



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

**CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**TESIS**

**EDUCACIÓN COMERCIAL Y TRABAJO FEMENINO EN  
ZACATECAS**

**PRESENTA**

**Yolanda Guadalupe González Carrillo**

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIAS  
SOCIALES Y HUMANIDADES**

**TUTOR**

**Dr. Alfredo López Ferreira**

**COMITÉ TUTORIAL**

**Dra. Yolanda Padilla Rangel**

**Dra. Norma Gutiérrez Hernández**

**Dr. Luciano Ramírez Hurtado**

**Dra. Oresta López Pérez**

**Aguascalientes, Ags. Noviembre de 2016.**



UNIVERSIDAD AUTONOMA  
DE AGUASCALIENTES

Asunto: Voto Aprobatorio.

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
**DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**  
**P R E S E N T E**

Estimado Señor Decano:

Hacemos de su conocimiento que la estudiante **YOLANDA GUADALUPE GONZÁLEZ CARRILLO** con ID **160065** del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, realizo la tesis titulada: **“EDUCACIÓN COMERCIAL Y TRABAJO FEMENINO EN ZACATECAS”** y con fundamento en el Artículo 175, Apartado II del Reglamento General de Docencia, nos permitimos emitir el **VOTO APROBATORIO**. La tesis incorpora los elementos teóricos y metodológicos que le permiten ser defendida en el examen de grado reglamentario, por ello se solicita que se proceda a los trámites correspondientes para la presentación de dicho examen.

Ponemos lo anterior a su digna consideración y sin otro particular por el momento, nos permitimos enviarle un cordial saludo.

**ATENTAMENTE**

**“SE LUMEN PROFERRE”**  
**Aguascalientes, Ags., 20 de junio de 2016.**

Por el Comité Tutorial

Dr. Alfredo López Ferreira

Dra. Yolanda Padilla Rangel

Dra. Norma Gutiérrez Hernández



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES  
CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES

ASUNTO: AUTORIZACIÓN DE TESIS  
DEC. CCS y H./Posgrados OF. N° 2829

**MTRA. YOLANDA GUADALUPE GONZÁLEZ CARRILLO,**  
**ALUMNA DEL DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES,**  
**PRESENTE.**

Con base en lo que establece el Reglamento de Docencia en el artículo 173, le informo que se autoriza el Tema de Tesis: **“EDUCACIÓN COMERCIAL Y TRABAJO FEMENINO EN ZACATECAS”**. Así mismo se le designa como asesor al doctor **ALFREDO LÓPEZ FERREIRA**. A fin de asignarle fecha para la verificación del Examen de Grado para la obtención del título de Doctora en Ciencias Sociales y Humanidades, deberá cumplir con lo establecido en los artículos 161, 162, 174 y 175.

Con el objeto de dar cumplimiento a este reglamento el paso siguiente será autorizar la impresión de su tesis, toda vez que presente la carta de liberación y/o acuerdo señalado en la Fracc. II del artículo 175.

Sin más por el momento, aprovecho la oportunidad para enviarle un cordial saludo.

ATENTAMENTE

Aguascalientes, Ags., 11 de Octubre de 2016  
“SE LUMEN PROFERRE”

**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
**DECANO**

- c.c.p.- DR. GENARO ZALPA RAMÍREZ.- Secretario Técnico del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades.- Presente
- c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HUERTA.- Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH.- Presente
- c.c.p.- Archivo

ggl



**ASUNTO: CONCLUSIÓN DE TESIS  
DEC. CCS y H. OF. N° 2830/2016**

**DRA. GUADALUPE RUIZ CUELLAR,  
DIRECTOR GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADOS,  
P R E S E N T E**

Por medio del presente me permito comunicarle a usted que el documento final de la tesis titulado **"EDUCACIÓN COMERCIAL Y TRABAJO FEMENINO EN ZACATECAS"** de la **C. YOLANDA GUADALUPE GONZÁLEZ CARRILLO** egresada del **DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**, respeta las normas y lineamientos establecidos institucionalmente para su elaboración y su autor cuenta con el voto aprobatorio de su tutor y comité tutorial.

Sin más por el momento aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo..

**A T E N T A M E N T E**  
Aguascalientes, Ags., 11 de Octubre de 2016  
**"SE LUMEN PROFERRE"**



**DR. DANIEL EUDAVE MUÑOZ**  
DECANO DEL CENTRO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

c.c.p.- DR. LUCIANO RAMÍREZ HURTADO - Secretario de Investigación y Posgrado del CCSyH.- Atte.  
c.c.p.- DR. GENARO ZALPA RAMÍREZ - Secretario Técnico del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades.- Atte.  
c.c.p.- MTRA. YOLANDA GUADALUPE GONZÁLEZ CARRILLO - Egresada del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades.- Atte.  
c.c.p.- Archivo Decanato

ggl ↗




**DICTAMEN DE REVISIÓN DE LA TESIS / TRABAJO PRÁCTICO**

DATOS DEL ESTUDIANTE	
NOMBRE: Yolanda Guadalupe González Carrillo	ID (No. de Registro): 160065
PROGRAMA: Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades	ÁREA: Historia Social de México
TUTOR: Dr. Alfredo López Ferreira Comité Tutorial: Dra. Yolanda Padilla Rangel Dra. Norma Gutiérrez Hernández	
TESIS ( <input checked="" type="checkbox"/> )                      TRABAJO PRÁCTICO (    )	
OBJETIVO: Analizar el impacto de los estudios comerciales en la incorporación laboral de las mujeres zacatecanas en la segunda mitad del siglo XX.	
DICTAMEN	
CUMPLE CON CRÉDITOS ACADÉMICOS:	( <input checked="" type="checkbox"/> )
CONGRUENCIAS CON LAS LGAC DEL PROGRAMA:	( <input checked="" type="checkbox"/> )
CONGRUENCIA CON LOS CUERPOS ACADÉMICOS:	( <input checked="" type="checkbox"/> )
CUMPLE CON LAS NORMAS OPERATIVAS:	( <input checked="" type="checkbox"/> )
COINCIDENCIA DEL OBJETIVO CON EL REGISTRO:	( <input checked="" type="checkbox"/> )

Aguascalientes, Ags. a   10   de   octubre   de   2016  

**FIRMAS**

  
 Dra. Yolanda Padilla Rangel  
 CONSEJERO ACADÉMICO DEL ÁREA

  
 Dr. Genaro Zelpa Ramirez  
 SECRETARIO TÉCNICO DEL POSGRADO

  
 Dr. Luciano Ramirez Hurtado  
 SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN  
 Y POSGRADO

Código: FO-040200-23  
 Revisión: 00  
 Emisión: 21/02/11

## AGRADECIMIENTOS

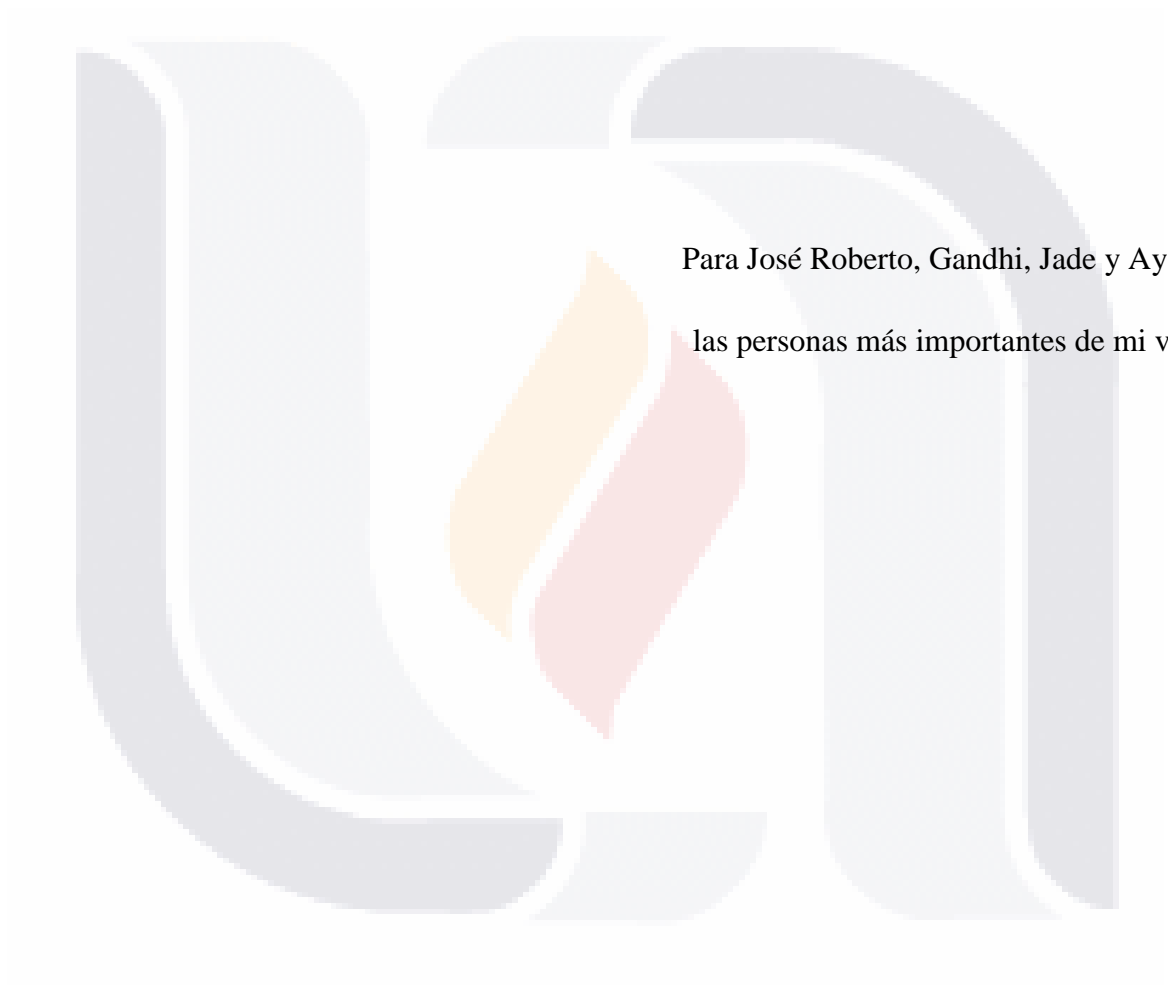
En la consecución de este trabajo he de agradecer en principio al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico que para estudiantes que necesitan realizar traslados resulta invaluable. Así mismo mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por su apoyo y eficiencia en todos los procesos administrativos.

Mi reconocimiento y agradecimiento a mi comité tutorial encabezado por el Dr. Alfredo López Ferreira y las doctoras Yolanda Padilla Rangel y Norma Gutiérrez Hernández por su ayuda y sobre todo su paciencia en la búsqueda de mi propio camino investigativo. A mis lectores el Dr. Luciano Ramírez y la Dra. Oresta López por sus acertados comentarios.

Mi agradecimiento para el personal de los Archivos históricos y Acervos documentales del estado de Zacatecas por su amabilidad y estar siempre dispuestos a brindar apoyo. A mis entrevistadas y entrevistados por regalarme un poco de su tiempo para narrarme sus testimonios e historias y desprenderse de elementos de sus archivos personales. A todos ellos quedare eternamente agradecida.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de mi compañero de vida José Roberto y nuestros hijos Gandhi, Jade y Aysha quienes a pesar de mis tropiezos siempre me animan a continuar. A mis amigas y compañeras del doctorado Maribel, Claudia y Lucía les quedo agradecida por su sororidad, complicidad, estímulo y compañía.

DEDICATORIA



Para José Roberto, Gandhi, Jade y Aysha,  
las personas más importantes de mi vida.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

Índice de Cuadros.....	5
Índice de Gráficas.....	6
Índice de Imágenes.....	6
Resumen .....	7
Abstract .....	8
Introducción.....	9
Capítulo I.....	34
Mujeres, trabajo e instrucción. Antecedentes de la enseñanza comercial en México .....	34
1.1. El trabajo de las mujeres.....	34
1.2. Engarzando la educación .....	45
1.3. Nacimiento y extensión de los estudios comerciales en México.....	47
1.4. Antecedentes zacatecanos de la participación de las mujeres en el ámbito laboral (1900-1950).....	55
1.5. Rasgos característicos de la terciarización del trabajo femenino .....	61
1.5.1. Empleomanía, clase media y representación .....	62
1.5.2. Estereotipo de la empleada administrativa.....	67
1.5.3. Las oficinas, un trabajo adecuado y temporal para las mujeres .....	69
1.5.4. Trabajos de escritorio.....	71
1.5.5. El imaginario y los medios.....	74
Capítulo II .....	78



**La consolidación de los estudios comerciales en Zacatecas como vía de integración de la mujer al mundo laboral ..... 78**

2.1. Empleo femenino en el periodo de análisis ..... 79

2.2. La educación de las zacatecanas ..... 81

2.3. Algunos rasgos de la enseñanza comercial en el periodo ..... 83

2.3.1. Academias comerciales particulares como “mercaderes de la educación” 84

2.3.2. La calidad educativa..... 88

2.3.3. El Alumnado ..... 88

2.3.4. La ubicación ..... 89

2.3.5. Los horarios..... 90

2.3.6. Las colegiaturas..... 90

2.3.7. La promoción ..... 91

2.4. Las instituciones de educación comercial en Zacatecas ..... 93

2.5. La educación comercial pública: la Escuela Normal para Profesoras y Profesores ..... 101

2.6. Camino hacia el auge..... 105

2.6.1. Trabajo de mujeres con estudios: la enseñanza o la oficina ..... 107

2.6.2. Tipología de los empleados de oficina..... 108

2.6.3. Expansión territorial y formación de identidad de la oferta de educación comercial..... 113

2.7. Cambios que apuntalan el periodo de auge ..... 114

2.7.1. Los derechos políticos de las mujeres..... 114

2.7.2. La disminución de la fecundidad. .... 115

**Capítulo III ..... 119**

**Periodo de auge (1966-1995), declive y cierre (1996-2015) ..... 119**

3.1. Transformación productiva, transformación educativa .....119

    3.1.1. Del Instituto de Ciencias a la Universidad Autónoma de Zacatecas .....121

    3.1.2. El naciente feminismo y la educación de las mujeres en México.....123

3.2. La formación comercial en su auge .....126

    3.2.1. Mecanografía o escritura al tacto .....129

    3.2.2. Taquigrafía .....130

    3.2.3. La documentación .....133

    3.2.4. La correspondencia .....133

    3.2.5. La contabilidad.....134

    3.2.6. Los libros de texto.....135

    3.2.7. La memoria .....138

3.3. El control oficial de las instituciones de educación comercial .....139

3.4. Academias y matrícula en el periodo de auge .....143

3.5. Una nueva transición: los ochenta, las crisis económicas, la revolución tecnológica y los empleos de escritorio.....148

3.6. Declive y cierre de la formación comercial (1996-2015).....153

3.7. El elemento final del cierre: la exigencia de mayor nivel educativo y acreditación de los estudios. ....162

**Capítulo 4 ..... 167**

**¡Que ellas hablen! ..... 167**

    4.1. ¡Yo me venía de allá!.....168

    4.2. ¡Hey! ¡Entra a estudiar! .....171

4.3. “Él me sugirió que entrara a la academia, mi mamá nos llevó a mi hermana mayor y a mí” .....177

4.4. ¡Nos formaban muy bien! .....182

4.5. ¡Mis sueños eran otros!.....185

4.6. La academia como mi última opción.....193

4.7. “Era muy bonito, nomás que la tecnología ya mandó por un tubo todo” .....200

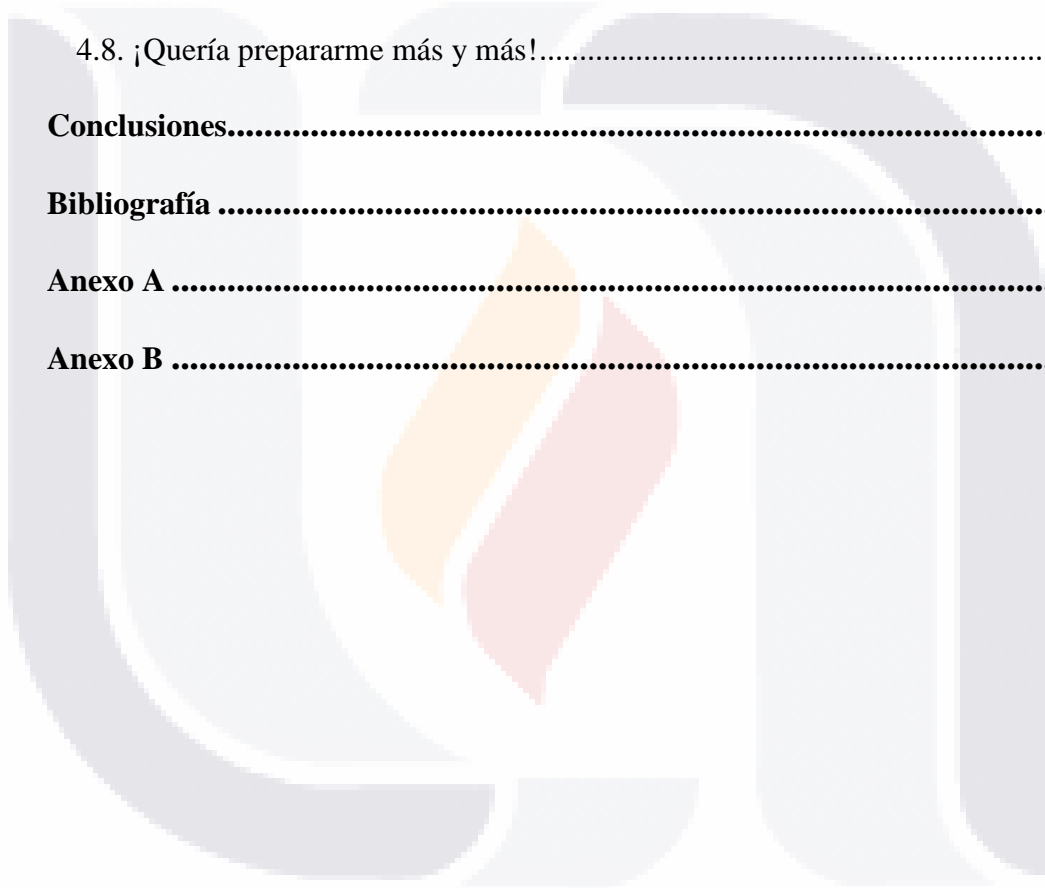
4.8. ¡Quería prepararme más y más!.....203

**Conclusiones.....209**

**Bibliografía .....219**

**Anexo A .....232**

**Anexo B .....235**



## Índice de Cuadros

Cuadro 1. Ocupaciones de las mujeres zacatecanas a inicios del siglo XX.....	56
Cuadro 2. Población ocupada femenina y masculina por sectores en el estado de Zacatecas (1930).....	58
Cuadro 3. Población ocupada femenina y masculina por sectores en Zacatecas (1940). .....	59
Cuadro 4. Población ocupada femenina y masculina por sectores en Zacatecas (1960). .....	80
Cuadro 5. Población estudiantil por nivel y tipo de estudio en Zacatecas (1940). .....	81
Cuadro 6. Academias comerciales que se establecieron en el estado de Zacatecas y sus fundadores (1900-1950).....	96
Cuadro 7. Tira curricular de la Academia Luévano en los años cincuenta.....	99
Cuadro 8. Inscripción a clases extraordinarias de la Normal para Señoritas .....	101
Cuadro 9. Plan de estudios de la Carrera de Comercio de la Escuela Normal Mixta (1925). .....	103
Cuadro 10. Tipología de los empleados de escritorio en la administración pública y salarios que devengaban, 1950.....	112
Cuadro 11. Academias comerciales. Periodo de consolidación (1950-1965).....	113
Cuadro 12. Población con educación media y superior en el Estado de Zacatecas por sexo en 1970. ....	121
Cuadro 13. Población estudiantil de la Universidad Autónoma de Zacatecas por sexo, 1968-1969. ....	123
Cuadro 14. Evolución de la currícula de los estudios comerciales en Zacatecas (décadas 1970-2000).....	127
Cuadro 15. Clases por semana para estudios comerciales (periodo de auge 1966-1995)....	142
Cuadro 16. Academias aperturadas durante el periodo de auge (1966-1995) .....	144
Cuadro 17. Academias en funciones durante la etapa de auge en el estado de Zacatecas (1966-1995).....	146
Cuadro 18. Academias comerciales que cerraron durante la etapa de auge (1988-1995) ....	153
Cuadro 19. Planteles de Educación Tecnológica de nivel medio superior en Zacatecas 2015. ....	157
Cuadro 20. Currícula de la capacitación de Auxiliar Técnico Administrativo 1999. ....	158
Cuadro 21. Academias que cerraron durante la etapa de declive (1996 hasta 2008).....	160

Cuadro 22. Academias con clave vigente ante la SEDUZAC en el ciclo escolar 2015-2016  
 ..... 161

**Índice de Gráficas**

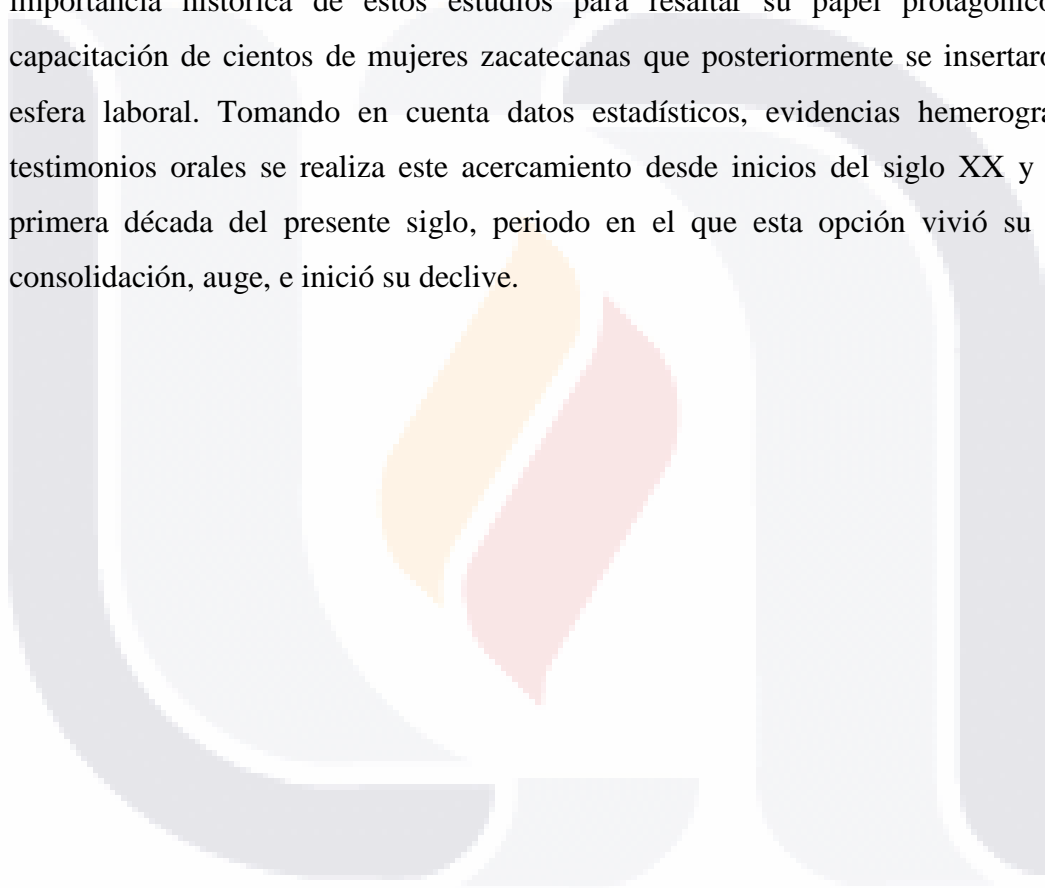
Gráfica 1. Mujeres empleadas en el estado de Zacatecas (1930-1970). ..... 79  
 Gráfica 2. Evolución de la fecundidad en Zacatecas, Número de hijos por mujer 1960-2000.  
 ..... 117  
 Gráfica 3. Evolución de la población con estudios comerciales en Zacatecas (1970-2000). 145  
 Gráfica 4. Desarrollo de la matrícula de los Bachilleratos Tecnológicos y de las Academias  
 Comerciales en el estado de Zacatecas (1998-2015). ..... 166

**Índice de Imágenes.**

Imagen 1. Aspecto de las nuevas oficinas del Ayuntamiento de Fresnillo en 1931. .... 58  
 Imagen 2. Empleadas de la administración pública en Zacatecas (años treinta) ..... 64  
 Imagen 3. Aviso promocional de prensa de la Academia Comercial para Señoritas. .... 83  
 Imagen 4. Publicidad de la Academia Moderna de Comercio..... 92  
 Imagen 5. Promocional del Colegio “Progreso”..... 94  
 Imagen 6. Aviso promocional de la Academia Comercial Luévano. .... 98

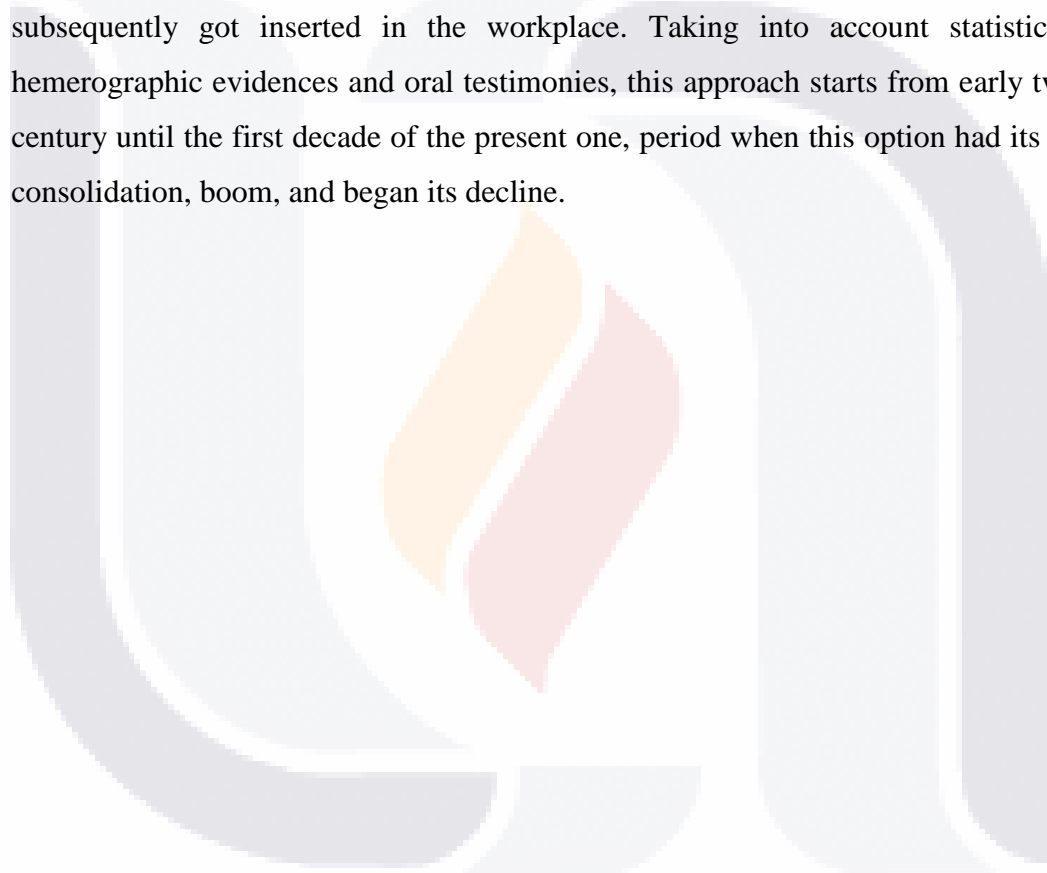
## Resumen

Considerando que las opciones educativas femeninas en la primera parte del siglo XX fueron escasas, se examina cómo durante esa centuria los estudios comerciales se convirtieron en uno de los pocos recursos educativos que facilitaron la inserción laboral de las mujeres. Se toma el estado de Zacatecas como escenario de análisis, se muestra la importancia histórica de estos estudios para resaltar su papel protagónico en la capacitación de cientos de mujeres zacatecanas que posteriormente se insertaron en la esfera laboral. Tomando en cuenta datos estadísticos, evidencias hemerográficas y testimonios orales se realiza este acercamiento desde inicios del siglo XX y hasta la primera década del presente siglo, periodo en el que esta opción vivió su génesis, consolidación, auge, e inició su declive.



## **Abstract**

Considering that women's educational choices in the early twentieth century were scarce, this work examines how during the last century commercial studies became one of the few educational resources that facilitated the employment of women. Using the state of Zacatecas as analysis scenario, it is shown the historical importance of these studies by highlighting its leading role in training of hundreds of Zacatecan women who subsequently got inserted in the workplace. Taking into account statistical data, hemerographic evidences and oral testimonies, this approach starts from early twentieth century until the first decade of the present one, period when this option had its genesis, consolidation, boom, and began its decline.



## **Introducción**

La incorporación de las mujeres a la esfera laboral y educativa es una realidad, están presentes casi en todos los ámbitos laborales y en todos los niveles educativos. Este suceso es resultado de un proceso histórico en el que aún queda mucho por indagar. Es precisamente en esta línea temática que el presente trabajo pretende ser una aportación a la historia de la educación e historia de las mujeres, ya que revisa una de las opciones educativas femeninas en la que poco se ha profundizado: los estudios comerciales.

Considerando que las opciones educativas femeninas en la primera parte del siglo XX fueron escasas, se examina cómo durante el siglo pasado los estudios comerciales se convirtieron en uno de los pocos recursos educativos que facilitaron la inserción laboral de las mujeres. Al tomar al estado de Zacatecas como escenario de análisis, se muestra la importancia histórica de estos estudios para resaltar su papel protagónico en la capacitación de cientos de mujeres zacatecanas que posteriormente se insertaron en la esfera laboral. Tomando en cuenta datos estadísticos, evidencias hemerográficas y testimonios orales se realizó este recorrido desde inicios de siglo localizando la génesis de los estudios comerciales en Zacatecas, sin embargo, se enfoca principalmente desde los años cincuenta y hasta el año pasado, periodo de aproximadamente sesenta y cinco años que se considera fueron en los que esta opción vivió su consolidación, auge, declive y cierre.

Con base en lo anterior se plantea el objetivo principal:

Analizar el impacto de los estudios comerciales en la incorporación laboral de las mujeres zacatecanas durante el siglo XX.

Los objetivos secundarios son:

Examinar la génesis, el auge y el declive de los estudios comerciales en Zacatecas.

Evaluar la importancia a nivel local de los estudios comerciales a los que accedieron las mujeres y la manera en que coadyuvaron en la inserción en el trabajo de las zacatecanas.

Ponderar las implicaciones que en su momento histórico tuvieron las mujeres zacatecanas con estudios comerciales al integrarse a la esfera laboral.



En términos metodológicos para la realización de este trabajo se ha elegido como eje principal el enfoque que aborda la problemática desde la educación y capacitación. Se parte de la premisa, ya trabajada por otras investigadoras zacatecanas,<sup>1</sup> de que el acceso a la educación permitió a las mujeres integrarse a nuevos espacios de actuación, que en el caso de la educación comercial sería el acceso al trabajo remunerado en oficinas. Además, el acceso a estos empleos acarreó para algunas de ellas independencia económica y movilidad social.

Las preguntas generales que guían el presente trabajo son las siguientes: ¿cuál es la génesis de la educación comercial en Zacatecas?, ¿qué sucesos abonaron para su consolidación, auge y declive en el estado?, ¿la educación comercial facilitó la inserción laboral de las zacatecanas?, ¿qué impedimentos tuvieron las mujeres egresadas de las academias comerciales para su inserción y permanencia en el ámbito laboral?

La perspectiva de trabajo verifica la hipótesis de que el mayor nivel de instrucción y capacitación de las mujeres trae por consecuencia una mayor participación laboral. La relación entre trabajo femenino y nivel de instrucción y/o capacitación es poco abordada<sup>2</sup> en la literatura sobre el tema y los estudios que la establecen resaltan la importancia que tiene el nivel de estudios y la capacitación en la incorporación, permanencia y desplazamiento de las mujeres de un sector económico a otro, de un trabajo a otro o de un nivel jerárquico a otro.

Lilia Becerril y María de Jesús López ponen sobre la mesa la reflexión acerca de si el aumento de la escolaridad o una mayor capacitación para el trabajo generó nuevos perfiles en las mujeres que les permitieron acceder con más ventajas en determinados puestos o sectores (sobre todo si son sectores tradicionalmente masculinos), ya que cada vez más, el trabajo está condicionado a aumentos en la productividad, la utilización de tecnologías cada vez más modernas y la solicitud de trabajadores más creativos y adaptables. El nivel de instrucción y la capacitación se convirtieron -según argumentan las autoras- en un instrumento fundamental de la política de empleo y desarrollo, debido

---

<sup>1</sup> Norma Gutiérrez, *Mujeres que abrieron camino. La educación femenina en la ciudad de Zacatecas durante el porfiriato* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2013), 7.

<sup>2</sup> Recientemente investigadoras principalmente en la línea de historia, se han dado a la tarea de recuperar el paso inicial de las mujeres en las primeras escuelas de artes y oficios, en las escuelas normales para maestras y las universidades.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

a que el salario y las promociones dependen directamente de la capacitación formal, la escolaridad y la producción.<sup>3</sup>

Como consecuencia, las mujeres trabajadoras se han enfrentado históricamente a un mercado de trabajo competitivo, segregado y selectivo, donde la capacitación y la escolaridad pueden representar grandes diferencias en las ocupaciones.

Este enfoque es útil, en tanto permite observar cómo es que la especialización en una tarea, en este caso las tareas de oficina, puede abonar para la permanencia de las mujeres en un espacio que es demandado por los varones. El proceso de feminización de estos espacios laborales iniciado a finales del siglo XIX se vio cristalizado en los años treinta y no pudo ser revertido, sino que se reforzó a través de una mayor demanda de especialización que, a su vez, requería mayor instrucción y capacitación. La educación comercial facilitó el acceso de las mujeres a estos requerimientos.

Aunque la pretensión inicial del presente trabajo era abordar la incorporación laboral de las zacatecanas y tomar la década de los setenta como corte inicial para darle una explicación al proceso histórico, el análisis preliminar arrojó que había una veta poco estudiada que se relacionaba con el enfoque de educación, capacitación y trabajo femenino y, sobre todo, se observó que existía una omisión por parte de las estudiosas del fenómeno, ya que la atención se había centrado en la génesis e incorporación masiva de las mujeres en la esfera laboral, dejando de lado el proceso histórico que se dio entre estos dos sucesos. Por tanto, se desea aprovechar tal observación para aportar sobre este proceso al que se puede llamar “intermedio” y, en donde, los estudios comerciales se convierten en una vía de acceso a la incorporación de las mujeres a los llamados trabajos de oficina. En consecuencia, se decidió extender el periodo y regresar hasta los años cincuenta, puesto que es la época en que las instituciones que ofertaron estudios comerciales se consolidaron y prosperaron en el estado, comenzando posteriormente un periodo de auge. Este aspecto había quedado perfectamente delimitado, sin embargo, no se había tomado en cuenta a las instituciones que habían dado origen a esta opción

---

<sup>3</sup> Lidia Becerril y María de Jesús López, “La mujer trabajadora y sus condiciones de instrucción y capacitación”, en *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas* (México: Siglo XXI/UNAM/Instituto de investigaciones sociales, 1997), 70.

educativa en el estado y que resultaron decisivas para que prosperara, en consecuencia, se volvió a ampliar el periodo analizando prácticamente todo el siglo XX.

Si bien, se realiza el análisis prácticamente desde inicios del siglo, puesto que se consideró que había que determinar el punto de arranque de los estudios comerciales en Zacatecas, otro nuevo aspecto surgió en el camino; al analizar las estadísticas sobre matrícula y alumnado se observó que en realidad la educación comercial vivió un periodo de agonía que se extendió hasta este nuevo siglo (15 años) y que fue en el periodo escolar 2015-2016 el momento histórico en el que no se matriculo ningún alumno en las pocas escuelas que continuaron con su registro vigente.

Dados estos hallazgos se solicitó el cambio en el título de la tesis para que se adaptara al periodo aquí analizado, pero como ya se había hecho una solicitud anterior y había sido autorizada, no fue posible incluir en el titulo con precisión la delimitación del periodo.

Por tanto, es necesario aclarar que el punto de inicio del análisis histórico son los albores del siglo XX, en donde se hace hincapié en el nacimiento de los estudios comerciales zacatecanos y la participación laboral de las mujeres. Esta ampliación no distrae de concentrarse posteriormente en el periodo que inicia en el año de 1950 y se sigue hasta la fecha en que se dejó de ofrecer este tipo de educación en el estado, que fue el año pasado. Para este se optó por dividir el periodo histórico a revisar, en tres partes, la primera que se ocupa del periodo de consolidación de las academias, el ascenso de la matrícula y la inserción femenina en el sector servicios; y que abarca de 1950 a 1965. La segunda, la etapa de auge que oscilará entre 1966 a 1995; y, por último, la etapa de declive y cierre (1996 a 2015). Se ha de aclarar que se marcó esta división para poder manejar mejor eventos y sucesos, aunque existen acontecimientos que pueden quedar como referencias de cada una de las etapas.

De manera inicial se ha hecho uso de fuentes secundarias, datos estadísticos y testimonios hemerográficos, además de la revisión de evidencias en acervos documentales particulares y públicos, que permiten contextualizar los orígenes de los estudios comerciales en Zacatecas. En este rubro, en cuanto a archivos documentales, se

tuvo acceso a 50 expedientes de academias comerciales,<sup>4</sup> 50 de la etapa de auge y 50 de la etapa de cierre, estos formaron parte de una muestra elegida al azar. Con posterioridad se integran al estudio los testimonios orales.

La historia oral, las entrevistas en profundidad (historia de vida), resultaron ser las herramientas idóneas para recuperar la memoria de las mujeres egresadas de las academias comerciales y que se insertaron en la esfera laboral durante el periodo de referencia.

Lo anterior es importante porque, como afirman Van de Castele y Volemán “un escenario puede constituirse por medio de la memoria”. Estas autoras afirman también que apoyarse en fuentes orales ayuda a subsanar la carencia de fuentes escritas y la falta o dificultad para acceder a archivos documentales.<sup>5</sup> Por su parte, Gordón advierte que es una vía válida para reforzar argumentos.<sup>6</sup> Así pues, acercarse a las mujeres, preguntar, oírlas hablar, es una actividad investigativa que no debe pasarse de largo.<sup>7</sup>

Para las entrevistas en profundidad se eligió un patrón generacional que permitió el acercamiento al escenario en cuestión en momentos históricos diferenciados. Para la captación de las personas idóneas se utilizó la técnica de bola de nieve; es decir, se propició que las mismas entrevistadas nos recomendaran amigas, conocidas o compañeras de trabajo egresadas de las academias y con experiencia laboral.

A la manera de Aceves, el número de entrevistas deberán ser “las necesarias y suficientes” para dar respuesta a las interrogantes de la investigación. Se tomaron en cuenta las siguientes como posibles narradores y narradoras tomando en cuenta los diferentes periodos en que se divide el análisis: el de consolidación, auge y declive:

---

<sup>4</sup> Hemos de aclarar que no hubo un criterio de selección de estos expedientes, simplemente fue el material que fue puesto a nuestra disposición por el Departamento de Centros de Capacitación para el trabajo de la Secretaría de Educación del estado de Zacatecas (SEDUZAC).

<sup>5</sup> Sylvie Van de Castele y Danielle Voleman, “Fuentes Orales para la historia de las mujeres”, en *Género e Historia, la historiografía sobre la mujer* (México: Instituto Mora/UAM, 1992), 101.

<sup>6</sup> Linda Gordón, “¿Qué hay de nuevo en la historia de las mujeres?”, en *Género e Historia, la historiografía sobre la mujer* (México: Instituto Mora/UAM, 1992), 122.

<sup>7</sup> Castele y Voleman, *op. cit.*, 101.

Narradores	Entrevistas realizadas
<b>Alumnas</b>	8
<b>Maestros y maestras de las academias</b>	1
<b>Dueños y dueñas</b>	4
<b>Familiares de las dueñas y dueños de las academias</b>	2
<b>Responsables de instituciones que aún están en función</b>	1
<b>Total</b>	<b>16</b>

En las entrevistas para las alumnas se consideraron principalmente cuatro temáticas: 1. Aspectos personales y generales, 2. Periodo escolar, 3. Inserción laboral y 4. Conflictos derivados de la inserción laboral. Durante el análisis de las entrevistas se detectaron pasajes de violencia familiar, machismo, violencia institucional física o verbal en las instituciones educativas y los organismos empleadores etc., por tanto, para poder utilizar abiertamente los testimonios se recurrió a la utilización de seudónimos para proteger la identidad de las entrevistadas.

El manejo de la entrevista se llevó a cabo de acuerdo a las fases de Thad Sitton<sup>8</sup> y a la metodología de Linda Shopes.<sup>9</sup> La duración de las entrevistas fue de aproximadamente dos horas por entrevistada, en tres sesiones de cuarenta minutos, bajo estricta cita previa. En el caso de dueños, familiares y profesores la entrevista se centró en los aspectos institucionales de las academias comerciales, inicio, funcionamiento y cierre. Las entrevistas fueron a profundidad no estructuradas, para dar entrada a una conversación más libre y que resultara más fácil crear una atmosfera de confianza, mi papel como entrevistadora fue meramente de receptora pasiva, con una intervención mínima, solamente en lo esencial para orientar la conversación hacia el tema de interés o alguno relacionado. Ya que como lo advierte Vela:

“El papel del entrevistador consiste, ante todo, en ofrecer los estímulos necesarios para provocar el desenvolvimiento del entrevistado [...] el contexto situacional es espontaneo e informal y, en ocasiones, se lleva a cabo en lugares donde el

<sup>8</sup> Thad Sitton, “Opciones de proyectos”, en *Historia Oral, una guía para profesores (y otras personas)* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989), 33.

<sup>9</sup> Linda Shopes, “Diseño de proyectos de historia oral y formas de entrevistar”, en *Historia, Antropología y fuentes orales ¿confiar en la historia?* (Barcelona: Universidad de Barcelona, 2001), 132.

entrevistado efectúa sus actividades cotidianas para generar un ambiente de tranquilidad.”<sup>10</sup>

### **Estudios de género, trabajo y educación femenina**

Una de las líneas teóricas que guiaron la investigación fue la categoría de género, necesaria para comprender y explicar las construcciones socioculturales en torno a la educación y el trabajo femenino.

El concepto de género fue acuñado por las académicas feministas de habla inglesa en los años setenta. El concepto en español se comenzó a utilizar en México en los años ochenta a partir de traducciones de textos realizados originalmente en inglés. El concepto de género surge debido a la necesidad de distinguir las diferencias socialmente construidas entre hombres y mujeres de aquellas que son de orden estrictamente biológico.<sup>11</sup> Fundamentalmente, se debe de entender como la construcción sociocultural de la diferencia sexual, aludiendo con eso al conjunto de símbolos y representaciones, reglas, normas, valores y prácticas que cada sociedad y cultura elabora colectivamente a partir de las diferencias corporales de hombres y mujeres.<sup>12</sup> El género se construye y reproduce no sólo mediante símbolos y elementos, sino también por ámbitos normativos, instituciones y organizaciones sociales (el mercado de trabajo, las escuelas, la política, la iglesia, etc.) así como, el sistema de parentesco y la familia.<sup>13</sup>

Generalmente, los estudios de género se han enmarcado desde la investigación cualitativa y se centran en tres ejes: hacer visible lo invisible, la constatación de que existe una gama de diferencias entre hombres y mujeres y la explicación de cómo estas diferencias devienen en desigualdades.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup> Fortino Vela y Rolando Sánchez, “Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa”, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (México: El Colegio de México, 2001), 70.

<sup>11</sup> Brígida García, *Mujer, género y población en México* (México: El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía, 2000), 22.

<sup>12</sup> Gale Rubín, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Cit. en García, *op. cit.*, 23.

<sup>13</sup> Joan Scott, *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Cit. en García, *op. cit.*, 23.

<sup>14</sup> Edith Pacheco y Mercedes Blanco, “Tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre el trabajo urbano en México”, *Papeles de población*, enero-marzo 1998, 73.



Mercedes Blanco y Edith Pacheco ilustran la evolución de esos ejes a partir de finales de los setentas en México. Las autoras muestran que el primer eje (hacer visible lo invisible) debatió sobre el trabajo doméstico y la división sexual del trabajo y constituyó una piedra angular en el análisis de género, principalmente en los años setenta.<sup>15</sup>

El segundo eje consistió en la comprobación de que existen múltiples diferencias entre hombres y mujeres; las autoras mencionadas señalan que fue muy importante en los estudios sobre el trabajo porque se centró en la articulación de las esferas productiva y reproductiva, en las esferas doméstica y extradoméstica, y de la vinculación familia-trabajo (llamado también enfoque de reproducción social).

El tercer eje abordado principalmente en los noventa, apuntó a la búsqueda de los procesos que convierten las diferencias en desigualdades. Teresita de Barbieri afirma que, en México, antes de los años ochenta ya existía un pequeño bagaje de estudios sobre la condición de las mujeres,<sup>16</sup> pero aún continuaba la pregunta del origen de las diferencias sociales. Este eje enfatiza que los estudios de género tienen por objetivo visibilizar las diferencias socialmente impuestas a los hombres y a las mujeres y denunciar que estas diferencias traen como consecuencia desigualdades. Tales diferencias repercuten negativamente en el acceso a oportunidades, en este caso, en oportunidades de empleo y acceso a la educación. La intención por destacar las diferencias y la desigualdad forma parte de la metodología de los estudios de género.

Uno de los objetivos cruciales para hacer visibles a las mujeres en la esfera laboral, tal como lo advierten Mercedes Blanco y Edith Pacheco, es el constante señalamiento sobre el incremento de la participación de las mujeres en los mercados de trabajo.<sup>17</sup>

La división sexual del trabajo, es decir, la afirmación, que “de acuerdo al sexo hay tareas adecuadas para hombres y para mujeres”, sigue siendo una de las piedras angulares de todo el entramado de la opresión y subordinación femenina. En un proceso

---

<sup>15</sup> *Idem.*

<sup>16</sup> Teresita de Barbieri, “Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género”, en *Estudios básicos de derechos humanos* (San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Comisión de la Unión Europea, 1996), 47.

<sup>17</sup> Mercedes Blanco y Edith Pacheco, “La mujer y el trabajo en México”, en *Estudios sobre las mujeres y relaciones de género en México. Aportes desde distintas disciplinas* (México: El Colegio de México/Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2002), 121.

paralelo, el estudio de la división sexual del trabajo se engarzó con el enfoque de la reproducción social,<sup>18</sup> ampliamente discutido en la década de los ochenta.

De acuerdo con el enfoque de género, las sociedades han creado una serie de representaciones sociales, ideas, normas, valores, mitos, que orientan, impulsan, y tienden a prohibir conductas determinadas en el conjunto o sectores de las mujeres y/o en el conjunto o sectores de los varones. Una de sus formas de expresión es la división sexual del trabajo, que en el contexto mexicano se sintetiza en el dicho “el varón para la calle, la mujer para la casa”, asunto que hace de los primeros productores y generadores de ingresos y, de las segundas, encargadas del mantenimiento de la vida en los hogares.<sup>19</sup>

La importante contribución de las mujeres a la producción económica y la reproducción social, se basa tanto en el trabajo doméstico, como en el asalariado. Por tanto, el análisis de género en el tema del trabajo femenino abarca estos dos aspectos, ya que, aunque estos pueden ser analizados por separado mostrarían sólo de manera parcial las implicaciones que tiene la participación de las mujeres en las actividades económicas.

El tema de trabajo femenino por sus características se ha abordado principalmente desde la economía y la demografía, sin duda, la referencia obligada en México son los estudios realizados por Brígida García, Teresa Rendón y Orlandina de Oliveira, pioneras en el tema, quienes advirtieron que el caso particular de las mujeres presentaba características que debían de ser consideradas. Las autoras señalan que no había intención alguna de analizar el problema desde la perspectiva de género, pues los estudios en México que incorporaron esta perspectiva se comenzaron a realizar hasta 1993.

En cuanto a herramientas metodológicas, los estudios de género han analizado y utilizado encuestas, entrevistas, observación participante y análisis documental y, en los

---

<sup>18</sup> En este enfoque las esferas de producción y reproducción no constituían dos ámbitos disociados, sino todo lo contrario, se encontraban estrechamente vinculados, representó un parteaguas en la propuesta de considerar la posición de las mujeres en la sociedad y, de su participación económica, como un todo integrado.

<sup>19</sup> Jennifer Copper et. al., *Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Características y tendencias* (México: Miguel Ángel Porrúa, 1989), 321.



noventa, se profundiza el uso de métodos cualitativos, como los testimonios orales en entrevistas en profundidad, que rescataron las experiencias de las protagonistas y complementaron los estudios que ya presentaban importantes datos duros. Esta fue una cualidad que predominó en los estudios de trabajo femenino de los noventa.

González Marín plantea que al estudiar el trabajo femenino hay que considerar la influencia que tienen en las mujeres trabajadoras distintos ámbitos relacionados con la construcción del género tales como la fecundidad, el estado civil, la edad, la educación y la familia, ya que estos factores son condicionantes para la permanencia en los espacios laborales; aduce también que, al realizar estudios sobre mujeres trabajadoras, se traslapan aspectos puramente económicos con demográficos, culturales, históricos, psicológicos, etc., lo que hace de la actividad laboral femenina un problema multidimensional.<sup>20</sup>

En el aspecto educativo, la división sexual ha jugado un papel preponderante ya que históricamente se ha educado tanto a hombres como a mujeres de forma diferenciada y en espacios diferenciados, de acuerdo con Sánchez se debe a la influencia sociocultural que

“[...] se transmite mediante el proceso de sociabilización, el cual dota al individuo, sea mujer u hombre en un esquema de percepciones, pautas de conducta, roles, valores, estereotipos, sentido ético, que se aprende en la familia y se refuerza después en el espacio escolar y la vida cotidiana.”<sup>21</sup>

La construcción de género es pues un aspecto importante que hay que considerar en la elección de profesiones que hacen los hombres y las mujeres,<sup>22</sup> y ha sido consecuencia de

“[...] la función social de la escuela como instancia de reproducción legitima la permanencia de la división genérica de profesiones y oficios, práctica que propicia la ubicación de las mujeres en oficios y profesiones *ad hoc* a su condición de género.”<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> María Luisa González, coord., *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas* (México: Siglo XXI/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales, 1997), 200.

<sup>21</sup> Alma Sánchez, *La mujer mexicana en el umbral del siglo XXI* (México: UNAM, 2003), 244.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 153.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 136.

La educación, por tanto, no es un proceso neutro, es un espacio por excelencia para la reproducción de construcciones genéricas y son tan sutiles e imperceptibles, que definen la orientación vocacional de las personas.

La misma autora entiende este proceso como un asunto multifactorial, en donde una serie de factores como son el nivel de ingresos, la escolaridad y ocupación de los padres además del lugar de residencia, resultan determinantes en las oportunidades educativas. “De ahí que las oportunidades educativas y la capacidad de permanecer y concluir los estudios en el sistema escolar se encuentran pautadas por las condiciones estructurales y culturales más que por la voluntad y deseo del educando.”<sup>24</sup>

Hay, en efecto, una concentración de la matrícula femenina en ciertos campos del conocimiento. Uno de los aspectos que permite explicar esta feminización y masculinización es la influencia sociocultural. En el caso de las mujeres, se les ha sociabilizado bajo constructos de género que orientan la preparación educativa hacia áreas que les garantizan ocupaciones consideradas acordes a la construcción de género. Así lo reflexiona Sánchez:

“En el caso de las mujeres nuestra construcción como individuos está permeada por un conjunto de roles asociados a la maternidad, al cuidado, al servicio de los otros que nos exaltan una serie de conductas y valores propias de las mujeres, como la debilidad, dulzura, la ternura, la comprensión [...]. Desde el punto de vista de las profesiones que seleccionamos la mayoría de las veces las que están en concordancia con los roles y valores que hemos interiorizado.”<sup>25</sup>

Por esa razón, hay una concentración de mujeres matriculadas en campos del conocimiento concretos, en el caso que ocupa el presente trabajo, los estudios comerciales.

Además de reconocer la influencia de las construcciones socioculturales en la educación y participación laboral de las mujeres, es importante pensar el problema también como un proceso paralelo al desarrollo del capitalismo.

La propuesta de Subirats y Brullet generada desde los modelos críticos de la sociología de la educación, vinculando la categoría de género, parece pertinente como complemento para explicar el problema objeto de estudio. Para las autoras, en la

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, 138.

<sup>25</sup> *Idem.*

educación no sólo se ha establecido una diferencia en los contenidos, normas de comportamiento y espacios para hombres y mujeres, sino que se ha privilegiado la educación de los varones (cual si ésta fuera la verdadera) como corresponde al orden característico de una sociedad patriarcal<sup>26</sup> Con tal afirmación, se le atribuye la problemática tanto educativa como laboral de las mujeres a un mandato de género. En este trabajo se aborda una explicación desde esa perspectiva. Sin embargo, este proceso no puede explicarse sólo desde esa visión, las mismas autoras señalan que este orden choca con los preceptos de una creciente sociedad capitalista y afirman que “[...] cuando se han analizado las relaciones entre las normas capitalistas y patriarcales el orden capitalista tiende a predominar sobre el patriarcal”, por tanto, en aquellos puntos en donde se produzcan conflictos entre ambos, el orden patriarcal es el que terminará modificándose, es decir, subordinándose al orden capitalista.<sup>27</sup> Esta subordinación no implica desaparición o que las pautas patriarcales sean abandonadas, sino que tienden a modificarse, a hacerse más flexibles o a ser sustituidas por otras.<sup>28</sup>

Por tanto, la educación como el trabajo femenino no pueden escapar a esta lógica, deben ser incluidos, son necesarios para el mantenimiento del sistema de producción capitalista. Para el desarrollo del capitalismo ya no era posible que las mujeres (la mitad de la población) constituyeran un mundo aparte.

Entre los modelos teóricos más influyentes de la sociología crítica se encuentra la teoría de la correspondencia, en donde la propuesta de Althusser ha planteado que entre los aparatos ideológicos del Estado (familia, escuela, iglesia, sindicatos y medios de comunicación) la escuela ocupa un lugar fundamental, no sólo por su progresiva extensión sino por el tiempo que niños y jóvenes pasan en ellas.<sup>29</sup> Como explica el autor francés, “[...] los contenidos y prácticas escolares no sólo ocultan a los estudiantes las relaciones sociales impidiéndoles conocer las condiciones reales en las que viven, sino

---

<sup>26</sup> Marina Subirats y Cristina Brullet, “Rosa y azul, La transmisión de los géneros en la escuela mixta”, en *Géneros Prófugos, feminismo y educación* (México: UNAM/PUEG, 1999), 142.

<sup>27</sup> *Idem.*

<sup>28</sup> *Ibid.*, 143.

<sup>29</sup> Julia Varela y Álvaro Fernández, “La escuela y sus funciones sociales”, en *Sociología de las Instituciones* (Madrid: Ediciones Morata, 2009), 58.

que además conducen hacia un destino de clase al cualificarlos de forma diferenciada”.<sup>30</sup> Además, plantea que estos aparatos funcionan mediante procedimientos más sutiles que son más eficaces para asegurar la dominación de clase:<sup>31</sup>

“[...] De ahí que el sistema escolar no solo trasmite diversas habilidades y destrezas respondiendo a la división sexual del trabajo, sino que además adoctrina a los que pasan por él haciendo que interioricen las normas y valores de la clase dominante, haciendo posible su sometimiento ideológico. El sistema escolar a través de sus distintos niveles –que van desde la enseñanza básica hasta la universidad-, reproduce las fuerzas productivas y las relaciones de producción: en el primer escalón de estratificación laboral están situados los trabajadores manuales que solo han tenido acceso a los primeros niveles de enseñanza y abandonaron pronto la escuela; el siguiente lo ocupan los cuadros intermedios los trabajadores de cuello blanco, que son los que han accedido a las enseñanzas medias; y, por último, los administradores, intelectuales y políticos, en suma los ideólogos- que son los que previamente alcanzaron la cúspide- del sistema educativo.”<sup>32</sup>

Lo que se hace explícito desde esta teoría, es la constatación de que todo trabajador es parte de una estructura (capitalista) en la que su formación educativa es decisiva para su posicionamiento jerárquico dentro de ese orden y, por supuesto, esta jerarquía determina el nivel y tipo de puesto a ocupar y los salarios que se podrán percibir.

Esta propuesta teórica, a pesar de las limitaciones que como perspectiva estructuralista puede tener, es adecuada para una explicación parcial del problema de investigación y, así, exponer cómo la educación de las academias comerciales “prácticamente destinaba” a las mujeres a la subordinación en los espacios laborales, a los bajos salarios y a limitadas promociones; este nivel educativo, las posicionaría en un escalafón (el segundo de acuerdo con Althusser) que, dado su tipo de aprendizaje, sería muy difícil de superar. Sin embargo, revisando el proceso histórico amplio y observándolo desde una perspectiva menos determinista y más dinámica, la educación comercial abonó sustancialmente para ir superando paulatinamente el primer escalafón, el de las trabajadoras manuales, en el que las mujeres habían estado estancadas por centurias.

---

<sup>30</sup> *Idem.*

<sup>31</sup> *Ibid.*, 59.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 60.

También los aspectos de la cultura escolar fueron útiles para comprender el fenómeno, ya que advierten que la escuela es uno de los espacios que produce fenómenos de socialización, formación, aculturación y conformación de modelos morales (transmisión de valores y formación de actitudes) y estos, aunque se diferencian en el tiempo y lugar son replicados desde las escuelas. Pérez define la cultura escolar como:

“[...] El conjunto de creencias, valores, hábitos, y normas dominantes que determinan lo que (un) grupo social considera valioso en su contexto profesional, así como los medios políticamente correctos de pensar, sentir, actuar y relacionarse entre sí. En la cultura escolar es necesario indagar las reglas explícitas y ocultas que regulan los comportamientos, las historias y los mitos que dan sentido a las tradiciones e identidades, así como los valores y expectativas que desde fuera presionan la vida de la escuela y el aula.”<sup>33</sup>

López lo describe como si de lo que se tratara es de taladrar los gruesos y resistentes muros de los centros docentes, dando a conocer aspectos que no se han tomado en cuenta en la historia de la educación y las escuelas, como son las relaciones socio-organizativas, las creencias, los prejuicios, las costumbres, los símbolos, los rituales o los comportamientos de todos los elementos que integran el escenario escolar.<sup>34</sup>

Considerando lo anterior, la cultura escolar, en este caso la que corresponde a las academias comerciales, se puede apreciar a partir de la observación detallada de lo sucedido en ellas, el diálogo con los docentes y las docentes, la posibilidad de reconstruir las prácticas en las aulas, el ejercicio indagatorio sobre las vivencias de las alumnas o las expectativas o dificultades de sus padres, así como la observación de los niveles de gestión, organización y liderazgo de las instituciones escolares, además de la recuperación de imágenes, objetos y testimonios.<sup>35</sup>

El enfoque de la cultura escolar pone mayor énfasis en los aspectos cotidianos, y al tomar la vertiente histórica produce una historia de la escuela desde dentro, después integra todos los elementos posibles en una historia, por esta razón, el estudio de la cultura escolar se interesa,

---

<sup>33</sup> Ángel Pérez, *La cultura escolar en la sociedad neoliberal* (Madrid: Morata, 2005), 162.

<sup>34</sup> Ramón López, “Historia de la escuela y cultura escolar”, *Cuestiones Pedagógicas* 22 (2012-2013): 26.

<sup>35</sup> *Ibid.*, 27.

“[...] a partir de un enfoque dinámico, en todos los mecanismos de sociabilización que se producen en el mundo escolar y su entorno, en los formalizados como son: las prácticas de enseñanza, los libros, los horarios y calendario, los espacios, los reglamentos, los uniformes, etc.; y en los no formalizados como son: las actitudes, los profesores, las expectativas que estos tienen de los alumnos, las que tienen de ellos mismos los alumnos, la percepción social que tiene un determinado centro, lenguaje o formas de representación simbólica.”<sup>36</sup>

Entonces, la cultura escolar, nos ayuda a entender que los entornos educativos como espacios de sociabilización forman personas adecuadas, acordes, idóneas para desempeñarse socialmente en determinados ámbitos, en este caso, el trabajo de oficina. Todo lo que les rodea en las instituciones a donde acuden, por ejemplo, currícula, horarios, uniformes, emblemas, estandartes, objetos, formas de actuar, lenguaje, etc., están, en teoría, integrados dentro de una unidad, es una maquinaria aceitada para producir los trabajadores ideales que se demandan para ejecutar una actividad. Lo que resulta interesante de esta propuesta teórica es que no pone impedimentos para hurgar en todo lo concerniente a las instituciones, dentro y fuera de ellas y, que los aspectos concretos de esas realidades, son parte destacada del trabajo de investigación que lleva a la comprensión de su devenir histórico.

### **El trabajo y la educación femenina como objeto de estudio de la historia**

Sin duda, el tema del trabajo femenino ha sido ampliamente abordado desde el mundo académico, así lo refiere Teresita de Barbieri al mencionar que los estudios de mujeres sobre mercado de trabajo son los más frecuentes y, sobre los que existe mayor información,<sup>37</sup> pero no siempre fue así, la historiadora Julia Tuñón, afirma que el suceso que detonó el interés por los estudios de las mujeres fue la Primera Conferencia Internacional sobre la Mujer celebrada en México en 1975. Con motivo de la celebración del año internacional de la mujer, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) dedicó la década de 1975 a 1985 a las mujeres, lo que motivó a las y los investigadores a insertarse en este nuevo campo del conocimiento y realizar trabajos que analizaron el quehacer de las mujeres desde

---

<sup>36</sup> *Ibid*, 29.

<sup>37</sup> Teresita de Barbieri, *Mujeres y vida cotidiana* (México: FCE/SEP, 1984), 21.



distintas disciplinas, este interés puso en evidencia la carencia de investigaciones que dieran cuenta del pasado y del presente de las mujeres mexicanas.<sup>38</sup>

En México, la historia de las mujeres como una disciplina sistemática y profesional cobró vitalidad en los años ochenta. Las investigaciones pioneras destacadas enfocadas en la recuperación de la historia las mujeres mexicanas fueron las de Carmen Ramos Escandón y Julia Tuñón,<sup>39</sup> publicadas en los ochenta y, aunque, destacar el papel de las mujeres trabajadoras no era el objetivo de sus investigaciones, presentan apartados que abordan la presencia de las mujeres mexicanas en una diversidad de actividades económicas. En el caso de los estudios sobre mujeres que participan en la esfera laboral Teresa Rendón confirma que, efectivamente, a partir de la mencionada conferencia internacional, el interés por el estudio sobre trabajo femenino cobró relevancia.<sup>40</sup> La autora comenta que hacia finales de los sesenta y principios de los setenta, con el resurgimiento del movimiento feminista es que inicia el debate teórico sobre el trabajo remunerado y no remunerado que realizan las mujeres. Según Rendón “ [...] en estos años la preocupación del movimiento feminista se centró en el trabajo no remunerado para luego después extenderse hacia el estudio de la inserción laboral de las mujeres y las características de esta inserción”.<sup>41</sup>

Al iniciar los estudios sobre mujeres, el trabajo femenino tampoco constituyó uno de los ejes centrales de las temáticas de interés en las investigaciones de carácter histórico, más bien esta temática apareció de acuerdo con los contextos históricos. En aquella etapa los temas de interés se centraron en la diferencia sexual, trabajo doméstico y división sexual del trabajo, mezclándose con categorías distintas como clase social, raza y etnia.

Para Silvia Arrom, la revisión histórica de las mujeres en América Latina se ha concentrado en tres problemáticas: los movimientos a favor de la emancipación

---

<sup>38</sup> Julia Tuñón, “Las mujeres y su historia. Balance, problemas y perspectivas”, en *Estudios sobre las mujeres y relaciones de género en México. Aportes desde distintas disciplinas* (México: El Colegio de México, 2005), 395.

<sup>39</sup> Julia Tuñón, *Mujeres en México. Recordando una historia* (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998), 214.

<sup>40</sup> Teresa Rendón, *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en México del siglo XX* (México: Universidad Autónoma de México, 2003), 283.

<sup>41</sup> Tuñón, “Las mujeres y su historia”, 387.

femenina, la incorporación de las mujeres comunes a la historia por medio de la vida cotidiana y la normatividad que refiere a ellas.<sup>42</sup> Carmen Ramos distingue que quienes tuvieron el interés por rescatar el acontecer de las mujeres fueron las académicas feministas Alaide Foppa, Graciela Hierro, María Luisa Tarrés, Dora Cardacci, Gloria Cariaga, etc. También, ellas externan el interés de hacer una “historia de las mujeres” inspiradas por la idea de la historiadora estadounidense Joan W. Scott de poner a las mujeres como foco de los cuestionamientos, hacerlas tema de la historia, construirlas como sujetos históricos y, dejarles de poner como ejemplo la vida de los hombres. Proponen pues, la necesidad de una historia de las mujeres, que hasta el momento habían estado ausentes de la historia escrita.<sup>43</sup>

Para las autoras Marysa Navarro y Catharine S. Stimpson, los estudios de mujeres deberían tener características específicas como plantear que la experiencia de las mujeres es algo que debe ser considerado y, además, procurar una crítica al conocimiento convencional, de sus instituciones y, a la vez, negar su autoridad; refieren también que por esta razón desde sus inicios, los estudios de mujeres han dado lugar a polémicas, pues lo que han buscado es transformar las conciencias: la de los seres humanos y de las instituciones.<sup>44</sup>

En los estudios históricos sobre mujeres, el periodo más trabajado es el colonial,<sup>45</sup> evidentemente, por lo atractivo desde la perspectiva histórica, como Luis González afirma, la mayor parte de lo histórico no es historiable por falta de documentación o por estar muy cercano a nosotros;<sup>46</sup> le siguen muy de cerca los periodos del siglo XIX,<sup>47</sup> porfirato;<sup>48</sup> y la Revolución.<sup>49</sup> Julia Tuñón afirma que los estudios históricos universales

---

<sup>42</sup> Silvia Arrom, “Historia de la mujer y la familia latinoamericana”, cit. en Tuñón, “Las mujeres y su historia”, 396.

<sup>43</sup> Joan W. Scott, “Historia de las mujeres”, en Género e historia (México: FCE/Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2011), 337.

<sup>44</sup> Marysa Navarro y Catharine S. Stimpson, *¿Qué son los estudios de mujeres?* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, 1998), 11.

<sup>45</sup> Se puede decir que en México hay trabajos de rescate de las mujeres con una intención feminista desde principios de siglo.

<sup>46</sup> Luis González, *El oficio de historiar* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2009), 359.

<sup>47</sup> Por ejemplo: Joan W. Scott, *Historia de las mujeres*, vol. 4, La mujer trabajadora en el siglo XIX (México: Taurus, 2005), 18.

<sup>48</sup> Por ejemplo: Sonia Pérez Toledo, “El trabajo femenino en la ciudad de México a mediados del siglo XIX”, *Signos Históricos* 10 (julio-diciembre): 81-114.



y mexicanos sólo han exaltado a la mujer que enmarca a un personaje masculino sea como madre, esposa o amante, o bien, se le ha convertido en figura de imitación de héroes, reyes o soldados en una historiografía que ha atendido la política, la guerra, los hechos trascendentales de orden público como hechos masculinos. La historia se ha considerado intrínsecamente masculina.<sup>50</sup>

Françoise Carnier destaca la manera en que se revisó la actividad femenina en el siglo XIX. Afirma que los escritores de la época sólo pusieron atención en las mujeres de la clase dominante, dejando de lado las clases medias y bajas, que siempre habían trabajado en pequeños negocios o comercios, en el servicio doméstico (sirvientas, cocineras, y lavanderas) y, en todos los niveles de elaboración de alimentos y ropa. Dejaron también de lado a las mujeres campesinas y, su modelo de mujer trabajadora que no se amedrenta con las faenas de la casa y el campo.<sup>51</sup> En el mismo tenor, Carmen Ramos, al referirse a las mujeres trabajadoras, aduce que a éstas les fue impuesto un código de conducta que implicaba fidelidad, abnegación y obediencia al marido, que era el mismo aplicado a las mujeres acomodadas; pero las trabajadoras, de forma adicional debían de añadir a su docilidad y sumisión personal, su sumisión social: “pobre pero honrada”. La autora hace estas afirmaciones cuando critica el hecho de que a las mujeres pobres o venidas a menos que necesitaban subsistir, les era permitido socialmente acceder al trabajo, como una forma de defensa de su honorabilidad.<sup>52</sup>

Los estudios históricos sobre mujeres trabajadoras se han concentrado en hacerlas visibles, recuperando evidencias de su presencia y participación en actividades específicas como la industria, comercios, sector público, en el ámbito político, etc.<sup>53</sup> Es

---

<sup>49</sup> Tuñón, “Las mujeres y su historia”, 375.

<sup>50</sup> Tuñón, *Mujeres en México*, 214.

<sup>51</sup> Françoise Carnier, “Estereotipos femeninos del siglo XIX”, en *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México* (México: El Colegio de México, 2006), 99.

<sup>52</sup> Carmen Ramos, *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México* (México: El Colegio de México, 2006), 189.

<sup>53</sup> Entre los trabajos al respecto destaca la investigación de “Mujeres y trabajo en la ciudad de México” de Susie Porter, quien recupera evidencias de la presencia de las mujeres que participaron en el sector industrial en la ciudad de México durante el periodo de 1879 a 1931. Uno de los aspectos más destacables de este trabajo es que rescata la evidencia de la participación activa de las mujeres obreras en la conformación de sindicatos, su incidencia en la modificación del artículo 123 de la Constitución de 1917, además, de hacer visibles las condiciones que regularon el trabajo femenino a partir de la creación

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

necesario hacer la aclaración que realizar un estudio de mujeres no implica necesariamente que éste sea un estudio de género. Fue hasta 1993 cuando se utilizó explícitamente la expresión perspectiva de género,<sup>54</sup> lo que marca la distinción entre los estudios de la mujer y estudios de género, es que los primeros se concentraron en tomar a las mujeres como objeto y sujeto de estudio, y la perspectiva de género repiensa, conceptualiza y enfatiza las relaciones sociales entre los sexos.<sup>55</sup>

### ¿Y qué con la educación femenina?

Al analizar el aspecto laboral de las mujeres, se pone en evidencia la importancia que la educación conlleva en la obtención de “adecuados” puestos de trabajo, si bien, se dan a conocer en cifras los aumentos de la participación femenina en la educación en todos los niveles, no es suficiente para comprender la evolución histórica que tales cifras representan.

Como ya hemos reiterado los estudios sobre trabajo femenino son fecundos, no así, las investigaciones sobre educación y capacitación de las mujeres, sobre todo en el terreno de la historia, los cuales, se ostentan como un campo reciente, así lo afirma López,<sup>56</sup> por lo que se puede aseverar que nacen con este nuevo siglo, XXI. La preocupación no sólo se ha centrado en hacer visibles a las instituciones y sus métodos de trabajo, sino que se hacen esfuerzos por recuperar del pasado a educadores, alumnos y mujeres.<sup>57</sup>

Dentro de los estudios históricos sobre educación femenina, los periodos más estudiados, al igual que en el aspecto laboral es el colonial,<sup>58</sup> seguido por siglo XIX y la etapa del porfiriato.<sup>59</sup> De estos trabajos se han destacado los que rescatan los primeros

---

de la Ley federal del trabajo de 1931. Susie Porter, *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931)* (México: El Colegio de Michoacán, 2007), 313.

<sup>54</sup> Blanco y Pacheco, “La mujer y el trabajo en México”, 121.

<sup>55</sup> Ramos, *Presencia y transparencia*, 189.

<sup>56</sup> Oresta López, *La investigación educativa, lente, espejo y propuesta para la acción* (México: El Colegio de San Luis, 2009), 12.

<sup>57</sup> *Ibid.*, 15.

<sup>58</sup> Algunas estudiosas de este periodo son: Pilar Gonzalbo, Dorothy Tank de Estrada, Josefina Zoraida Vazquez, Josefina Muriel, Johanna Mendelson, Graciela Hierro, entre otras.

<sup>59</sup> María Esther Aguirre, Ma. de Lourdes Alvarado, Milada Bazant, Michelle Perrot, Françoise Carnier, Isolda Rodríguez, Francisco García González, Adelina Arredondo, etc. han aportado desde este periodo.

intentos de instituciones educativas encaminadas a dar educación formal a las mujeres, sobre todo los que abordan la creación de las primeras escuelas de educación básica,<sup>60</sup> las primeras escuelas secundarias,<sup>61</sup> la creación de las pioneras escuelas de artes y oficios para mujeres,<sup>62</sup> así como la fundación de las Escuelas Normales para Profesoras,<sup>63</sup> además de las respectivas historias de profesoras destacadas.<sup>64</sup> De todo este bagaje, resaltan los trabajos sobre las Escuelas Normales para Profesoras, que por su importancia son las instituciones hasta ahora más estudiadas.

Sobre el tema objeto de estudio de esta tesis, el bagaje teórico es muy reducido. Y no es porque no se reconozca casi en todos los trabajos que abordan la educación femenina, que la “educación comercial” fue en su momento -al igual que la carrera magisterial- punta de lanza para la inserción de las mujeres en el ámbito laboral, aunque simplemente se quedan en eso, en una mera referencia. Tal vez esta situación se deba a que existe un hueco no cubierto por las académicas de la historia de la educación, porque si bien se han preocupado por recuperar la memoria de las pioneras en los ámbitos educativos, después hacen un salto hasta la incursión femenina en los estudios profesionales universitarios, dejando el periodo de tránsito aun inexplorado. Se debe recordar que cuando las profesionistas llegan a ocupar los espacios laborales, las oficinistas ya tenían medio siglo permaneciendo o intentando permanecer en ellos, por esa razón, es necesario repensar la inserción femenina en la esfera laboral y, por supuesto, en la educativa. Todo ello lleva a observar que al término del porfiriato y hasta inicios de los años setenta hay un lapso en el que es necesario indagar cuáles fueron los sucesos en

---

<sup>60</sup> Por ejemplo: María Aguirre, “Una invención del siglo XIX: La escuela primaria (1780-1890)”; Teresa Pescador, “La primera escuela pública para niñas en Zacatecas”, en *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004), 9-21.

<sup>61</sup> Ma. de Lourdes Alvarado, “La educación “secundaria” femenina desde las perspectivas del liberalismo y del catolicismo, en el siglo XIX”, *Perfiles Educativos* 102 (octubre-diciembre 2003): 40-53; Lucila Parga, *Construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria* (México: UPN, 2008), 321.

<sup>62</sup> Por ejemplo: María de Lourdes Herrera, “Las mujeres en el ámbito de la educación técnica en Puebla a finales del siglo XIX”, *Colección Pedagógica Universitaria* 40 (julio-diciembre 2003): 1-19.

<sup>63</sup> Por ejemplo: Ma. de Lourdes Alvarado, “Mujeres y la educación superior en el México del siglo XIX”; Gutiérrez, *op. cit.*, 420.

<sup>64</sup> Oresta López, “Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles”, *Revista Electrónica Sinéctica* 28 (febrero-julio 2006): 5.

materia de educación femenina y laboral. Este esfuerzo de investigación abona en su esclarecimiento.

Benét advierte que la llegada de las mujeres a las oficinas fue un tema polémico antes de los años cincuenta, que fue problematizado desde los medios de comunicación como el periódico, el cine y la televisión, a partir de la década de los cincuenta y hasta los setenta, fue la época en que se generó bagaje teórico en Estados Unidos e Inglaterra y que se replicó traducido al español, pero al parecer para entonces la figura de la mujer oficinista había sido completamente aceptada y era tan usual su presencia en el ámbito laboral que dejó de causar impacto para pasar prácticamente desapercibida.<sup>65</sup>

Por otro lado, el análisis de esta temática en el aspecto educativo se torna complejo cuando se intenta explicar que se trata de una preparación técnica, de carácter privado la mayoría de las veces, pero con una injerencia oficial decisiva, es decir que se gestó desde instituciones públicas de gran importancia (Escuelas de Artes y Oficios y las Escuelas Normales), pero, a la vez, encontró su dispersión por toda la república a través de instituciones privadas; lo cual, deja a esta educación en un terreno en donde los estudios sobre educación poco han profundizado: la educación privada, y la educación técnica privada.

Para comprenderlo mejor habrá que citar a Torres, quien asevera que la historiografía de la educación en México registra gran número de páginas para el estudio de las escuelas oficiales y a la narrativa de los sucesos cronológicos en materia de modificaciones a la educación, sin dedicar mayor atención a las escuelas privadas y cuando ha reparado en ellas se ha enfocado en las confesionales, es decir, las dirigidas por religiosos y las de educación superior.<sup>66</sup> Por ende, queda mucho que decir sobre las instituciones de educación privada, sobre todo de aquellas como las que conforman la mayor parte del universo del presente estudio, las que fueron pequeñas academias comerciales establecidas en antiguas casas en el centro de las ciudades y que trabajaban en forma precaria. Estas fueron en su mayoría las que abundaron en el estado de Zacatecas, y que en la actualidad han prácticamente desaparecido.

---

<sup>65</sup> Mary Benét, *El Guetto de las secretarias* (España: Editorial Kairós, 1972), 85.

<sup>66</sup> Valentina Torres, *La educación privada en México: 1903-1976* (México: El Colegio de México/Universidad Iberoamericana, 1997), 56.

Para comprender mejor la temática objeto de estudio, nos hemos apoyado en autoras y autores que han trabajado la temática sobre la educación privada en México como Valentina Torres y Adrián Acosta. Se ha comprendido, que la educación privada en México se expandió considerablemente, dada la incapacidad que tuvo el Estado para dotar de servicios educativos al grueso de la población, pero, al mismo tiempo ha sido regulada y normada a través de lo dispuesto en el art. 3º de la Constitución Política Mexicana de 1917 y, por lo tanto, asociada al principio de laicidad de la educación pública que

“[...] supone libertad de creencias y de culto, y por tanto, de separación de la religión de la educación. [...], La fracción VI del artículo 3º menciona que los particulares podrán impartir educación en todos sus tipos y modalidades y que el Estado tiene libertad de otorgar y retirar el reconocimiento de validez de dichas instituciones, bajo los términos que establezca la ley.”<sup>67</sup>

La temática al momento de engarzarse con la inserción laboral toma también características particulares, evidenciándose cómo un fenómeno de clase, es decir, un fenómeno en donde la clase social,<sup>68</sup> en este caso la clase media, juega un papel crucial, por tanto, se va tornando complejo. En este tenor, los trabajos de Soledad Loeza fueron de gran ayuda para entender que las características de la educación comercial, otorgó elementos específicos para trasladarse, pertenecer o afianzarse a la clase media.

### **¿Qué hay sobre la educación comercial?**

En primer lugar, se cuenta con el trabajo de Mary Benét, “el Guetto de las Secretarias” que es una obra realizada en los setenta con enfoque sociológico. La valía de esta obra es que se hace explícita una crítica con visión feminista a la función de las secretarias en los Estados Unidos,<sup>69</sup> la autora hace un señalamiento que nadie había hecho hasta entonces (pues hace un estado del arte de las publicaciones realizadas en Estados Unidos e Inglaterra a la fecha de su emisión) que se trataba de “un espacio feminizado” y, sin ser este trabajo, una investigación con enfoque abiertamente de género (pues estos estudios despegan hasta la década de los noventa) aborda las

---

<sup>67</sup> Adrián Acosta, “La educación superior privada en México”, 9.

<sup>68</sup> Considerada como estrato socioeconómico.

<sup>69</sup> Hace la crítica de que todo lo que se escribía sobre las oficinistas era para formarlas en una ideología de subordinación.

desigualdades observadas en el desempeño cotidiano de las mujeres en las oficinas. Discute claramente cómo las mujeres se fueron insertando, rechazadas, ocultas y segregadas de los espacios donde pudieran ser vistas, y cómo éstas fueron dominando las funciones que les daban identidad, hasta convertirse en los setenta en el modelo de trabajadora que permeó hasta finalizar el siglo, la secretaria. Comenta los estereotipos, las condiciones de trabajo, del bajo salario, de la formación de subordinación que recibían en las instituciones comerciales. Como la autora lo afirma, se trataba de desmitificar todos los clichés sobre una actividad que realizaban una gran masa de mujeres de la sociedad contemporánea y delatar las trampas de la sociedad patriarcal para hablar de situaciones reales.<sup>70</sup> Esa es hoy la valía de su obra.

Aunque el trabajo de Bénét se plantea para el contexto estadounidense ayuda a entender el fenómeno como global, no como un asunto particular de un país o una región. En fin, la obra de esta autora se puede considerar revolucionaria para su momento histórico, los años setenta, cuando la literatura sobre el tema se centró en las reglas de formación del personal idóneo para realizar trabajo de oficina, o bien, en narrar la historia de la máquina de escribir.

Por otro lado, están los estudios en Latinoamérica de Gabriela Queirolo,<sup>71</sup> quien muestra el caso argentino. La autora toma los panfletos, revistas y folletos de la cadena más importante de instituciones de enseñanza comercial en la Argentina, las academias Pitman, para analizar con base a estos documentos ese pasaje histórico, en donde el auge de estos estudios causó furor a partir de los años veinte. También se debe hacer notar el trabajo de Abel Ricardo López<sup>72</sup> para el caso colombiano, que aborda la adopción de una identidad de clase a partir del estudio en instituciones comerciales y la inserción laboral en trabajos de oficina. Ambas obras fueron pertinentes para los fines de esta investigación, pues no solamente retratan el escenario latinoamericano, aportan además

---

<sup>70</sup> Bénét, *op.cit.*, 85.

<sup>71</sup> Graciela Queirolo, "El mundo de las empleadas administrativas: Perfiles laborales y carreras individuales (Buenos Aires 1920-1940)", *Trabajos y comunicaciones* 34 (noviembre):129-151; Graciela Queirolo, "Dactilógrafa se necesita, representaciones de las empleadas administrativas en Buenos Aires (1920-1940)" *Nuevo mundo, mundos nuevos* 9 (mayo): 1-6; Graciela Queirolo, "Mujeres en las oficinas. Las empleadas administrativas: entre la carrera matrimonial y la carrera laboral (Buenos Aires, 1920-1950)", *Diálogos* 2 (mayo-agosto): 417-444.

<sup>72</sup> Abel Ricardo López, "Empleados, mujeres de oficina y la construcción de las identidades de clase media en Bogotá, 1930-1950", *Anuario colombiano de Historia Social y de la cultura* 30 (junio): 257-279.



importantes elementos teóricos, conceptos y tipificaciones. Al revisar de forma conjunta los trabajos de Queirolo y López, se concluye que el desarrollo de la educación comercial y el predominio de las mujeres en ella se sucedió de forma paralela en Latinoamérica y bajo patrones similares.

En el caso mexicano, el trabajo de Susie Porter “Espacios burocráticos, normas de feminidad e identidad de clase media en México durante la década de 1930”, visibiliza a las trabajadoras de oficina como un fenómeno que se consolida en la cd. de México en los años treinta. Resalta que su proceso de inserción tuvo manifestaciones públicas de inconformidad durante toda la década, pero, sobre todo, pone sobre la mesa que ya en 1938 las mujeres en las oficinas superaron en número a las profesoras, las cuales, habían sido las trabajadoras que habían tenido mayor presencia en el mundo laboral mexicano. Con ello, destaca que la participación de la mujer se hizo evidente en espacios no relacionados con la educación.

En el ámbito zacatecano está el acercamiento al problema de Emilia Recéndez y María Cristina Samohano, quienes observan en la ponencia titulada: “Una opción educativa para las zacatecanas del siglo XX: las Academias comerciales”, que a nivel local los estudios comerciales fueron una de las pocas opciones educativas para las mujeres, resaltan la importancia de dos de las instituciones más emblemáticas de la capital: la Academia Luévano y la Academia para señoritas Eustolia Cabral.

Por último, se cita el trabajo de Norma Gutiérrez Hernández, Mujeres que abrieron camino, La educación femenina en la ciudad de Zacatecas durante el porfiriato. Es el texto que proporcionó cuestionamientos claves para la realización de esta investigación. La autora advierte que los estudios comerciales constituían desde inicios de siglo XX una opción viable para la profesionalización de las zacatecanas. Su trabajo deja de hacer de esta profesionalización una simple referencia complementaria, al dedicarle un apartado completo para su visibilización, abriendo con ello la puerta al análisis de esta opción educativa.

Finalmente, se describe de forma general la estructura del presente trabajo. El primer capítulo introduce a la temática poniendo énfasis en la manera en que la educación de las

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mujeres se gestaba, y encaminando la atención a la importancia que tuvieron los estudios comerciales en el estado de Zacatecas y en la inserción laboral de las mujeres.

El capítulo dos aborda el periodo que va desde 1950 hasta 1965, lapso en el que las academias se consolidan en el estado (tanto laicas, confesionales, particulares y públicas); se aborda la evolución educativa femenina de estos años, así como, la del trabajo femenino.

El auge de los estudios comerciales (1966-1995) y declive y cierre (1996-2015) se revisa en el tercer capítulo, mostrando que, aunque en estos periodos los estudios profesionales despegaron, en este inter los estudios técnicos gozaron de gran aceptación, tanto a nivel local como nacional; además, la participación femenina en la esfera laboral se incrementó notablemente, así como, su grado de instrucción.

Para el periodo de declive se muestra cómo las crisis económicas, el aumento de la tecnología, la apertura de nuevas y variadas opciones educativas ponen a las academias al borde de la extinción, en tanto las tasas de participación laboral femenina continúan en aumento.

El capítulo cuatro, muestra fragmentos de las entrevistas a profundidad realizadas a exalumnas, lo que permite escuchar de primera mano a las protagonistas.

Por último, se adiciona un apartado de anexos (B), en los que se muestran fotografías, anuncios promocionales y sociales, emanados del trabajo de revisión hemerográfica y la disposición de materiales de archivos personales.

La presente investigación muestra un importante periodo de la educación femenina en Zacatecas, en síntesis, resalta la importancia histórica de los estudios comerciales a nivel local. Espero que este trabajo, el cual se realizó de manera honesta pero, sobre todo, entusiasta, logre su finalidad, dejar evidencia del largo y lento camino educativo y laboral que han transitado las mujeres, no ha sido fácil, esa es la razón de este esfuerzo que abona a la historia de la educación y trabajo de las zacatecanas, consientes estamos que se trata de un eslabón de una cadena aun incompleta.



## Capítulo I

### Mujeres, trabajo e instrucción. Antecedentes de la enseñanza comercial en México

En el presente capítulo, se realiza un recorrido por diferentes temáticas que permiten contextualizar la aparición de la enseñanza comercial en México. Se revisan los procesos sociales que determinan su demanda desde finales del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo pasado. Estos procesos implican eventos económicos, políticos y culturales, que dan vida a las oportunidades de educación de las personas, en particular de las mujeres. Esa educación se orientó por necesidades concretas de trabajo y de la tecnología aplicada en cada época, así como, en las identidades de género vigentes.

El capítulo presenta tanto el panorama nacional como el estatal, previo al crecimiento y consolidación de la formación comercial en las denominadas Academias. Destaca la terciarización de las economías como evento económico estructural relevante en la potenciación de esta alternativa de estudio y trabajo y, cómo la labor de las mujeres en los servicios fue adoptando una representación simbólica dentro de la cultura del periodo.

#### 1.1. El trabajo de las mujeres

Las mujeres siempre han trabajado en lo doméstico, afirma Perrot. Las mujeres no siempre ejercieron oficios reconocidos, profesionales que trajeran consigo una remuneración.<sup>73</sup> Scott, por su parte, asevera que su presencia es anterior al advenimiento del capitalismo industrial; las mujeres, ya se ocupaban en oficios adecuados para ellas:

“Las mujeres ya trabajaban regularmente fuera de sus casas. Casadas y solteras vendían bienes en los mercados, se ganaban su dinero como pequeñas comerciantes y buhoneras, se empleaban fuera de la casa como trabajadoras eventuales, niñeras o lavanderas y trabajaban en talleres de alfarería, de seda, de encaje, de confección de ropa, de productos de metal, quincallería,<sup>74</sup> paño tejido o percal estampado. Si el trabajo entraba en conflicto con el cuidado de los hijos, las madres, antes que dejar el empleo, preferían enviar a sus críos a nodrizas u otras personas que se hicieran cargo

---

<sup>73</sup> Michelle Perrot, *Mi historia de las mujeres* (Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009), 137.

<sup>74</sup> Comercio donde se vendían un sinnúmero de objetos generalmente de metal y de escaso valor, como tijeras, dedales, imitaciones de joyas etc. *Diccionario de la Real Academia Española*, edición tricentenario, [www.del.rae.e/?id=Usepolxs](http://www.del.rae.e/?id=Usepolxs).

de ellos. En busca de salarios, las mujeres ingresaron en una amplia gama de trabajos y cambiaron de un tipo de empleo a otro.”<sup>75</sup>

La autora también afirma que la mujer trabajadora fue un resultado de la revolución industrial (refiriéndose a Europa y Estados Unidos), fue entonces que se hizo visible. La atención se centró en estas mujeres precisamente para cuestionar su participación en los procesos mecanizados. El debate giró en torno a determinar si las mujeres debían trabajar, puesto que su principal papel social era el hogar.<sup>76</sup>

“Se sostenía, las mujeres sólo podrían trabajar unos periodos cortos de su vida, para retirarse del empleo remunerado después de casarse o de haber tenido hijos, y volver a trabajar luego únicamente en el caso de que el marido no pudiera mantener a la familia. De esto se seguía su concentración en ciertos empleos mal pagados, no cualificados, que constituían el reflejo de la prioridad de su misión maternal y de su misión doméstica respecto de cualquier identificación ocupacional a largo plazo.”<sup>77</sup>

Las mujeres constituyeron una anomalía en el mundo del trabajo, la prioridad era la maternidad y su misión doméstica, dos aspectos que se convirtieron en la razón de la existencia femenina. El meollo principal fue que el mundo industrializado de la fábrica les obligó a ganarse la vida íntegramente fuera de la casa.<sup>78</sup> Este aspecto también lo destacan Caine y Sluga cuando afirman que la separación entre el hogar y el lugar de trabajo convirtió a las mujeres trabajadoras, en mujeres excéntricas y anormales.<sup>79</sup> A este respecto Scott afirma que:

“ [...] Las mujeres se asociaban a la fuerza de trabajo barata, pero no todo trabajo de ese tipo se consideraba adecuado a las mujeres. Si bien se las consideraba apropiadas para el trabajo en las fábricas textiles, de vestimenta, calzado, tabaco, alimentos y cuero, era raro encontrarlas en la minería, la construcción, la manufactura mecánica o los astilleros, aun cuando en estos sectores hacía falta la mano de obra que se conocía como no cualificada.”<sup>80</sup>

El trabajo para el que se empleaban se definía como “trabajo de mujeres”, algo adecuado a sus capacidades físicas y a sus niveles innatos de productividad. Este discurso producía división sexual en el mercado de trabajo, es decir concentraba a las

---

<sup>75</sup> Scott, “La mujer trabajadora”, 3.

<sup>76</sup> *Ibid.*, 1.

<sup>77</sup> *Ibid.*, 3.

<sup>78</sup> *Ibid.*, 5.

<sup>79</sup> Barbara Caine y Glenda Sluga, *Género e historia: mujeres en el cambio sociocultural europeo de 1780 a 1920* (Madrid: Narcea, 2000), 65.

<sup>80</sup> Scott, “La mujer trabajadora”, 6.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

mujeres en ciertos empleos, siempre en el último peldaño de cualquier jerarquía ocupacional, a la vez que fijaba sus salarios a niveles inferiores a los de la mera subsistencia.<sup>81</sup>

De acuerdo con Benét, las ocupaciones consideradas adecuadas para las mujeres fueron, como ya se ha comentado, el trabajo doméstico y el trabajo de institutriz, los cuales estuvieron ampliamente demandados, advierte que:

“El exceso de oferta de las institutrices hacía especialmente difícil lograr un empleo de esa naturaleza y el reducido salario con el que se retribuía erosionaba continuamente la diferenciación entre la institutriz y el servicio doméstico. Se exigía llevar uniforme y, naturalmente, la muchacha tenía que vivir con la familia de los niños a los que enseñaba. Como la servidumbre la trataba con resentimiento y la familia con desdén, su vida era solitaria y austera.”<sup>82</sup>

Por otro lado, el trabajo en casa (por ejemplo, modista) no producía lo suficiente para subsistir, la actividad en casa era peor pagada que el trabajo en las fábricas. La ocupación docente fue otra opción a la que las mujeres se comenzaron a integrar debido a la rápida expansión del sistema educativo, aunque las condiciones de trabajo de las maestras fue mucho peor que la de muchos operarios fabriles. Benét afirma que:

“Las maestras vivían con familiares de la localidad y sus costumbres y moralidad eran sometidas a estrecha vigilancia. Se las contrataba porque se les podía pagar menos de la mitad de lo que cobraban los hombres. Y aunque el salario de estos llegaba a duplicar el de las mujeres, sólo los verdaderamente necesitados aceptaban realizar tareas docentes. El cuidado de enfermos era también un oficio apto para las féminas, pero aquí también en este oficio era norma obligada la abnegación, la pobreza y las condiciones aterradoras.”<sup>83</sup>

Por las razones ya expuestas, la oficina se presentó como una opción ideal. Para las mujeres fue una respuesta a sus plegarias.<sup>84</sup> Sin embargo, su incursión no se realizó en óptimas condiciones pues:

“En todas las oficinas las primeras mujeres que trabajaron estaban prácticamente encarceladas. [...] Las mujeres no podían salir del edificio en toda la jornada y el coste de la comida que la compañía les proporcionaba les era deducido del salario. [...] Para lograr sus nuevos empleos tenían que vivir en las ciudades donde se les ofrecía, lo que con frecuencia significaba que las mujeres se veían obligadas a

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, 7.

<sup>82</sup> Benét, *op. cit.*, 50.

<sup>83</sup> *Idem.*

<sup>84</sup> *Ibid.*, 49.

mantenerse por su cuenta. De antemano el trabajo de la mujer había comportado modificaciones en su vida y, además con los salarios que recibían las mujeres oficinistas difícilmente podían arreglárselas de manera digna.”<sup>85</sup>

A comienzos de siglo pasado el mercado de mecanógrafas estaba casi tan saturado como lo estuvo el de institutrices. La primera Guerra Mundial fue el suceso que relajó la saturación en el mercado de trabajo y fue posible que las mujeres se integraran de manera más sencilla al trabajo administrativo convirtiéndose así en las primeras mujeres, en cientos de años, que gozaron de cierta independencia.<sup>86</sup>

En el caso de México, Rendón señala que para entender la evolución del empleo sectorial y el trabajo asalariado es posible guiarse a partir de los tres grandes periodos en el desarrollo de la economía nacional:

“El primero, que va desde 1895 a 1930, abarca el fin del auge asociado al proceso de acumulación sustentado en la exportación de metales y de determinados productos agrícolas, así como una prolongada etapa de estancamiento económico correspondiente a la crisis de ese estadio de desarrollo del país. El segundo, que comprende el periodo de 1930 a 1970, cubre la fase expansiva del ciclo asociado a un patrón de acumulación que tiene como eje al sector manufacturero orientado al mercado interno. Allí se distinguen dos etapas: de 1930 a 1950 ocurre la transición de un patrón de acumulación a otro, y de 1950 a 1970, el modelo de acumulación se consolida. El último periodo, va desde 1970 a 1990 incluye el agotamiento de la forma de desarrollo capitalista y la transición a otra no del todo consolidada.”<sup>87</sup>

Para la autora, en cada uno de los periodos hubo un desarrollo distintivo del empleo. Durante el primer periodo 1895 a 1930 lo más importante a destacar es que la población ocupada creció más que el incremento demográfico. Los sectores que más incrementaron su fuerza de trabajo fueron la agricultura y la industria de transformación. El empleo femenino se incrementó, sobre todo en el último lustro del siglo XIX en la elaboración de alimentos, de forma particular, en la molienda de chiles y granos.<sup>88</sup> Las tasas de participación indican que en 1895 las mujeres se insertaban principalmente en las ramas de alimentos, bebidas y tabaco (36%), servicio doméstico (27%) y textiles, fibras blandas y duras (18%).<sup>89</sup> La autora afirma también que:

---

<sup>85</sup> *Ibid.* 55.

<sup>86</sup> *Idem.*

<sup>87</sup> Rendón, *Trabajo de hombres*, 101.

<sup>88</sup> *Ibid.*, 108.

<sup>89</sup> *Ibid.*, 107.

“En esa época, fuera del hogar, las mujeres de clase baja no tenían más opción que ser sirvientas y las de clase media, costureras, que cosían a destajo y muy mal remuneradas (40 centavos por trabajar 12 horas diarias), ropa de munición (del ejército). Las de clase alta [...] ocupaban su ocio en paseos, visitas, asistencia a bailes y teatros, y en ocasiones en obras de beneficencia. La industrialización del país durante el porfiriato fue requiriendo la incorporación de la mujer a un trabajo más especializado, para el cual necesitábase un adiestramiento. Las nuevas fábricas textiles y tabacaleras, las oficinas públicas de telégrafos y los pequeños comercios que solicitaban contadoras, mecanógrafas y taquígrafas requerían mano de obra calificada.”<sup>90</sup>

Scott destaca la transición de servicio doméstico (urbano y rural) a los empleos de “cuello blanco”:<sup>91</sup>

“[...] Se trataba de empleos que comenzaban a proliferar hacia finales del siglo XIX en los sectores, por entonces en expansión, del comercio y los servicios. Naturalmente, estos empleos implicaban nuevas clases de tareas y desarrollaron otras habilidades que las que se adquirían en el servicio doméstico o en los trabajos de aguja, pero absorbían la misma clase de mujeres que habían constituido típicamente la fuerza de trabajo femenina: muchachas jóvenes y solteras. Oficinas gubernamentales, empresas y compañías de seguros contrataban secretarías, dactilógrafas y archiveras, las oficinas de correos prefirieron mujeres para la venta de sellos, las compañías de teléfono y telégrafo empleaban operadoras, las tiendas y los almacenes reclutaban vendedoras, los hospitales recientemente organizados cogieron personal de enfermeras, y los sistemas escolares estatales buscaron maestras.”<sup>92</sup>

Sin duda, el antecedente para la realización de este tipo de empleo se remonta al porfiriato. Porter señala que la prosperidad económica y la estabilidad política de este régimen, permitió la expansión de la burocracia estatal creando demanda no sólo femenina, sino también masculina para desempeñar empleos de oficina.<sup>93</sup>

Si bien, la participación femenina iba en aumento, la Revolución impactó drásticamente el empleo femenino. Rendón asienta que entre 1900 y 1930 el número de mujeres ocupadas se redujo en un 60% lo que implicó el regreso al hogar, aspecto que

<sup>90</sup> Milada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato* (México: El Colegio de México, 2006), 119.

<sup>91</sup> Se refiere a un profesional asalariado o a un trabajador con un mínimo de estudios que realiza tareas semi-profesionales o profesionales de oficina, administración y coordinación de ventas. Oxford English Dictionary, <http://www.oed.com/>.

<sup>92</sup> Scott, “La mujer trabajadora”, 5.

<sup>93</sup> Susie Porter, “Espacios burocráticos, normas de feminidad e identidad de la clase media en México durante la década de 1930”, En *Orden social e identidad de género en México, siglos XIX y XX*, 189-214 (México: CIESAS, 2006), 190.

reforzó la tradicional división del trabajo: las mujeres al hogar y los hombres al trabajo productivo:

“El espectacular descenso de las ocupaciones femeninas [...] lo explica en parte el profundo cambio en la estructura de la propiedad agraria que ocurrió a raíz de la Revolución, [...]. Otra de las principales causas de contracción del empleo femenino fue la modernización de las industrias tradicionales como la textil y del vestido, y la del tabaco y la alimenticia (que se habían caracterizado por una importante participación de las mujeres).”<sup>94</sup>

Es decir que, la sustitución del proceso artesanal por la producción fabril se acompañó de la sustitución de mujeres por hombres. A partir de los treinta en que inicia el modelo industrializador orientado “hacia adentro” y México pasa de una sociedad rural a una más urbana, se vuelve a incrementar la participación femenina; si bien, en el sector industrial siguió a la baja, se compensó con su incremento en el comercio y los servicios.<sup>95</sup>

Una de las transformaciones que trajo consigo la Revolución mexicana fue la creación de nuevas dependencias y oficinas y, con ello, mayor participación de las mujeres. El Estado se erigió como un importante empleador especialmente en los centros urbanos.<sup>96</sup> Los trabajos en las dependencias públicas empezaron a ser considerados como importantes, 5% de las familias mexicanas se sostenían con los salarios de los empleados públicos,<sup>97</sup> y ya en 1932 las mujeres integraban el 28% de estos puestos de trabajo a nivel nacional y el 31% en 1938.<sup>98</sup>

Porter señala que nunca hubo más oposición hacia el trabajo femenino, sobre todo el de las mujeres en oficinas públicas, como en los años treinta; señala que casi todos los años de la década hubo protestas. La crisis económica derivada de la depresión económica estadounidense llegó a México en 1930 y resurgió en 1937 y 1938. Con esta crisis, se agudizó la idea de que el empleo en la administración pública era un buen trabajo y, por tanto, los que debían ocupar estos puestos eran los varones.<sup>99</sup>

---

<sup>94</sup> Rendón, *Trabajo de hombres*, 109.

<sup>95</sup> *Ibid.*, 110.

<sup>96</sup> Porter, “Trabajos burocráticos”, 192.

<sup>97</sup> *Ibid.*, 193.

<sup>98</sup> *Ibid.*, 194.

<sup>99</sup> *Ibid.*, 196.



“El debate sobre el papel de las mujeres en la administración pública que ocurrió en la década de 1930 se fundamentaba en la misma suposición, o sea que los puestos burocráticos eran sustento y derecho de los hombres. [...]. Estas mujeres representaban la cara femenina de la clase media de *trabajadoras de cuello blanco*. Eran mujeres de una generación que había aprovechado las oportunidades crecientes en la educación superior, la apertura de nuevas profesiones para las mujeres, y el florecimiento de las actividades feministas. Dentro del debate público acerca de las empleadas el argumento en contra del derecho de las mujeres al trabajo se sostenía en tres asuntos: la necesidad económica, la moralidad sexual de las mujeres y los hábitos de consumo.”<sup>100</sup>

Las protestas más encarnizadas se llevaron a cabo en el otoño de 1934 convirtiéndose en un debate público. Las organizaciones feministas mexicanas (en especial la Confederación Femenil Mexicana) integraron a su agenda política el asunto de las empleadas de la administración pública, con ello, las feministas discutieron y difundieron la problemática, que continuó hasta los años cuarenta. A este respecto Porter señala que:

“Quizá el ataque más fuerte en contra de las empleadas fue el ocurrido en el otoño de 1934. Una organización llamada Partido José María Morelos [...] solicitó al presidente electo y general de División, Lázaro Cárdenas, que cuando él tomara la oficina de la presidencia eliminara a toda mujer en las oficinas públicas. [...]. El PJMM planeó que toda mujer trabajadora regresara a la casa, se ocupara de ser madre y fuera remplazada por un hombre. [...]. La petición inició un encendido debate público.”<sup>101</sup>

Los argumentos a favor del despido de empleadas en 1940 se justificaron en los mismos términos que en el debate público de la década de 1930: necesidad económica, moralidad femenina y los hábitos de consumo de las mujeres.<sup>102</sup>

Al inicio de los cuarenta el sector agropecuario era el que concentraba la mayor parte de la población ocupada. En esta década, la proporción de personas que trabajaban en la manufactura alcanzaba ya dos tercios. Un acentuado proceso de urbanización y cambio económico en el campo dieron lugar a un crecimiento constante del trabajo asalariado.<sup>103</sup> La ocupación creció a mayor ritmo, el empleo femenino recupera el terreno perdido en las décadas anteriores, recuperando su crecimiento. La expansión de la economía

---

<sup>100</sup> *Ibid.*, 190.

<sup>101</sup> *Ibid.*, 199.

<sup>102</sup> *Ibid.*, 204.

<sup>103</sup> Rendón, *Trabajo de hombres*, 103.

diversifica las oportunidades ocupacionales y, por tanto, facilita la incorporación de mujeres, aspecto que se manifiesta de forma creciente.<sup>104</sup>

En 1950 no sólo participaba en actividades industriales ya diversificadas, sino que, con la expansión del sistema educativo, de los servicios de salud, la banca, el comercio y el trabajo de oficina, las oportunidades eran diversas. Aunque Rendón afirma que la expansión de las oportunidades de empleo para las mujeres ocurrió después de los cincuenta.<sup>105</sup>

Entre 1950 y 1970 cuando el proceso de acumulación se consolida se observa un incremento en el empleo agropecuario asalariado, dicho aumento tuvo como contraparte un intenso proceso de descampesinación.<sup>106</sup> Paralelamente, las ocupaciones asalariadas en los sectores no agropecuarios aumentaron más rápidamente que las no asalariadas. La excepción fueron las actividades de servicios, donde las actividades por cuenta propia experimentaron un crecimiento extraordinario. La proporción de trabajo asalariado pasó de 46% en 1950 a 62% en 1970.<sup>107</sup>

Fue a partir de los setenta que se formó una fuerza de trabajo femenina por todo el planeta, ésta estuvo vinculada al desarrollo del sector servicios y de las industrias de trabajo intensivo, pero no sólo se debió a la acción de fuerzas económicas y estructurales, no hay que dejar de lado las diferentes formas en que se reconstruyeron las relaciones de género.<sup>108</sup>

Benería afirma que fueron los movimientos de mujeres en su búsqueda por la igualdad quienes han favorecido estos cambios. Sin embargo, no desconoce la actuación de las fuerzas de la oferta y la demanda, así como, la capacidad del capital de aprovecharse de los estereotipos femeninos asociados a las trabajadoras, entre los cuales destaca: docilidad, dedos ágiles, juventud, aceptación de salarios bajos, malas condiciones de trabajo y origen rural.<sup>109</sup> La autora señala que habría que detenerse a

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, 110.

<sup>105</sup> *Ibid.*, 111.

<sup>106</sup> Es un proceso que ocurre cuando fuerzas económicas del mercado integran al campesino a los procesos industriales.

<sup>107</sup> *Ibid.*, 104.

<sup>108</sup> Lourdes Benería, "Globalización y género", en *Por una economía sobre la vida, aportaciones desde un enfoque feminista* (Barcelona: Icaria, 2005), 41.

<sup>109</sup> *Ibid.*, 42.



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cuestionar los procesos que han logrado dismantelar o recomponer las tradiciones y construcciones de género y que las han adaptado a los cambios económicos.<sup>110</sup> Por tanto, la misma autora nos ayuda a entender que el género y las diferencias de género deben considerarse desde una perspectiva dinámica que refleje sus significados cambiantes a lo largo del tiempo. Para ilustrar esta reflexión la autora cita a Guttman, quien afirma: “Las identidades, papeles y relaciones de género no permanecen congeladas, ni en el caso de los individuos o de los grupos”.<sup>111</sup>

La participación femenina se incrementó en forma sostenida en las últimas tres décadas del siglo XX. Este aspecto lo han logrado constatar los datos estadísticos emanados de los censos de población y las encuestas de empleo que comenzaron a realizarse precisamente a inicios de los ochenta. Pedrero a este respecto argumenta:

“Se puede afirmar que, en México, la mayor participación de la mujer en todos los ámbitos, y en particular en la actividad económica, es un fenómeno irreversible que sobresale desde los años setenta ya que la tasa de participación del conjunto de mujeres mayores de 12 años pasó de 19% en 1970 a 36% en el 2000. [...] Por otra parte, la situación de la mujer ha cambiado por diversas razones y la mujer busca trabajar no sólo por razones económicas. Tiene otros motivos: su mayor escolaridad y la reducción de la fecundidad le dan una ubicación en el mundo que la motiva a buscar otros horizontes, entre los cuales está el ofrecer su fuerza de trabajo en el mercado.”<sup>112</sup>

En este momento histórico el análisis de la participación económica de las mujeres arrojaba aspectos sobresalientes. Ya no eran sólo las mujeres jóvenes y solteras las que participaban en trabajos remunerados, sino que las mujeres de mayor edad, casadas y con hijos mostraban incremento en su participación:

“Las mujeres que entran al mercado de trabajo a una edad temprana, como sucedía en épocas pasadas, ya no se retiran después del matrimonio y luego del nacimiento del primer hijo. [...]. Por otra parte muchas mujeres maduras se incorporan por primera vez al trabajo extradoméstico, lo cual tiene que ver con la necesidad de contribuir con el ingreso del hogar. [...] las tasas más elevadas se encuentran entre las divorciadas y separadas, cuya situación marital las obliga muy probablemente a ser económicamente independientes.”<sup>113</sup>

---

<sup>110</sup> *Ibid.*, 47.

<sup>111</sup> Mathew Guttman, cit. en Benería, *op. cit.*, 57.

<sup>112</sup> Mercedes Pedrero, “Las condiciones de trabajo en los años noventa en México. Las mujeres y los hombres: ¿ganaron o perdieron?”, *Revista Mexicana de Sociología* 4 (octubre-diciembre 2003): 739.

<sup>113</sup> *Ibid.*, 738.

La creciente participación de las mujeres en trabajos remunerados se vio engarzada con la reducción de la fecundidad, el aumento de la educación y también con la reorganización familiar. A este respecto Pedrero afirma que entre

“[...] las condicionantes demográficas de género que inhiben la participación femenina está la maternidad por lo que la reducción de la fecundidad es un fenómeno paralelo al incremento en la participación en las actividades económicas de las mujeres. [...] Quienes cuentan con mayores posibilidades de recurrir al mercado de trabajo son aquellas con mayor escolaridad, posiblemente porque tienen acceso a empleos con la prestación social de guarderías, o porque sus propios ingresos les permiten contratar los servicios que suplen el trabajo doméstico.”<sup>114</sup>

En los noventas, el fenómeno de un mundo globalizado impacta sobre el trabajo femenino, Benería destaca dos aspectos:

“La feminización ha ido vinculada al deterioro de las condiciones de trabajo y como parte de una carrera para reducir los costes mínimos, fruto de la competencia a escala global. [...] Por otro lado si bien una alta proporción de empleos femeninos están localizados en los peldaños más bajos de la jerarquía laboral, la polarización económica creciente entre las mujeres y las diferencias Norte-Sur tienen como consecuencia que algunas mujeres gocen de una posición relativamente ventajosa en el marco de la economía global. En segundo lugar, cualquier generalización sobre los efectos de la globalización sobre las mujeres, se debe abordar con gran cautela, ya que varían según las condiciones históricas y socioeconómicas.”<sup>115</sup>

Abramo señala que desde el punto de vista del discurso empresarial las mujeres fueron y aún son vistas como trabajadoras “problemáticas”, poco adecuadas o diferentes del modelo de trabajador masculino: un trabajador que puede dedicarse íntegramente al trabajo y que puede desarrollar una trayectoria laboral sin interrupciones.<sup>116</sup> Por tanto, han sido consideradas “trabajadores imperfectos”, con falta de dedicación a la empresa, con limitaciones para hacer horas extras, viajar y trabajar en horarios nocturnos.<sup>117</sup> Además, se las ha rechazado, puesto que se ha tenido la percepción de que ellas no son el sustento económico familiar, sino la responsable de las funciones familiares y domésticas. En torno a esta concepción se han articulado una serie de argumentos con relación al comportamiento y las expectativas de las mujeres en el trabajo, asevera

---

<sup>114</sup> *Ibid.*, 744.

<sup>115</sup> Benería, *op. cit.*, 49.

<sup>116</sup> Laís Abramo, “¿Inserción laboral de las mujeres en América Latina: ¿Una fuerza de trabajo secundaria?”, *Revista de estudios feministas* (mayo-agosto): 231.

<sup>117</sup> *Ibid.*, 230.

tesis tesis tesis tesis tesis

también que las menores remuneraciones que han recibido históricamente las mujeres se deben a que ellas están dispuestas a ganar menos y que esta actitud tiene que ver con la centralidad que le dan las mujeres a la familia en sus vidas. De acuerdo con lo anterior, el trabajo femenino se expresa como complementario, el principal es el trabajo del varón. Asume también la autora que, por estas razones, sus trayectorias laborales son inestables y fuertemente subordinadas al ciclo de vida familiar.<sup>118</sup> Los aspectos antes mencionados por Abramo, han permeado en el imaginario y en cierto sentido han sido inculcados, adoptados y transmitidos por las mujeres erigiéndose como las principales condicionantes para la permanencia o el abandono de los espacios laborales; la maternidad, la familia, el cuidado de los otros y la idea de que su aporte económico es adicional al del varón pesan sobre las decisiones de las mujeres en lo que respecta al aspecto laboral.

Aun así, Benería comenta que el mercado y la globalización han tenido efectos positivos, tales como la ruptura de tradiciones patriarcales<sup>119</sup> que habían restringido la autonomía individual, de las mujeres y también un mundo globalizado ha ayudado a acelerar la difusión de prácticas “liberadoras” en algunos casos, pero también ha difundido prácticas “sexistas” en los ámbitos laborales.<sup>120</sup>

Por otro lado, es necesario destacar que, en sólo tres décadas, los hombres han ido perdiendo parte de su ventaja tradicional en el mercado laboral, han dejado de tener sus puestos protegidos de la competencia femenina.<sup>121</sup>

Uno de los elementos que favoreció el incremento constante en la participación laboral fue precisamente el aumento paulatino en los niveles de instrucción y capacitación femenina, no es posible entender su participación en la economía si esta explicación no va engarzada con el aumento en sus niveles de instrucción. Participación laboral y educación tienen una relación estrecha, ya que a mayor grado de instrucción

---

<sup>118</sup> *Ibid.*, 229.

<sup>119</sup> Entendiendo como patriarcado un sistema histórico en donde “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres, niños y niñas de la familia, y la ampliación de ese dominio sobre las mujeres en la sociedad en general”. Gerda Lerner, *La creación del patriarcado* (Barcelona: Editorial Crítica, 1990), 4.

<sup>120</sup> Benería, *op. cit.*, 51.

<sup>121</sup> *Ibid.*, 56.

mayores oportunidades tendrán las mujeres de acceder al mercado laboral, en mejores puestos y con mejores sueldos.<sup>122</sup>

## 1.2. Engarzando la educación

El saber es contrario a la feminidad. El saber, que es sagrado, es exclusividad de Dios y del hombre, su delegado en la tierra. Los hombres se inician en las Escrituras en escuelas y seminarios especiales, altos lugares de transmisión, gestualidad y sociabilidad masculinas. La iglesia reserva la teología a los curas que tienen el monopolio del latín, la lengua del saber,<sup>123</sup> mientras tanto, a las mujeres les era negada la instrucción. Así lo afirma Perrot historiando la educación de las mujeres. Refiriéndose al siglo XVIII comenta:

“A lo largo de todo el siglo se reitera la afirmación de que la instrucción es a la vez contraria al rol de las mujeres y a su naturaleza: feminidad y saber se excluyen. La lectura abre puertas peligrosas de la imaginación. Una mujer instruida no es una mujer.”<sup>124</sup>

Durante el siglo XVIII la educación femenina fuera de casa se realizaba prácticamente en 3 lugares: la escuela de las amigas, los conventos y los colegios de niñas. La educación de las mujeres tenía un claro objetivo, el cuidado de otros y el mantenimiento del hogar, mientras que, para los varones la educación tenía la finalidad de capacitarlos para el trabajo productivo. Para ellos la educación estuvo encaminada a darles un oficio que pudieran desempeñar. La forma de educar era diferenciada y se impartía en escuelas especiales para cada género.<sup>125</sup> Rodríguez afirma que:

“Bajo el dominio de la colonia las mujeres no recibían ninguna educación formal, sólo existía la llamada escuela de las amigas que trasladó el modelo de España, al continente americano; su instalación respondió a la necesidad de inculcar en las niñas los principios del trabajo, respeto y obediencia a los mayores, así como religiosa. [...]. La creencia de la inferioridad femenina fue el principal argumento para sostener que la educación de las mujeres era innecesaria.”<sup>126</sup>

---

<sup>122</sup> Marina Chávez, *Trabajo femenino, las nuevas desigualdades* (México: UNAM/ Instituto de Investigaciones Económicas, 2010), 52.

<sup>123</sup> Perrot, *op. cit.*, 116.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 119.

<sup>125</sup> María Fernanda Rodríguez, “Historia de la educación de la mujer en México”, 3.

<sup>126</sup> Parga, *op. cit.*, 142.

En el espacio doméstico, a las mujeres se les instruía en la preparación de alimentos, la limpieza de la casa, el lavado y remendado de ropa, el cuidado de los otros; era para la época, como lo afirma García González, “lo que debía saber toda mujer”.<sup>127</sup> En las escuelas de las amigas, que eran señoras de buenas costumbres que se dedicaban a ser maestras en sus casas, las mantenían por unas horas entretenidas con labores de aguja, se les enseñaba a leer, escribir y contar.<sup>128</sup> En los conventos el rezo, la cocina, los trabajos manuales, y la instrucción religiosa fue la práctica. En los Colegios de niñas en los que residían internas por algunos años, al aprendizaje de los “oficios femeniles” (coser, bordar y rezar) se les dio especial atención en aras de prepararlas para el matrimonio y el confinamiento mientras tanto lograba apartarlas de los peligros del mundo.<sup>129</sup>

Parga asevera que las mujeres eran sometidas a la marginación y exclusión de los espacios públicos, entre los que se encontraban obviamente los educativos y laborales, lo que mantenía la distribución simbólica de los papeles de género.

“Uno de los principales mecanismos para reproducir estas desigualdades ha sido la política educativa. Las representaciones culturales y arquetipos femeninos hegemónicos promovieron la justificación de privación de los derechos y educación, la exclusión social, el confinamiento de las mujeres al mundo doméstico y la negación del derecho a la ciudadanía.”<sup>130</sup>

A esto se le agrega que las mujeres concebían el mundo de esta manera, pues “compartían la ideología del patriarcado y, por lo tanto, consentían su dominación, lo que quiere decir que para ellas los roles sociales identificados con su sexo eran legítimos porque carecían de un contramodelo que pudiera oponerse a los valores del patriarcado.”<sup>131</sup> Así pues coser, bordar y rezar fueron aspectos a los que se les dio continuidad hasta mediados del siglo XX.

El 3 de abril de 1856 Ignacio Comonfort decretó el establecimiento de una escuela oficial de educación secundaria para mujeres, la cual se reconoce como el primer proyecto de instrucción técnica orientado al sexo femenino, y, hasta ahora, conocido

---

<sup>127</sup> Francisco García, “Introducción”, en *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004), 4.

<sup>128</sup> Pescador, *op. cit.*, 4.

<sup>129</sup> Rodríguez, “Historia de la educación”, 11.

<sup>130</sup> Parga, *op. cit.*, 142.

<sup>131</sup> Piedad Peniche y Martín Kathleen, *Dos mujeres fuera de serie Elvia Carrillo Puerto Y Felipa Pott* (México: Instituto de Cultura de Yucatán, 2007), 27.

como el primer intento en su tipo realizado en el país.<sup>132</sup> Sin embargo, fue hasta 1888 durante el porfiriato que sucedió la primera reforma educativa que sentó legalmente la obligatoriedad en la educación. Durante ese periodo se buscó, mediante los principios de la educación positivista introducida en México por Gabino Barreda, la modernización y el progreso.

Es importante establecer que fue en 1867 que se abrió la primera secundaria para mujeres. Esta institución evolucionaría para convertirse en 1898 en Normal de profesoras, y sería un semillero de maestras. Alvarado afirma que la Escuela Nacional Preparatoria, contemporánea a la secundaria de mujeres, no tenía impedimentos formales para la matriculación femenina. Si las mujeres no se inscribían era debido a la presión social y al peso de las tradiciones, que estipulaban que esos eran terrenos masculinos; de tal manera que, hasta 1875 las mujeres continuaban excluidas de los estudios de preparatoria. Alvarado afirma también que fue hasta 1882 que las mujeres reclamaron su derecho a inscribirse a la preparatoria y recibir este tipo de educación, estableciendo el antecedente para acceder luego a las carreras profesionales. Fue hasta 1887 que México tendría su primera profesionista, la médica Matilde Montoya.<sup>133</sup> Fue pues a finales del siglo XIX cuando la educación superior de las mujeres se fue gestando.

Desde finales del siglo XIX e inicios de siglo XX, el magisterio se convirtió en la oportunidad de profesionalización de las mujeres. En lo referente a la matrícula universitaria, las mujeres continuaban siendo muy pocas (14.3%) y se incrementó hasta un cuarto de la matrícula en 1907. Aun en 1920 continuaron siendo una minoría.<sup>134</sup>

### **1.3. Nacimiento y extensión de los estudios comerciales en México**

Sin duda, los antecedentes históricos para explicar el nacimiento de los estudios comerciales es posible ubicarlos desde el periodo del porfiriato; Torres Septién afirma que, en este periodo abundó la idea de un país moderno y en pleno progreso, y eso se reflejó también en la idea de una educación igualitaria.

---

<sup>132</sup> Alvarado, "Mujeres y la educación", 1.

<sup>133</sup> *Idem.*

<sup>134</sup> Martha Rocha, "Mujeres en la revolución mexicana: un acercamiento a las fuentes históricas", en *Universitarias latinoamericanas, Liderazgo y desarrollo* (México: UNAM, 1990), 59.



“[Porfirio] Díaz heredó de [Benito] Juárez la ley de instrucción de 1857 que establecía los principios liberales de la educación laica, gratuita, y obligatoria para el Distrito Federal y territorios. Se crearon y multiplicaron las Normales; la industrialización favoreció la creación de carreras técnicas y de artes y oficios para obreros calificados; la educación superior alcanzó niveles hasta entonces desconocidos.”<sup>135</sup>

Se abrieron escuelas privadas y públicas para entrenar a las mujeres en los trabajos que demandaba la prosperidad económica porfiriana. Surgió en México una atracción por educar para el trabajo que no surgió de pronto, su origen formal se remonta al periodo iluminista europeo, en el que la capacitación artesanal tradicional empezó a ser desplazada por una educación escolarizada de carácter técnico. También es necesario establecer que el nacimiento de este tipo de estudios se origina en la tradición de las escuelas de artes y oficios que se desarrollaría en México y daría inicio durante este periodo, el porfiriato.<sup>136</sup> Herrera advierte que estas instituciones surgen de la experiencia del aprendizaje en los talleres artesanales, “[...] y respondieron a la visión de aquellos que propugnaron por convertirlas en el semillero de trabajadores calificados que darían sustento a un modelo económico basado en la industrialización.”<sup>137</sup>

La primera escuela de artes y oficios para mujeres de carácter gratuito se fundó en noviembre de 1871<sup>138</sup> y fue, de acuerdo con Bazant, considerada como una obra de beneficencia. Se fundó para “ayudar a las mujeres” de clase baja, por esa razón perteneció a la Secretaría de Gobernación y no a la de Instrucción Pública.<sup>139</sup> El objetivo de la apertura, fue darles un oficio productivo, prepararlas para la lucha por la vida, la intención era protegerlas de la pobreza y el vicio. Se trataba de una preparación técnica que complementaría otro tipo de conocimientos, elevaría su nivel de instrucción y las ayudara a salir de su estado de marginación social.

“La escuela de artes y oficios estuvo destinada a jóvenes de pocos recursos, a quienes debería capacitarse para desarrollar ciertas actividades que se consideraban acordes con su naturaleza como relojería, tapicería, modelado en yeso, encuadernación, fotografía, platería, tallado en madera, telegrafía, fabricación de flores y objetos de

<sup>135</sup> Torres, *La educación privada*, 53.

<sup>136</sup> Ma. de Lourdes Alvarado, “La escuela de Artes y Oficios para mujeres. Planes de estudio y población estudiantil”, en *La enseñanza del arte* (México: UNAM, 2010), 167.

<sup>137</sup> Herrera, *op. cit.*, 9.

<sup>138</sup> Alvarado, “La escuela de Artes”, 169.

<sup>139</sup> Bazant, *op. cit.*, 118.



cera, y toda clase de bordados. De manera complementaria, se incluyeron cursos de dibujo, química, física y matemáticas, historia de México, geografía, inglés, francés, e higiene doméstica y moral; los primeros con el objeto de fortalecer el trabajo de los talleres y los últimos, con el de redondear la formación intelectual del alumnado o, en su caso, de atender a la formación de las futuras madres de familia, brindándoles ciertas normas básicas de moral e higiene que seguramente serían de gran utilidad.”<sup>140</sup>

Con esta apertura, Díaz quiso replicar la educación femenina francesa.

“Al fundarse la escuela, la inscripción fue de 510 alumnas; una década después la cifra se había duplicado. Esto se debía a la flexibilidad en el plan de estudios que se fue modificando según las preferencias de las alumnas, del progreso general del país, “de la evolución que ha sufrido la educación para ir sustituyendo unas clases por otras, las de mero adorno, por las de utilidad verdadera”, sobre todo por el objetivo primordial de que fueran “provechosas y prácticas”.”<sup>141</sup>

De acuerdo con Alvarado, la demanda escolar no provino de los sectores desprotegidos como se tenía estipulado, sino de la clase media ciudadana que buscó la preparación para poder desempeñar trabajos en mejores condiciones laborales,<sup>142</sup> aspecto que refuerzan Peniche y Martín al afirmar que el nacimiento en una familia de clase media permitió que las mujeres se ilustraran.<sup>143</sup>

Se ofrecía también instrucción elemental. La edad mínima para ingresar era de 13 y máxima 30 años. Fue hasta 1891 que se comenzó a dar escritura en máquina; los cursos comerciales fueron los más populares, para 1910 había 20 alumnas en el curso de farmacia, 364 en mecanografía y 328 en taquigrafía.

“Al pasar los años los talleres propiamente dichos tenían cada vez menos alumnas (de 30 a 50 por clase, salvo el de costura que no perdió popularidad), mientras que los departamentos de la escuela que impartían los conocimientos necesarios para la carrera de empleadas en casas de comercio, oficinas o escritorios estaban saturados. La mayoría de las egresadas de estos cursos habían encontrado empleo en despachos y oficinas de la ciudad. Hacia fines del porfiriato el éxito de estos cursos había aumentado tanto que el departamento de dactilografía tenía 56 máquinas de escribir.”<sup>144</sup>

---

<sup>140</sup> Alvarado, “La escuela de Artes”, 177.

<sup>141</sup> Bazant, *op. cit.*, 120.

<sup>142</sup> Alvarado, “La escuela de Artes”, 168.

<sup>143</sup> Peniche y Kathleen, *op. cit.*, 12.

<sup>144</sup> Bazant, *op. cit.*, 121.

Las escolares mejoraban su ortografía y estilo, aprendían correspondencia y se ejercitaban en la contabilidad ordinaria y en prácticas de los negocios. Aprovecharon la popularidad que habían ganado las clases de escritura en máquina, procedimientos de escritorio, taquigrafía, telegrafía y fotografía.<sup>145</sup> Los cursos mercantiles eran impartidos por el profesor L.E. Maumejean.<sup>146</sup>

En 1900 se llamaban estudios superiores, tanto los de secundaria como los de preparatoria, agricultura y comercio. Al respecto de esto último, Torres hace referencia a que la enseñanza comercial se creó para aquellas personas que no aspiraban (y prácticamente no podían) cursar otro tipo de carrera profesional. Argumenta también que en esa época, los jesuitas pensaron en dejar los estudios avanzados para los “más inteligentes” y los estudios comerciales para los demás.<sup>147</sup>

Otro importante referente sobre educación comercial fue la apertura el 6 de enero de 1903 de la escuela comercial para señoritas Miguel Lerdo de Tejada, aunque esta escuela se estableció en 1902 como escuela primaria superior, fue en 1903 que se inauguró la sección comercio, para la cual se ampliaron los salones y se construyó un gran salón para el departamento de prácticas comerciales y bancarias. Para 1910 esta escuela ya contaba con cuatro secciones: enseñanza primaria superior, enseñanza primaria comercial y departamento de prácticas, además, de los cursos libres nocturnos. Así lo refiere la siguiente

“La enseñanza comercial iniciaba a las educandas en los conocimientos propios para desempeñar empleos administrativos de oficinas, siendo las principales asignaturas que se impartían. Escritura en máquina, Taquigrafía, Aritmética y Nociones de Contabilidad. El departamento de práctica consistía en una librería y papelería en el que las alumnas expedían al público artículos propios de esa clase de establecimientos a pequeña escala, y que proporcionaba a las educandas una práctica en la vida mercantil. Y en los cursos libres nocturnos se admitían alumnas que deseaban cursar materias sueltas como Lengua nacional, Taquigrafía, Escritura en máquina, Inglés, Aritmética y Contabilidad.”<sup>148</sup>

---

<sup>145</sup> Alvarado, “La escuela de Artes”, 183.

<sup>146</sup> Maumejean, L.E., *Manual de fonografía o taquigrafía moderna* (México: Tip. y Lit. La Europea, 1903), 1.

<sup>147</sup> Torres, *La educación privada*, 74.

<sup>148</sup> Secretaría de Educación Pública, “Nuestra historia”, Centro de estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios No. 7, Miguel Lerdo de Tejada, [Cetis7.blogspot.mx/p/nuestra-historia.html](http://Cetis7.blogspot.mx/p/nuestra-historia.html).

Al igual que en la escuela de artes y oficios para señoritas, la edad para poder ingresar fue de 13 años, con la debida comprobación de que se había cursado los estudios de enseñanza primaria superior, así como, comprobar buena conducta y salud, realizar examen de admisión, pagar cuota de inscripción y trimestral.

En 1917 al consolidarse el gobierno constitucionalista, la sección comercial (vocacional técnica) pasó a depender del gobierno federal, pero al renovarse los poderes federales dependió, como todas las escuelas, del departamento universitario y, finalmente, de la Secretaría de Educación Pública,<sup>149</sup> establecida en 1921. La escuela pasa de simples cursos a una formación que proporcionó a las señoritas graduadas una carrera completa de teneduría de libros o taquimecanografía.

En 1924 la SEP sufre otra reorganización y en 1925 se establece el Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial, que reagrupa las escuelas de oficios en cinco grandes ramos. En el tercero, el de escuelas comerciales, queda integrada esta institución y, en el ramo segundo, el de escuelas industriales para señoritas, queda agrupada la escuela de artes y oficios para mujeres.

Aunque estos referentes oficiales son de gran importancia para entender la importancia social que los estudios comerciales tomarían en las siguientes décadas, las escuelas particulares, tanto laicas como del clero, habían tomado ya en consideración estos estudios y habían empezado a proliferar en la capital. Torres Septién comenta que es difícil conocer con exactitud cifras de cuántas y cuáles academias no oficiales existieron;<sup>150</sup> la autora afirma que, a finales del Porfiriato, hubo un aumento de la educación privada, con escuelas que demostraron tener un gran arraigo entre la población.<sup>151</sup> Las órdenes religiosas desarrollaron en esta época una importante labor en la educación femenina, abriendo muchas escuelas en diversos estados de la república.

Los movimientos revolucionarios dieron por terminada la paz que caracterizó al régimen porfirista. El cierre de escuelas parcial o total, sobre todo de las confesionales,

---

<sup>149</sup> Desde ahora SEP.

<sup>150</sup> Generalmente estaban orientadas hacia la población estudiantil masculina, como fue el caso de la Escuela Estenográfica del Profesor Maumejean, donde se impartió taquigrafía y escritura en máquina. Maumejean, *op. cit.*, 1.

<sup>151</sup> Los Lasallistas se establecieron en Zacatecas en 1908, abriendo el Instituto Científico de San José que contaba con un plan de estudios comercial y también con escuela gratuita. Torres, *La educación privada*, 58.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

fue una característica del suceso, no sólo porque las escuelas religiosas dejaron de percibir subsidios del gobierno, sino también debido a la persecución de religiosos, acusados de apoyar al régimen huertista, además, de la apropiación de iglesias y escuelas por parte de los revolucionarios, las cuales acondicionaron como hospitales, cuarteles, almacenes o establos.<sup>152</sup> En esta coyuntura, muchas de las escuelas mercantiles cerraron sus puertas, otras sin embargo, continuaban ofertándose en los diarios.

Cuando la Revolución armada llegó a su fin, el periodo de reconstrucción fue difícil. En materia de educación se buscó que fuera popular y que sirviera para lograr la integración nacional, por esta razón, a través de la redacción del artículo tercero constitucional,<sup>153</sup> el Estado se adjudica la facultad educativa y, por tanto, el control ideológico: “la educación debería impedir la penetración de las ideas religiosas”. Los gobiernos posrevolucionarios fueron tolerantes con las escuelas particulares y con las confesionales, y nunca fue aplicado dicho artículo al pie de la letra; por el contrario, se apoyó la creación de todo tipo de escuelas sin importar su credo. La creación en 1921 de la Secretaría de Educación Pública es lo que viene a cristalizar los ideales revolucionarios en materia de educación y permitió la coexistencia de un sistema escolar público y uno privado.

No fue sino hasta 1926 durante el gobierno de Plutarco Elías Calles que se hizo un reglamento específico para las escuelas particulares, aunque sólo se reglamentaron los estudios de primaria, secundaria y superiores. En principio, se dictaminó que, para ser reconocidas de manera oficial, las escuelas particulares tenían que incorporarse forzosamente a la Secretaría de Educación, aceptando planes, programas, textos y obligaciones impuestas por el reglamento y, además, deberían sujetarse a vigilancia

---

<sup>152</sup> Las escuelas laicas sufrieron pocas molestias no así las escuelas particulares, sobre todo las religiosas. Con algunas excepciones. *Ibid.*, 86.

<sup>153</sup> “Art. 3. Habrá libertad de enseñanza; pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, miembro de algún culto o persona perteneciente a alguna asociación semejante, podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria, ni impartir enseñanza personalmente en ningún colegio. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a vigilancia del Gobierno. La enseñanza primaria será obligatoria para todos los mexicanos y en los establecimientos oficiales será impartida gratuitamente.”, Barragán, José, “Algunas consideraciones sobre la libertad de enseñanza en las constituciones de 1857 y 1917”, *Boletín mexicano de derecho comparado* 56 (mayo-agosto 1986): 443.

oficial. Asimismo, se reglamentó que la apertura de las escuelas particulares sólo podía llevarse a cabo cuando la Secretaría lo autorizara. Esto produjo una reacción violenta de los medios religiosos y las escuelas católicas.<sup>154</sup>

La Secretaría de Educación dio un plazo de setenta días para que el reglamento fuera aceptado y puesto en práctica en las escuelas privadas, de no ser así, serían clausuradas. Después de algunas negociaciones, el laicismo sólo fue obligatorio para la educación elemental. Este conflicto repercutió en deserción escolar. Poco a poco, las escuelas particulares, religiosas o laicas, se fueron incorporando. Estas últimas con mayor facilidad. El resultado de no incorporarse era permanecer como instituciones “libres”, lo que implicaba que los estudios realizados en ese plantel no tenían validez oficial. A estas escuelas se les permitió continuar si reunían los requisitos mínimos para su funcionamiento. La función de vigilancia estaba a cargo de los inspectores de la Secretaría.

Las academias comerciales comenzaron a proliferar por todo el país, puesto que estos planteles requerían un mínimo de requisitos para ser autorizadas, o bien, se manejaban como academias “libres”, ya que el artículo tercero no incluía estos estudios en sus ordenamientos.<sup>155</sup>

Se ofrecieron carreras de funcionario bancario, contador privado, contador bancario, contador industrial, contador taquígrafo parlamentario, secretario, contador público (incorporada), secretario taquígrafo. Por correspondencia se ofrecían las carreras de contador público y funcionario bancario. Contaban con internado. Las pequeñas escuelas particulares atendidas por uno o dos profesores en casas rentadas o propias fueron el común de las que se establecieron en provincia. De esta forma,

“La enseñanza bancaria para señoritas tuvo auge, ya que las mujeres empezaban a salir a trabajar con la intención de desarrollarse en dichos campos; las niñas de clase media se inscribían en escuelas de ese tipo. Las mujeres de clase alta permanecían todavía en sus casas. Planteles que ofrecían toda clase de comodidades y que más bien parecían clubes sociales se anunciaban en prensa.”<sup>156</sup>

---

<sup>154</sup> Torres, Valentina, *La educación privada*, 107.

<sup>155</sup> *Ibid.*, 150.

<sup>156</sup> *Ibid.*, 151.

Como ya se hizo notar antes, Porter señala que hubo protestas, sobre todo en la década de los treinta, por la creciente incorporación de las mujeres en los trabajos de oficina, pues hasta entonces había sido territorio predominantemente masculino.<sup>157</sup> Sin embargo, pese a estas protestas, el auge de los estudios comerciales no se detuvo. La autora también señala que fue en los años treinta cuando los periódicos se llenaron de anuncios ofreciendo oportunidades de educación para las mujeres:

“Durante la década de 1930 un número creciente de mujeres se preparó y buscó puestos no relacionados con la educación. Con la apertura a las mujeres de nuevos programas de estudios superiores (asistencia social, por ejemplo) y estudios técnicos en escuelas vocacionales, las mujeres tenían más oportunidades para prepararse para nuevos puestos. Los avisos de ocasión de los periódicos capitalinos se llenaron de anuncios para escuelas comerciales que ofrecieron clases de dictado, taquigrafía, contabilidad, inglés, español y además clases de piano.”<sup>158</sup>

La reforma al artículo tercero constitucional en 1945 vino a calmar las disputas entre el Estado y el Clero, para dar un nuevo auge a la educación particular. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, la educación se vio afectada por un nuevo modelo político y económico, así como por el crecimiento demográfico.<sup>159</sup> Entre 1940 y 1958 México vivió un proceso de crecimiento elevado y sostenido, la economía cambió de una organización prácticamente agrícola a una nueva estructura productiva urbano-industrial. Este proceso de aumento de la producción y, por tanto, de modernización tecnológica, fue el interés prioritario del gobierno de la época.<sup>160</sup>

El crecimiento urbano implicó una gran demanda de escuelas, el cual, el gobierno no pudo cubrir. El incremento de la población rebasó la posibilidad oficial de dar cobertura a la demanda, obligando al Estado a hacer un llamado a todos los sectores de la población para que colaboraran con la tarea educativa. El Estado impulsó el funcionamiento de escuelas sostenidas por particulares, las cuales proliferaron en las grandes ciudades. La aceptación social en el caso de las escuelas confesionales fue resultado de la paz relativa entre Iglesia y Estado.<sup>161</sup>

---

<sup>157</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 191.

<sup>158</sup> *Ibid.*, 194.

<sup>159</sup> Torres, *La educación privada*, 182.

<sup>160</sup> *Ibid.*, 195.

<sup>161</sup> *Ibid.*, 184.



En esta etapa la economía comenzó un proceso de terciarización. Hasta en las etapas de crisis, el sector terciario ha sido generador de empleos. Chávez comenta que el fenómeno de la terciarización y el empleo femenino van unidos y asienta que el arribo de las mujeres de clase media con mayor escolaridad ha propiciado la feminización de los mercados laborales.<sup>162</sup> Lo que argumenta Chávez es que estas mujeres representaron un cambio social, lo ratifica como un parteaguas, “antes y después de los sesentas”, a partir de este punto las mujeres vivieron un cambio profundo en las normas sociales.<sup>163</sup> Al referirse a la escolaridad de las mujeres comenta que:

“La mayor escolaridad de las mujeres es la base sobre la cual se ha cimentado su entrada y permanencia en el mundo laboral, aún en las [...] décadas de escasez de empleo y fuertes restricciones de acceso al mercado laboral, ellas han superado su escolaridad en paralelo a la reducción y estancamiento de la escolaridad masculina.”<sup>164</sup>

#### **1.4. Antecedentes zacatecanos de la participación de las mujeres en el ámbito laboral (1900-1950)**

Hacia 1868 el Gobernador zacatecano José Trinidad García de la Cadena expidió la “Ley para la Instrucción Pública en el Estado” y su reglamento, la cual enmarcó el carácter obligatorio de la educación primaria en la entidad.

A pesar de esta vanguardista norma, las mujeres zacatecanas prácticamente no asistieron a las instituciones de segundas letras,<sup>165</sup> identificando, en sustitución, tres opciones en donde las mujeres, tanto de la élite como de escasos recursos, efectivamente acudieron: la primera, el Hospicio de niñas creado en 1881, dependiente del hospicio de niños (el cual se regía por un reglamento decretado en 1877); el Colegio Teresiano María Santísima de Guadalupe, institución donde se educaron las hijas de las familias adineradas y, la tercera, la Escuela Normal para Señoritas, la cual fue la institución encargada de formar profesoras.

El siglo XX inicia con la participación de las mujeres en la esfera laboral no sólo en ocupaciones tradicionalmente femeninas, como los quehaceres domésticos. El censo de

---

<sup>162</sup> Chávez, *op. cit.*, 52.

<sup>163</sup> *Ibid.*, 63.

<sup>164</sup> *Ibid.*, 64.

<sup>165</sup> Nivel de enseñanza posterior a la primaria elemental (primeras letras) y equivalente a la educación secundaria o a una primaria superior.



1900 reportó una importante participación de las zacatecanas en este rubro, aspecto que será una constante durante la primera mitad del siglo XX.

En el Cuadro 1 se pueden apreciar los oficios y empleos que predominaban como forma de ocupación femenina, también es notable que la industria y el comercio se establecieron como opciones viables de trabajo, en especial durante el año de inicio de la Revolución Mexicana.

Cuadro 1. Ocupaciones de las mujeres zacatecanas a inicios del siglo XX.

Ocupación	Número de personas ocupadas			
	1900	%	1910	%
Criadas/ Empleadas domésticas	3365	62.06	886	20.54
Lavanderas y planchadoras	473	8.72		
Comerciantes	559	10.33	700	16.23
Molenderas y tortilleras	322	5.93		
Profesoras	217	4.00		
Vendedoras Ambulantes	105	1.93		
Mesalinas <sup>166</sup>	93	1.71		
Modistas	38	.70		
Panaderas	37	.68		
Filarmónicas	28	.51		
Acróbatas	19	.35		
Aguadoras	18	.33		
Floristas	17	.31		
Empleadas Públicas	15	.27	58	1.34
Sombrereras	13	.23		
Fosforeras	6	.11		
Tejedoras algodón y lana	6	.11		
Tejedoras de palma	4	.07		
Telegrafistas	4	.07	17	.39
Zapateras	5	.09		
Dulceras	5	.09		
Otras	11	.20		
Agricultura	10	.18	758	17.57
Industria			1,831	42.46
Médicas/Parteras	52	.95	62	1.43
TOTAL	5,422	100	4,312	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de población, 1900 y 1910.

<sup>166</sup> Se les llamaba mesalinas a mujeres aristocráticas o poderosas, de costumbres disolutas. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=P1s131i](http://www.del.rae.es/?id=P1s131i).

Como se puede observar hay una importante participación de las mujeres en la industria (42.46%), lo que puede deberse a la carencia de establecimientos industriales al inicio de la década. Pero su incremento se debe también a la aceptación de las mujeres en la pequeña industria zacatecana como lo fueron las fábricas de cigarros y gaseosas. En cuanto al número de mujeres que en 1900 se dedicaban a estudiar algún oficio, en el estado sólo se reportaron 35 estudiantes. Una cifra por demás baja en relación a las necesidades que, por ejemplo, requería la actividad comercial.

Un aspecto que se tiene que destacar es la dificultad que presenta dar cuenta de la evolución del trabajo femenino, debido al subregistro en los censos poblacionales. A este respecto, Queirolo argumenta:

“[...] Por otra parte ha sido históricamente difícil dar cuenta de la evolución de las actividades de las mujeres a largo plazo (1850-1940), ya que parte de los trabajos que realizaban no quedaban registrados, debido al carácter variable y heterogéneo de las categorías empleadas en las encuestas y en el censo.”<sup>167</sup>

Es necesario hacer notar también que la tendencia creciente en la incorporación de las mujeres, se veía afectada por los conflictos armados;<sup>168</sup> como es el caso del conflicto revolucionario, cuando la participación laboral femenina zacatecana disminuyó considerablemente.

Los años treinta en Zacatecas inician aún bajo la estela del proyecto nacionalista del general Calles, la propaganda nacionalista inunda las plazas y la prensa, slogans como “Despreciar el producto nacional, es atentar contra la patria”, “Cada peso invertido en productos nacionales se reparte entre nosotros mismos”, “Mexicano: consume lo que hace tu hermano”, “Venceremos la crisis comprando artículos nacionales, en nuestras manos está el remedio”<sup>169</sup> se pueden leer en los periódicos locales. La crisis mundial es un asunto opacado por la efervescencia política.

Al contrario de la capital del país, donde se libraba una batalla por la permanencia laboral de las mujeres en las oficinas públicas<sup>170</sup> (se registraban en la ciudad de México 5967 mujeres ocupadas en la administración pública, más del 50% de la participación

---

<sup>167</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 422.

<sup>168</sup> *Idem*.

<sup>169</sup> “Las nuevas oficinas municipales”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 10 de octubre de 1931.

<sup>170</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 55.

nacional), en Zacatecas, este espacio continuaba siendo dominado por los varones. La Imagen 1 ilustra cómo lucían las oficinas públicas al inicio de la década, en ella se evidencia la ausencia de empleadas.

Imagen 1. Aspecto de las nuevas oficinas del Ayuntamiento de Fresnillo en 1931.



Fuente: *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 10 de octubre de 1931.

Los datos del Censo de población de 1930 terminan por confirmar esta observación, pues las zacatecanas ocupadas en el sector público sólo representaban el 1.22% con respecto al total nacional, los números absolutos se muestran en el Cuadro 2.

Cuadro 2. Población ocupada femenina y masculina por sectores en el estado de Zacatecas (1930).

Sector	Hombres	%	Mujeres	%
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.	107,846	81.27	676	.45
Extracción de minerales	4,181	3.15	16	.01
Industrias	11,011	8.29	1,303	.87
Comunicaciones y transportes	2,256	1.70	21	.01
Comercio	3,648	2.74	455	.30
Administración pública	2,412	1.81	125	.08
Profesiones libres	435	.32	427	.28
Trabajos domésticos <sup>171</sup>	903	.68	145,946	97.97
Total	132,692	100	148,969	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Quinto Censo de Población, 1930. Tabulados básicos.

<sup>171</sup> Lavanderas, planchadoras y empleadas domésticas.

Al inicio de la década de los treinta, la participación laboral de las zacatecanas continuaba principalmente en ocupaciones de trabajo doméstico, pero ya existía un incremento de mujeres trabajando en actividades industriales, primarias, comercio y profesiones libres. Era evidente la incipiente participación de las mujeres en la administración pública.

Una década después, el panorama sufriría importantes modificaciones. Los datos del Sexto Censo de Población muestran a detalle el sector y condición de ocupación de las mujeres de la época y, es posible observar, que las diferencias de una década a otra en la participación laboral de las mujeres son notables, sobre todo, en el rubro que es de interés en esta investigación: las empleadas (ver Cuadro 3).

Cuadro 3. Población ocupada femenina y masculina por sectores en Zacatecas (1940).

Sector	Hombres	%	Mujeres	%	Empleadas y dependientas	%
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	121473	80.75	721	.39	2	.11
Minas, petróleo y gas natural	8224	5.46	67	.03	31	1.76
Industrias	8314	5.52	435	.23	18	1.02
Comunicaciones y transportes	1525	1.01	12	.01	6	.34
Comercio	6994	4.64	892	.48	238	13.56
Administración pública	1579	1.04	478	.25	367	20.92
Poderes de los Estados	87	.05	85	.04	82	4.67
Municipios	522	.34	14	.01	14	.79
Profesiones y ocupaciones liberales	809	.53	19	.01	-	
Trabajadores domésticos	903	.60	182020	98.52	996	56.78
Total	150,430	100	184,743	100	1754	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Sexto Censo de Población, 1940. Tabulados básicos.

A principios de los años cuarenta, la incorporación creciente de las mujeres como empleadas quedó de manifiesto. Es necesario hacer algunas especificaciones en cada uno de los rubros: la participación de las mujeres en actividades primarias sufrió un leve incremento, el 44% se desempeñaban como jornaleras, el 40% eran propietarias y

trabajadoras por su cuenta, el restante 6% trabajaban sin retribución. Sólo 2 mujeres eran empleadas o dependientas.

Un sector en donde se incrementó la participación de las mujeres como empleadas<sup>172</sup> fue el de Minas, petróleo y gas natural. De las 67 mujeres que participaban en este sector 46% correspondía a empleadas y dependientas, el resto eran jornaleras.

El sector en donde disminuye la participación de las mujeres, más de la mitad, es en la Industria. Las mujeres pasan de 2335 a 1087 y se concentran en la industria de indumentaria y tocador, que de acuerdo con Flores Olague se trataba de fábricas muy pequeñas.<sup>173</sup>

Como ya se anotó arriba, un rubro que hay que destacar es el de la participación en la actividad comercial, la cual se duplicó en una década. En este sector, si bien la presencia de empleadas es importante, es aún más destacable la alta proporción de propietarias de establecimientos, el 57%. En el rubro de Trabajo doméstico no es de sorprenderse su alta incidencia, ya que ésta es una ocupación que las mujeres históricamente venían realizando de manera preponderante, sin embargo, al momento de hacer un análisis más detallado encontramos que sólo 996 mujeres percibían remuneración por desempeñar este trabajo, mientras que el grueso (181,024) realizaba las tareas domésticas sin retribución, es decir en este rubro se incluyó a las mujeres que desempeñaban estas tareas en el hogar.

El rubro que presenta un incremento considerable de mujeres ocupadas es precisamente la administración pública, pues cuadruplicaron su presencia. Este fenómeno no sólo se dio en Zacatecas, sino en toda la república, aunque con más intensidad en los estados más industrializados.

Es claro que el proceso de terciarización del trabajo femenino zacatecano comienza a manifestarse justo a finales de los años treinta, dejando de lado la participación laboral de las mujeres zacatecanas en actividades primarias e industriales.<sup>174</sup>

---

<sup>172</sup> El número pasó de 16 en 1930 a 67 en 1940.

<sup>173</sup> Flores Olague, Jesús, *et. al.*, *Breve historia de Zacatecas* (México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, 1996), 168.

<sup>174</sup> *Idem.*

### 1.5. Rasgos característicos de la terciarización del trabajo femenino

“Una mujer que no trabaja, sobre todo si pertenece a una familia pobre, está continuamente expuesta a inminentes peligros propios del estado de miseria en que se agita, debido sencillamente a que siempre consume algo y no produce nada.”<sup>175</sup>

Ser empleadas de educación había sido el ámbito en donde más se habían ocupado de forma asalariada las mujeres. En el mundo occidental, la primera profesión feminizada fue la docencia.<sup>176</sup> Porter por su parte, advierte que fue en 1938 que en México las empleadas de oficina superaron a las empleadas por excelencia “*las profesoras*”.<sup>177</sup> Cuando se habla de feminización, el concepto hace referencia a un proceso histórico en donde las mujeres ocuparon de manera masiva un espacio, en este caso un área laboral.<sup>178</sup> Ramos afirma que “[...] la feminización de las actividades terciarias o de servicio tienen su antecedente más inmediato a finales del siglo XIX cuando la era moderna producto de la creciente industrialización se expandió hacia el área de los servicios popularizando los empleos de  *cuello blanco*.”<sup>179</sup>

Si bien, este proceso tuvo un revés en México, debido al periodo revolucionario a inicios del siglo XX, este proceso siguió su cauce una vez que la paz y la estabilidad fueron restablecidas, la misma autora refiere que:

“Mujeres principalmente de clases medias con cierta preparación académica se emplearon en las oficinas gubernamentales, empresas y compañías [...] que contrataban: Secretarías, archiveras, telefonistas, telegrafistas, dependientas, vendedoras y demostradoras; los hospitales reclutaron enfermeras y los sistemas escolares maestras”.<sup>180</sup>

Para caracterizar este periodo de arranque de la terciarización del trabajo femenino, a continuación, se presentan una serie de rasgos que distinguen la manera en que se

<sup>175</sup> “La mujer”, *La Libertad*, Zacatecas, Zac., 28 de mayo de 1904.

<sup>176</sup> Mariano Fernández, cit. en Norma Ramos, *El trabajo y la vida de las maestras nuevoleonenses. Un estudio histórico de finales del siglo XIX y principios del XX* (México: Consejo para la cultura y las artes de Nuevo León, 2007), 25.

<sup>177</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 196.

<sup>178</sup> Ramos, *El trabajo y la vida*, 25.

<sup>179</sup> *Idem*.

<sup>180</sup> *Ibid.*, 26

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

observó la incursión de las mujeres al mundo de los servicios. Estos rasgos se han obtenido de la literatura que analiza el periodo y, se complementan y corroboran, con algunas evidencias periodísticas de la realidad zacatecana de la época.

### **1.5.1. Empleomanía, clase media y representación**

Fue todo un fenómeno, tanto mujeres como hombres repararon en que podían hacer de las actividades de oficina una profesión y un modus vivendi. Desde los primeros años del siglo pasado esta intención fue duramente criticada e, incluso, fue denominada “empleomanía”, a la intención de vivir de los puestos públicos y administrativos, ya que se tenía la idea de que estos puestos eran temporales.<sup>181</sup>

Por supuesto, debido a su incremento en los años treinta, llamó la atención en Zacatecas la figura de los empleados y empleadas de oficinas, esto en pleno clima de efervescencia y de lucha de clases. Se les diferenció de los obreros y campesinos, llamándolos pasivos y conformistas, pertenecientes a una clase diferente a la del “proletariado”. A los empleados de oficina se les consideró miembros de la clase media en aumento y, de ellos, se decía:

“Por una persistencia de carácter, nuestra clase media ha limitado sus aspiraciones a una mediocridad infecunda, su existencia rutinaria y sincrónica la obliga a cierta pasividad ante los problemas actuales, por miedo al desnivel de sus presupuestos históricos refieren renunciar a toda variación de su naturaleza, [...]. Nuestra clase media carece de cohesión moral y política, aunque paradójica descubramos su resistencia a la evolución, pero en el fondo es un conglomerado de elementos disimiles, de culturas diversas, de ensueños o fines distintos.”<sup>182</sup>

Se referían a ellos como viciados; de su educación y aumento constante se dijo:

“Su educación con su vicio clásico LA EMPLEOMANIA, el afán de servir, de depender, que se traduce en decadencia o debilidad en el esfuerzo, falta de iniciativa, esclavitud moral, que en la sumisión es destrucción de energías, indolencia social o, sin freno en ambición inmoderada, usurpación del bienestar de los demás. Cada día crece más y más el ejército de los sumisos. La ejemplar paternidad de los gobiernos sólo produce y seguirá produciendo autómatas aduladores desorientados, incapacitados para la lucha por la vida. Nuestra pésima educación solo hace

---

<sup>181</sup> “La empleomanía no debe ser una carrera”, *El Pensamiento libre*, Fresnillo, Zac. 1 de diciembre de 1909.

<sup>182</sup> “El problema de nuestra clase media”, *La Voz estudiantil*, Zacatecas, Zac., 14 de febrero de 1935.



empleados y guerrilleros; nos impone desde niños en vez de alegría y libertad, un humillante diafragma que reduce los horizontes del futuro.”<sup>183</sup>

De la clase media se decía que eran resultado de la revolución y de sus reformas; la burocracia gubernamental era fiel reflejo, tanto de esta clase, como del fenómeno de la empleomanía. Clasemedieros eran una clase que había abandonado el trabajo manual por el intelectual y que se distinguían por realizar hábitos de limpieza, sanidad, educación, se esmeraban en su apariencia personal y por llenar sus hogares con mobiliario que los diferenciara de las familias de bajos recursos.<sup>184</sup>

De las empleadas se comentaba su número creciente, se hacía alusión a ellas como mujeres en las oficinas, quizás porque la mayoría eran hombres o se referían a ellas como mujeres detrás de un escritorio, detrás de una máquina, se las llamaba: “empleaditas”, tal vez porque lucían de tan corta edad. Se esperaba de ellas seriedad, “no chacoteo”,<sup>185</sup> ni que perdieran el tiempo “enchinándose las pestañas”, “dándose colorete”<sup>186</sup> o “hablando de asuntos impropios”. Se esperaba, sobre todo: trabajo, reciprocidad ante el patrón, quien religiosamente pagaba el sueldo.<sup>187</sup> Una nota periodística destacó el toque alegre que “las empleaditas” le dieron a un evento cívico:

“La casi totalidad de empleados de la federación, del Estado y del municipio acudieron al punto de reunión, que fue la alameda García de la Cadena, a las 10 horas, portando uniformes deportivos, destacándose el elemento femenino, cuya blanca indumentaria hacia resaltar la gracia y belleza de las guapísimas empleaditas que con su parloteo de aves pusieron en el heterogéneo conjunto la nota armoniosa y alegre, como un reto irónico al tiempo inclemente que reinaba.”<sup>188</sup>

De acuerdo con Porter, esta figura aparece con fuerza en el escenario laboral sobre todo en los años treinta. Para la autora son resultado de una creciente clase media.<sup>189</sup>

---

<sup>183</sup> *Idem.* Mayúsculas en el original.

<sup>184</sup> Nathan Whetten, “El surgimiento de una clase media en México”, En *Ensayos sobre las clases sociales en México* (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1970), 86.

<sup>185</sup> Chacotear se refiere a divertirse con bulla, voces y risa. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=8SKAq6e](http://www.del.rae.es/?id=8SKAq6e).

<sup>186</sup> Enchinarse las pestañas y dándose colorete son dos formas coloquiales de decir que la persona está formando rizos, maquillándose, en síntesis, acicalándose o embelleciéndose. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=F5NPfcl](http://www.del.rae.es/?id=F5NPfcl).

<sup>187</sup> “Así es como se trabaja”, *El azote*, Zacatecas, Zac., abril de 1935.

<sup>188</sup> “Resultó imponente el desfile atlético deportivo del día 22”, *SIZAC*, Zacatecas, Zac., 28 de noviembre de 1936.

<sup>189</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 55.

Imagen 2. Empleadas de la administración pública en Zacatecas (años treinta)



Fuente: *El Nacional Revolucionario*, Zacatecas, Zac., 28 de noviembre de 1936.

Si bien, se explicó con anterioridad que la génesis de las trabajadoras asalariadas forma parte de un proceso histórico, en donde los cambios sociales y económicos jugaron un papel predominante - cambios como el desarrollo del sector servicios y el aumento y aceptación de integración de las mujeres a los centros educativos, tanto públicos como privados-, también contribuyen a su nacimiento la construcción de identidades de clase y género.<sup>190</sup>

Como ya se ha dicho, los y las trabajadoras de oficina siempre estuvieron ligadas a la clase media, y fue ésta la que a medida que aumentaba su grado de estudios tuvo mejores oportunidades laborales. Loeza identifica que las “[...] profesiones liberales, pequeño industrial, pequeño comerciante, pequeño propietario, artesano, empleado (de empresa pública o privada), funcionario (de empresa pública o privada), burócrata, maestro, oficiales y suboficiales del ejército” fueron las ocupaciones que se consideraron de clase media<sup>191</sup> y, su ejecución, presupone que quien las desempeña posee una serie de atributos y conocimientos para el manejo de ciertas técnicas, manejo de lenguaje,

<sup>190</sup> López, “Empleados, mujeres de oficina”, 260.

<sup>191</sup> Soledad Loeza, “Democracia y clases medias”, *Primera época* (enero-marzo 1982): 79.

comportamientos y patrones de consumo que lo identifican con este grupo.<sup>192</sup> También argumenta que hay rasgos fundamentales que la clase media posee cómo la heterogeneidad y la fluidez, resultado de la posición intermedia que ocupa en la sociedad, del hecho de que las actividades que desempeñan se concentran en el sector servicios y que las actividades que realizan se engloban dentro de un campo muy amplio de trabajo no manual. Sin embargo, la distinción crucial es que desempeñan trabajos no manuales, es decir, ha podido alejarse para subsistir del trabajo físico, el del campo y de la fábrica. La autora Loaeza destaca que:

“En el caso particular de México esta distinción cobra singular significación porque subraya la importancia de la educación como factor de diferenciación de estos grupos. [...]. La educación juega un papel fundamental en la diferenciación de las clases medias y las clases populares. Las clases medias buscan afirmarse a través de la adopción de actitudes y pautas de comportamiento que puedan prestarle identidad. [...]. Se les atribuye a las clases medias un espíritu progresista. [...]. La movilidad social es el principio fundamental de supervivencia de las clases medias.”<sup>193</sup>

Y continúa enfatizando cómo:

“[...] El ideal de construir una sociedad de clase media fue una de las claves de la estabilidad política en la segunda mitad del siglo XX; fue uno de los pilares del milagro mexicano y del desarrollo estabilizador [...] este segmento creció gracias a un modelo de desarrollo que reconocía en el intervencionismo estatal el papel de detonador del cambio social.”<sup>194</sup>

Entre 1940 y 1970 las clases medias mexicanas consolidaron su identidad y esta fue moldeada significativamente por las mujeres, tanto en el hogar como en el trabajo (en 1910, 1785 mujeres trabajaban en el servicio público y para 1970, 348,751), ya que desempeñaron tareas propias de clase media, minando prejuicios que las excluían del área laboral.<sup>195</sup>

Para López, las mujeres no estuvieron “ausentes” de la formación histórica del sector servicios, su representación estuvo constituida por el “ángel de la oficina”. El autor argumenta que el “empleado” y el “ángel de la oficina” son resultado de una sociedad

---

<sup>192</sup> *Ibid.*, 80.

<sup>193</sup> *Idem.*

<sup>194</sup> *Ibid.*, 79.

<sup>195</sup> Emilio Coral, “La clase media mexicana: entre la tradición, la izquierda, el consumismo y la influencia cultural de Estados Unidos (1940-1970)”, *Historias* 63 (2006): 116.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

cambiante, donde se fueron construyendo identidades de clase y de género. Para el autor hubo un discurso moderno<sup>196</sup> entre los años treinta y cincuenta que produjo un sector servicios, en tanto espacio de género y clase, en el cual, nació históricamente la idea de clase media. Esta formación culminó en la creación de estos dos sujetos sexuados que personificaron la formación de la idea de clase media: el empleado y el ángel de oficina.<sup>197</sup>

Los empleados del sector de servicios fueron definidos como “aquellos hombres que desarrollan y ejercitan el deseado trabajo mental e intelectual”. Eran la contraparte de “aquellos hombres perezosos, irresponsables que trabajaban en las fábricas”: los obreros; estos necesitaban de su fuerza física, mientras que a los empleados se les consideraba con “habilidades para el trabajo mental, con suficiente moralidad, sentido de responsabilidad, buen trabajo, paciencia, racionamiento, lealtad, honestidad y buen espíritu”,<sup>198</sup> definición que no aplicaba para las mujeres empleadas en este mismo sector, se consideraba que a diferencia de los empleados varones las mujeres podían actuar con “paciencia”, pero nunca con “control personal”; podían tener “habilidades para organización” pero nunca “poder de decisión”; mostraban “una fuerte tendencia hacia el trabajo mental”, pero nunca manifestaban “inteligencia”; poseían “moralidad”, pero nunca “capacidad para juzgar”, para las mujeres este espacio se había convertido en una extensión del hogar, ahora formaba parte de una “gran familia” “en la oficina”. Todas estas cualidades se relacionaban con atribuciones sociales que se les daba a las oficinistas por su condición de mujeres, naturalizándolas. A este respecto Queirolo dice:

“Precisamente, tales atributos las habilitaban para desempeñarse en el mundo doméstico, ¿un ama de casa, no se dedicaba al *orden* del hogar?, ¿no era *solícita* a los pedidos de todos los familiares? Si algunas tareas de oficina tendían a convertirse en exclusivamente femeninas, era porque allí las mujeres podían desplegar su feminidad. La secretaria ideal era una suerte de madre/esposa del jefe, en la oficina.”<sup>199</sup>

En esta ocupación se perpetúan las formas de división sexual del trabajo, en la década de 1930 las empleadas administrativas, eran mayoría en los empleos técnicos de oficina:

---

<sup>196</sup> Entendiendo por moderno el conjunto de ideas, costumbres o usos que se consideran avanzados y que se contraponen a lo clásico, lo antiguo o a lo establecido. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=PUOBMHQ](http://www.del.rae.es/?id=PUOBMHQ).

<sup>197</sup> López, “Empleados, mujeres de oficina”, 261.

<sup>198</sup> *Ibid.*, 262.

<sup>199</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 431.

mecanógrafas, telefonistas, operadoras de las máquinas calculadoras y no tenían oportunidades de promoción, mientras que, los empleados varones podían hacer carrera en diferentes escalafones.<sup>200</sup>

“La inclusión de las mujeres en las oficinas fue la puntilla a la estimación personal del oficinista. Al principio sus actividades como mecanógrafas y telefonistas no se mezclaban para nada con la teneduría de libros y la correspondencia llevada por ellos, pero las ventajas por otra parte obvias, que proporcionaba combinar la taquigrafía con la mecanografía pronto hicieron que las muchachas aprendieran ambas. Y poco tiempo después, el trabajo de la oficina que no pudiera hacer una mujer era muy poco.”<sup>201</sup>

Queirolo cometa que el estudio del fenómeno de las empleadas en las oficinas ha recibido muy poca atención, una de las razones que considera ha dificultado su análisis es que se las integró dentro de la categoría de empleadas que incluye también otras ocupaciones. Sin embargo, la autora considera que, si bien las empleadas (maestras, enfermeras etc.) comparten rasgos en común, cada una poseía aspectos específicos que las particularizaba y había que destacar.<sup>202</sup> Comenta también que fue la obrera, la que se desempeñaba en las fábricas o talleres la que concentró el interés académico, sin dejar de lado a las profesoras. Uno de los aspectos que se ha destacado poco de esta trabajadora es que las mujeres oficinistas han sido las asalariadas socialmente más controvertidas,<sup>203</sup> ya que poco se ha destacado el grado de sexualidad y sensualidad que se le ha asignado a su estereotipo.

### **1.5.2. Estereotipo de la empleada administrativa**

“Para obtener una perfecta dactilógrafa sígase este procedimiento:  
elíjase una joven de 18 a 21 años que viva en una casa  
de departamentos de cualquier apartado barrio.  
Píntesele discretamente los ojos. Oxigénesele el cabello. Púlasele las uñas.  
Córtese un trajecito a la moda, bien corto. Comprímasele el estómago.  
Endurézcasele considerablemente los dedos anular y meñique.  
Salpíquesela copiosamente de mala ortografía.  
Póngasele un pájaro dentro de la cabeza (si es azul, mejor).  
Envíesela durante dos o tres meses a una academia comercial.  
[ ... ] Téngasela luego pendiente de avisos comerciales

---

<sup>200</sup> Benét, *op. cit.*, 51.

<sup>201</sup> *Ibid.*, 58.

<sup>202</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 419.

<sup>203</sup> *Idem.*

durante uno, dos o tres años. Empléese la por poca cosa.”<sup>204</sup>

Para Queirolo fue en los años veinte cuando surge el estereotipo de la empleada administrativa, la define como aquella mujer que trabajaba en tareas administrativas, que dominaba técnicas comerciales como mecanografía, taquigrafía y teneduría de libros y realizaba sus tareas en escritorios dentro de oficinas. Sin embargo, fue más visible hacia la década de los cuarenta cuando de acuerdo con la autora se da un ingreso masivo de las mujeres a las tareas de escritorio.<sup>205</sup> Porter y López lo confirman para el caso mexicano y colombiano.<sup>206</sup>

El estereotipo que se difundió en los años veinte fue el de la empleada incompetente y frívola, interesada en las diversiones y en la carrera matrimonial. Se las presentó como mujeres jóvenes preocupadas más por su aspecto externo que por sus responsabilidades laborales.<sup>207</sup> Plasmada en los diarios y en los anuncios siempre frente a una máquina de escribir fue objeto de controversia, sobre todo porque de ellas se resaltaba su sexualidad y sensualidad. Estas asalariadas debieron cumplir con la exigencia de la “buena presencia” que para ellas se tradujo en un acicalamiento<sup>208</sup> que combinara una cierta elegancia con una gran discreción.<sup>209</sup>

Sin embargo, esta representación se modifica en los años cuarenta cuando se promueve otro estereotipo: el de la empleada eficiente y laboriosa, interesada en la carrera laboral. Ambas representaciones pervivieron y estuvieron vigentes en el imaginario social. La empleada eficiente era aquella que dominaba su función (la escritura) y no cometía errores (ortografía). Queirolo la describe como: “[...] una persona segura, seria, capaz, cuyo desempeño laboral le abría camino a una carrera

<sup>204</sup> Afonsina Storni, “La Perfecta Dactilógrafa”, *La Nación*, domingo 9 de mayo de 1920, cit. en Queirolo, “Dactilógrafa se necesita”, 1.

<sup>205</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 437.

<sup>206</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 19; López, “Empleados, mujeres de oficina”, 260.

<sup>207</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 418.

<sup>208</sup> Se refiere a arreglarse o embellecerse, poniéndose productos cosméticos, peinándose y vistiendo a la moda. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=OTBEJWc](http://www.del.rae.es/?id=OTBEJWc).

<sup>209</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 420.



laboral ascendente. [...]. La empleada eficiente también cuidaba su aspecto personal: atendía su rostro, mantenía su figura delgada, portaba un vestir elegante.”<sup>210</sup>

Ambos estereotipos poseían características comunes: las empleadas debían ser jóvenes y solteras. Ambas debían mostrar interés por su aspecto personal, debían poseer “buena presencia”.<sup>211</sup>

“Fundamentalmente, ambas representaciones tributaban los principios normativos del género. El trabajo asalariado se concebía como temporario, es decir, ocupaba una etapa de la vida de las mujeres: Los años de juventud previos al matrimonio. [...] Su condición de trabajadoras no las eximía del mundo doméstico ni del cuidado de los hijos, porque su destino social era el matrimonio y la maternidad.”<sup>212</sup>

### **1.5.3. Las oficinas, un trabajo adecuado y temporal para las mujeres**

El mundo de las oficinas, se convirtió en el espacio más prometedor para las mujeres con un nivel de instrucción primaria o primaria superior aunado a una preparación comercial. Benét argumenta que la oficina se convirtió en un espacio propio, en un lugar prácticamente exclusivo para la clase media y, por supuesto, para las mujeres.<sup>213</sup> La figura de la empleada de oficina adquirió un carácter más habitual hasta finales del siglo XIX, sin embargo, consolidó su presencia en esta ocupación durante las primeras tres décadas del siglo XX.<sup>214</sup>

Desde fines del siglo XIX, en los centros urbanos la expansión de las actividades productivas, comerciales, financieras y de servicios en general, junto con el crecimiento del aparato estatal, originó la demanda de personal capacitado en técnicas específicas para ejecutar tareas burocráticas, tales como mecanografía, taquigrafía y contabilidad. Estas destrezas se edificaron sobre un proceso de alfabetización previo que permitió la adquisición de nuevos saberes. Hacia la década de 1910 los empleados administrativos, tanto varones como mujeres, definieron su identidad ocupacional que se consolidó en los años treinta a partir de las tareas que desarrollaron.<sup>215</sup>

---

<sup>210</sup> *Ibid.*, 437.

<sup>211</sup> *Ibid.*, 441.

<sup>212</sup> *Ibid.*, 442.

<sup>213</sup> Benét, *op.cit.*, 42.

<sup>214</sup> *Idem.*

<sup>215</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, p.421.



De acuerdo con Benét a finales del siglo XIX la oficina era pequeña y sórdida y en ella sólo había varones. Las obligaciones del personal y los trabajos de oficina estaban totalmente divididas, es decir, existía una función específica por realizar al interior de esta: el mecanógrafo, el archivista, el escribiente, etc. Sin embargo, este medio ambiente rígido, cerrado, asfixiante y servil representó un paraíso para la mujer desamparada de clase media, eran las mujeres que necesitaban un empleo acorde con su posición social que no se tratara del trabajo de la fábrica o el servicio doméstico. De acuerdo con la autora, estas fueron buenas razones por las que la oficina se presentó como la opción ideal, prácticamente fue la respuesta a las plegarias femeninas sobre cuestiones laborales.<sup>216</sup>

El acceso a estos espacios masculinos, donde el empleado era relacionado con el trabajo intelectual (habilidad mental)<sup>217</sup> tiene una relación estrecha con el grado de estudios y la capacitación de las mujeres, aun así, una vez capacitada se consideraba que las mujeres sólo ejecutaban un trabajo mecánico y repetitivo. Sin embargo, las mujeres trabajaban con mayor frecuencia como empleadas, y el trabajo de oficina se enunció cada vez más femenino.

De la misma manera que el trabajo en las fábricas se consideró adecuado para las mujeres cuando se necesitó de mano de obra y la profesora aceptada cuando faltó personal docente, se descubrió que la “destreza, paciencia, y docilidad” de las mujeres las hacía idóneas para la oficina:

“El trabajo de oficina era evidentemente, el que mejor se acomodaba a las aptitudes de las mujeres ya que era sedentario, monótono, y se realizaba bajo techo. Comportaba un contacto más abierto con los hombres; pero al menos estos hombres, seguramente serían de su misma condición social. El acceso de las mujeres a las oficinas llegó acompañado con mucha gazmoñería, al dar a las empobrecidas damas la oportunidad de ganarse la vida de una manera honesta.”<sup>218</sup>

Sin embargo, fueron estrictamente seleccionadas, y como el salario otorgado fue menor, el ahorro fue grande al contratar mujeres. Este aspecto había sido señalado por Scott en el análisis de las mujeres oficinistas de finales del siglo XIX:

---

<sup>216</sup> Benét, *op.cit.*, 49.

<sup>217</sup> López, “Empleados, mujeres de oficina” 262.

<sup>218</sup> Benét, *op. cit.* 44.

“La tendencia a recortar costos laborales no siempre condujo a la feminización, la contratación de mujeres solía significar que los empleadores estaban procurando ahorrar dinero. Los salarios de las mujeres eran más bajos que la de los varones a quienes reemplazaban. [...] las decisiones de introducir mujeres en el trabajo de oficina en el servicio gubernamental y en las firmas comerciales privadas. [...] produjo un cambio de estrategia; un deseo de incrementar la eficacia económica y recortar costes laborales, mientras al mismo tiempo se reclutaban trabajadores (varones) con mejor educación.”<sup>219</sup>

Existía la creencia que el matrimonio y la maternidad provocarían el abandono del trabajo asalariado, lo que le daba la característica de temporalidad al trabajo desempeñado.<sup>220</sup>

“La presencia de las mujeres en actividades asalariadas se legitimó como una situación *excepcional* originada en la necesidad económica y con características de *temporalidad* -las mujeres trabajarían un período de sus vidas; por lo general, en momentos previos al matrimonio- y de *complementariedad* -los salarios fueron más bajos que los salarios masculinos porque ellas “ayudaban” a completar un presupuesto cuya principal responsabilidad caía sobre el proveedor-. De esta manera, el trabajo asalariado no eximía a las mujeres de las tareas domésticas y reproductivas, sino que se sumaba a ellas.”<sup>221</sup>

Por tanto, se creó la idea de que el trabajo femenino era un complemento, era provisional y secundario; También el supuesto de que las mujeres en el trabajo eran más baratas y menos productivas que los hombres, y que sólo eran aptas en ciertos periodos de sus vidas (cuando eran jóvenes y solteras), además, de que sólo eran idóneas para ciertos tipos de ocupaciones (no cualificadas, eventuales y de servicio).<sup>222</sup>

#### **1.5.4. Trabajos de escritorio**

Los “trabajos de escritorio” incluyeron dos grandes grupos de tareas que a veces se intercalaron: las tareas administrativas y las tareas contables. Las primeras incluyeron la producción, la distribución y el archivo de distintos documentos escritos: cartas, circulares, contratos, informes, etc. y el manejo de varios artefactos mecánicos, dentro

<sup>219</sup> Scott, “La mujer trabajadora”, 10.

<sup>220</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 440.

<sup>221</sup> *Ibid.*, 428.

<sup>222</sup> Scott, “La mujer trabajadora”, 12.

de los que sobresalió la máquina de escribir; “aparatos modernos” que permitieron el incremento de la productividad y la estandarización del papeleo.

“Ante la expansión de este papeleo, un ejército de empleados administrativos – mujeres y varones- conocidos como “los empleados de escritorio”, empezó a tornarse imprescindible para el éxito de todo tipo de empresa fuera cual fuera su tamaño – grande o pequeña- y su especialidad -Industrial, comercial, financiera, jurídica-. Sin duda, la máquina de escribir, tan necesaria para el desempeño de estas tareas, devino el objeto que simbolizó la modernidad de estos espacios de trabajo, así como también la de sus empleadas y empleados.”<sup>223</sup>

La nueva tecnología facilitó el acceso de las mujeres a la oficina, ya que ésta proporcionó un conjunto nuevo de categorías de empleo que nadie, hombre o mujer, había realizado nunca. Por lo que una “usurpación” directa de las mujeres en el trabajo “masculino” no llegó a suscitarse, aunque paulatinamente los escribientes, aquellos que a base de buena caligrafía, tinta y papel realizaron su función fueron desplazados paulatinamente de las oficinas. Las nuevas máquinas, como el teléfono y la máquina de escribir, que causaron tanto impacto, para mediados del siglo veinte se convirtieron en monopolio casi exclusivo de las féminas. Así lo refiere Benét:

“La máquina de escribir es presentada al público en 1873 y Remington tuvo la revolucionaria idea de que unas chicas demostraran su funcionamiento. Las jóvenes se bautizaron a sí mismas con la denominación de mecanógrafas y causaron tal sensación que las firmas al comprar las máquinas también querían a sus operarias. La mujer se aferró a la mecanografía, que consideró una oportunidad de oro para acceder al trabajo y los hombres dijeron: de acuerdo, si pueden tocar el piano, no hay porque sorprenderse de que sepan escribir a máquina. El primer curso de mecanografía anunciado por una academia de comercio en Nueva York atrajo doscientas aspirantes para diez plazas y la mecanografía se enseñó inmediatamente en las academias comerciales y en las escuelas superiores públicas, así como en las mismas fábricas de máquinas de escribir. Se admitió a las mujeres en aquellos terrenos que se desarrollaban con mayor rapidez y también allí donde el trabajo era menos atractivo para los hombres.”<sup>224</sup>

El dominio de la “escritura al tacto” -uso de los diez dedos de las manos sin mirar el teclado- fue clave para la ejecución del papeleo, al garantizar la rapidez.

El segundo grupo de tareas, las contables, consistieron en el registro, muchas veces manual (de ahí la importancia de la caligrafía o la “buena letra”), de distintas

---

<sup>223</sup>Queirolo, “El mundo de las empleadas”, 135.

<sup>224</sup> Benét, *op.cit.*, 54.

operaciones comerciales o financieras en libros específicos, aunque también aquí, la máquina de calcular y la de contabilidad fueron centrales para la realización de estas actividades.<sup>225</sup>

La “oficina moderna”, según otra expresión de esos años, se convirtió en el espacio laboral que reunió a los empleados y empleadas de escritorio con los equipos mecánicos para ejecutar las tareas administrativas. Cuando se inauguraba una nueva oficina se jactaban de haber incorporado equipo moderno.<sup>226</sup> Corresponsales, archivistas, dactilógrafos, taquígrafos, taquidactilógrafos, secretarios, tenedores de libros, peritos mercantiles, contadores, facturistas, telefonistas y cajeros integraron el ejército de trabajadores y trabajadoras de “cuello blanco”, así llamados desde 1930 (al escritor estadounidense Upton Sinclair se le adjudica el concepto) aludiendo a su forma de vestir. Si bien una clara jerarquía laboral que se tradujo en distintas posiciones que reflejaron distintos niveles salariales, los dividió hacia el interior, la ejecución de tareas en cierto sentido cercanas a lo intelectual, los cohesionó hacia el exterior, y marcó una clara diferencia de status a su favor con los trabajadores manuales.<sup>227</sup>

Las mujeres ocuparon más puestos administrativos que puestos contables, a pesar del predominio de varones, tanto en uno como en otro. Dentro de los puestos administrativos las mujeres se destacaron en las posiciones de dactilógrafa, taquígrafa y secretaria. Se puede constatar la visibilidad que ganaron las mujeres en los “empleos de escritorio”. Estas empleadas se condensaron en la imagen de la mujer que escribía a máquina.<sup>228</sup>

Las tareas administrativas exigieron como requisitos mínimos de calificación la alfabetización y el dominio de la mecanografía y la taquigrafía. Muchas de las personas que se desempeñaron en ellas habían sido alfabetizadas por la escolaridad básica del sistema público, mientras que, las destrezas comerciales habían sido adquiridas en la mayoría de los casos, gracias al pasaje por alguna academia privada de enseñanza comercial.<sup>229</sup>

---

<sup>225</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, 421.

<sup>226</sup> “Las nuevas oficinas municipales”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 10 de octubre de 1931.

<sup>227</sup> Queirolo, “Mujeres en las oficinas”, .422.

<sup>228</sup> *Ibid.*, 426.

<sup>229</sup> *Ibid.*, 429.

Como ya se afirmó, las mujeres predominaron en tareas propiamente administrativas, en tanto que los varones lo hicieron en las contables. Se consideraba que los varones eran más aptos para las tareas contables, puesto que ellos podían dominar los aspectos matemáticos con mayor facilidad y las mujeres podían desempeñarse en tareas de menor responsabilidad. Si bien, los varones no dejaron de desempeñarse ni como dactilógrafos ni como taquígrafos, su participación en estas tareas se redujo de manera notable, mientras que, prácticamente se extinguieron como secretarios. Por lo tanto, se produjo una feminización de estas posiciones. La publicidad en prensa de la época da cuenta de todo lo anterior, porque mientras alentaba a las jóvenes a estudiar para desempeñarse como taquígrafas, dactilógrafas o secretarias, animaba a los jóvenes a estudiar teneduría de libros o contabilidad. En este punto, hay que destacar que la única diferencia en la curricula para ser secretaria o contador privado era precisamente la materia de contabilidad, las otras asignaturas eran exactamente las mismas. Sin embargo, las mujeres optaban por estudiar secretariado y los varones contador. Algunas ocasiones las calificaciones también decidían el título, si eran muy bajas sólo estabas en condiciones de obtener un título de secretariado.<sup>230</sup> En síntesis, las mujeres fueron ocupando tanto el espacio educativo como laboral, en el educativo preparándose e integrándose como secretaria y en el laboral formando parte de las filas del personal subordinado, sin muchas oportunidades de promoción.

#### **1.5.5. El imaginario y los medios**

Durante gran parte del siglo pasado se difundió la imagen de la mujer madre, la mujer esposa; Montes de Oca afirma, al analizar las revistas femeninas de 1930 a 1950 que las mujeres eran aisladas de los sucesos del mundo y del país, lo que se publicó para ellas fueron consejos para el buen funcionamiento del hogar, la salud, el bienestar de la familia, consejos de moda y la importancia de la buena apariencia, acertijos y novelas. El “deber ser”, se plasmó en las revistas femeninas (cómo debían imaginarse a sí mismas, como se entendían y nombraban las cosas del mundo), los códigos sociales, a través de modelos y escenas enviaron significados genéricos que reforzaron su actuar y pensar. Poco se abordó su participación en la esfera laboral, pero cuando se trató la

---

<sup>230</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 mayo de 2014.

temática se planteaba que su inserción podría acarrear libertinaje, falta de moral y la pérdida de la feminidad.<sup>231</sup>

Aunque lo anterior fue el común denominador, hay que reconocer la presencia del movimiento de mujeres que en la capital del país se organizó para pugnar por sus derechos y que incluyó en su agenda aspectos laborales y protestó en defensa de las mujeres, en su incorporación al trabajo en las oficinas públicas.<sup>232</sup>

Sin embargo, se consideraba que las mujeres no estaban preparadas para tal efecto: “Pero la mujer, a quien se le inculcó la moral estrecha de los siervos y se educó en la más abyecta de las sumisiones, no está preparada para el gran movimiento de liberación que se avecina. Y es necesario educarla para que no sea un obstáculo que retarde la marcha y el progreso de la sociedad.”<sup>233</sup>

Se difundía la idea de las mujeres recatadas y morales, y uno de elementos que habría de favorecer estas cualidades era la instrucción, pues una mujer instruida podría sucumbir a las tentaciones y conservar su virtud, a este respecto se decía:

“La mujer moral no temerá nunca manchar su alba [...]. La mujer moral formará hijos a su imagen y semejanza, hijos que como ella no sucumban jamás a los embates de la desgracia. Instruid también a la mujer, la mujer instruida no caerá nunca en los abismos sombríos de la decantada despreocupación que [...] es el terrible mal de nuestro siglo. La mujer verdaderamente instruida sabrá oportunamente detenerse en los linderos donde acaba la virtud y empieza el vicio. La mujer ha sido formada esencialmente para el hogar. Dios la ha hecho de encantos de perfume, de miel, de pétalos de lirio blanco, tiene la armonía, la dulzura, la pureza, el ritmo. Dejémosla en el santuario donde ella como reina absoluta impera [...]. Hay que dejarla guardada en su hogar como gema preciosa y que se conserve como joya de oro parisino, como delicado jarrón.”<sup>234</sup>

Si bien, se hace notar que existía un discurso que alentaba a las mujeres a educarse, este discurso llevaba consigo la finalidad de educarse para educar a los demás:

“La humanidad necesita tu amor: ¡Instrúyete! Tus hijos necesitan de tu amparo y consejo: ¡Educate! Sé noble, sé fiel, sé buena y tolerante. [...] Que cuál es tu misión ya te lo dije: educarte e instruirte, para que la nueva generación sea libre de prejuicio.

---

<sup>231</sup> Elvia Montes de Oca, “La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México. 1930-1950”, *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* 32 (mayo-agosto 2003): 151.

<sup>232</sup> Porter, “Espacios burocráticos”, 190.

<sup>233</sup> “La educación que necesita la mujer”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 26 de septiembre de 1931.

<sup>234</sup> “La mujer”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 24 de enero de 1931.



Eres apta para ello, aun cuando te crean inepta. Tú deberás ser la educadora de los hombres del mañana. Y ¡ay de ti si yerras el camino! ¡ay de tu prole que es la esperanza del porvenir!”<sup>235</sup>

Sacarla de su hábitat (el hogar) traería consecuencias como las que se describen a continuación:

“Si sacáis a la mujer de este medio, si la convencéis de que fascina con su sonrisa y que enloquece con su palabra, de que avasalla con su mirar, la veréis convertida en la diosa coqueta, fría, vana, frívola y tonta a quien para complacer es necesario incensar, a quien para agrandar es preciso mentir. No conocerá entonces otro amor así propio, el culto a su belleza, el objeto de hermosearse exteriormente, dejando sucio, asqueroso y pestilente el camerino de su alma.”<sup>236</sup>

Esa fue precisamente la preocupación frente a la imagen de las empleadas, y más todavía tratándose de las oficinistas, ya que evocar su imagen es recurrente la escena en que la empleada es llamada por el jefe (generalmente varón) y ella toma inmediatamente lápiz y libreta de taquigrafía, y corre apresuradamente a su despacho. La idea de prontitud también fue explotada como una cualidad muy apreciada, al igual que la eficiencia, el orden, y el reconocimiento de los errores.<sup>237</sup>

Físicamente, el imaginario fue de una mujer pulcramente arreglada; el cine, la música y la televisión abonó para este estereotipo; pelo, maquillaje, ropa a la última moda, manos y uñas impecables, además, no podían olvidarse las zapatillas de tacón y la media delgada. Las mujeres que se dedicaban a los empleos de oficina debían de adornar con su presencia femenina el área de trabajo, por supuesto, la señorita más atractiva y más eficiente tenía mayores posibilidades de escalar a mejores puestos.<sup>238</sup>

Respecto a las oficinistas en la difusión de los medios se reconocieron tres modelos de empleadas, entre las que se encuentran:

“La perfecta dactilógrafa, torpe, frívola y casamentera, que apuesta a la carrera matrimonial; la dactilógrafa, explotada y hambrienta, que se entrega a la prostitución; la corresponsal libre, soltera, asalariada y decente, que defiende la carrera laboral. Los tres constituyen diferentes maneras de problematizar la presencia de las mujeres, tanto en el mercado de trabajo como en el mundo urbano, tomando una distancia

<sup>235</sup> “La mujer y el ideal”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 12 de septiembre de 1931.

<sup>236</sup> “La mujer”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac. 24 de enero de 1931.

<sup>237</sup> Emilio Gómez, dir., *Nosotras las taquígrafas* (México: Casa films mundiales, 1950), película; Mauricio de la Serna, dir., *Señoritas* (México: Redeants films, 1959), película.

<sup>238</sup> *Idem*. Tal como se puede apreciar en las películas.



crítica de los mandatos normativos de la domesticidad. En definitiva, estas representaciones son indicios de los significados que podían otorgarse a las ocupaciones administrativas en manos de mujeres, así como también de la importancia que estos empleos iban adquiriendo.”<sup>239</sup>

Son precisamente estos modelos de empleadas los que son explotados por los medios, la torpe, la frívola para la que su única meta en la vida era el matrimonio, y que una vez conseguido este objetivo abandonaba el ámbito laboral hacia la reclusión en el ámbito privado. La segunda, la explotada, la hambrienta se la presentaba con gran necesidad, de trabajo y de afecto, la cual caía generalmente en desgracia, al caer en las garras de hombres (generalmente el jefe) que se aprovechaban de su necesidad económica y afectiva, y para la que algunas veces la única salida al desprestigio y al deshonor era la muerte.<sup>240</sup>

Por último, la soltera, asalariada y decente, que fue el prototipo de empleada que se explotó en México para la etapa de auge. Esta mujer casi una santa, demostraba gran dedicación no sólo al trabajo, sino a la empresa, a los y las compañeras de trabajo, a quienes veía y cuidaba como si fueran su propia familia, los hijos que su deber ante todo le habían evitado tener, para los que anteponía hasta sus propias necesidades. El “Ángel de la oficina”.<sup>241</sup>

Estos modelos de empleadas conformaron imaginarios mexicanos del desempeño de las mujeres en las oficinas, pero no sólo fue su imagen y comportamiento; también conformaron la imagen de un ambiente en la oficina donde el chisme, el cuchicheo, el rumor, la pereza, la ignorancia, la frivolidad y el conflicto formaban parte del trabajo cotidiano de las mujeres en su espacio laboral: “*la oficina*”.

El surgimiento de los estudios comerciales tiene su origen en la necesidad de formar personal capacitado para el desempeño laboral. Los gobiernos revolucionarios de principios del siglo veinte enfocados en la alfabetización y educación elemental de grandes grupos poblacionales advirtieron algunos de los requerimientos de mano de obra que el crecimiento económico demandaba. Las y los jóvenes mexicanos encontraron en

---

<sup>239</sup> Queirolo, “Dactilógrafa se necesita”, 1.

<sup>240</sup> Gómez, *Nosotras las taquígrafas*, película.

<sup>241</sup> Antonio Ferrer y Humberto Navarro, dir., *Mi secretaria* (México: Televisa, 1975), serie de televisión.

los cursos y luego en las carreras comerciales, la alternativa justa para obtener los conocimientos, destrezas y habilidades que las empresas y oficinas gubernamentales les demandaban. Los emprendedores particulares y las organizaciones religiosas observaron en las escuelas comerciales un filón educativo desatendido que incluso, por las condiciones políticas imperantes en relación a la laicidad de la instrucción en México, dio pauta a una coyuntura que les permitió actuar como educadores con el consentimiento del Estado.

## **Capítulo II**

### **La consolidación de los estudios comerciales en Zacatecas como vía de integración de la mujer al mundo laboral**

Una vez que la instrucción comercial encontró su vertiente de crecimiento en las zonas urbanas del país en la primera mitad del siglo pasado, la intensificación de las condiciones que la impulsaban permitió una etapa de crecimiento y consolidación que podría encapsularse en quince años, a partir del término de los años cuarenta (1950-1965).

La integración masiva de las mujeres al mercado laboral comenzó a ser una realidad y los cambios socioculturales permitieron mejores oportunidades de estudio para ellas en el país. Las instituciones educativas privadas que otorgaban educación comercial se adaptaron rápidamente a las nuevas circunstancias y generaron una vía exitosa de educación, vinculación con el sector productivo y movilidad social, en especial de mujeres jóvenes. El presente capítulo expone las nuevas circunstancias productivas, laborales y educativas para establecer el contexto nacional en el que el estado de Zacatecas transitaba y describe las condiciones institucionales y culturales estatales que acompañaron e incentivaron la educación comercial.

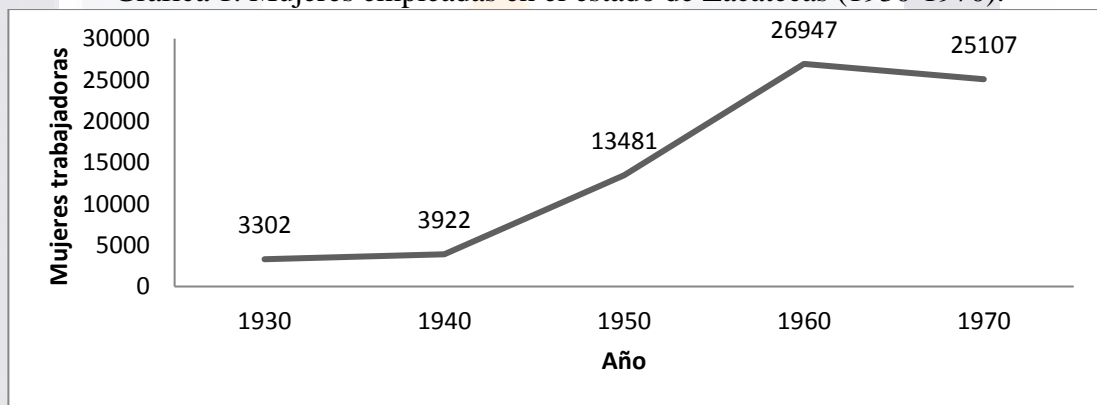
Pero no sólo es el contexto lo que se expone, sino también los rasgos fundamentales de la etapa analizada: el crecimiento de las academias en el estado y su expansión en su territorio y, sobre todo, el conjunto de características que distinguieron a la educación comercial en estos años, su alumnado, sus currículas, horarios, calidad, puestos

ocupados, salarios devengados, etc., y, sin dejar omisos, los imaginarios sociales en relación a la tarea de las academias, a sus enseñanzas y a las mujeres que las recibieron y que trabajaron a partir de ellas.

### 2.1. Empleo femenino en el periodo de análisis

A partir de los años cuarenta el número de mujeres zacatecanas que estaban integradas a las actividades económicas comenzó a despegar ostensiblemente. El periodo de consolidación analizado en este capítulo coincide con las décadas de mayor crecimiento de esa participación laboral (ver Gráfica 1). Luego de llegar a su tope a mediados de los sesenta, este nivel de participación se detuvo y llegó a un periodo de ligera disminución.

Gráfica 1. Mujeres empleadas en el estado de Zacatecas (1930-1970).



Fuente: Elaboración propia a partir de *Estadísticas históricas de México*. Inegi.

Factores como el acentuado proceso de urbanización y la expansión del sector servicios (el sistema educativo, los servicios de salud y la banca); además del crecimiento de las actividades comerciales, establecieron un escenario propicio para el incremento de la participación laboral femenina zacatecana.

En el Cuadro 4 que muestra la población ocupada en el año 1960 se puede observar que la participación de las mujeres en el sector primario seguía predominando, principalmente en la posición de obreros, jornaleros y trabajadores por su cuenta. Del total de mujeres ocupadas, el 60.18% lo hacía en el sector primario, sin embargo, es evidente que la tendencia hacia la terciarización del trabajo femenino seguía su curso,

pues las mujeres trabajadoras en servicios representaban ya el 34.46%. En el sector terciario, la participación en la categoría de empleada fue, sin duda, la más destacada e, incluso, las empleadas del sector servicios representaron el 15.2% del total de mujeres en actividades económicas. En términos relativos, para 1960 las mujeres en el sector servicios superaron la participación masculina en este mismo sector.

Cuadro 4. Población ocupada femenina y masculina por sectores en Zacatecas (1960).

Sector	Hombres	%	Mujeres	%	Empleadas cualquier categoría	%
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	181541	82.62	16333	60.18	42	.95
Industrias:						
Extractivas	8461	3.85	254	.93	42	.95
De transformación	8486	3.86	1085	3.99	153	3.47
Construcción	3411	1.55	116	0.42	10	0.22
Electricidad	276	0.12	24	0.08	12	0.27
Comercio	8399	3.82	2840	10.46	927	21.05
Transporte	2821	1.28	132	.48	86	1.95
Servicios	6181	2.81	6382	23.51	3121	70.88
Insuficientemente especificada	91	0.04	24	0.08	10	0.22
Total	219667	100	27140	100	4403	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Octavo Censo de Población, 1960. INEGI, Tabulados básicos.<sup>242</sup>

González y López señalan que el sector servicios creció en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Según las autoras, el fenómeno de la terciarización corresponde a una de las diferentes etapas de desarrollo de la sociedad, en donde en la primera predomina la agricultura, en la segunda, la industria y, en la tercera, los servicios. Otra explicación que las autoras presentan es que las actividades productivas y los servicios van estrechamente relacionados y, entonces, esta relación produce un proceso, el cual es llamado “encadenamiento entre producción y servicio”, es decir, que la alta productividad en la agricultura y la industria provoca el aumento y extensión de los servicios. Un argumento adicional es que el crecimiento de la población y la urbanización están relacionados con el aumento de los servicios. Algo en que las autoras

<sup>242</sup> Se seleccionó el censo de 1960 entre otras razones porque el de 1950 no presenta la información desagregada por sexo.

concuendan es que el desarrollo de la productividad social del trabajo en su forma capitalista requiere de una gran infraestructura de servicios.<sup>243</sup>

Sin embargo, tal como lo afirma Pedrero, la creciente participación femenina no puede ser entendida si no se le da explicación al aspecto educativo, ya que, en materia de participación económica no es posible deslindarlos.<sup>244</sup> El incremento en la participación laboral y el aumento en los niveles de educación de las mujeres son un binomio imposible de romper.

## 2.2. La educación de las zacatecanas

A finales de los años treinta e inicios de los cuarenta la educación femenina en Zacatecas iba en aumento, sobre todo, en lo referente a educación elemental, estudios comerciales y formación doméstica (corte y confección, bordado, cocina, etc.) como se aprecia en el Cuadro 5.

Cuadro 5. Población estudiantil por nivel y tipo de estudio en Zacatecas (1940).

Nivel	Hombres	%	Mujeres	%
Primaria	9111	94.76	8013	95.55
Secundaria	94	0.97	38	0.45
Bachillerato	30	0.31	6	0.07
Profesional	-	-	10	0.11
Comercio	110	1.14	108	1.28
Prevocacional	6	0.06	2	0.02
Vocacional	52	0.54	-	-
Técnica	99	1.02	1	0.01
Artística	50	0.52	18	0.21
Militar	1	0.01	-	-
Aeronáutica	1	0.01	-	-
Literaria y artística por correspondencia	-	-	26	0.31
Enseñanza doméstica	2	0.02	143	1.70
N/E	58	.60	21	.25

Fuente: Elaboración propia a partir del Sexto Censo de Población, 1940. Inegi. Tabulados básicos.

<sup>243</sup> María Luisa González y María de Jesús López, "Ocupación de las mujeres en los servicios. Tradición y modernidad" en *Globalización en México y desafíos del empleo femenino* (México: Universidad Autónoma de México, 2000), 25.

<sup>244</sup> Pedrero, *op. cit.*, 739.

La enseñanza comercial constituía entonces, una opción cuyo, mercado crecía de forma constante y nuevos establecimientos educativos con esta orientación comenzaron a operar, o bien, los ya existentes consolidaron sus actividades. La publicidad se convirtió en un medio necesario para posicionar y consolidar los establecimientos educativos comerciales. La Imagen 3 ilustra un anuncio de educación comercial en Zacatecas en los años treinta.

Uno de los factores que con seguridad abonaron al aumento de alumnos y alumnas en la educación comercial fue el cierre a mediados de los años treinta, tanto del Instituto de Ciencias como de la Escuela Normal, por el entonces gobernador del estado el General Matías Ramos Santos, quien consideró que el tipo de educación que se impartía en ambas instituciones no era de utilidad, y sólo representaba un gasto excesivo al erario público, pues debería privilegiarse la formación de profesores rurales; dejando con ello prácticamente sin opciones educativas profesionales a la capital zacatecana. La Escuela Normal para profesores permaneció cerrada de enero de 1934 a mayo 1940 con el cambio del ejecutivo estatal. Con respecto a lo anterior el profesor Luis de la Fuente García expresó:

“Durante seis años cuatro meses permaneció clausurado éste plantel normalista. Fue en la administración gubernamental del Gral. J. Félix Bañuelos, quien promovió su apertura, por fin el viernes 8 de marzo de 1940 comenzaron los trabajos de restauración del antiguo edificio del exconvento juanino y mercedario ubicado en la Av. Juárez #33, en el centro de la capital del estado de Zacatecas. El 1 de mayo del mismo año, se verificó la reinauguración.”<sup>245</sup>

El cierre de estas instituciones abrió una brecha que llevó a las y los jóvenes, por lo menos a los de la capital estatal, a encontrar en los estudios comerciales la manera de profesionalizarse.

Ya para 1960 el grueso de la población estudiantil realizaba estudios subprofesionales (73.59%) y de este alumnado el 26% eran varones y el restante 73.09% lo constituían mujeres. Esto refleja el grado de feminización que caracterizó este tipo de opción educativa. En Zacatecas de cada 100 jóvenes con algún tipo de estudio profesionalizante 73 optaron por la preparación técnica y, de cada 10 jóvenes estudiando esta opción

---

<sup>245</sup> Luis de la Fuente, “La Escuela Normal, entre el ocaso del porfiriato y la revolución”, en *Síntesis histórica de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho” y Archivo histórico “Salvador Vidal”* (Zacatecas: BENMAC, 2015). 11.

educativa 7 eran mujeres y 3 hombres. Gutiérrez afirma que se trató de un fenómeno no sólo nacional sino internacional,<sup>246</sup> ya que, a ese nivel la proporciones guardan cierto parecido con las de Zacatecas: el alumnado que cursó en México este tipo de carrera representó el 55.73%, siendo las mujeres una mayoría (72.48%).

Imagen 3. Aviso promocional de prensa de la Academia Comercial para Señoritas.



Fuente: *Voz estudiantil*, Zacatecas, Zac., 19 de diciembre de 1939.

### **2.3. Algunos rasgos de la enseñanza comercial en el periodo**

La enseñanza comercial en sus inicios estaba formada por una serie de cursos o clases, ofertadas en las instituciones y el alumnado podía elegir cuáles cursar. La capacitación que se ofrecía la constituían cursos completos de Taquigrafía, Mecanografía, Teneduría de libros, Documentación mercantil y oficial, etc. A lo largo de la década de los veinte, se planteó la posibilidad de pasar de simples cursos y establecer una tira curricular que hiciera de esta preparación una opción completa. No fue sino hasta la década de los cuarenta cuando se convirtieron en una serie de carreras cortas, cuya duración era variable, generalmente de dos o tres años.

En 1941 la Academia Moderna de Comercio del municipio de Fresnillo se ostenta como la primera academia que formalizó carreras cortas para taquígrafos, mecanografistas, taquimecanografistas corresponsales y taquígrafos secretarios. En 1955 realizó las gestiones para impartir la carrera de Contador Privado, el cual requería un

---

<sup>246</sup> Gutiérrez, *op. cit.*, 235.



plan de estudios más extenso.<sup>247</sup> De tal manera que, para los cincuentas se logró reducirlo a Secretariado (en sus múltiples variantes) y Contador Privado, preparación que se consideró como una enseñanza media, la cual proporcionaba una formación de rango subprofesional, es decir, una formación donde se había cursado una carrera técnica para integrarse a la actividad productiva y ésta podía ser en áreas tecnológicas, asistenciales, contables, administrativas, comerciales, entre otras.<sup>248</sup> Por las características de esta opción educativa existe poca información sobre el número de planteles y matrícula especialmente antes de los años cincuenta porque eran creadas y cerradas con gran facilidad.<sup>249</sup>

De esta manera, la enseñanza comercial se fue gestando a través de una red de instituciones generalmente de carácter particular, aunque no se debe desconocer que las hubo de sostenimiento estatal y/o municipal y que en su momento tuvieron gran influencia sobre la forma de aprendizaje de la instrucción comercial.<sup>250</sup> Para su manejo oficial se clasificaron en academias no incorporadas o libres, las incorporadas estatales y las particulares incorporadas a la Secretaría de Educación Pública, predominando las últimas.

### **2.3.1. Academias comerciales particulares como “mercaderes de la educación”**

La educación comercial tuvo su cauce a través de una red de instituciones particulares tales como academias, institutos y colegios. Tal como lo advierte Torres, los particulares fueron siempre estigmatizados como mercaderes y negociantes de la educación, a este respecto la autora afirma que: “La historiografía de la educación en México registra gran número de páginas para el estudio de las escuelas oficiales, sin dedicar mayor atención a las escuelas privadas. No obstante, la educación particular ha sido estigmatizada, por su elitismo escolar, su posición ideológica o su oportunidad de hacer de la educación un gran negocio”.<sup>251</sup>

---

<sup>247</sup> “Colegio que reanuda sus actividades”, *Panoramas*, Fresnillo, Zac., 10 de septiembre de 1955.

<sup>248</sup> Inegi, “Educación, capacitación y empleo, glosario completo”, <http://www.inegi.org.mx/>.

<sup>249</sup> Torres, *La educación privada*, 334.

<sup>250</sup> En el caso zacatecano, la Escuela Normal desde principios del siglo XX y la academia municipal en los años veinte.

<sup>251</sup> Valentina Torres, “Algunos aspectos de las escuelas particulares en el siglo XX”, en *La educación en la historia de México* (México: El Colegio de México, 1992), 239.

La sociedad zacatecana advertía de estas intenciones alegando que los costos de la educación particular eran elevados:

“Hay colegios particulares en nuestro país, porque los empresarios se acogen a la instituida libertad de enseñanza y porque las escuelas oficiales no vienen bastando a las demandas educativas de la creciente población; pero toda libertad debe justificarse, y por eso el 3º. Constitucional requisita a la enseñanza en México dándole normatividad a la orientación y al ejercicio que ella debe tener. En cuanto a la conducta docente de los colegios particulares, más o menos cumplieron y cumplen sus directores según el citado artículo tercero. Sin embargo, en lo que ellos continúan excediéndose es respecto a las cuotas del alumno [...] lo que debe evitarse es la explotación económica de particulares por servicios. Porque las cuotas de inscripción y mensualidades, a los alumnos de colegios particulares se les cobra demasiado; y por uniformes, costo de exámenes, preferencias, diplomas y aportaciones para fiestas.”<sup>252</sup>

Si bien en esta advertencia pudiese tener algo de razón, Torres agrega que esta es una cuestión inexacta, ya que las instituciones particulares difieren enormemente,<sup>253</sup> sin embargo, se les ha etiquetado de realizar una función de selectividad socioeconómica y académica (el pago de una colegiatura onerosa ha servido como filtro), pero no resulta correcto generalizar por el funcionamiento elitista de unas cuantas.<sup>254</sup> A este respecto, la Academia Moderna manejó el lema “Una enseñanza del comercio, no comercio de la enseñanza con cimentación, disciplina, estudio y constancia.”<sup>255</sup> Por su parte, la academia González Ortega de la capital, se ostentaba como la solución a la educación de los hijos, como se muestra en su publicidad en la prensa de la época:

“A los padres de familia nada les interesa más que la educación de sus hijos. El problema quedó resuelto por la ACADEMIA GONZALEZ ORTEGA. Internado bajo la más absoluta moralidad para jóvenes de ambos sexos. CURSO COMERCIAL de Taquimecanografía, Español, Inglés y Teneduría de libros. AV. G. Ortega. 41.”<sup>256</sup>

De esta forma, los particulares explotaron la idea que otorgaban una mejor educación y que una mejor educación tenía un costo.

---

<sup>252</sup> “Abusos en colegios particulares”, *La Prensa de Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 10 de noviembre de 1936.

<sup>253</sup> Las escuelas particulares son diversas y se las puede dividir por su filiación en: laicas y religiosas; por sus métodos en: tradicionales, progresistas o activas; por la nacionalidad de sus maestros y alumnos: para mexicanos o para extranjeros y bilingües; por las sociedades a las que pertenecen: populares o de élite. De 1920 a 1970 las escuelas particulares religiosas y de métodos tradicionales son las que predominaron en México. Torres, “Algunos aspectos”, 211.

<sup>254</sup> *Ibid.*, 216.

<sup>255</sup> “Colegio que reanuda sus actividades”, *Panoramas*, Fresnillo, Zac., 10 de septiembre de 1955.

<sup>256</sup> “Aviso oportuno”, *La Opinión*, Zacatecas, Zac., 10 de octubre de 1931.

En los albores del siglo XX los particulares podían abrir con un mínimo de requisitos una institución educativa,<sup>257</sup> por tanto, las reformas que se llevaron a cabo durante la presidencia de Lázaro Cárdenas 1934-1940 fueron la punta de lanza para el control gubernamental que el Estado ejercería durante todo el resto del siglo sobre estas instituciones. Aunque, de algún modo el gobierno buscó siempre la manera de tener injerencia sobre las instituciones.

Durante este periodo, la SEP impulsó una política educativa novedosa y controversial “la educación socialista” que chocó ideológicamente de manera inmediata con la tradición católica. Loeza advierte que el objetivo del Estado mexicano educador era ante todo derrotar a la iglesia católica, que se había convertido a través del tiempo en uno de sus enemigos políticos más poderosos (había que arrebatarle a la iglesia católica una de sus armas fundamentales de poder: la educación); luego, formar buenos ciudadanos.<sup>258</sup>

Esta forma de educación fue sostenida, defendida y difundida por dos fuerzas: la magisterial y los estudiantes. Lo que la educación socialista promovía era que a partir de 1935 los planteles educativos excluirían toda enseñanza religiosa. La idea era mantener la campaña antirreligiosa y antifanática del callismo, sin embargo, la presión de maestros y estudiantes la convirtió en un discurso radical.

“Por eso el artículo 3º parece como concebido como un arma para abatir por todos los medios a ese adversario. Antes que como una guía ideológica para la formación de un pueblo revolucionario. En ese momento el objetivo central del Estado educador era consolidar el triunfo de la Revolución introduciendo una cierta homogeneidad política en la conciencia de los educandos. La resistencia a este objetivo inicial del Estado educador provino fundamentalmente de la iglesia y los católicos.”<sup>259</sup>

Para lograr los fines planteados en 1935 se reforma el artículo 3º constitucional, decretando que las escuelas primarias, secundarias y normales particulares pasarán a

---

<sup>257</sup> Antes de la promulgación de la Constitución de 1917, cualquiera podía abrir escuelas, la autoridad sólo debía intervenir por razón de moral pública, higiene o delitos. Había libertad para enseñar cualquier doctrina política, social o religiosa. Sólo se exigía un título al profesor de primaria pública. Así que un aula o salón y unas cuantas mesas y bancos eran suficientes. Los planes y programas también los podían elegir. UNAM, “Legislación educativa (parte III)”, [www.biblioweb.tic.unam.mx](http://www.biblioweb.tic.unam.mx).

<sup>258</sup> Soledad Loeza, *Clases medias y política en México, La querrela escolar, 1959-1963* (México: El Colegio de México, 1988), 67.

<sup>259</sup> *Idem.*

dependen técnica y administrativamente de la SEP, abriendo el camino a la federalización de la enseñanza.<sup>260</sup> Con esta reforma, las instituciones particulares, incluidas las academias, fueron llamadas a incorporarse a la Secretaría aplicando plazos concretos. Un ejemplo de ello es la siguiente notificación del Presidente municipal de Fresnillo en 1931:

“La Presidencia Municipal de mi cargo, hace saber a las Escuelas Particulares, que para que puedan ejercer su profesión, es necesario presentar a esta oficina sus respectivos nombramientos expedidos por el Departamento de Educación, de acuerdo con la Ley de enseñanza (Art. 65), para que sean requisitados. Los profesores que no cumplan con esta disposición no están dentro de la Ley y, por lo tanto, se harán acreedores a sanciones correspondientes.”<sup>261</sup>

Algunas academias comerciales y colegios donde se impartía educación primaria, o bien, lugares donde se impartía clases de inglés o música fueron clausuradas por no acatar la normatividad.<sup>262</sup>

Para incorporarse y quedar registradas ante la SEP se les exigieron programas, reglamentos, planos, condiciones del local y mobiliario. Desde entonces, quedaron sujetas a supervisión constante y a la entrega de cúmulos de papeleo.

A pesar de los grandes esfuerzos que en materia educativa se lograron con el cardenismo, las siguientes administraciones no consideraron este aspecto como prioritario:

“Las medidas educativas que utilizó el cardenismo antes de 1940, tales como la edición masiva de libros populares y el impulso de la educación media para lograr una población más homogénea dejaron de funcionar con los gobiernos posteriores. Se pensó que la educación al igual que algunas otras tareas y actividades de carácter social, podían esperar épocas mejores, cuando se les pudiera dedicar mayores recursos [...] sin la necesidad que frenara la planta industrial, que en ese momento se consideraba como prioritaria para el desarrollo económico del país.”<sup>263</sup>

---

<sup>260</sup> Torres, “Algunos aspectos”, 216.

<sup>261</sup> Comunicado del Presidente Municipal de la ciudad de Fresnillo, Bruno Hernández, Fresnillo, Zac., 1 de agosto de 1931. *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac. 1 de octubre de 1931.

<sup>262</sup> “Las escuelas que no pueden continuar trabajando ahora”, *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 10 de octubre de 1931.

<sup>263</sup> Torres, “Algunos aspectos”, 211.

### 2.3.2. La calidad educativa

Después de los años cincuenta en el imaginario social reinaba la idea de que las instituciones privadas tuvieron casi siempre, calidad educativa superior a la pública,<sup>264</sup> en el aspecto académico o por lo menos eso ha permeado en la sociedad. La idea de que la educación privada tiene un efecto favorable en la distribución del ingreso y que es un pase para acceder a estratos sociales más altos, gozó de gran popularidad, de tal forma que, los estratos populares y medios la han hecho suya, creen que la educación es un pasaporte indispensable para “ser alguien” en la sociedad.<sup>265</sup>

Torres argumenta la existencia de factores que abonaron para este resultado en las escuelas confesionales:

“ [...] la dedicación exclusiva de los alumnos a los estudios, por no tener la necesidad de trabajar; poder terminar ciclos completos de educación; una mejor alimentación que resulta en un mejor rendimiento escolar; grupos escolares reducidos, de manera que cada maestro puede dedicar mayor atención a cada alumno; posibilidad de mejores libros y material de enseñanza; un mayor control sobre los maestros de parte de la dirección; ausencia de sindicatos que quiten tiempo efectivo de clases; horario más amplio; planteles generalmente en mejores condiciones materiales y mayores recursos para realizar el trabajo escolar adecuado.”<sup>266</sup>

Estos aspectos no correspondían a la mayoría de los establecimientos de educación comercial que proliferaron en Zacatecas a partir de los cincuenta, ya que la mayoría se trataba de planteles que trabajaban con pocos recursos, bancas y pizarrón además de unas cuantas máquinas de escribir, la mayoría carecía de edificio propio, por lo que se establecían en casas habitación acondicionadas para tal efecto. Eran casas de aspecto modesto, pero siempre con buena pintura.

### 2.3.3. El Alumnado

El alumnado que captaban dependía de las características de la institución, su ubicación y su costo; existieron planteles a los que concurrió población de bajos ingresos y, por supuesto, para los más pudientes,<sup>267</sup> escuelas de postín.<sup>268</sup> De las academias

---

<sup>264</sup> Para ese momento la Academia Comercial de la Escuela Normal y la Academia Municipal habían cerrado.

<sup>265</sup> *Ibid.*, 212.

<sup>266</sup> Torres, *La educación privada*, 307.

<sup>267</sup> *Idem.*

zacatecanas se puede decir que captaban diferente población estudiantil, por ejemplo: la academia Pitmán, ubicada en la localidad de Guadalupe y la academia Unión Femenina Católica, ubicada en la localidad de Zacatecas, tenían una población escolar de bajos recursos, captando alumnado de la localidad y sus alrededores. Los alumnos que venían de las comunidades aledañas hacían grandes esfuerzos para continuar sus estudios, sin embargo, a pesar de las carencias sufridas continuaban estudiando. No así el alumnado de los colegios Juana de Arco y Colegio del Centro que aglutinaba a alumnado de mayores posibilidades económicas.<sup>269</sup>

“Es un tipo especial de gente que acude a estas instituciones, la gente que quiere progresar, la gente que a base del esfuerzo y de sacrificio, (desea) sacar la carrera junto con el trabajo, que era lo básico; y muchachos que no tenían problemas económicos no les atraía esas carreras. Porque [...] sus papás les podían dar o Normal o Universidad, [...] y se les hacía poca cosa una Academia Comercial, pero para muchos era un trampolín para acceder a otras cosas, a ser Contador Público, por ejemplo, a tener un ingreso, [...] la carrera que quisieran, no solamente la de Contador Público.”<sup>270</sup>

#### **2.3.4. La ubicación**

La ubicación de las escuelas también fue un aspecto importante, a medida que fue aumentando el tamaño de las ciudades se dio una concentración de población con mayores recursos económicos. Por tanto, las escuelas particulares tendieron a ubicarse donde fuera posible el pago de sus colegiaturas.<sup>271</sup> A este respecto, Torres confirma que, las instituciones privadas se han concentrado en zonas urbanas debido a la necesidad de cobrar sus servicios. Se establecían donde hubiese una concentración industrial, comercial y gubernamental, ya que en esos lugares la necesidad de gente preparada es mayor, por tanto, su acción es fundamentalmente urbana.<sup>272</sup>

En Zacatecas, las academias comerciales tendieron a establecerse en la capital, aunque para el periodo de auge estaban presentes casi por todo el estado.

---

<sup>268</sup> Se entiende por escuelas de postín aquellas que eran distinguidas o de lujo. Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario, [www.del.rae.es/?id=Tpk0Qht](http://www.del.rae.es/?id=Tpk0Qht).

<sup>269</sup> Entrevista Roberto González Estrada, 21 de marzo del 2014.

<sup>270</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2014.

<sup>271</sup> Torres, *La educación privada*, p. 308.

<sup>272</sup> *Ibid.*, 227.



En específico, la ubicación de las academias zacatecanas tendió a aglutinarse en las calles del centro de las localidades en donde se establecieron, era necesario para su sobrevivencia contar con un sitio de fácil acceso. En cuanto a los edificios y mobiliario no es posible generalizar, van desde una modesta casita adaptada, hasta edificios escolares construidos ex profeso. Los había con requisitos mínimos para funcionar, con bancos y mesas rústicas, hasta aquellos con mobiliario especializado.

### **2.3.5. Los horarios**

En el caso de las academias los horarios de clases generalmente eran discontinuos, la finalidad era que los alumnos y alumnas tuvieran flexibilidad para poder realizar otras actividades como trabajar. Las labores educativas se realizaban de ocho de la mañana a ocho de la noche en la mayoría de los casos: “[...] las clases eran de 8 a 8 buscando la comodidad de los educandos, de tal suerte que sean cuales fueran sus ocupaciones ordinarias siempre les queda(ba) tiempo razonable para dedicarse al estudio.”<sup>273</sup>

Otro testimonio afirma que:

“Estudiaban y trabajan inclusive en aquel tiempo, cuando se abrió la academia (Instituto Zacatecano de Comercio en 1962) (los horarios) se ponían de manera cómoda para que no interfiriera si la gente trabajaba, los horarios (de la academia para los que trabajaban) eran de las siete de la mañana a diez de la mañana y luego en la tarde de dos a cinco de la tarde, eran seis horas, [...] (ya que) antes el horario laboral aquí en Zacatecas era discontinuo, abrían a las nueve, diez de la mañana y cerraban a las dos de la tarde para darles chanza de ir a comer y a las cinco volvían a abrir para cerrar a las siete. Como en los pueblos o ciudades de antes”.<sup>274</sup>

María G. narra haber hecho uso de este tipo de organización en los horarios, “De siete de la mañana a nueve íbamos y de tres a cinco, allí en la Anita Campos en el 1958, y como se empezaban los cursos igual que en las escuelas, y fueron dos años y acabe en el 60.”<sup>275</sup>

### **2.3.6. Las colegiaturas**

Las colegiaturas de estas instituciones eran accesibles para la población que deseaban captar, en la propaganda que circulaba ese era precisamente un aspecto a destacar pues

---

<sup>273</sup> “Una institución seria y solvente”, *Orientación*, Zacatecas, Zac., 28 de junio de 1942.

<sup>274</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 24 de mayo del 2014.

<sup>275</sup> Entrevista María, (E/25-marzo-2014).



“[...] se trataba de cuotas reducidas, accesibles, económicas, pero valía la pena pues las carreras ofertadas garantizaban un gran porvenir”.<sup>276</sup> Y aun así daban grandes facilidades de pago y en algunas ocasiones hacían condonaciones parciales o totales de colegiaturas a cambio de la promesa de los alumnos de aprovechar al máximo la oportunidad.<sup>277</sup>

Un aspecto sobresaliente en los testimonios es la dedicación y el empeño de los dueños, sobre todo las facilidades de pago y la comprensión mostrada ante las carencias económicas y de horario del alumnado. Para los mismos propietarios este no constituía un negocio redituable del cual se tuviera oportunidad de enriquecerse, salía sólo para “irla pasando” como lo reporta un diario de 1942 acerca de la Academia Luévano:

“Al preguntarle a la señorita Luévano, sobre la utilidad económica de éste plantel nos dice que no es posible tomarla en consideración debido a que las cuotas que allí se tienen asignadas son en extremo modestas y tan solo sostienen esa academia en memoria de la labor fecunda que llevó a cabo en épocas pasadas su ilustre progenitor el profesor Luévano de inolvidable memoria.”<sup>278</sup>

Un suceso acorde al punto sucedió en la Academia Comercial Royal, de Jesús Gómez Nava, situada en el centro de la ciudad capital, en nota periodística se hace la referencia a los maestros, los cuales daban todas las facilidades posibles a los alumnos para que estos terminaran sus estudios, algunas veces se extralimitaban en sus apoyos, la nota lo muestra:

“Su director da toda clase de facilidades a los alumnos de escasos recursos y es así que acaban de recibirse de taquimecanógrafos, con la oportunidad de conseguir jugosas colocaciones, un numeroso grupo de muchachos humildes [...] (que) se sacrificaron y contaron con el amplio respaldo del señor Gómez Nava para adquirir una profesión noble, que les servirá para mejorar su situación económica.”<sup>279</sup>

### **2.3.7. La promoción**

Tal como lo afirma Torres, estas instituciones educativas generalmente se anunciaban en los periódicos locales, sin dejar de lado los anuncios en la radio. Esa era la manera de

---

<sup>276</sup> Publicidad de la Academia Moderna de Comercio, *Nueva Era*, Zacatecas, Zac., 16 de agosto de 1952; Tríptico promocional de la Academia Luévano, Zacatecas, Zac. agosto de 1953. Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

<sup>277</sup> Entrevista María, (E/25-marzo-2014).

<sup>278</sup> “Una institución seria y solvente”, *Orientación*, Zacatecas, Zac., 28 de junio de 1942.

<sup>279</sup> *El Eco de Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 12 de agosto de 1942.

captar alumnado. Otras no necesitaban promoción, boca por boca fue suficiente, contaban con el prestigio ganado por su trabajo educativo, asilo afirma el siguiente testimonio:

“La misma gente que egresaba y que se ubicaba en trabajos, esa misma, nos acarrea gente o conocidos, entonces nos alimentábamos de la misma recomendación de los egresados. Nada más cuando se abrían las inscripciones si se ponía un anuncio en la radio, que de tal fecha a tal fecha eran las inscripciones para el ciclo escolar entrante. Entonces si se ponía en la XLK, ¡aquí abajo! que era de las radiodifusoras de aquel entonces, pero casi lo que funcionaba era la recomendación de los mismos egresados, si pues, antes de boca a boca las cosas se conocían, no como ahora que forzosamente (hay que) contratar publicidad sino, no lo detectan a uno entre tanta competencia que hay. Los mismos egresados nos alimentaban con sus recomendaciones, sobre todo familiares, sino, conocidos.”<sup>280</sup>

La publicidad de estos centros de capacitación en la prensa prometía buenos empleos, bien remunerados; una ocupación moderna en expansión, era la llave para una excelente inserción laboral. En la Imagen 4 se muestra cómo los anuncios en prensa destacan estos argumentos.

Imagen 4. Publicidad de la Academia Moderna de Comercio.



Fuente: *Nueva Era*, Fresnillo, Zac., 16 de agosto de 1952.

<sup>280</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2014.

#### 2.4. Las instituciones de educación comercial en Zacatecas

El primer dato que se tiene sobre educación comercial privada en Zacatecas data de 1890 y se trató del Colegio Mercantil Inglés (ubicado en Antigua calle de arriba, hoy Avenida Guerrero de la capital estatal) dirigido por E. S. Bowring, quien ostentaba estudios mercantiles adquiridos en Inglaterra. En su establecimiento, se ofrecía curso comercial con duración de dos años. El programa integraba para el primer año aritmética, álgebra, gramática continuada, física, geografía e historia de México, francés, elementos de teneduría de libros (teoría y práctica); para el segundo año, se cursaría contabilidad mercantil, teneduría de libros, correspondencia mercantil continuada, matemáticas, cosmografía, nociones de economía pública, elementos del código de comercio, y francés continuado. El costo para los alumnos internos era de 30 pesos al mes y para los externos diez.<sup>281</sup>

Se confirma lo asegurado por Gutiérrez cuando da cuenta que al inicio del siglo había alrededor de seis academias comerciales, entre las que se encontraban:

-El Colegio Progreso, cuyo director fue el señor Francisco Guadiana y, en el que se ofrecían cursos mercantiles completos y clases libres, entre ellas teneduría de libros, francés, inglés, matemáticas, escritura en máquina, taquigrafía, telegrafía, aritmética mercantil, ortografía, práctica musical, vocal e instrumental. Esta institución transitó de primaria a escuela comercial y los dos primeros años de preparatoria se realizaban de acuerdo “con textos y programas del instituto de ciencias”.<sup>282</sup> El Colegio fue exclusivo para varones (ver Imagen 5).

-La Academia de contabilidad (para ambos sexos) del profesor Manuel Prieto (el cual tenía un prestigiado historial de enseñanza de teneduría de libros), que se encontraba ubicada en el centro de la capital y quien ofrecía además de sus servicios profesionales clases de aritmética, documentación, teneduría de libros, escritura en máquina, taquigrafía, gramática castellana e idioma inglés etc., exaltaba en su publicidad que quien había hecho un curso mercantil ya estaba ganando 200 o 300 pesos al mes, es decir, sueldos bien retribuidos,<sup>283</sup> además de desempeñar empleos de importancia en

---

<sup>281</sup> “Colegio mercantil inglés”, *El Defensor de la Constitución*, 5 de febrero de 1890.

<sup>282</sup> Gutiérrez, *op. cit.*, 236.

<sup>283</sup> *El Correo de Zacatecas*, Zacatecas, Zac. 8 de julio de 1906.

casas de comercio, haciendas de campo, negociaciones mineras, bancos, oficinas fiscales, estaciones de ferrocarril.<sup>284</sup> Una de varias notas periodísticas narra el lúcido examen de las señoritas M. Concepción y Sara Lamas, quienes desde el término de sus carreras de<sup>285</sup>profesoras de documentación mercantil y teneduría de libros respectivamente, inmediatamente comenzarían a laborar en el mismo despacho del profesor Prieto.<sup>286</sup> Esta academia fue de las que más se publicitó en los diarios en los primeros 20 años del siglo XX.

Imagen 5. Promocional del Colegio “Progreso”.



Fuente: *El Antireeleccionista*, Zacatecas, Zac., 17 de julio de 1911, p. 5.

-La Escuela de Comercio de Zacatecas dirigida por el Sr. Guillermo A. Rubio, quien ofrecía clases de teneduría de libros y aritmética mercantil con un método rápido; tanto el profesor Prieto como el profesor Rubio fueron profesores en la Escuela Normal.

-En los anuncios de profesionales también se anunciaba José María Gámez, quien se ofrecía como profesor de fonografía en sistema Pitman, exaltaba en su anuncio que podían contactarlo en la academia particular del mesón de Jobito no.28 en la capital, con

<sup>284</sup> *El Correo de Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 11 de agosto de 1907.

<sup>285</sup> “Clases de teneduría de libros”, *El Mutualista*, Zacatecas, Zac. 1 de febrero de 1910.

<sup>286</sup> *El Correo de Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 13 de febrero de 1910.

clases todos los días.<sup>287</sup> Tanto el profesor Rubio como el profesor Gámez quedaban a la orden para clases a domicilio o en grupos.

-De las escuelas confesionales se ha de mencionar el Colegio de San José (para varones), el cual presentaba un programa al que denominaba comercial y constaba de 3 años.<sup>288</sup>

-Por último, también de carácter privado, la Academia Mercantil para Señoritas de la Profesora Antonia Gaytán,<sup>289</sup> la cual abrió sus puertas el 1 de febrero de 1904, situada en la calle de arriba num.11 en la actual Avenida Guerrero. En esta última se ofrecieron las siguientes materias: aritmética mercantil, documentación comercial, teneduría de libros por partida doble, curso completo, economía política y bancaria, geografía comercial, ortografía castellana, caligrafía, inglés, escritura a máquina, taquigrafía y derecho mercantil.<sup>290</sup> De esta academia, un articulista de prensa contemporáneo afirmaba:

“Tengo la satisfacción de augurar el éxito de los estudios que hagan las alumnas de esta Academia, bajo la inteligente dirección de los expertos profesores D. Antonio Acuña Navarro y D. Manuel Prieto. El primero de ellos acaba de regresar de Estados Unidos [...] de efectuar el curso de perfeccionamiento del idioma inglés [...]. Respecto al Sr. Profesor D. Manuel Prieto, son bien conocidas sus aptitudes como Tenedor de libros y Profesor de Contabilidad [...]. Además, posee para la enseñanza de Teneduría de libros, el utilísimo aparato llamado “LOGISMÓGRAFO” que tanto facilita el aprendizaje de tan interesante ramo. Las clases serán de 7 a 9 de la noche y *los precios por ellas estarán al alcance de todas las fortunas*. Al finalizar el aprendizaje, se expedirá a las alumnas que lo merezcan el correspondiente *diploma*, suscrito por el Jurado que expresamente nombra el Gobierno del estado.”<sup>291</sup>

Otra opción que no es posible obviar, de carácter público y que formó oficinistas hasta la década de los treinta, fue la educación comercial al interior de la Escuela Normal para Profesoras y Profesores, si bien, la educación primordial de la escuela fue la de la carrera de profesorado, también se podía cursar teneduría de libros, telegrafía y a partir de 1904 (tanto en la Normal para Profesores, como en la Normal para Profesoras) se impartieron los llamados cursos especiales: Taquigrafía y Mecnografía. A esta alternativa particular se le dedica espacio amplio más adelante.

---

<sup>287</sup> *Idem.*

<sup>288</sup> Torres, *La educación privada*, 51.

<sup>289</sup> De la cual no existe ningún registro oficial después de 1915.

<sup>290</sup> Gutiérrez, *op. cit.*, 237.

<sup>291</sup> El Eco de Zacatecas, Zacatecas, Zac., 23 de enero de 1904.

Otra opción pública de formación comercial fue la Academia Municipal que abrió sus puertas en los años veinte, mostrando el interés y el apoyo oficial que tuvo esta enseñanza.

De 1900 a 1950 se pueden enumerar una serie de instituciones que, de acuerdo con artículos y publicidad en la prensa, archivos personales y acervos documentales, impartían preparación comercial en el estado. Estas se relacionan en el Cuadro 6.

Cuadro 6. Academias comerciales que se establecieron en el estado de Zacatecas y sus fundadores (1900-1950).

Nombre	Inicio	Director(a)/Fundador(a)/Profesor(a)
Colegio Mercantil Inglés	-	E. S. Bowring
Escuela Normal para Profesoras	1905	Mauricio C. Godoy
Colegio de San José	-	-
Colegio Progreso	-	Francisco Guadiana
Academia de Contabilidad	-	Manuel Prieto
Escuela de Comercio de Zacatecas	-	Guillermo A. Rubio
Academia Particular	-	José María Gámez
Academia para Señoritas	-	Antonia Gaytán
Academia Municipal	-	-
Academia para Señoritas "Eustolia Cabral"	-	Eustolia Cabral
Academia Beatriz Luévano (Fresnillo)	1922	Beatriz Luévano
Academia "Luévano"	1931	Guadalupe Luévano
Colegio del Centro	1942	
Academia Técnica Comercial "Anita Campos"	1943	Ana María Campos
Colegio Juana de Arco	1947	
Academia Zacatecas	1947	
Academia Comercial "González Ortega"	-	Olegaria S. de Suarez Siller
Academia Royal	-	Jesús Gómez Nava
Academia Pitman (Fresnillo)	-	-
Colegio Independencia (Fresnillo)	-	José F. Villagrana
Academia Remington (Fresnillo)	1922	Beatriz Luévano
Academia Moderna (Fresnillo)	1941	J. Antonio Goitía B.
Academia PAL (Jalpa)	-	-

Fuente: Elaboración propia a partir de anuncios promocionales de las academias.<sup>292</sup>

<sup>292</sup> "Numerosos graduados del instituto PAL de Jalpa", *Provincia, Zacatecas, Zac.*, 14 de junio de 1952; "Academia Royal", *El Eco de Zacatecas, Zacatecas, Zac.*, 12 de agosto de 1942; "Colegio del Centro", *Orientación, Zacatecas, Zac.* 5 de junio de 1942; "Academia Luévano", *Orientación, Zacatecas Zac.*, 29 de noviembre de 1942; "Exámenes de la Academia Moderna, El Monitor, Fresnillo, Zac., 1947.



De algunas de las instituciones queda sólo la propaganda que de ellas se hacía en los diarios como vestigio del creciente interés de los particulares por formar jóvenes para cubrir nuevas fuentes de empleo, algunas de estas instituciones sobreviven para la etapa de consolidación e incluso la etapa de auge, esas fueron: la Academia Luévano, Eustolia Cabral, Colegio del Centro, Colegio Juana de Arco, Academia técnica comercial y Academia Remington. Se puede aseverar que las instituciones se consolidan cuando logran su incorporación al sistema educativo oficial, entonces y sólo entonces recibieron reconocimiento social, cabe señalar que la voluntad política jugó un papel muy importante en ambos reconocimientos.

Para los años cuarenta, los estudios comerciales eran reconocidos por su importancia para la comunidad; a este respecto, un artículo publicado en la prensa anotaba acerca de la Academia Luévano:

“Una institución que aún en la obscuridad publicitaria, cumple con un papel importantísimo dentro de la sociedad en que vive. Ya que se preocupa hondamente por completar los estudios primarios que se hacen en las escuelas oficiales [...]. Cuando el alumno de la Academia Luévano se gradúa, ya es reconocido el estado de su competencia por aquellas dependencias que pueden brindarle una oportunidad para desempeñar cargos.”<sup>293</sup>

Tanto los dueños y profesores de las academias se fueron convirtiendo en personas que recibían el reconocimiento público por su labor educativa:

“La Srita. Profesora Ma. Guadalupe Luévano es indiscutiblemente el más firme sostén de la enseñanza comercial en la capital de Estado, a través de grandes sacrificios lleva diez años de constante trabajo. En la Academia Luévano se imparten asignaturas de Taquigrafía y Mecnografía a cargo de la directora del plantel, la de español a cargo del Sr. Modesto Capetillo, la de Aritmética la desempeña el señor Luis Luévano Jr. y la de Documentación Mercantil el Sr. José Saucedo y en la actualidad se hacen gestiones para que el Profesor Gregorio López imparta la cátedra de contabilidad. Los alumnos graduados [...] son dotados de un diploma debidamente legalizado por las autoridades tanto en el Estado de Zacatecas como por la misma Secretaría de Educación Pública. Las horas de clase son de las 8 de la mañana a las 20 hrs.”<sup>294</sup>

---

<sup>293</sup> “Una institución comercial seria y solvente”, *Orientación*, Zacatecas, Zac., 28 de junio de 1942.

<sup>294</sup> *Idem*.

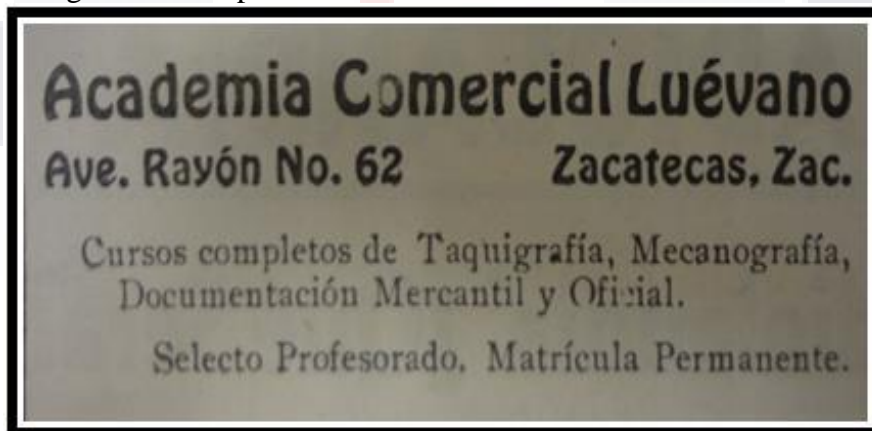


Este mismo documento exalta la preparación comercial como la fuente de empleados para las oficinas públicas y de los establecimientos particulares zacatecanos de la siguiente forma:

“Ma. Guadalupe Luévano ha impartido enseñanza a numerosos alumnos entre los cuales se cuenta a la mayor parte de los empleados que hoy rinden sus servicios tanto en las oficinas públicas como en los establecimientos particulares, también fuera del estado de Zacatecas en la misma capital de la república, los alumnos de la Srita, Luévano prestigian con su laboriosidad y su competencia esta honorable academia.”<sup>295</sup>

Tomando como referencia la Academia Luévano, según los registros de su matrícula a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta el número de alumnos era en promedio de 12 en cada uno de sus tres niveles.<sup>296</sup> Aunque desde el 4 de diciembre de 1941 se formalizaron los estudios comerciales como una carrera registrada ante la SEP, no fue sino hasta 1953 cuando la Academia Luévano implementó en Zacatecas la primera tira curricular para los estudios que ofertaba. Esto significó un avance sustancial en la aplicación pedagógica y didáctica de los estudios analizados. La currícula original de la Academia Luévano se muestra en el Cuadro 7. Como un elemento para resaltar la importancia en la comunidad zacatecana de la Academia Luévano se muestra en la Imagen 6, un anuncio habitual de prensa durante su etapa de consolidación ya entrados los años cuarenta.

Imagen 6. Aviso promocional de la Academia Comercial Luévano.



Fuente: *Diario Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 28 de junio de 1942.

<sup>295</sup> *Idem.*

<sup>296</sup> Estado de cuentas de los alumnos de la academia Luévano. Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

Cuadro 7. Tira curricular de la Academia Luévano en los años cincuenta.

<b>Carrera de Taquimecanógrafo</b>	<b>Carrera de Secretario Taquígrafo</b>	<b>Carrera de Contador Privado</b>
<b>Primer año</b>	<b>Primer año</b>	<b>Primer año</b>
Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Nociones de Correspondencia Mercantil y Documentación	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Nociones de Correspondencia Mercantil y Documentación Inglés	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Nociones de Correspondencia Mercantil y Documentación Inglés Contabilidad Civismo
<b>Segundo año</b>	<b>Segundo año</b>	<b>Segundo año</b>
Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Comerciales	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Comerciales Inglés	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Comerciales Inglés Contabilidad Geografía General
<b>Tercer año</b>	<b>Tercer año</b>	<b>Tercer año</b>
Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Oficiales	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Oficiales Archivonomía Inglés Geografía General	Español Aritmética Taquigrafía Mecanografía Documentación y Prácticas Oficiales Archivonomía Inglés Contabilidad Historia General Derecho Mercantil

Fuente: Elaboración propia a partir del Tríptico promocional de la Academia Luévano, Zacatecas, Zac. agosto de 1953, Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

En este periodo, las academias representaron la cara del progreso y gozaron de gran aceptación social. Los y las profesoras dueñas de las diferentes academias en el estado eran consideradas personalidades en materia educativa. Recibían peticiones para asistir a

eventos sociales y culturales por parte de diferentes instancias, así como solicitudes de personal para ocupar puestos en la administración pública, la banca, comercios y servicios locales, como es el caso de la siguiente invitación:<sup>297</sup>

“Tiene conocimiento esta presidencia municipal que en esa Academia a su digno cargo, hay algunas alumnas aventajadas como Mecnógrafas, comunicando a usted que existen vacantes en esta Oficina, para quienes deseen trabajar dentro de las mismas, se sirva a enviarlas desde luego.”<sup>298</sup>

Se ha de afirmar que el camino hacia la conquista de nuevos espacios no fue fácil para las mujeres con estudios comerciales, muchas veces tuvieron que desempeñarse como meritorias o principiantes, sin remuneración alguna o a media paga, así lo externó por ejemplo Sonia Estrada Díaz:

“Sonia Estrada Díaz, ante Ud. con el debido respeto ocurro a exponer: Que hace algún tiempo vengo desempeñando en la Sección de Recaudación de la Tesorería Municipal, el cargo de Meritoria ayudando a las labores de la oficina, en cuanto me es posible, y sabiendo que hay oportunidad en la Secretaría de la Presidencia una vacante como Meritoria y teniendo el propósito de seguir el resorte de esa oficina, muy atentamente vengo ante Ud. a solicitar se me conceda pasar a ese departamento para continuar mi práctica de aprendizaje.”<sup>299</sup>

Las mujeres trabajadoras de esta etapa tuvieron que sobrellevar y superar problemáticas relacionadas con los roles de género, tales como la atención a la familia, pero en muchas ocasiones éstos las obligaron a presentar sus renunciias argumentando desde luego motivos familiares. Esta drástica solución se derivaba de que los permisos por motivos relacionados con la tarea de cuidados familiares eran constantemente negados.

---

<sup>297</sup> Se invitó al personal y alumnado de la academia Luévano a festejar el día de la madre junto con los alumnos de la escuela primaria Ignacio Zaragoza, “La Academia Luévano celebró cariñosamente el día de la madre”, *Actualidades de Zacatecas*, Zacatecas, Zac. 15 de mayo de 1954.

<sup>298</sup> Documento dirigido por la primera Presidenta Municipal del estado Ma. Belem Márquez a la Srita. Profesora Ma. Guadalupe Luévano. Documento 22 de marzo de 1950, AHM, contemporáneo 2, Personal del municipio, periodo 1944-1950, caja 4.

<sup>299</sup> Documento 17 de marzo de 1950, AHM, contemporáneo 2, Personal del municipio, periodo 1944-1950, caja 4.

## 2.5. La educación comercial pública: la Escuela Normal para Profesoras y Profesores

Como ya se mencionó, la Escuela Normal para Profesoras y Profesores fue el pilar público de la enseñanza comercial en Zacatecas, a pesar de que la preparación comercial era complemento de la labor de formación de los futuros maestros. El extracto de memoria administrativa siguiente lo confirma:

“Las escuelas normales y sus primarias anexas han recibido de parte del Supremo gobierno durante el periodo constitucional de 1904 a 1908 una atención especial como se desprende de los siguientes datos: en 1904 se crearon las clases de Taquigrafía y Mecnografía (en la Normal para Señoritas) y se estableció la de Teneduría de libros en la escuela Normal para profesores con cuyo estudio, se ampliaron los horizontes de las personas que deseaban poseer estos conocimientos y cuya aplicación corresponde a la actualidad. [...] En 1905 se modificó el plan de estudios para alumnos normalistas dándole un orden más lógico [...] agregando las asignaturas antes citadas Estenografía, Mecnografía y Teneduría. Las escuelas Normales tanto la de Señoritas como la de Profesores habían entrado pues en un periodo de progreso.<sup>300</sup>

Las asignaturas comerciales requirieron equipo especial para su impartición por lo que, para tal efecto, se dotó a la Escuela Normal con dos máquinas de escribir.

La inscripción a estos cursos creció con rapidez en los primeros años de su implementación, como lo señala el Cuadro 8.

Cuadro 8. Inscripción a clases extraordinarias de la Normal para Señoritas (1901-1904)

Año	Teneduría de libros	Telegrafía	Escritura a máquina
1901	6	19	
1902	27	25	
1903	35	30	
1904	32	18	47

Fuente: Elaboración propia a partir de la Memoria administrativa del gobierno del estado libre y soberano de Zacatecas, correspondiente al trienio 1904-1908.

<sup>300</sup> Eduardo Pankhurst, “Instrucción Pública”, en *Memoria Administrativa del gobierno, Estado Libre y Soberano de Zacatecas, correspondiente al trienio 1904-1908* (Zacatecas: Gobierno de Zacatecas, 1909), 357.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Sin embargo, en otros periodos hubo realmente dudas si establecer otro tipo de cátedra en la Normal para Señoritas que no fuera profesorado, ya que se pensó que no había interés por parte de las mujeres de cursar estas nuevas opciones:

“En respuesta al oficio de Ud. fecha 26 del corriente, en que pregunta si debe abrir en ese Establecimiento la cátedra de Teneduría de Libros, no obstante que no hay alumnas que la cursen y sólo con carácter de asistentes pretenden cursar algunas jóvenes, debo decirle: que se sujete a las prescripciones de la ley.”<sup>301</sup>

La inscripción a inicios de siglo de las clases extraordinarias tuvieron mucha aceptación, no sólo entre las estudiantes para profesoras, sino también para las estudiantes que deseaban acudir y cursar solamente estas clases, las cuales se ofrecieron en la Escuela Normal para Señoritas oficialmente desde 1905, aunque en los registros de la Benemérita Escuela Normal consta que se impartió escritura en máquina desde 1902 (dos alumnas tomaron la primera clase: Josefa Carlos y Paula García) la intención de integrar estas clases implicaban la asistencia a materias prácticas de aplicación inmediata en la vida.<sup>302</sup> Para 1906 se integra la clase de Aritmética Mercantil.

De esta última asignatura agregada a la currícula normalista se comenzó el curso sin contar aún con un profesor, como los hace constar el siguiente testimonio:

“Enseguida la señorita Elena Sandoval manifestó que no habiendo empezado la clase de Aritmética Mercantil hasta el mes de junio por no haber profesor y habiéndose encargado gratuitamente de ella una de las Sritas. Ayudantes, suplicaba a la junta se dispensará a las alumnas el examen.”<sup>303</sup>

Por su importancia, la preparación comercial impartida en la Escuela Normal estuvo regulada por la Ley de Enseñanza Normal y convertida en carrera de comercio. De acuerdo con la segunda Ley de Enseñanza Normal de Zacatecas de 1925 en su artículo

---

<sup>301</sup> Respuesta de la directora de la Normal para Señoritas al Gobernador. “No se puede establecer la cátedra de Teneduría de Libros”, *La Gaceta Lancasteriana*, octubre 2013.

<sup>302</sup> En realidad, las clases extraordinarias se comienzan a dar en 1904, pero estas sólo incluyeron la clase de telegrafía y taquigrafía. Genaro García, *Memoria sobre la administración pública en el Estado de Zacatecas* (Zacatecas: Gobierno de Zacatecas, 1904), 353. Fue hasta 1905 durante el periodo administrativo del Lic. Eduardo G. Pankhurst que se adquiere el equipo necesario y como parte de la modificación al plan de estudios en 1905 se autoriza la impartición de Taquigrafía, Mecanografía, y se restablece Teneduría de libros; hasta 1906 se incorpora Aritmética mercantil. Pankhurst, *op. cit.* 357.

<sup>303</sup> “Ternas de sinodales para el periodo ordinario de exámenes (segunda parte)”, *La Gaceta Lancasteriana*, abril 2013.

séptimo se disponía que: “La carrera de comercio será anexa a la Escuela Normal Mixta y se sujetará al siguiente plan de estudios”. El cual se muestra en el Cuadro 9.

Cuadro 9. Plan de estudios de la Carrera de Comercio de la Escuela Normal Mixta (1925).

PRIMER AÑO	HORAS POR SEMANA	SEGUNDO AÑO	HORAS POR SEMANA
Primer curso de Lengua Nacional	3	Segundo curso de Lengua Nacional	3
Primer curso de Teneduría de Libros	6	Segundo curso de Teneduría de Libros	6
Primer curso de Taquigrafía	3	Segundo curso de Taquigrafía	3
Primer curso de Mecanografía	3	Segundo curso de Mecanografía	3
Primer curso de Inglés	3	Segundo curso de Inglés	3
Primer curso de Caligrafía	3	Segundo curso de Caligrafía	3
Geografía Patria	3	Práctica	6
Práctica	6		

Fuente: Elaboración propia a partir de la Ley de Enseñanza Normal 1925, *La Gaceta Lancasteriana*, febrero 2014.

En cuanto a los requisitos para entrar a la Normal como alumno o asistente, en la escuela normal mixta se requería: “I.-Tener doce años cumplidos, II.- Presentar un certificado que acredite haber concluido los estudios de instrucción primaria elemental y superior prescritos por la ley vigente, III.- Aptitud y Moral reconocidas”.<sup>304</sup>

En su artículo onceavo, la misma ley establecía a quienes se tomaba en cuenta como alumnos: “Serán los alumnos los que teniendo los requisitos establecidos en el artículo anterior cursen la instrucción profesional con sujeción al orden fijado en el Plan de estudios vigente.”; mientras que, los asistentes se describían en el artículo doceavo: “Son asistentes las personas que teniendo los requisitos que señala el artículo 10 concurren a cursar una o más materias sin sujeción al Plan de Estudios. Los asistentes al inscribirse se hacían acreedores al pago de una cuota mensual y también los que decidían seguir la carrera de comercio.”<sup>305</sup> Solamente los que decidían seguir la carrera de profesorado

<sup>304</sup> “Tercera parte de la Ley de enseñanza Normal de Zacatecas 1925”, *La Gaceta Lancasteriana*, marzo 2014.

<sup>305</sup> *Idem.*



tenían la opción de poder ser pensionados por el Gobierno del estado, siempre y cuando el interesado acreditará que el padre o el solicitante carecía de bienes muebles e inmuebles por un valor que excediera de \$500.00 pesos.

La Escuela Normal Mixta (desde 1906) podía validar los estudios comerciales que se hubieran hecho en los establecimientos particulares del estado, siempre y cuando se sujetaran al plan de estudios vigentes de la escuela. Esta reglamentación agregaba que era necesario el certificado de la Escuela Normal para que el Ejecutivo pudiera expedir algún título para la Carrera de Comercio, lo que obligó a las instituciones particulares a adoptar el plan de estudios vigente en la Escuela Normal, ya que esto los acreditaba como instituciones con planes acordes a las prescripciones de la Ley:

“Los directores de los establecimientos particulares harán por escrito una manifestación a la Escuela Normal Mixta, de los cursos que se establezcan en aquellos establecimientos y que estos deberán hacerse con estricta sujeción al Plan de Estudios. Esta manifestación deberá hacerse en el primer mes del año escolar.”<sup>306</sup>

Así pues, para el ciclo escolar de 1926-1927 se reportó que en la Carrera de Comercio estudiaban 35 alumnos, 21 en primer año, 17 en el segundo y además se contaba con 20 asistentes.<sup>307</sup> Este crecimiento justificaba la solicitud de apoyos para el desarrollo de las habilidades comerciales como lo expresa la siguiente nota:

“Tengo el honor de informar a (usted), que hasta hoy se han matriculado en las clases de Teneduría de libros, Taquigrafía y escritura en máquina diecisiete alumnos. Con tal motivo ruego a (usted) se digne a dar la orden para que se me dé una máquina de escribir o se me autorice para comprarla en el concepto de que la Remington 7 u 8, es la que más convendría por lo sólido de su construcción, dado el trabajo a que se le destina.”<sup>308</sup>

La formación académica que se les daba a los profesores y las profesoras en la Escuela Normal fue muy importante para el desarrollo de la enseñanza comercial en Zacatecas, es bien sabido que dos de las fundadoras más reconocidas de academias comerciales zacatecanas y pilares de la educación comercial en la capital se formaron en

---

<sup>306</sup> “Cuarta parte de la Ley de enseñanza Normal de Zacatecas 1925”, *La Gaceta Lancasteriana*, abril 2014.

<sup>307</sup> Informe Administrativo del Gobernador Constitucional C. Fernando Rodarte, ante la XXIX Legislatura del estado, 16 de septiembre de 1926- 15 de marzo de 1927, *La Gaceta Lancasteriana*, febrero 2012.

<sup>308</sup> Carta del Director F.E. Journeé al Gobernador, *La Gaceta Lancasteriana*, octubre 2014.



la Escuela Normal para Señoritas, Eustolia Cabral y Guadalupe Luévano,<sup>309</sup> lo que es un hecho es que esta última recibió este conocimiento al inscribirse como asistente a las clases extraordinarias que se ofrecían en la Escuela Normal para Señoritas. Es conveniente agregar que igualmente fueron las egresadas, tanto de magisterio, o bien, las asistentes a clases extraordinarias, las que surtieron de profesores y profesoras las academias comerciales.

Sin embargo, al igual que en otros campos del trabajo, las mujeres docentes de carreras comerciales percibieron menores salarios que los varones, por ejemplo, en la Escuela Normal Mixta, los maestros de las clases de la carrera comercial recibieron los salarios siguientes: el profesor de Teneduría de Libros, Guillermo S. Rubio 13.75 pesos y la maestra de Mecanografía, Adela Lorck 9.13 pesos. Esto en la primera decena del mes de enero de 1913.<sup>310</sup>

A mediados de la década de los treinta se deja de impartir la formación comercial en la Escuela Normal Mixta, atribuyendo su cierre al decreto de clausura emitido por el entonces gobernador del estado, el Gral. Matías Ramos Santos el 1 de enero de 1934,<sup>311</sup> seis años después que se reapertura la escuela en mayo de 1940 no se restituye la carrera comercial, dejando, así el terreno para la expansión y proliferación de las instituciones de carácter particular.

## **2.6. Camino hacia el auge**

A inicios de los años cincuenta, la educación comercial continuó su proceso habilitador de personal reservado a desempeñarse en las labores de escritorio (producción, clasificación, y almacenamiento de documentos). Las academias comerciales existentes en esos años se vieron rodeadas de las condiciones propicias (sociales y económicas) para su consolidación y muchas otras más comenzaron a operar. De acuerdo con Brígida García, en esta etapa México transitó, al igual que otros países hacia una economía de servicios, que demandó el personal capacitado para esta transición, mujeres y hombres de sectores bajos y medios llenaron esta demanda. Hemos de resaltar que, debido a las

---

<sup>309</sup> "Una Institución comercial seria y solvente", *Orientación*, Zacatecas, Zac. 28 de junio de 1942.

<sup>310</sup> "Sueldos al personal que labora en la Escuela Normal Mixta, durante la tercera decena de enero de 1913", *La Gaceta Lancasteriana*, febrero 2013.

<sup>311</sup> De la Fuente, *op. cit.*, 10.

altas tasas de población analfabeta, la atención gubernamental continuó concentrada en dar abasto a la creación de escuelas primarias y la formación de profesores.<sup>312</sup> Por tanto, la estructura educativa oficial fue tolerante en que otros actores educativos, “los particulares” en este caso, fueran los encargados de capacitar al personal que demandaba la modernidad.<sup>313</sup>

Torres afirma que Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación, hizo un llamado en 1944 a los particulares a participar en la creación de escuelas de todos los niveles y con esto evidenció la incapacidad del gobierno para satisfacer la demanda educativa, “los particulares” acudieron al llamado.<sup>314</sup> En esos años en Zacatecas, las preocupaciones por el abastecimiento de los servicios básicos como agua y energía eléctrica fueron aspectos prioritarios, también lo fue el conectar la ciudad a través de caminos. Loaeza comenta a este respecto que, para 1960 todas las capitales estaban comunicadas por carretera y, sobre todo, este aspecto propició la formación de regiones económicas, además, también alentó la migración del campo a la ciudad y el contacto con localidades antes aisladas.<sup>315</sup> La desruralización fue resultado del tan vitoreado progreso.

Este aspecto es decisivo para la educación comercial, ya que se nutrió de los y las jóvenes que venían de las localidades vecinas a las cabeceras municipales. En la capital zacatecana, jóvenes de las localidades aledañas como Guadalupe, Vetagrande, Pozo de Gamboa, Saucedá de la Borda, etc. venían a inscribirse a las academias comerciales capitalinas; querían aprovechar las ventajas que ofrecía este tipo de educación que prometía insertarse de manera rápida al trabajo. Ese fue uno de los objetivos: “trabajar” y la naciente estructura de servicios parecía ser el sitio adecuado para esos fines.

Aún en la década de los cincuenta, en Zacatecas no era tan sencillo aspirar a tener un título profesional, en ocasiones implicaba dejar el estado y trasladarse a la capital del

---

<sup>312</sup> Laura del Alizal, “Los estados frente al nuevo federalismo (1940- 1970)”, en *Historia breve, Zacatecas* (México: CFE/El Colegio de México, 2011), 207.

<sup>313</sup> Advierte que la modernidad se trata de un proceso global, de una realidad distinta a las anteriores etapas históricas, en la que lo económico, lo social, lo político, lo cultural y lo tecnológico se interrelacionan y conforman una nueva forma de organización. Andrea Revueltas, “La modernidad y mundialidad”, *Revista estudios de Filosofía, Historia, Letras* 23 (invierno): 119.

<sup>314</sup> Torres, *La educación privada*, 215.

<sup>315</sup> Soledad Loaeza, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, en *Nueva historia general de México* (México: El Colegio de México, 2010), 675.

país.<sup>316</sup> Por tanto las y los jóvenes zacatecanos tenían que optar por las alternativas educativas que estaban a su alcance. Aquellas que no implicaban un desembolso oneroso para sus familias (numerosas de acuerdo con la época) y también que les permitieran insertarse en un corto plazo al trabajo productivo.

### **2.6.1. Trabajo de mujeres con estudios: la enseñanza o la oficina**

Si bien, como ya se señaló, las mujeres habían tenido hasta entonces una importante participación en el trabajo doméstico, la carrera magisterial y los empleos de oficina se perfilaron desde inicios de siglo como una vía de inserción a trabajos mejor remunerados y, sobre todo, con mayor estabilidad laboral. Optar por la vía educativa implicaba una preparación académica, “Magisterio o la academia”<sup>317</sup> fueron las opciones más aceptadas y socialmente adecuadas (si no es que las únicas para quienes no podían o no pensaban en cursar una carrera universitaria) para las mujeres en Zacatecas.<sup>318</sup> Sin embargo, desde la perspectiva de género algo discrepantes; la primera evocaba la maternidad y sus funciones se asemejaban a las desempeñadas por las mujeres en los espacios privados, la segunda destacaba su carácter auxiliar y subordinado, pero a su vez, se resaltaba su sexualidad, ya que se les demandaba la llamada “buena presencia” (curiosamente ambas preparaciones se habían impartido en el mismo espacio, la Escuela Normal para señoritas).

Estudiar magisterio involucraba un mayor número de años y, al finalizar, tal vez tocaría en suerte ocupar una plaza muy lejana de su lugar de residencia (en un rancho o población muy aislada) y en la educación comercial, se encontró una vía corta, barata, y adecuada para el “temporal” paso de las jóvenes por el mundo educativo y laboral. Cualquiera de las dos opciones requería una preparación especializada, con respecto a los estudios comerciales, Queirolo comenta:

---

<sup>316</sup> Se hacía partícipe a la sociedad zacatecana que sus egresados de bachillerato saldrían a continuar su preparación profesional en la capital, de los 16 egresados de la generación sólo una era mujer: Josefina Elena Falcón, egresada de Ciencias Biológicas. *Boletín Cultural, Órgano del Instituto de Ciencias de Zacatecas*, Zacatecas, Zac. 11 de agosto de 1954.

<sup>317</sup> Entrevista María, (E/25-marzo-2014).

<sup>318</sup> Gutiérrez hace referencia a la participación de las mujeres desde inicios de siglo como Profesoras en Partos u obstetras, sin embargo, las mujeres que decidieron por estas opciones educativas en números fueron muy pocas. Gutiérrez, *op. cit.*, 395.

“Los empleos de escritorio implicaban el manejo de un conjunto de habilidades a las que se podía acceder con una relativa facilidad. Tanto mujeres como varones debían estar alfabetizados, es decir, debían saber leer y escribir, requisitos indispensables para poder capacitarse en los saberes específicos que demandaban las tareas administrativas: mecanografía, taquigrafía, caligrafía, administración de correspondencia, teneduría de libros y manejo del papeleo en general. La alfabetización estuvo garantizada por la escolaridad primaria obligatoria, [...]. La capacitación en las otras destrezas se montó a través de una densa red de profesores, institutos y academias que difundieron una propuesta en la que se combinaban brevedad, baratura y facilidad de aprendizaje.”<sup>319</sup>

Por tanto, las mujeres y hombres que optaban por los estudios comerciales, se hacían partícipes de una élite letrada que, además conocía la técnica en el manejo del aparato que dominó las funciones administrativas por una centuria: “la máquina de escribir”, Queirolo comenta:

“Las tareas de papeleo que implicaban la producción, clasificación y almacenamiento de documentos escritos. La máquina de escribir se convirtió en un instrumento clave para el desempeño de dichas tareas, situación que, por un lado, convirtió a la *mecanografía* en una habilidad imprescindible para aspirar a tales empleos y por otro lado, dotó de una identidad laboral a quienes la manejaran diestramente: las *dactilógrafas* y los *dactilógrafos*.”<sup>320</sup>

El contacto con la “cultura escrita” y con el aparato educativo, tanto formal como informal, otorgó cierto prestigio simbólico a los empleos de escritorio.<sup>321</sup> A los empleados de oficina se les consideraba gente preparada. Aún a principios de los años cincuenta, las actividades de los oficinistas eran muy específicas, se requería de un taquimecanógrafo, mecanógrafo, archivista, escribiente, secretario, corresponsal, tenedor de libros, etc., es decir, un elemento para una tarea específica.

### **2.6.2. Tipología de los empleados de oficina**

En Zacatecas, las prácticas de oficina estaban muy tipificadas. Era necesaria una persona especializada para cada una de las funciones, tanto su experiencia como su preparación eran observadas y, esa podía hacer la diferencia entre un bajo o superior salario. A partir de las aportaciones de Queirolo, se propone en la presente tesis una tipología, a la cual se integran otros elementos y, que se formó, por su orden de aparición en el escenario

<sup>319</sup> Queirolo, “Dactilógrafa se necesita”, 1.

<sup>320</sup> *Idem*. Cursivas en el original.

<sup>321</sup> *Idem*.

laboral de las oficinas en México. La revisión de archivos diversos, administrativos y de prensa de la época ayudaron a configurar estas figuras laborales.

Primeramente, aparecen en el escenario laboral pocas figuras: el secretario, escribiente, corresponsal, contador, tenedor de libros, archivero y meritorio, quienes realizaban trabajo meramente manual y no dependían de ningún aparato para la realización de su tarea. A continuación, una breve descripción de cada una de estas posiciones de trabajo.

Escribiente.

“En los trabajos de escritorio la caligrafía -la “buena letra” - era un requisito destacado. [...] la escritura manual se combinaba con la escritura a máquina. [...] se empleaba la escritura manual para distintos documentos, en especial los libros contables y los libros que asentaban la recepción y la emisión de correspondencia.”<sup>322</sup>

Corresponsal.

“(Su tarea) consistía en la administración del correo de las empresas, medio de comunicación predominante de los años estudiados. [...] El manejo de la correspondencia implicaba abrir, clasificar y responder las cartas. La habilidad de redactar textos escritos se destacaba en esta actividad.”<sup>323</sup>

Archivista.

“Las tareas administrativas consistían en la confección de archivos y de ficheros que ordenaban y almacenaban documentos e informaciones considerados vitales por las empresas. Las empleadas y los empleados podían ser archivistas o bien hábiles en la realización de ficheros que contenían tarjetas de cartón manuscritas o mecanografiadas [...] ordenadas alfabéticamente en las que podían figurar datos tan variados como directorios, materiales, libros, inventarios, etc.”<sup>324</sup>

Tenedores de libros o auxiliares contables.

Su función principal era la confección de los libros contables, el manejo contable de las operatorias bancarias -las cuentas corrientes-, la realización de balances y de estadísticas. En todas estas tareas se destacaba el manejo de operaciones aritméticas -“los cálculos”- y también el empleo de las máquinas de sumar y de calcular.<sup>325</sup>

Auxiliar o meritorio.

Los términos “auxiliar”, “principianta” o “principiante” por un lado, y “práctica” o “práctico”, “experta” o “experto” por el otro, introducen los extremos de la carrera.

---

<sup>322</sup> *Idem.*

<sup>323</sup> *Idem.*

<sup>324</sup> *Idem.*

<sup>325</sup> *Idem.*

Una empleada “principiante” o un empleado “principiante” era quien carecía de experiencia en alguna de las habilidades descritas, mientras que la empleada “práctica” o el empleado “práctico” era quien que las manejaba cabalmente. Lo interesante de estos empleos era que quien pusiera empeño e interés podía con el tiempo dejar de ser “principiante/e” y devenir “experta/o”.<sup>326</sup>

Con la introducción de nuevos inventos, métodos de escritura y avances tecnológicos como fueron la máquina de escribir y el teléfono aparecen la dactilógrafa o el dactilógrafo, o bien, mecanógrafo o mecanógrafa que

“Eran quienes dominaban la destreza de la mecanografía. “el dactilógrafo o dactilógrafa copiaba a máquina toda clase de trabajos, como informes, circulares, estados de cuentas, etc. La exactitud y rapidez son las dos condiciones que necesitaba poseer”. [...] Sin duda, con el dictado la velocidad era clave para la correcta realización de la tarea. [...] Esto llevaba implícito el dominio no sólo de la ortografía, sino también el de la gramática. Podemos suponer que en dichos dominios intervenía la calidad de la alfabetización que cada empleada o empleado poseyera.”<sup>327</sup>

Telefonistas.

“Las empleadas y los empleados también podían ejercer la función de telefonistas y estar a cargo de las llamadas telefónicas, tanto de su emisión como de su recepción [...] Para ello debía saber no sólo operar los aparatos telefónicos, sino que a veces se les exigía una clara dicción para atender el teléfono”.<sup>328</sup>

Taquígrafos o taquígrafas.

Una gran cantidad de empleadas y de empleados eran taquígrafas o taquígrafos, es decir, que se habían capacitado en la estenografía o taquígrafía, sistema de escritura manual compuesto por símbolos geométricos que permite escribir a la velocidad de la palabra hablada. [...] el dictado de textos era una actividad frecuente en las oficinas. Una de las tareas de las empleadas y los empleados era la transcripción de documentos escritos -aquello que sus superiores les indicaban-. [...] Un correcto dominio del idioma que involucraba el manejo de la gramática, la ortografía y destreza de la redacción, completaban el trabajo de la taquígrafa o del taquígrafo.<sup>329</sup>

Facturista.

Los trabajos de contabilidad agregaban otras actividades. Una de ellas era la confección de facturas, ya sea de manera manual o mecanografiada, tarea que otorgaba a la empleada o al empleado la denominación de facturista.<sup>330</sup>

---

<sup>326</sup> *Idem.*

<sup>327</sup> *Idem.*

<sup>328</sup> *Idem.*

<sup>329</sup> *Idem.*

<sup>330</sup> *Idem.*



TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Es necesario detenerse un momento a meditar sobre las tareas que realizaba este tipo de personal, y es que son precisamente estas actividades las que viene a desplazar la escritura en máquina, con la introducción paulatina de los aparatos, no se hizo necesario hacer toda la documentación manual (con pluma y tinta<sup>331</sup>) por tanto la función del escribiente, corresponsal y archivistas fue remplazada poco a poco por los mecanógrafos. Los cuales fueron dominando todas estas funciones para convertirse en el modelo de trabajador de oficina que prácticamente ejecutó todas estas tareas: la secretaria.

Esta tipología se adapta a la serie de posiciones que se integraron a la práctica administrativa en México, sin embargo, se ha de agregar que, más adelante, algunas funciones se combinaron, por ejemplo, era posible encontrar un corresponsal archivista o una taquimecanógrafa. Estas combinaciones dieron origen a lo que representó la imagen de la secretaria después de los años cincuenta: la multifuncionalidad. Ellas podían hacerlo todo, prácticamente combinaron todas estas especificidades en un solo elemento.

La tipología antes mencionada poseía una jerarquía laboral que se traducía en los niveles salariales. Tal como afirma Queirolo, dependía de la experiencia y luego de la preparación el rango salarial. Por ejemplo, en Zacatecas en la Administración pública en 1950 los sueldos eran diferenciados de acuerdo, en principio, con la oficina en donde se trabajaba, y después la tarea desempeñada.<sup>332</sup> Había diferencias salariales con respecto de si el desempeño era de taquimecanógrafo o taquimecanógrafa, el cual recibía de las más altas remuneraciones, comparado con desempeñarse de mecanógrafo o mecanógrafa, archivista o escribiente. Los salarios más altos los recibían los Secretarios y los Contadores que, por lo general eran varones.

Estos modelos de empleados fueron jerarquizados de acuerdo a su experiencia, a su conocimiento y desde luego a su género. En el Cuadro 10 se observa la estructura jerárquica de los distintos empleados de oficina de la administración pública.

---

<sup>331</sup> La función de la escritura manual se vino a simplificar aún más con la comercialización en los años cincuenta de la pluma atómica (después llamado bolígrafo), inventada en 1938 por Ladislao Biro. "Ladislao Biró, el sorprendente inventor de la máquina de lavar ropa y los bolígrafos que Google homenajeó con un "doodle"", *BBC Mundo*, 29 de septiembre de 2016.

<sup>332</sup> *Presupuesto de Egresos del Estado de Zacatecas 1950*,



Cuadro 10. Tipología de los empleados de escritorio en la administración pública y salarios que devengaban, 1950.

Lugar de trabajo	Puesto de trabajo	Sueldo mensual	Empleados
<b>Poder Ejecutivo</b>	Secretario Particular	\$300	1
<b>Secretaria H. Congreso</b>	Taquimecanógrafo	\$105	1
	Mecanógrafo	\$ 80	2
	Archivista	\$ 75	1
<b>Secretaria General de Gobierno</b>	Taquimecanógrafo:	\$135	1
		\$105	4
	Archivista	\$105	1
<b>Departamento de Agricultura</b>	Taquimecanógrafo:	\$105	1
		\$ 90	1
	Mecanógrafo:	\$ 75	1
		\$ 70	2
	Archivista Mecanógrafo	\$ 75	1
<b>Comisión Agraria Mixta</b>	Contador	\$100	1
	Taquimecanógrafo	\$ 90	2
	Mecanógrafo:	\$ 75	2
		\$ 60	2
<b>Junta Central de Conciliación</b>	Archivista Mecanógrafo	\$ 90	1
	Mecanógrafo	\$ 70	1
<b>Sección de Estadística</b>	Secretario	\$120	1
	Taquimecanógrafo	\$ 95	1
	Mecanógrafo:	\$ 75	1
<b>Ministerio Público</b>		\$ 60	1
	Taquimecanógrafo	\$ 95	1
<b>Departamento de Catastro</b>	Mecanógrafo	\$ 70	1
	Taquimecanógrafo	\$ 90	1
	Secretario	\$120	1
<b>Poder Judicial</b>	Escribiente	\$ 90	2
	Mecanógrafo	\$ 90	2
<b>Juzgado del Ramo Civil</b>	Archivista	\$105	1
	Secretario	\$135	1
<b>Juzgado del Ramo Penal</b>	Secretario	\$135	1
	Secretario	\$135	1
<b>Sección recaudación</b>	Taquimecanógrafo	\$ 90	1
	Mecanógrafo	\$ 50	1
<b>Sección de Revisión de Cuentas</b>	Taquimecanógrafo	\$ 85	2
	Mecanógrafo	\$ 50	1
<b>Educación Pública Dirección</b>	Mecanógrafa	\$ 75	2
	Archivista	\$ 60	1
	Secretario	\$175	1
<b>Sección Extra escolar y Estética</b>	Mecanógrafa	\$ 75	1
<b>Escuela Normal</b>	Mecanógrafo	\$ 60	1
<b>Salubridad</b>	Taquimecanógrafa	\$60	1
<b>Obras Públicas</b>	Mecanógrafo	\$75	1
		Total	54

Fuente: Elaboración propia a partir del Presupuesto de egresos 1950.<sup>333</sup>

<sup>333</sup> El lenguaje que se maneja es masculino, solo se especifica en el apartado de Educación Pública y Salubridad que se trata de mecanógrafas.

Como puede apreciarse en la tipología anterior, en la administración pública existían secretarios, contadores, taquimecanógrafos, mecanógrafos, taquígrafos, archivistas y escribientes. Sólo hay dos rubros donde se identifica específicamente la presencia de mujeres, educación y salud, se ha de suponer que esto se debe al lenguaje masculino que se utiliza en el documento. Sin embargo, se puede observar de estos rubros que los varones ganaban 25% más que las mujeres.

### 2.6.3. Expansión territorial y formación de identidad de la oferta de educación comercial

En el periodo de consolidación continúan abriéndose academias en diversos municipios del estado como se aprecia en el Cuadro 11.

Cuadro 11. Academias comerciales. Periodo de consolidación (1950-1965).

Nombre	Inicio	Lugar
Academia Comercial "Daniel Márquez Medina"	19-04-1951	Jerez de García Salinas
Academia comercial "STEPHANO"	18-03-1954	Fresnillo
Academia comercial "PITMAN"	31-07-1957	Guadalupe
Academia comercial "Unión Femenina Católica"	03-06-1958	Zacatecas
Academia comercial "FRESNILLO"	02-09-1958	Fresnillo
Academia comercial "Miguel de la Mora"	28-04-1961	Jalpa
Instituto Zacatecano de Comercio	27-07-1962	Zacatecas
Academia comercial "MOTOLINIA"	13-07-1963	Calera de Víctor Rosales
Academia comercial "Sor Juana Inés de la Cruz"	03-06-1965	Zacatecas
Academia Comercial "de la Torre"	01-06-1965	Jerez de García Salinas

Fuente: Elaboración propia a partir de Estadísticas de Capacitación para el Trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, Secretaría de Educación del Estado de Zacatecas; Certificados de educación media, Archivo del Departamento de Centros de Capacitación para el trabajo (desde ahora ADCC), de la Secretaría de Educación del Estado de Zacatecas.

Entre 1950 y 1965 se establecen y consolidan la mitad de las academias que operaron en el estado durante el periodo de auge. Su expansión territorial permitió el acceso a jóvenes de distintos municipios a la educación para el trabajo en los crecientes servicios públicos y privados de poblaciones pequeñas y cabeceras municipales. Hacia 1965 existían academias al menos en 6 municipios del estado: Zacatecas, Fresnillo, Guadalupe, Jalpa, Jerez de García Salinas, y Calera de Víctor Rosales.

El crecimiento de las academias requería también algo de diferenciación para atraer y colocar alumnos y esto se fue desarrollando mediante la creación de identidades

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

institucionales. Las academias comerciales de los años cincuenta y sesenta formaban su identidad a través de slogans, himnos y escudos que mandaban a hacer con artistas locales. Aunque los diseños son variados conservan cierta homogeneidad coherente con la época en que se utilizaron, como se aprecia en las imágenes seleccionadas del Anexo B.

Parte de la identidad y sentido de pertenencia a la academia eran las graduaciones. Culminar la carrera comercial se festejaba a lo grande, de vestido largo y moño y según el prestigio de la academia, hasta con la presencia del gobernador del estado, quien se encargaba de realizar la entrega de diplomas.

Terminar una carrera comercial era sinónimo de estar bien preparado, en una función socialmente apreciada.

## **2.7. Cambios que apuntalan el periodo de auge**

Este periodo estaría incompleto si no se toman en cuenta algunos aspectos que fueron coyunturales en la inserción laboral de las mujeres y que quedan directa o indirectamente imbricados para permitir el suceso de inserción masiva que estaba por acontecer.

### **2.7.1. Los derechos políticos de las mujeres**

Entre los aspectos más relevantes está la obtención del derecho de las mujeres al voto. Este hecho fue un aspecto protagonista del debate público de los años cincuenta, sobre todo en el aspecto de cuestionar si las mujeres eran “aptas” y si estaban preparadas para tales responsabilidades. Los medios no dejaron de especular a este respecto, porque no sólo se trataba de otorgar carácter de ciudadanía, sino también la posibilidad de ser elegidas para cargos públicos. Fue en 1946 que se reconoció el derecho de las mujeres a votar y a ser votada en elecciones municipales, pero no fue sino hasta 1953 que se cristalizó la plena igualdad de derechos políticos. En Zacatecas, acorde con las modificaciones al Art. 10, en 1954 se modifican los artículos 27, 48, 66 y 85 de la Constitución política de la entidad, lo que le daba la oportunidad de contender para Diputada local, Gobernadora del estado, Magistrada al Supremo Tribunal de Justicia,

Presidenta municipal y Regidora o Síndica de los ayuntamientos, causando gran revuelo social.<sup>334</sup>

Esta resolución no fue acogida con beneplácito y los desplegados en la prensa no se hicieron esperar. Esto se ilustra en el fragmento de la siguiente nota periodística:

“¡Imagínate! buen lector  
a tu mujer diputada.  
Como quedará el control  
con tu casa abandonada.”<sup>335</sup>

### **2.7.2. La disminución de la fecundidad.**

Otro influyente aspecto que acontece a mediados de los años sesenta es la revolución mundial que en materia de anticonceptivos alcanzó al país. Este aspecto es de suma importancia cuando se aborda la inserción laboral de las mujeres, ya que la fecundidad o mejor dicho “la misión única de las mujeres”, la maternidad, se ve afectada. Se revierte la política *poblacionista* que desde los años treinta se había implementado en el país.

La fecundidad se convirtió en un aspecto político de primer orden durante el siglo XX, en México la población de 1920 a 1930 aumentó apenas un 1% anual, desde entonces, hasta los años sesenta el incremento llegó hasta 7.5 hijos por mujer en 1968. De 1930 a 1970 el crecimiento de la población era alarmante, el gobierno y los organismos financieros internacionales implementaron una serie de medidas para frenar ese ritmo. Con la implementación del neoliberalismo, uno de los requisitos para obtener préstamos fue el compromiso de los países en desarrollo de disminuir el crecimiento de la población. Fue así que el gobierno mexicano implementó medidas emergentes.<sup>336</sup>

“México había entrado pues en un periodo de gran expansión de la población, las tasas de crecimiento se habían triplicado desde principios de siglo. [...]. De los primeros cambios que había experimentado el país hasta 1960 destacan apreciables avances sanitarios y médicos y, en consecuencia una reducción acelerada de la mortalidad y un aumento en la fecundidad [...]. El vigoroso crecimiento económico de ese periodo daba fuerza al incremento demográfico, al expandirse los mercados de trabajo industriales y urbanos, se incrementó en éxodo rural [...]. El ambiente general

<sup>334</sup> “Voto a la mujer”, *Panoramas*, Zacatecas, Zac. 6 de noviembre de 1954.

<sup>335</sup> “Musa callejera”, *Defensa*, Zacatecas, Zac. 15 de diciembre de 1952.

<sup>336</sup> González, *Mitos y realidades*, 200.

era entonces poblacionista y pronatalista, basado por demás, en una legislación favorable al poblamiento (las Leyes generales de población de 1936 y de 1947).”<sup>337</sup>

En México, la intervención del Estado en las políticas de población se volvió explícita en 1936, con la primera ley General de población, que no sólo promovía la inmigración de extranjeros, sino también el crecimiento natural, fomentando los matrimonios tempranos y las familias numerosas. Una segunda ley se promulgó el 27 de diciembre de 1947 que era semejante a la primera, se autorizaron matrimonios legales a los catorce años para las mujeres y a los 16 años para los hombres. Se otorgaban premios a las familias más numerosas. Además, el código sanitario prohibía cualquier propaganda sobre productos contraceptivos y su venta. El aborto fue prohibido y considerado como un crimen desde 1931.

En los años sesenta, la fecundidad llegó a una cúspide, entre los factores que plantea Zavala y que explican las altas tasas de natalidad a mediados de los sesentas es la nupcialidad temprana y una fecundidad natural en ausencia de prácticas anticonceptivas.<sup>338</sup> Por su parte, Alba argumenta que se combinan muchos factores, entre los que se encuentra: la estabilidad política y social, el mejoramiento de las condiciones generales de vida, avances en la capacidad productiva del país y progresos importantes en medicina. Lo que fue una realidad es que la población pasó de 17 millones en 1930 a 51 millones de habitantes en 1970.<sup>339</sup>

Fue precisamente en los años setenta con el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones cuando en México las políticas de control de la natalidad permean. Bajo la consigna de “la familia pequeña vive mejor”, en 1972 el Presidente Luis Echeverría manifestó la necesidad de disminuir el crecimiento demográfico y, al año siguiente, se aprueba la Ley General de Población y se modifica el artículo 4to. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, estipulando que cada persona podría elegir el número de hijos que deseara tener. En 1973, cambia esta política y uno de sus puntos principales fue el inicio de una campaña masiva de uso de anticonceptivos. En 1977 surge el Programa Nacional de Planificación Familiar. Las mujeres se convierten en el

---

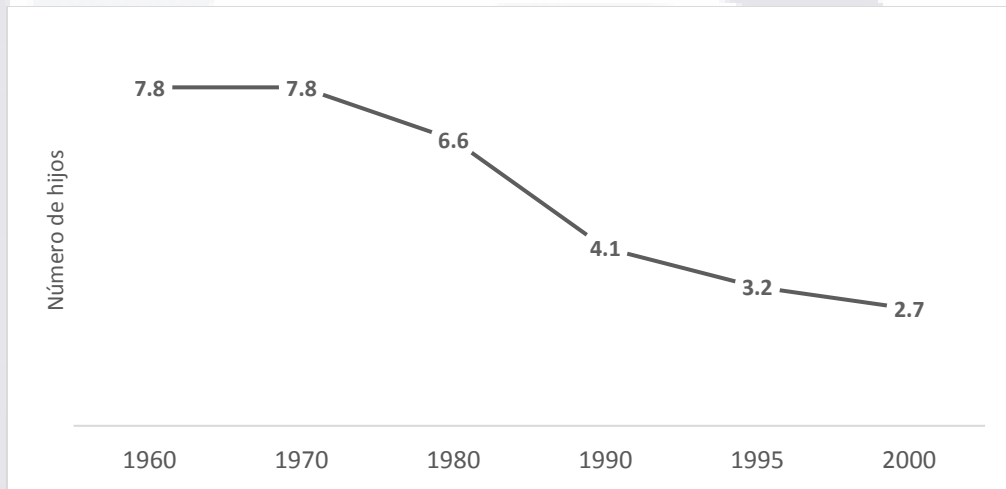
<sup>337</sup> Ma. Eugenia Zavala, *El contexto social y el cambio de la política de población, 1960- 1973* (México: El colegio de México, 1993), 107.

<sup>338</sup> *Idem.*

<sup>339</sup> *Idem.*

blanco de estos programas, con ello, la continuación al control de sus cuerpos y uno de los ejemplos más claros de este fenómeno fue y sigue siendo la esterilización. Lo anterior, pone de manifiesto que, para las instituciones relacionadas con el control natal fue más factible crear y fomentar anticonceptivos para las mujeres que para los hombres.<sup>340</sup> En la Gráfica 2 se observar la caída drástica de la fecundidad en el estado de Zacatecas y acorde con el comportamiento nacional efectuada durante cuarenta años, considerando como indicador la tasa global de fecundidad o número promedio de hijos por mujer en cada período.

Gráfica 2. Evolución de la fecundidad en Zacatecas, Número de hijos por mujer 1960-2000.



Fuente: Elaboración propia a partir de Indicadores Socioeconómicos de Zacatecas, 1930-2000, Inegi.

La difusión amplia de la anticoncepción empezó en las zonas urbanas hacia 1967. Dieron inicio al movimiento las mujeres con más años de estudios, una minoría. El programa de limitación de nacimientos fue aplicado a partir de 1974. De acuerdo con Zavala, para ese momento México ya había sido alcanzado por la revolución anticonceptiva mundial de los años sesenta. Los gastos gubernamentales en el campo de la salud y en la dotación de infraestructura sanitaria, incluidos los gastos de comunicaciones y educación, desempeñaron un papel muy importante en estos cambios, al igual que la transferencia de avances tecnológicos.

Aunque ya había antecedentes de la difusión de programas de anticoncepción antes de la promulgación de la tercera ley, en 1973 se marca una ruptura con los periodos

<sup>340</sup> González, *Mitos y realidades*, 200.

anteriores. Si bien, la modificación a la legislación trataba de continuar con la política de control de los cuerpos de las mujeres, el cambio gubernamental actuó en beneficio de la incorporación al ámbito laboral.

En cuanto al trabajo femenino y su relación con la fecundidad, existe una dependencia importante, pues tener un mayor número de hijos dificulta la entrada y, sobre todo la permanencia y movilidad en el mundo laboral. Esto no quiere decir que mujeres con altas tasas de fecundidad (sobre todo las del ámbito rural) no realicen estrategias y negociaciones que les permitan realizar ambas actividades.

De acuerdo con Lilia Becerril, en el caso de los varones su participación en el ámbito laboral está directamente relacionado a la edad, en cambio, para las mujeres, estar casadas y con hijos constituye uno de sus principales condicionantes. Por lo que concluye que, la fecundidad y los menores grados de escolaridad actúan en contra de las mujeres que desean insertarse en la esfera laboral.<sup>341</sup> Darle explicación a este proceso histórico es fundamental, pues la disminución de la fecundidad se ha vinculado directamente con el aumento de la participación de las mujeres en los ámbitos laborales. Y la promulgación de la ley de 1973 coincide de manera temporal con la llamada inserción masiva de las mujeres al ámbito laboral.<sup>342</sup> Zavala menciona que el fuerte crecimiento demográfico fue necesario para alimentar los diferentes mercados de trabajos urbanos y rurales, además de que esto permitió el desarrollo económico de zonas antes despobladas, y el surgimiento de grandes metrópolis.<sup>343</sup>

En síntesis, aspectos ya mencionados como la expansión del sector servicios, la lenta pero constante incorporación de las mujeres a los espacios educativos (el aumento del nivel educativo de población también llama la atención, pues pasó de 45% en 1940 a 60% en 1960<sup>344</sup>), el mejoramiento de los servicios de salud que devinieron en una menor mortalidad materna e infantil junto con la citada disminución de la fecundidad fueron aspectos cruciales en la incorporación creciente de las mujeres al trabajo en México y condicionantes de la expansión de la educación comercial en México y en Zacatecas.

---

<sup>341</sup> Becerril y López, *op. cit.*, 68.

<sup>342</sup> Zavala, *op. cit.*, 124.

<sup>343</sup> *Idem.*

<sup>344</sup> *ibid.*, 108.



## Capítulo III

### Periodo de auge (1966-1995), declive y cierre (1996-2015)

Luego de su consolidación como opción educativa y de integración laboral de numerosas mujeres mexicanas y zacatecanas, las academias vivieron alrededor de treinta años de auge en su matrícula, vinculación productiva y prestigio social, periodo después del cual enfrentaron un acelerado declive que las llevó a una larga agonía que concluyó en el cierre total de estos importantes establecimientos.

El tercer capítulo de esta tesis describe y analiza principalmente las características que hicieron de la formación comercial un modelo educativo exitoso en su momento y cómo esas características correspondieron a procesos laborales y tecnologías específicas, sobre todo en el sector servicios. Establece también las imágenes o figuras sociales que sobre las carreras comerciales compartía la sociedad zacatecana durante esas tres décadas.

En una segunda parte también se analizan los cambios que generaron un rompimiento en la inercia de éxito de estas instituciones educativas y, se expone, a través de testimonios y estadísticas, la lenta disminución de la matrícula, desvaloración social de sus contribuciones e incapacidad de adaptación (financiera y pedagógica) que llevaron a la extinción de las academias zacatecanas.

#### 3.1. Transformación productiva, transformación educativa

A partir de 1970 el escenario laboral comienza un proceso de transformación, ya que el sector con más alto crecimiento es el de servicios al productor y los servicios públicos, ambos considerados como modernos. El primero porque tiene que ver con el desarrollo industrial y el segundo con la urbanización y el mejoramiento del nivel de vida de la población. González y López afirman que de 1970 a 1983 se vivió una etapa de auge del sector servicios, debido a que esta periodicidad corresponde a una etapa superior de crecimiento económico.<sup>345</sup>

Los servicios, en especial los públicos, se convirtieron en un amplio refugio del trabajo femenino, como lo constatan las autoras citadas:

---

<sup>345</sup> González y López, *op. cit.*, 34.

“Cuando la mujer se incorporó al área moderna de la economía lo hizo en los servicios públicos, coincidiendo con la urbanización y el crecimiento de las actividades administrativas y de servicios que brinda el Estado. Las actividades que desempeñaba eran fruto de las aparentes o reales cualidades femeninas. Prolongaba en la oficina, el hospital, o el aula las tareas de servicio que tradicionalmente realizaba para la familia. La mujer tenía que capacitarse para ocupar estos puestos; estudiar carreras técnicas de nivel medio, para dejar atrás la casi única forma de incorporación laboral, el servicio doméstico.”<sup>346</sup>

En 1970 a nivel nacional, el 30% de las mujeres ocupadas en los servicios estaba en el sector público y, para 1995 llegó al 48%, un crecimiento importante si se toma en cuenta que a partir de 1983 empiezan a cobrar fuerza las medidas neoliberales que plantean la reducción del gasto público.<sup>347</sup>

En Zacatecas, para 1970 efectivamente las mujeres se habían acogido en el sector servicios, seguido por la industria y el comercio. Dentro del sector servicios conformaba una parte muy importante su participación como profesional o técnica y también como empleada administrativa (25%).<sup>348</sup>

En cuanto a educación, la superior empezó a ganar terreno, y las mujeres zacatecanas tenían ya mayor acceso a los estudios de secundaria y preparatoria. En lo que respecta a la educación considerada profesional, en 1970 el grueso de la población estudiantil se situaba en estudios medios con secundaria (Cuadro 12). Si bien, en la educación superior, la participación femenina iba en aumento (el 37% eran mujeres), aun se enunciaba como un espacio masculino.

Como puede observarse, para 1970 la población zacatecana con estudios medios y superiores tenía en su mayoría concluidos estudios profesionales técnicos (59.07%). Se puede observar también que, las mujeres tendían a concentrarse en estudios medios, mientras que los hombres habían concluido en mayor proporción estudios superiores universitarios (62.87%). Las edades de los estudiantes oscilaban entre los 10 y los 24 años. Esto dice mucho de la orientación que tenía la educación femenina aún en esta época. Mostraba rasgos de ser una educación emergente, es decir, de carácter temporal o

---

<sup>346</sup> *Ibid.*, 25.

<sup>347</sup> *Idem.*

<sup>348</sup> Inegi, “Tabulados básicos. Cuadro 25.- Población 6 años o más por grupos de edad y sexo que asiste a centros de capacitación y adiestramiento”, *IX Censo General de población y vivienda*, <http://www.inegi.org.mx/>.

para ejercerse en periodos de crisis. En 1970 sólo el 20% de la matrícula estaba representada por mujeres y aumentó en 1980 a 30%, mostrando desde entonces un crecimiento sostenido.

Cuadro 12. Población con educación media y superior en el Estado de Zacatecas por sexo en 1970.

Estudios	Total	%	Mujeres	%	Hombres	%
Media con secundaria	2562	50.13	1439	56.16	1123	43.83
Media con preparatoria	457	8.94	245	53.61	212	46.38
Superior	2082	40.74	773	37.12	1309	62.87
Postgrado	9	.11	4	44.44	5	55.55

Fuente: Elaboración propia a partir del IX Censo General de población y vivienda, 1970. Inegi, Tabulados básicos.<sup>349</sup>

Es necesario abordar brevemente el proceso de inserción de las mujeres zacatecanas a los estudios profesionales universitarios, específicamente a los realizados en la única institución de estudios de este tipo en la entidad hasta la década de los ochentas del siglo XX, el Instituto de Ciencias que posteriormente, se convirtió en la Universidad Autónoma de Zacatecas.

### 3.1.1. Del Instituto de Ciencias a la Universidad Autónoma de Zacatecas

El Instituto de Ciencias desde su fundación el 12 de noviembre de 1832<sup>350</sup> fue un espacio eminentemente masculino, en esta institución sólo se les dio cabida a las mujeres hasta 1870 para formarlas como profesoras en partos u obstetras, Gutiérrez, quien aborda ampliamente esta opción profesional, advierte que esta carrera no se enseñó en las instalaciones del Instituto, sino que los cursos se hacían en el hospital civil y que por tanto las estudiantes no pisaron sus aulas.<sup>351</sup> La misma autora advierte que esta situación se prolongó hasta bien entrado el siglo XX pues la profesión de Profesoras en Obstetricia continuó siendo la única opción de educación profesional dentro del ejercicio de las profesiones liberales,<sup>352</sup> además, fue una de las que sobrevivió a los cambios políticos y a los periodos de cierre del Instituto. Gutiérrez plantea también que las

<sup>349</sup> INEGI, "Tabulados básicos, Cuadro 21.- Población de 15 años o más por grupos de edad según años de estudio terminados y aprobados en Profesional media, superior y postgrado", *IX Censo General de población y vivienda*, <http://www.inegi.org.mx/>.

<sup>350</sup> Lo llamaremos instituto de Ciencias, sin embargo, desde su fundación en 1932 ha cambiado de nombre cinco veces y ha sido clausurado cuatro. Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas, "Antecedentes Históricos", [www.stuaz.com/Z\\_Planetzac/uaz/antecedentes.html](http://www.stuaz.com/Z_Planetzac/uaz/antecedentes.html).

<sup>351</sup> Gutiérrez, *op. cit.*, 407.

<sup>352</sup> *Ibid.*, 415.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

posibilidades de formación se vislumbraron de manera positiva cuando en 1934 se titula la primera Profesora en Obstetricia y Enfermería. Cabe señalar que sólo se trató de una carrera subprofesional, igual que la carrera de comercio. Esta opción educativa se establece como una escuela hasta 1956 y se formaliza como la Escuela de Enfermería de la Universidad en 1958. La última generación de enfermeras parteras egresa en 1970, año en el que el programa se orientó en la formación exclusiva para Enfermería, la cual continuó siendo una carrera de nivel medio superior (como una preparación técnica) hasta 1985 que se elevó al nivel de licenciatura.<sup>353</sup>

Todavía en los años cincuenta, las opciones educativas que ofrecía el Instituto de Ciencias eran limitadas, contaba solamente con la carrera de Licenciado en Derecho y la de Ingeniería Topográfica e Hidrografía y, por supuesto, para las mujeres la capacitación en Enfermería.<sup>354</sup> Para los jóvenes con posibilidades económicas, la formación profesional en el Instituto de Ciencias estaba garantizada, o bien, tenían la opción de salir a realizar estudios profesionales a la capital del país (esta fue una práctica recurrente desde la fundación del Instituto, incluso el estado les otorgó becas para realizar sus estudios en la capital, pues era más barato becarlos que abrir cátedras en el Instituto). Sin embargo, las mujeres comenzaron tímidamente a hacer presencia, Gutiérrez reporta la primera profesionista, Licenciada en Derecho, la Srita. Julieta Franco Talancón en 1949.<sup>355</sup>

En 1968 siendo ya el Instituto de Ciencias Autónomo de Zacatecas se transforma en la Universidad Autónoma de Zacatecas,<sup>356</sup> la población femenina continuaba siendo una minoría, a pesar que ya contaba con una oferta educativa más variada la matrícula femenina representaba únicamente el 22.9%. Por supuesto, la carrera de enfermería seguía siendo una opción feminizada (no se registraron varones en su matrícula hasta 1980), seguida por la de Químico fármaco biólogo, donde la población femenina duplicaba la masculina, el resto estaban masculinizadas, ello se muestra en el Cuadro 13.

---

<sup>353</sup> Enfermería UAZ, “Antecedentes de la Unidad Académica de Enfermería”, [www.enfermeria-uaz.org/hoja.php?id=123](http://www.enfermeria-uaz.org/hoja.php?id=123).

<sup>354</sup> Para 1951 se reportaron 11 alumnas que cursaban el tercer año de capacitación de enfermeras. José Minero Roque, “Educación Pública”, en *Primer Informe de Gobierno, Zacatecas*, (Zacatecas: Gobierno del estado, 1951), 15.

<sup>355</sup> Gutiérrez, *op. cit.*, 415.

<sup>356</sup> Mediante el Decreto del 6 de septiembre de 1968.

Cuadro 13. Población estudiantil de la Universidad Autónoma de Zacatecas por sexo, 1968-1969.

Carrera	Hombres	%	Mujeres	%
<b>Ingeniería</b>				
Civil	71	98.6	1	1.4
Topográfica	6	85.7	1	14.3
Minas	9	100	0	0
Metalurgia	16	100	0	0
Mecánico Electricista	109	100	0	0
Química	32	82.1	7	17.9
<b>Comercio y Administración</b>	49	73.1	18	26.9
<b>Derecho</b>	101	79.5	26	20.5
<b>Economía</b>	42	97.6	1	2.4
<b>Químico Fármaco Biólogo</b>	11	31.4	24	68.6
<b>Medicina</b>	63	73.2	23	26.8
<b>Veterinaria</b>	58	96.7	2	3.3
<b>Odontología</b>	69	77.5	20	22.5
<b>Enfermería</b>	0	0	66	100

Fuente: Elaboración propia. A partir de la "Población estudiantil de la Universidad Autónoma de Zacatecas", Archivo de la Coordinación de Planeación de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Si bien, en el ciclo 1968-1969 se registraba una carrera feminizada (Enfermería) y otra presentaba una tendencia marcada de género (Químico Fármaco Biólogo), no fue sino hasta el ciclo 1972-1973 que las carreras de Odontología (Médico Cirujano odontólogo) y de la escuela de Comercio y administración (Contador Público) comenzaron a igualar la cantidad de hombres y mujeres matriculados. Para el ciclo 1977-1978 en estas mismas carreras, las estudiantes ya sobrepasaban ligeramente a los estudiantes y, es en el año escolar 1979-1980 que abiertamente se feminizan, marcando así claramente la orientación de la educación profesional de las mujeres hacia carreras administrativas y de asistencia. Para inicios de los años ochenta, la población estudiantil de la Universidad se había cuadruplicado respecto de 1968, pasó de 825 a 3862 alumnos, pero la participación femenina creció en mayor medida, pues creció de 189 mujeres matriculadas en 1968 a 1412 en 1980.

### 3.1.2. El naciente feminismo y la educación de las mujeres en México

Un aspecto que es necesario abordar es el feminismo como suceso que mundialmente abonó hacia la modificación en las condiciones de las mujeres. Llamada la nueva ola del feminismo, sucede en México durante la década de los años setenta. De acuerdo con la

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

historiadora feminista Ana Lau, el movimiento de la nueva ola se nutrió precisamente de mujeres de clase media, principalmente de estudiantes universitarias. Para esta autora, la nueva ola del feminismo en México fue el reflejo de varios factores, entre los que se encontraban el ingreso masivo al mercado laboral por parte de las mujeres, el mayor número de mujeres matriculadas en la educación superior y el desarrollo de métodos anticonceptivos baratos y eficientes. En el terreno económico, es resultado del agotamiento del modelo estabilizador.<sup>357</sup>

Las mujeres que se integraron a este movimiento, abrigadas por el marxismo, se organizaron a partir de grupos de autoconciencia, similares a los de sus idénticas estadounidenses.<sup>358</sup> La mayoría de los grupos se nuclearon en torno a la reflexión y el análisis de la condición femenina, en donde, entre otros temas, el de la doble jornada estaba en la mesa, aunque la finalidad era plantear trabajos políticos concretos.<sup>359</sup>

Momento importante en México para el reconocimiento y transformación de las condiciones desventajosas de las mujeres fue la I Conferencia Mundial sobre la Mujer, realizada en 1975 en este país, como Lau comenta:

“La ocasión propicia se daría en 1974 ante la inminente reunión de la Organización de las Naciones Unidas sobre la mujer, que se llevaría a cabo en 1975 en nuestro país. En ese entonces se reformó el artículo 4º. constitucional, otorgando la igualdad jurídica de la mujer, “que tuvo la virtud de convertir en inconstitucionales las discriminaciones y produjo una progresiva adecuación de los ordenamientos secundarios locales”, así como de los artículos 30 y 123 constitucionales, además de siete leyes secundarias de carácter federal, correspondientes a población, nacionalidad y naturalización; al trabajo, al suprimir restricciones al trabajo de la mujer, como la jornada nocturna; el Código Civil, reiterando la igualdad consagrada en la Constitución, así como el derecho a planear la familia; el Código de Procedimientos Civiles y el Código de Comercio, cuyos preceptos, basados en un tradicional concepto de tutela, discriminaban a la mujer, ya que esta debía pedir licencia a su marido para ejercer actividades mercantiles. Se expidió la Ley General de Población, que contenía numerosas disposiciones, novedosas para el país, acerca de planificación familiar.”<sup>360</sup>

---

<sup>357</sup> Ana Lau, “El nuevo movimiento feminista a fines del milenio”, en *Feminismo en México ayer y hoy* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2002), 21.

<sup>358</sup> *Ibid.*, 18.

<sup>359</sup> *Ibid.*, 21.

<sup>360</sup> *Ibid.*, 22.



Según Lau, esta Conferencia dio a conocer al movimiento a nivel nacional, pero sobre todo, su principal repercusión fue el que por primera vez, el gobierno tuvo que informar a la comunidad internacional sobre el estado de la educación, el trabajo y la salud de la población femenina mexicana y, sobre todo, la aprobación de un plan de acción para poner en práctica políticas estatales dirigidas a compensar las desigualdades de las mujeres mexicanas.<sup>361</sup> Este aspecto, políticamente se concreta hasta 1980.<sup>362</sup> Por tanto, los cambios en materia de derecho “formales” abonaron en el reconocimiento y la visibilización de las mujeres en los ámbitos laborales.

En materia de educación, los organismos internacionales tales como la Organización de Naciones Unidas y la UNESCO ya habían hecho un llamado a sus estados miembros,<sup>363</sup> a concientizar sobre el derecho a la educación:

“Todo ser humano tiene derecho a la educación. Este principio se proclamó y confirmó en varias declaraciones y convenios internacionales importantes. Basta citar con este motivo el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Convención y la Recomendación relativas a la lucha contra la discriminación de la enseñanza, que la Conferencia General de la Unesco aprobó en 1960. Pero los hombres no siempre tienen la seguridad de gozar de ese derecho, y aún menos las mujeres.”<sup>364</sup>

De hecho, fue a partir de 1968 que la igualdad de acceso de las jóvenes y las mujeres a la educación se convirtió en una de las esferas prioritarias de la UNESCO:

“En su 15ª reunión (1968), la conferencia general de la Unesco eligió precisamente la igualdad de acceso a las jóvenes y las mujeres como uno de los doce temas principales de reflexión y acción propuestos a los Estados Miembros por haber designado, la Asamblea General de Naciones Unidas 1970 como año internacional de la Educación.”<sup>365</sup>

Sin embargo, tal como lo señala Lau, en México el punto de inflexión fue hasta 1975 cuando por ser sede de dicha Conferencia se toman acciones y se editan algunas publicaciones (con la advertencia de que las opiniones expresadas en los documentos no

---

<sup>361</sup> *Idem.*

<sup>362</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>363</sup> México es Estado parte fundador de la organización desde 1946. Fue el primero de América Latina en adherirse. Jaqueline Chabaud, *Educación y promoción de la mujer* (México: Secretaría de Educación Pública, 1975), 7.

<sup>364</sup> *Idem.*

<sup>365</sup> *Ibid.*, 5.



buscaban conflictos) además, de emitir algunas estadísticas emanadas del Censo de Población de 1970, en donde se reconoce que en materia de educación, las mujeres seguían teniendo desde los años treinta mayor porcentaje de analfabetismo (55% de la población analfabeta eran mujeres). A pesar de ello, había grandes avances en asistencia a la escuela primaria, donde las mujeres representaban el 48% del alumnado, aunque su participación disminuía en los siguientes niveles educativos: 42% en la secundaria, 33.7% en la preparatoria. De los alumnos asistentes a centros de enseñanza superior, el 26% eran mujeres. Es de notar que estos datos contrastan con los de las carreras técnicas. En las carreras llamadas subprofesionales (entre las que se consideraba Enfermería, Trabajo social, Secretariado, Corte y confección, etc.) la matrícula femenina era más alta que la masculina (38% hombres y 62% mujeres), hecho que se explicaba aduciendo que se trataba de un fenómeno natural, basado en la tradición y en las características propias de estas carreras.<sup>366</sup>

### **3.2. La formación comercial en su auge**

“El mecanógrafo que no escribe correctamente no tiene aceptación en parte alguna.”<sup>367</sup>

Para 1970 los estudios comerciales en Zacatecas estaban regulados por el Departamento de Segunda Enseñanza,<sup>368</sup> emanado de la Dirección de Educación Pública del Estado,<sup>369</sup> el ciclo de enseñanza comercial constaba de dos años para los y las alumnas que deseaban obtener certificación como Secretaria (corresponsal o taquimecanógrafa) o Auxiliar de Contador, tres años eran los que se cursaban para certificarse como Contadores Privados y fue esta última, la opción por la que más se inclinaron las academias. Las tres certificaciones compartían la misma currícula, adicionando sólo las asignaturas del último año a los Contadores privados. La transformación de la currícula comercial durante cuatro décadas se muestra en el Cuadro 14.

---

<sup>366</sup> *Ibid.*, 172.

<sup>367</sup> Obregón, Carlos, *Mecanografía al tacto* (México: Trillas, 1991), 3.

<sup>368</sup> Dirigido por Raúl Santana Elías.

<sup>369</sup> A cargo de J. Antonio Villa Fonseca.

Cuadro 14. Evolución de la currícula de los estudios comerciales en Zacatecas (décadas 1970-2000).

1970	1980	1990	2000
<b>Primer año</b> Español I Matemáticas Inglés I Taquigrafía I Mecanografía I Documentos y prácticas de oficina y Secretaria I Contabilidad comercial Nociones de derecho Conf. Higiene I Organización de oficinas	<b>Primer año</b> Español Matemáticas Inglés Taquigrafía Mecanografía Documentos y prácticas de oficina Contabilidad Civismo Optativa (Relaciones Humanas)	<b>Primer año</b> Español Matemáticas Inglés Taquigrafía Mecanografía Prácticas de oficina Contabilidad Relaciones Humanas Historia de Zacatecas	<b>Primer año</b> Español Matemáticas Inglés Taquigrafía Mecanografía Prácticas de oficina Contabilidad Relaciones Humanas Historia de Zacatecas Computación
<b>Segundo año</b> Español II Cálculos mercantiles Inglés II Taquigrafía II Mecanografía II Documentos y prácticas de oficina y Sria. II Principios de Derecho Contabilidad II Organización y funcionamiento de oficinas II Conf. Higiene II	<b>Segundo año</b> Español Cálculos mercantiles Inglés Taquigrafía Mecanografía Correspondencia Derecho Civil Contabilidad Archivonomía Relaciones Humanas Historia de zacatecas	<b>Segundo año</b> Español Cálculos mercantiles Taquigrafía Mecanografía Correspondencia Contabilidad Archivonomía Documentos mercantiles	<b>Segundo año</b> Español Cálculos mercantiles Inglés Taquigrafía Mecanografía Correspondencia Contabilidad Archivonomía Documentos mercantiles Computación
<b>Tercer año</b> Lengua y literatura española Cálculos Financieros Inglés III Taquigrafía III Mecanografía III Documentos y prácticas de oficina y Sria. III Derecho mercantil y Civil Contabilidad Archivonomía Legislación fiscal Ortografía III Geografía Comercial	<b>Tercer año</b> Lengua y literatura Cálculos Financieros Inglés Taquigrafía Mecanografía Documentos y prácticas de oficina Derecho mercantil Contabilidad Organización de oficinas Legislación fiscal Relaciones Humanas Historia de Zacatecas	<b>Tercer año</b> Cálculos Financieros Taquigrafía Mecanografía Derecho mercantil Contabilidad Español Prácticas de secretaria	<b>Tercer año</b> Cálculos Financieros Inglés Taquigrafía Mecanografía Derecho mercantil Contabilidad Taller de lectura y redacción Prácticas de secretaria Computación

Fuente: Elaboración propia a partir de certificados de educación media, Archivo del Departamento de Centros de Capacitación para el trabajo (desde ahora ADCC), de la Secretaría de Educación del Estado de Zacatecas (desde ahora SEDUZAC).

Para finales de los setenta e inicio de los ochenta la currícula tuvo pocas modificaciones, llevaban 8 materias fijas y una optativa (que podía ser Historia de Zacatecas o Relaciones Humanas,) en primero, 11 materias en segundo y 12 materias en tercero.

Para ser un buen oficinista había que dominar las actividades propias del oficio. El método de enseñanza se enfocaba en la práctica, “la memorización y la repetición” hasta lograr el dominio de las diversas funciones. Dentro de los planes y programas, los objetivos fueron dotar a los alumnos de recursos y habilidades para valerse en el medio profesional.<sup>370</sup>

Las funciones en donde se debía tener un dominio perfecto eran la taquigrafía, mecanografía, ortografía, elaboración de documentos (correspondencia moderna), prácticas y organización de oficina, cálculos mercantiles y contabilidad, en estas áreas se centró el aprendizaje. Como ya se mencionó, estas actividades conformaron parte de la cultura escolar y de la identidad de los empleados de oficina, por lo que su aprendizaje era crucial. Se consideraba que de su eficiencia y de su buen desempeño dependía su permanencia en un trabajo, “la valía del personal de oficina descansaba a su vez en sus conocimientos”.<sup>371</sup> De la disciplina escolar necesaria para tal aprendizaje se refiere el siguiente testimonio:

“A veces llegaba, ¡mire maestra!, “¡Cállese!, baje su brazo”, yo estaba tapando con el brazo una borrada. No perdonaba que borráramos, nos decía que era una documentación importantísima que no tenía que llevar ninguna corrección, nos decía “así es que aprendan a trabajar limpio, a redactar conciso y concreto, y bien, porque si no en ningún lado les van a dar trabajo.””<sup>372</sup>

Para lograr la finalidad del dominio de los conocimientos, los y las maestras incentivaban a los alumnos a terminar eficientemente sus ejercicios dando puntuación extra, pero también hubo quien recurrió a castigos físicos y verbales (parte de una cultura escolar en donde se creía que “la letra con sangre entra”), como hincar a los

---

<sup>370</sup> “Programas del ciclo escolar 1992, Academia Daniel Márquez Medina”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

<sup>371</sup> Benét, *op. cit.*, 57.

<sup>372</sup> Entrevista Albertina Cárdenas Hernández, Zacatecas, Zac., 13 de mayo del 2015.

alumnos y alumnas cuando no hacían las tareas, o bien calificar solo con un diez o un cero, o amenazarlos con enviarlos a sus casas, etc.<sup>373</sup>

En su etapa de mayor éxito, la educación comercial enfatizaba la adquisición de habilidades y conocimiento en distintas áreas de la práctica. Algunas de esas áreas se relacionan con detalle en los siguientes apartados.

### **3.2.1. Mecanografía o escritura al tacto**

El sistema científico de mecanografía al tacto fue el método utilizado para el aprendizaje de la escritura en máquina; se trataba de utilizar todos los dedos de ambas manos, se seguía una técnica con una combinación adecuada de dedos, mediante intensos ejercicios sobre el teclado de la máquina de escribir. Las premisas de este método fueron: aprendizaje, concentración, exactitud, aceleración y ritmo, así como el conocimiento de todos los componentes de la máquina de escribir. Aunque hay contradicciones sobre si lo que se requería era calidad y no cantidad en el número de ejercicios, este método ofrecía dominio perfecto del teclado de la máquina de escribir, en breve tiempo y, sobre todo, logrando el menor esfuerzo.<sup>374</sup> Exactitud, pulcritud y velocidad, esa debía ser la aspiración de una “buena mecanógrafa”:

“La mecanografía involucraba habilidades específicas. Manejar una máquina de escribir significaba el desarrollo de cierta destreza manual para operar el teclado sin mirar las teclas. Esta técnica conocida como “escritura al tacto” implicaba saber colocar y mover los diez dedos sobre el teclado, así como también la coordinación motriz que permitiera teclear sin buscar visualmente cada letra. Aprendida la técnica, sólo la práctica garantizaba el dominio de la habilidad y el desarrollo de la velocidad en la escritura.”<sup>375</sup>

La elaboración de planas de ejercicios y repeticiones de rutinas fue la forma de lograr el dominio, cubrir el teclado con una cubierta especial o con una carpeta en el último de los casos durante la práctica garantizó el dominio de la técnica. Todo este trabajo en el cual se solicitaba absoluto orden y limpieza (libre de errores o “moscas”) quedaban anexadas en los libros de prácticas (a los ejercicios se les llamaba mecanógramas por tanto, el libro de prácticas era un catálogo de mecanógramas, también era necesario la práctica de correspondencia, se debía de tener un dominio absoluto de cartas, oficios,

<sup>373</sup> Entrevista Lucia, (E/12-junio-2015).

<sup>374</sup> Obregón, *op. cit.*, 2.

<sup>375</sup> *Ibid.*, 8.

memorándums, circulares, constancias, etc.) que se elaboraban al final de cada curso y, sin el cual, no era posible acreditar la materia. Las prácticas de escritura se hacían en las mismas academias, ya que tenían la obligación de prestar este servicio, casi todas tenían su aula destinada a la práctica de escritura, en la que se turnaba a los numerosos alumnos durante el día para los ejercicios.<sup>376</sup>

La mecanografía no sólo implicaba el aprendizaje manual, sino también de postura corporal; era necesario saber que había que sentarse con los pies en el suelo paralelos a la cabeza y con la espalda totalmente recta, apoyada de preferencia en el respaldo del asiento, mantener los codos cercanos y paralelos a los costados, y con los antebrazos ligeramente inclinados hacia arriba, al teclear los ojos debían de direccionarse hacia el papel, no hacia el teclado.<sup>377</sup> Por esta razón, cuando se introdujeron las máquinas de escribir era usual el uso de mesas especiales para su uso, pues tenían el tamaño y la altura idónea para una buena postura al escribir.

### **3.2.2. Taquigrafía**

“Cuando la llame su jefe acuda inmediatamente. Deje lo que está haciendo. No le haga esperar porque el tiempo de él vale más que el de usted”.<sup>378</sup> Así rezaba el primer párrafo del libro de mecanografía, en donde se abordaba el aspecto del dictado. Para poder realizar con eficiencia esta tarea era necesario tener conocimiento de un método rápido de escritura: la taquigrafía,<sup>379</sup> (se le llamaba también fonografía), en el cual se utilizaban trazos breves, abreviaturas, y caracteres que al combinarlos integraban palabras e incluso frases.<sup>380</sup> La finalidad era poder captar el dictado a la misma velocidad con la que se hablaba. Las alumnas de las academias tenían la obligación de aprender a tomar el dictado rápidamente y con precisión.

La taquigrafía disfrutó de un tremendo auge a lo largo del siglo XIX; se inventaron y publicaron sistemas rivales que mantuvieron amplia competencia entre sí. Se la

---

<sup>376</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2014.

<sup>377</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Mecanografía; primer, segundo y tercer grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

<sup>378</sup> Obregón, Carlos, *op. cit.*, 51.

<sup>379</sup> El método Pitman ganó mayor popularidad, y fue junto con el método Graham los que predominaron en América. De cualquier forma, fueron los métodos ingleses la base de los métodos subsiguientes.

<sup>380</sup> “Taquigrafía”, <http://es.wikipedia.org/wiki/Taquigraf%C3%ADa>.

consideró un pasatiempo divertido y absorbente. Su uso práctico se inició con la toma al dictado de los discursos que se iban a publicar, así, se extendió rápidamente a los tribunales, a los periódicos y, a través de ellos, al mundo de la oficina en general. En el siglo XIX y, posteriormente, en los inicios del siglo XX, se consideró que era una herramienta para triunfar.<sup>381</sup> “El advenimiento de grandes cantidades de muchachas en las oficinas, en calidad de taquígrafas causó la sensación de que la taquigrafía era algo “propio de muchachas” y, desde entonces, gradualmente, se fue afianzando como algo que se hace en la oficina de nueve a cinco y después se olvida.”<sup>382</sup>

De acuerdo con Maumejean,<sup>383</sup> el introductor a México de la taquigrafía fue Ignacio Manuel Altamirano, Catedrático de Latinidad en San Luis Potosí en 1822; él y dos de sus discípulos Juan y Francisco Aguilar dieron a conocer la utilidad del método, preparando a otros en la disciplina; fue un discípulo de apellido Lozada,<sup>384</sup> quien estudio el sistema con los hermanos Aguilar en 1837 el que difundió hasta su muerte el método, y con quien se preparó el mismo Maumejean. El autor advierte que el método que introdujeron fue el método español (Martí), pues el método del Inglés Isacc Pitman no había sido adaptado al español y a los modismos de México. Sin embargo, comenzó a popularizarse tanto, que desplazó al método español. Teniendo en cuenta que las traducciones existentes hasta el momento no eran adecuadas, ni se adaptaban a las necesidades mexicanas, el mismo Maumejean realizó la adaptación. Al respecto dice:<sup>385</sup>

“Como las únicas traducciones del Pitman que existían en México (Guillermo Parody y Carlos A. Brockaway) editada la primera en Buenos Aires y la segunda en Nueva York, distan mucho de poder adaptarse a nuestras necesidades, me he decidido a escribir esta obrita, guiado únicamente por el deseo de ser útil a mi país a mis compatriotas, proporcionándoles un medio al primero de facilitar el trabajo y transacciones de negocios a los segundos una profesión nueva, agradable y lucrativa. De paso suplico a mis bondadosos lectores no vean en ellas más que el óbolo con que

---

<sup>381</sup> Benet, *op. cit.*, 57.

<sup>382</sup> *Ibid.*, 58.

<sup>383</sup> Estenógrafo de la dirección general de correos y quien fue profesor del ramo, de varias escuelas particulares y públicas de México. Maumejean, *op. cit.*, 1.

<sup>384</sup> Quien en 1903 fungiera como Jefe de la Sección Taquigráfica de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y Catedrático de la escuela de comercio en 1903. *Ibid.*, 21.

<sup>385</sup> *Idem.*

contribuyo a la generalización de un sistema taquigráfico por mil títulos aceptable y que en mi concepto está llamado a predominar en el porvenir.”<sup>386</sup>

Desde entonces, el método más utilizado en el aprendizaje de la taquigrafía en México fue el método Pitman. La obra de Maumejean fue usada en la Escuela Nacional de Artes y oficios para mujeres, la Escuela comercial para Señoritas Miguel Lerdo de Tejada y la comercial para hombres Doctor Mora, las primeras instituciones públicas donde se impartió por primera vez la enseñanza comercial en México.

Aunque existían muchos métodos taquigráficos, el utilizado por las academias zacatecanas fue también el método creado por el inglés Issac Pitman en 1837. A la utilización usual de su método se debe el hecho de que muchas academias comerciales en México llevaran por nombre su apellido, Pitman y también Remington<sup>387</sup> fueron nombres muy populares.

La enseñanza en las academias tenía el objetivo de “dotar al estudiante de recursos y habilidades suficientes para valerse de la Taquigrafía como medio profesional” o por lo menos, así rezaba el objetivo del plan de estudios de la Academia Daniel Márquez Medina de Jerez, Zacatecas todavía en 1992. Para ello, se ponía mucho énfasis en que el alumno aprendiera la colocación, el valor fonético, el uso, las diferencias y la combinación de los diferentes signos; para esto tareas, prácticas y evaluaciones constantes, tanto orales como escritas, fue la metodología de enseñanza empleada. Para el segundo curso, el objetivo era la realización de un dictado libre de 85 a 90 palabras por minuto y, por supuesto, lograr traducirlo.<sup>388</sup>

Con la llegada de nuevos inventos como la grabadora de voz, la televisión y el video, el aprendizaje del método quedó en entredicho y se fue demandando cada vez menos en los espacios laborales, dejándose de impartir en Zacatecas a inicios del siglo XXI cuando es retirada del plan de estudio de la carrera comercial.

---

<sup>386</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>387</sup> Remington fue el fabricante que inicio la comercialización de las máquinas de escribir.

<sup>388</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Taquigrafía; primer y segundo grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.



### 3.2.3. La documentación

En este oficio, el conocimiento en el llenado de la documentación era crucial. En las materias de documentación y prácticas de oficina se les enseñaba a apreciar y conocer la importancia de los documentos mercantiles (títulos de crédito como la letra de cambio, el cheque, el pagaré, etc.) o bien, documentos de aval (como la carta poder); se les enseñaba su definición, su uso, elementos que integraban cada documento y personas que intervenían para su validez legal. Mediante láminas, esquemas de los documentos dibujados en el pizarrón, apoyándose en su libro de texto y, a base de repetición, se las adiestraba en su correcta elaboración. Se hacía hincapié en que estos documentos avalaban transacciones y se esperaba de ellas exactitud.<sup>389</sup>

### 3.2.4. La correspondencia

La misión era lograr familiarizarse con los diferentes estilos de cartas, telegramas, contratos, oficios, presupuestos, reglamentos, estados de cuentas, pagarés, tarifas, letras de cambio, giros, endosos, formas de correo, solicitudes de giro postal, etc. Aprender los tipos de correspondencia no era la función, sino su correcta clasificación y, sobre todo, la organización para la pronta respuesta a todas esas misivas, por tanto, la correcta ortografía era esencial. La materia a cursar precisamente llevaba este nombre, “correspondencia” y se combinaba directamente con archivonomía, puesto que era necesario conocer los sistemas de archivo para darle cause a toda la papelería (durante el aprendizaje se elaboraban como práctica archivos en cajas de cartón en donde era necesario archivar mediante un método, 100 cartas y oficios);<sup>390</sup> prácticas de oficina, documentación mercantil y prácticas de secretaría. De tal manera que, al final, las tres actividades: mecanografía, taquigrafía y correspondencia, a las que se les unía una buena ortografía (la cual se impartía en la clase de español, haciendo hincapié en las reglas

---

<sup>389</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Practicas de oficina, primer grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

<sup>390</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Archivonomia; primer y segundo grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

ortográficas a través de muchos ejercicios diarios y tareas)<sup>391</sup> se convertían en un conjunto indisoluble. Sobre esta función Benét comenta:

“La familiarización con la rutina es crucial: los papeles han de estar siempre muy cuidados y se han de entregar a su tiempo, las solicitudes se han de rellenar correctamente, todo tiene que estar en perfecto orden y, a menudo, éstas parecen ser las verdaderas metas del sistema, aunque lo que esos papeles contengan puede ser más o menos insignificante.”<sup>392</sup>

Por tanto, lo que importaba era que se demostrara una buena preparación, manteniendo todo en estricto orden.

### **3.2.5. La contabilidad**

El aprendizaje contable parecía ser cosa aparte, se debe recordar que, en algunas ocasiones, cursar o no esta materia implicaba obtener título de Secretaria, Contador Privado o Auxiliar de Contable. La contabilidad parecía ser más apta para los varones y el secretariado más apto para las mujeres. En las academias, se centró el aprendizaje en el nivel básico, de manera que, los y las estudiantes se familiarizaran con el registro de operaciones, elaboración de pólizas y facturación. En las academias, el aprendizaje se centró en el conocimiento y manejo de las cuentas y la manera de registrar sus movimientos (teoría de la partida doble), el recurso didáctico siempre fue la elaboración de un número considerable de ejercicios para ejercitar cada procedimiento. La máxima de la instrucción contable fue: explicación, ejemplos y ejercicios.<sup>393</sup>

Como ya se ha comentado, los varones fueron los que más aprovecharon la oportunidad para insertarse como Contadores Privados en las oficinas, debido a la creencia de que ellos eran más aptos para el manejo de números (matemáticas) y, además, de que eran más “inteligentes”. Benét comenta que ese ha sido uno de los principales problemas de las mujeres en las oficinas y también advierte que los manuales para secretarías sugerían entre líneas a las estudiantes y trabajadoras hacer esfuerzo para no parecer muy inteligente, para ese efecto cita a Perry:

---

<sup>391</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Español-Ortografía; primer, segundo y tercer grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

<sup>392</sup> Benét, *op. cit.*, 127.

<sup>393</sup> “Plan de estudios de la academia Daniel Márquez Medina, Materia: Contabilidad, primer y segundo grado”, Expediente 1992, ADCC, SEDUZAC.

“No demuestrés excesiva inteligencia. A una mujer se le ofreció el empleo de mecanógrafa. Durante la entrevista el hombre que la estaba contratando mencionó que estaba siguiendo un cursillo en la universidad que había cerca de allí. La muchacha estuvo a punto de decir que había estudiado ese mismo cursillo y que podía ayudarle en los deberes. Pero, sabiamente, se calló.”<sup>394</sup>

Esa es la principal crítica que se hace a los libros de texto, que reforzaron la imagen de la empleada complaciente y sumisa.

### 3.2.6. Los libros de texto

La formación comercial fue tan importante que desde la primera mitad del siglo XX se comenzaron a elaborar una serie de textos especializados; libros y cuadernillos que para este periodo se vendían por miles en toda América Latina<sup>395</sup> los cuales ayudaron a guiar y reforzar la adquisición de los conocimientos que estaban ligados al trabajo diario del personal de oficina. “Se escribieron miles y miles de palabras – folletos, libros, artículos de revistas- sobre el modo de triunfar en la profesión de secretaria. Casi todos los autores recomendaban modestia en los modales y en la forma de vestir, buen gusto y pulcritud.”<sup>396</sup> Otros más añadían a ser agradable, humilde, y agradecida” además de un cuarto elemento “ser atractiva”.<sup>397</sup>

Los textos presentaban esta preparación como una manera en que las jóvenes modernas buscaban su independencia económica y social, entre sus páginas era posible encontrar razonamientos como el que a continuación se cita:

“La emancipación de la mujer empezó con el advenimiento de la máquina de escribir en el mundo de los negocios y sin duda una gran parte de la actual libertad social de la mujer podría encontrarse en la misma causa. La mecanografía y la taquigrafía ofrecen a la mujer educada la oportunidad para entrar en el interesante mundo de los negocios sobre una base que le asegura todo el respeto y admiración. La secretaria mecanógrafa que quiere tener éxito en su profesión, debe de haber terminado un curso de completo de instrucción comercial.”<sup>398</sup>

<sup>394</sup> Martín Perry, *So you want to be a Private Secretary*, 145, cit. en Benét, *op. cit.*, 139.

<sup>395</sup> En donde se replicaban métodos de antaño o se proponían nuevos métodos de enseñanza, otros más eran traducciones de obras estadounidenses.

<sup>396</sup> Benét, *op. cit.*, 134.

<sup>397</sup> *Ibid.*, 174.

<sup>398</sup> Obregón, *op. cit.*, 60.

Aunque la mayoría de los textos iban encaminados a la población estudiantil femenina, había algunos que identificaban el paso de los varones por esta preparación, no para permanecer como secretarios, mecanógrafos o taquígrafos, sino como un puente para puestos decisivos y gerenciales. Además, es bien sabido que rara vez eran empleados para estas funciones. Los varones se ocupaban en actividades contables, mientras que las mujeres en las de secretariado, a pesar de tener ambos la misma preparación e, incluso, haber egresado ambos de las academias bajo el mismo título.

Benet confirma la afirmación anterior:

“Para apaciguar el recelo masculino hacia sus nuevos competidores se llevaron a cabo sutiles distinciones entre el trabajo de los hombres y el de las mujeres. La estructura del trabajo de oficina estaba dispuesta de tal forma que a ellas solo se les encargaba lo rutinario y lo secundario, de este modo los hombres se sintieron liberados y disponibles para realizar ocupaciones que consideraron más importantes. [...] El que anteriormente había sido un simple empleado es ahora ascendido a jefe de oficina y tenía a sus órdenes a la mecanógrafa, al botones o al chico de los recados y al vendedor. Se le concedían poderes para llevar los asuntos a nombre del jefe. Se encargaba de la contabilidad. La secretaria alguna que otra vez llevaba también esos menesteres, pero sólo en los casos que no requerían la adopción de decisiones de importancia. El poder, del tipo que fuere, estaba firmemente mantenido fuera de sus manos.”<sup>399</sup>

Los textos exaltaban la demanda de personal calificado, pero también advertían que, de su buen desempeño y preparación, dependían los salarios que percibirían:

“Todos necesitan los servicios de una buena taquígrafa- secretaria. Desde el primer mandatario de una nación, hasta el más humilde ciudadano utilizan a la taquimecanógrafa. Es imprescindible para despachar pronta y eficazmente todos los asuntos de las oficinas. Es el alma de éstas [...] el sueldo que disfruta está en relación directa con su eficiencia o sea el conjunto de inteligencia, conocimientos, actividad y demás cualidades personales, tales como la limpieza la rapidez y corrección al escribir sus cartas, etc.”<sup>400</sup>

En Zacatecas, los textos más populares y usados por las academias fueron los de la ECA (Ediciones ECA elaborados e impresos en México), como les llamaban y cuyo lema fue: “Pensamiento, esfuerzo, dedicación”. Estos se publicitaban como “Textos

---

<sup>399</sup> Benét, *op. cit.*, 62.

<sup>400</sup> Obregón, *op. cit.*, 47.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

económicos para enseñanza comercial moderna”<sup>401</sup> y, efectivamente, eran muy económicos, por ejemplo, en los ochentas el libro de prácticas de secretaria costaba 120 pesos y el de Taquigrafía en 1991, 43 pesos. Esta editorial produjo ediciones para prácticamente todas las materias y grados que se impartieron en las academias (archivonomía, aritmética y cálculo mercantil, contabilidad, correspondencia, caligrafía, derecho mercantil, documentación mercantil, español, inglés comercial, mecanografía, organización de oficinas, ortografía, prácticas de oficina y taquigrafía) algunos de ellos alcanzaron hasta cincuenta ediciones con impresiones de 5000 o 6000 ejemplares. Estos se presentaban como cuadernillos, con teoría, pero, sobre todo, con muchos ejercicios prácticos. Lo más destacable es que la práctica de los libros estaba diseñada para que al tiempo que se ejercitaba en los diversos contenidos se interiorizaran las normas propias del oficio.

Para 1970 la denominación de mecanógrafa, taquígrafa, taquimecanógrafa se utilizó con menor frecuencia, para darle paso a la imagen y a la denominación de “Secretaria”, aquella que aparte de dominar todas las funciones en la oficina, se convertía en la aliada del jefe, la que “sabía guardar secretos”. Y eso fue precisamente lo que difundieron los textos que enseñaban a ser una buena secretaria:

“Es la secretaria la inmediata colaboradora del jefe; la que reproduce o interpreta su pensamiento, transcribiendo o desarrollando un tema; la que sintetiza o amplía una información o un texto, sin alterar su esencia o su propósito, para facilitar a su jefe un juicio cabal y justo; la que cumple o trasmite órdenes o acuerdos oportuna, fiel y cabalmente, la que clasifica, registra y guarda, para encontrar con facilidad y prontitud, papeles, datos, notas; la que en tiempo y forma, recuerda compromisos, advierte detalles, presenta excusas; la que atiende y aun resuelve a nombre de su jefe, los asuntos de rutina, o los negocios fáciles; la que observa, sugiere y renueva cuanto es necesario para el más rápido despacho de los asuntos que le encomiendan; la que es guión entre el superior y su público y actúa con discreción y acierto; la depositaria de la confianza, de los documentos, del proceso de los negocios; la que une, en fin cualidades y facultades; pone notas de arte y aun de gracias, en el ambiente sobrio de la oficina.”<sup>402</sup>

Los textos sugerían que estuviera en constante preparación, se daban consejos para ser eficiente. Valen de prueba dos de los doce consejos que debería tener en cuenta una

---

<sup>401</sup> Celia Barcácel, *Taquigrafía, Tercer curso* (México: Ediciones ECA, 1991), 3.

<sup>402</sup> José P. Cacho, *Prácticas de Secretaria* (México: Ediciones ECA, 1983), 5.

secretaria para maximizar su eficiencia según Cacho, un autor reconocido de prácticas secretariales:

“Dar relieve a su persona, moral, intelectual, y físicamente, procurando al efecto ser leal, honesta, discreta, amable, puntual, culta, cortés, respetuosa, ordenada en su persona, sencilla y agradable con sus modales, correcta al vestir. Fortalecer la voluntad, huyendo al efecto de las ideas comunes como: “no tengo tiempo”, “se me hizo tarde”, “lo dejaré para mañana”, “se me olvidó”, “hay que salir del paso”, “no puedo”, “ya me cansé”, “es muy difícil”, “es imposible”, “cuando me saque la lotería”, “¡ay que flojera!”, etc.”<sup>403</sup>

Los textos se encaminaban a instruir las para obedecer, para servir e, incluso, proponían una constante autoevaluación, proporcionándoles cuestionarios a responder acerca de las funciones que debían dominar, por ejemplo, ortografía, taquigrafía, mecanografía, toma y transcripción de correspondencia, redacción, archivo, documentación, y sobre las aptitudes generales que una secretaria debería tener.

### **3.2.7. La memoria**

Todo este aprendizaje, quedaba plasmado en un documento final. No solo se hacían libros de práctica mecanográfica y correspondencia, sino que se elaboraba un informe final del servicio social al que llamaban coloquialmente “*la memoria*” o “informe de prácticas profesionales” (con copia para la Secretaría de Educación, la institución, y el egresado, tiempo después sólo se solicitaba para los dos últimos) y contenía fotografías de sus prácticas en la oficina, de sus jefes, ejercicios, los oficios de liberación del servicio social (que constaba de dos o tres meses), etc. Mediante el documento se constataba que el servicio se había realizado en un lugar real, era un documento que exigía la Secretaría de Educación para la realización del examen recepcional y obtener su título. El siguiente documento muestra cuán importante era la entrega de este documento:

“Nos es grato rendir a Ud. un informe sobre los resultados del Examen profesional Extraordinario que el día de hoy se practicó en el Colegio del Centro acatando sus disposiciones. 1.- Se presentaron 16 alumnos. 2.- El procedimiento que se siguió consistió en un interrogatorio sobre aspectos generales y dictado de un documento; interrogatorio y práctica de Contabilidad y réplica de la memoria. [...] Los alumnos

---

<sup>403</sup> *Ibid.*, 9



que se mencionan quedaron Reprobados por las siguientes causas: a) Sergio Acuña Rincón (NO PRESENTÓ MEMORIA). [...] Lo que comunicamos a usted para su conocimiento y fines.”<sup>404</sup>

Queda claro pues de la importancia de este documento, que se siguió elaborando por las academias como requisito indispensable, como constancia del quehacer del estudiante durante su preparación hasta el cierre de estas instituciones.

### **3.3. El control oficial de las instituciones de educación comercial**

A partir de los años treinta, las instituciones privadas de educación comercial fueron objeto de control estatal. Su incorporación a la SEP se convirtió en un instrumento de intervención, observación y vigilancia. La manera en que las academias acreditaron su incorporación y, a la vez, su programa educativo fue a través de un oficio expedido por la Secretaría de Educación, el número de este oficio al que se le llamó “acuerdo” estaba referenciado en todos los documentos oficiales que expediera la academia (certificados, boletas, diplomas, etc.). Esta normativa emana de la Ley General de Educación, la cual establece que para poder impartir educación los particulares requieren la autorización o el reconocimiento de validez oficial de estudios, siempre y cuando se reúnan los requisitos de personal con la preparación adecuada, se disponga de instalaciones con las condiciones higiénicas, de seguridad y pedagógicas que la autoridad determine, cumplir con los planes y programas de estudio que las autoridades educativas competentes hayan determinado y, sobre todo, facilitar y colaborar en las actividades de valuación, inspección y vigilancia que las autoridades competentes realicen u ordenen.<sup>405</sup> Por tanto, si las instituciones desean la validez oficial de sus programas, será necesario apearse a la ley. Aunque, algunas veces, esto se traduzca en trabajo excesivo.

La incorporación trajo consigo la generación del incesante papeleo requerido por la SEP cada inicio y clausura de los ciclos escolares. Todo lo requerido integraba un expediente final. Los elementos tenían el propósito de enterar a la parte oficial de cualquier movimiento que se diera en la institución: inscripción de alumnos (altas y

---

<sup>404</sup> Oficio enviado por la profesora Ma. del Refugio Camacho directora de la Carrera de Comercio del Colegio del Centro al Profesor J. Manuel Hidalgo Bañuelos, Jefe del Departamento de Educación Media en Zacatecas, Zacatecas, Zac., 7 de enero de 1978, Expediente Colegio del Centro 1978, ADCC, SEDUZAC.

<sup>405</sup> SEP, *Ley General de Educación*, 23. [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley\\_general\\_educación.pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_educación.pdf).



bajas), otorgamiento de becas (estaban obligadas a otorgar becas al 15% de la matrícula), estadística inicial, bimestral y final, plan de actividades (anual de trabajo), datos curriculares del personal docente (relación de personal), horario de clases por grupo, solicitudes de exámenes extraordinarios, distribución de comisiones, actas de reuniones de planeación, relación de calificaciones, exámenes ordinarios y extraordinarios, acta de la integración de la sociedad de padres de familia, acta de la integración de la sociedad de alumnos, inventario físico, avances programáticos, certificados, diplomas, boletas, informe económico, actas de exámenes recepcionales. Todo este papeleo no causaba mayor problema cuando los grupos eran pequeños, pero cuando la matrícula fue en aumento, se tornó verdaderamente engorroso y se le tenía que dedicar semanas a su elaboración. Y todo estaba debidamente elaborado en máquina de escribir.<sup>406</sup>

Antes de los años setentas, las academias tenían la libertad de elaborar su papelería oficial, así que se encargaban libremente de mandar a hacer los formatos de certificados y las boletas de calificaciones (principalmente), posteriormente, se comenzó hacer la solicitud para que les otorgaran (con un costo) por parte de la SEP, formatos de títulos, certificados y boletas de calificaciones estándar, esto con la finalidad de evitar abusos por parte de las academias, especialmente en cuanto a la elaboración de los títulos, pues se pedían elaborarlos en cuero por artistas o calígrafos, representando un alto costo para los alumnos.

La apertura y crecimiento de las academias comerciales en el estado originó también necesidades de organización dentro de la Secretaría de educación estatal, en concreto, en las áreas de enseñanza media. Bajo la coordinación del departamento de capacitación para el trabajo se les daba un tratamiento diferenciado, conformando cada año escolar un H. Consejo de academias comerciales. Cada inicio de año, la SEP hacía la invitación para elegir el personal de consejo técnico de las academias. Generalmente, eran los dueños (directores y subdirectores) de las academias quienes las integraban, para este efecto las academias estaban divididas por regiones. En la región que integraba

---

<sup>406</sup> "Documentos recepcionados", Zacatecas, Zac., 29 de septiembre de 1989, Expediente Academia Comercial Alfonso Medina Castañeda 1989, ADCC, SEDUZAC.

Zacatecas, Calera, Fresnillo, y Guadalupe, el profesor Bárcenas, dueño de la Academia “Fresnillo”, fue el más destacado por lo que fue reelegido por muchos años al frente del consejo y otros grupos de trabajo, debido a que tenía gran experiencia en la conformación de los contenidos en las materias, subtemas etc. Al llenado de papeleo se adicionaban los viajes a la capital del estado a cumplir con las comisiones emanadas del Consejo. Esta organización propició que los dueños y/o directores de academias públicas o privadas se conocieran, se apoyaran y convivieran entre sí.

Un espacio de convivencia entre la comunidad de las academias eran los juegos interacadémicos que se realizaban anualmente. Consistían en una semana de justas de carácter académico y deportivo. Gracias a ellas estudiantes, dueños, directores y subdirectores y demás personal, se conocían y convivían durante las reuniones y eventos que se llevaban a cabo en el ciclo escolar.

Por otro lado, todas las academias estaban bajo la observación de un supervisor de educación media, recibían de dos a tres visitas al año, que a veces se convertían sólo en visitas de cortesía (visitas sociales); en reiteradas ocasiones, las visitas terminaban con una comida y los gastos los solventaban las instituciones.

Las revisiones no eran a detalle, sólo se constataba que todo funcionara con normalidad y bajo la normativa, revisaban que se cumpliera con todas las materias del programa, la cantidad de clases semanales, en síntesis, que los planes y programas oficiales se cumplieran. Cada materia tenía textos recomendados. Las instituciones más consentidas fueron las confesionales. Algunos de los aspectos a supervisar quedaban detallados dentro de las boletas de calificaciones y el certificado, por ejemplo, el número de clases que debía de cursar por materia a la semana, la duración de cada clase (que era de 50 minutos), la duración del año escolar. El Cuadro 15 muestra el número de clases por semana registrados en la SEP para los estudios comerciales durante el periodo de auge y que servía de guía para las supervisiones. Como se puede observar las materias de Taquigrafía, Mecanografía y Contabilidad se llevaban mayor número de clases por semana lo cual refleja la importancia de estas actividades prácticas dentro de la currícula de los estudios comerciales.

Cuadro. 15. Clases por semana para estudios comerciales (periodo de auge 1966-1995).

Primer año	Clases Por semana
Español	3
Matemáticas	3
Inglés	2
Taquigrafía	5
Mecanografía	5
Documentos y prácticas de oficina	3
Contabilidad	5
Civismo	2
Optativa (Relaciones Humanas o Ética)	1
Segundo año	
Español	3
Cálculos mercantiles	3
Inglés	2
Taquigrafía	5
Mecanografía	5
Correspondencia	3
Derecho Civil	3
Contabilidad	5
Archivonomía	2
Relaciones Humanas	2
Historia de zacatecas	2
Tercer año	
Lengua y literatura	3
Cálculos Financieros	3
Inglés	2
Taquigrafía	5
Mecanografía	5
Documentos y prácticas de oficina	3
Derecho mercantil	3
Contabilidad	5
Organización de oficinas	2
Legislación fiscal	3
Relaciones Humanas	2
Historia de Zacatecas	2

Fuente: Elaboración propia a partir del ADCC, SEDUZAC.

### 3.4. Academias y matrícula en el periodo de auge

La etapa de auge de los estudios comerciales empieza a observarse a mediados de los años sesentas. Uno de los elementos clave para identificar esta etapa es el crecimiento de los grupos y de la matrícula. Mientras que los grupos habían venido en aumento desde los años cincuenta, se vuelve evidente que para inicios de los setenta, estos ya no son pocos, ni pequeños. Además de que, los grupos ahora son numerosos, en promedio de 50 alumnos por grupo, las academias empezaron a aperturar grupos y turnos adicionales:

“Si en los años sesentas y setentas la escuela siempre fue para arriba en el número de alumnos, grupos y turnos y hubo más alumnos, por lo tanto más grupos, ya también se quitó la forma discontinua de trabajar de ir unas tres horas tempranito, y tres horas a la hora de comida y se hizo el horario continuo [...] La academia fue creciendo, cada año que pasaba se incrementaba el alumnado, entonces, la academia llegó a tener hasta tres grupos de primer año, dos grupos de segundo y dos grupos de tercero, [...] y llegó a tener turno matutino y turno vespertino, [...] porque creció la escuela. Los muchachos como trabajaban y estudiaban, le echaban más ganas que los de ahora, ¿por qué?, porque les costaba, su capacitación para el trabajo de oficina.”<sup>407</sup>

Dentro de las explicaciones que se le da al fenómeno es que las academias abren en localidades donde las opciones de profesionalización eran remotas, así lo afirma la siguiente nota periodística:

“Estudiar en la academia [...] era una chingonería, porque era el único lugar del pueblo donde se podía estudiar para tener ventaja al buscar trabajo, lo que enseñaban ahí era taquimecanografía y allí iban los que ya no pensaban estudiar más sino dedicarse a trabajar en alguna oficina. Pero muchos de los que estudiaron allí cuando ya trabajaron, volvieron a la escuela en forma y ahora son licenciados en algo. Algunos hasta son doctores.”<sup>408</sup>

Para 1967 se reportaba a nivel estatal la existencia de “3 academias oficiales y 28 particulares incorporadas a la Secretaría de Educación, con un registro de 1467 alumnos, de los cuales 537 terminaron sus estudios.”<sup>409</sup> Si se tiene en cuenta que tan solo en la capital había alrededor de 10 academias comerciales con un promedio de 50 alumnos por grado, se comprende la importancia del fenómeno.

<sup>407</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2014.

<sup>408</sup> Chava Ruiz, “Mi pecho, mi mente, mi corazón”, <http://chavaruiz.blogspot.mx/2012/03/mi-pecho-mi-mente-mi-corazon.html>.

<sup>409</sup> José Rodríguez Elías, *Quinto Informe de Gobierno 1966-1967* (Zacatecas: Estado de Zacatecas), 23.

En el periodo de auge, las academias comerciales en Zacatecas estaban en 23 de los hasta entonces 56 municipios de la entidad. En total, operaban 44 academias comerciales en todo el estado, tanto de sostenimiento privado como público. En este periodo abrieron las academias mostradas en el Cuadro 16.

Cuadro 16. Academias aperturadas durante el periodo de auge (1966-1995)

Nombre	Inicio	Municipio
Academia Comercial Miguel Ángel	11-01-1972	Miguel Auza
Academia Técnica Comercial Modelo	03-09-1973	Guadalupe
Academia Comercial Alfonso Medina Castañeda	03-09-1973	Rio Grande
Academia Comercial Margil	07-09-1973	Rio Grande
Academia Comercial Gral. Pámanes Escobedo	20-09-1977	Tepechitlán
Academia Concepción	11-09-1982	Concepción del Oro
Academia Comercial Antonio Caso	11-09-1982	Gral. Francisco R. Murguía
Academia Comercial Profesora Alejandrina Camargo Torres	11-09-1982	Jerez
Academia Comercial Marianita Elías de Rodríguez	11-09-1982	Nochistlán de Mejía
Academia comercial América	11-09-1982	Noria de Ángeles
Academia Comercial San Matías	11-09-1982	Pinos
Academia Comercial Fray Martin de Valencia	11-09-1982	Juan Aldama
Academia Comercial Díaz López	11-09-1982	Tabasco
Academia Fray Antonio Margil de Jesús	11-09-1982	Villanueva
Academia Oficial Morelos	11-09-1982	Juchipila
Instituto Cultural y Comercial	08-10-1982	Jalpa
Academia Comercial DIF	24-11-1982	Zacatecas
Academia Comercial D.I.F.	19-10-1984	Chalchihuites
Academia Comercial Alfonso de Llerena	19-10-1984	Sombrerete
Academia Comercial Hermanos Sánchez Román	19-10-1984	Tlaltenango de Sánchez Román
Academia Comercial Valparaíso	19-10-1984	Valparaíso
Academia Comercial DIF (Cobaez)	03-09-1990	Zacatecas
Instituto Central de Computación y Comercio	15-05-1991	Fresnillo
Academia Comercial Tabasco	23-03-1995	Tabasco
Escuela de Comercio Federico Froebel	09-10-1997	Zacatecas

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC y certificados de educación media, ADCC, SEDUZAC.

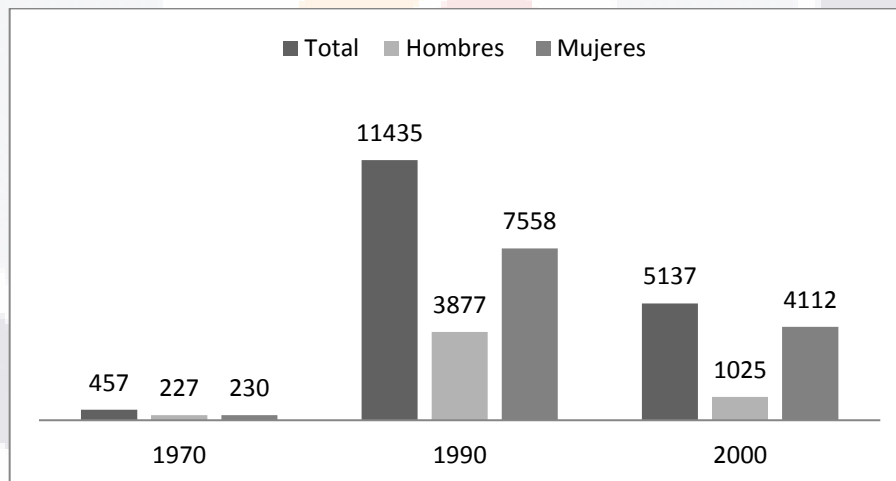
Para 1980 las academias comerciales estaban repletas de jóvenes con deseos de superarse, iban a capacitarse y no se distraían de esta meta. De acuerdo con los testimonios recabados, las y los jóvenes que optaban por esta opción educativa tenían la cualidad de ser moldeables, sumisos, “nobles”.

La matrícula se disparó, los tres niveles escolares tenían mucho alumnado. La Gráfica 3 puede ilustrar ese suceso. Para ayudar a comprender este crecimiento caben los

ejemplos de la Academia Valparaíso, que en 1987 tuvo una población estudiantil de 91 alumnos, de los cuales 78 eran mujeres, la Unión femenina con 120 (todas mujeres), la Técnica Comercial 77 (también todas mujeres), el Instituto Cultural y Comercial tenía 66 inscritos de los cuales 59 eran mujeres. Las academias con más población estudiantil llegaban a tener hasta 200 alumnos, es el caso de la Academia Sor Juana Inés de la Cruz de Zacatecas y la Pitman de Guadalupe.<sup>410</sup>

El egreso de hombres y mujeres de las carreras comerciales fue significativo, como puede verse en la Gráfica 3, así como también se puede observar la feminización de este tipo de estudios y, por ende, la ocupación. Las instituciones recibieron todos los años durante el periodo de auge una gran cantidad de alumnado, los picos más altos se presentan en la década de los noventa, al analizar la matrícula se pudo observar que tuvo un comportamiento similar.

Gráfica 3. Evolución de la población con estudios comerciales en Zacatecas (1970-2000).



Fuente: Elaboración propia a partir de *Indicadores sociodemográficos de Zacatecas (1930-2000)*.

Un rasgo distintivo de la etapa de auge de los estudios comerciales en Zacatecas es la expansión del número de instituciones y, sobre todo, su dispersión en el territorio estatal. Como se observa en el Cuadro 17 las 43 academias, en funciones durante esta etapa, se distribuían en las áreas urbanas o cabeceras municipales más importantes del estado. Este hecho garantizaba dos cualidades de los estudios comerciales que los hicieron tan

<sup>410</sup> Expedientes de las academias comerciales Valparaíso, Unión Femenina, Instituto Cultural y Comercial, Sor Juana Inés de La Cruz y Pitman, 1987, ADCC, SEDUZAC.

exitosos: la accesibilidad y el ahorro. Estas cualidades se acrecentaban tratándose de las alumnas mujeres que vivían en cabeceras municipales o localidades rurales alejadas, pues la inversión en su educación no era aún del todo aceptada (sobre todo si había que trasladarse a la capital estatal), además de que, en el largo plazo, se consideraba gasto inútil dada la conversión casi segura de las mujeres hacia el mundo del hogar y cuidados familiares.

Cuadro 17. Academias en funciones durante la etapa de auge en el estado de Zacatecas (1966-1995).

<b>Nombre</b>	<b>Municipio</b>
Academia Comercial Niños Héroe	Atolinga
Academia Comercial Motolinia	Calera
Academia Comercial DIF	Chalchihuites
Academia Comercial Concepción	Concepción del oro
Academia Comercial Remington	Fresnillo
Academia Comercial Fresnillo	Fresnillo
Instituto Central de Computación y Comercio	Fresnillo
Academia Comercial Stephano	Fresnillo
Academia Comercial Antonio Caso	Gral. Francisco R. Murguía
Academia Técnica Comercial Modelo	Guadalupe
Academia Comercial Pitman	Guadalupe
Academia Comercial Nicolasa G. Reyes	Guadalupe
Academia Comercial Miguel M. de la Mora	Jalpa
Instituto Comercial y Cultural "Jalpa"	Jalpa
Academia Comercial Daniel Márquez Medina	Jerez
Academia Comercial de la Torre	Jerez
Academia Comercial Profesora Alejandrina Camargo Torres	Jerez
Academia Comercial Fray Martin de Valencia	Juan Aldama
Academia Oficial Morelos	Juchipila
Academia Comercial Miguel Ángel	Miguel Auza
Academia Comercial Marianita Elías de Rodríguez	Nochistlán de Mejía
Academia Comercial América	Noria de Ángeles
Academia Comercial Nueva Toledo	Pinos
Academia Comercial San Matías	Pinos
Academia Comercial Margil	Rio grande
Academia Comercial Alfonso medina Castañeda	Rio grande
Academia Comercial Alonso de Llerena	Sombrerete
Academia Comercial Díaz López	Tabasco



Academia Comercial Tabasco	Tabasco
Academia Comercial Gral. Fernando Pámanes Escobedo	Tepechitlán
Academia Comercial Hermanos Sánchez Román	Tlaltenango de Sánchez Román
Instituto Luz María Romo	Tlaltenango de Sánchez Román
Academia Comercial Valparaíso	Valparaíso
Academia Comercial Fray Antonio Margil de Jesús	Villanueva
Academia Técnica Comercial	Zacatecas
Academia Comercial Unión femenina	Zacatecas
Colegio del Centro	Zacatecas
Instituto Zacatecano de Comercio	Zacatecas
Escuela de Comercio Federico Froebel	Zacatecas
Academia Comercial Sor Juana Inés de la cruz	Zacatecas
Academia Comercial	Zacatecas
Academia Comercial DIF (Cobaez)	Zacatecas
Colegio Juana de Arco	Zacatecas

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC y certificados de educación media, ADCC, SEDUZAC.

De acuerdo con sus ingresos, las academias se clasificaron en academias de sostenimiento particular y las que obtenían sus ingresos vía estatal o municipal. En la etapa de auge, se desarrollan de forma amplia las academias de sostenimiento estatal y municipal como fue, por ejemplo, la academia del DIF.<sup>411</sup> El extracto del siguiente reporte así lo confirma:

“Se inscribieron 95 alumnos en primer año, 56 en segundo y 50 en tercero totalizando 201 estudiantes atendidos, de los cuales 45 terminaron la carrera de Contador Privado y 104 pasan a los grados inmediatos superiores. Queremos recalcar el hecho de que dentro de esta población escolar existe un 30% que procede de comunidades rurales cercanas. Asimismo, mencionar que el nivel socioeconómico de los alumnos es muy bajo por los que las autoridades del DIF estatal dieron instrucciones para que las cuotas de recuperación se establecieran en forma mínima (ocho mil pesos mensuales) lo que se considera como apoyo a la economía familiar y además se brinda una oportunidad de superación educativa a este sector social.”<sup>412</sup>

<sup>411</sup> Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia.

<sup>412</sup> “Informe de actividades 1989-1990”, Oficio no. 218/89-90, Expediente Academia Comercial DIF-ZACATECAS 1990, ADCC, SEDUZAC.

Se consideraba una gran oportunidad para los jóvenes de escasos recursos y provenientes de las áreas rurales, se trataba de apoyarlos para que de preferencia en el lugar donde hicieran su servicio se quedaran a laborar, en algunas academias eran comunes las actividades sabatinas para darles la oportunidad a los jóvenes que acudían a realizar servicio social de ponerse al corriente en sus materias:

“Los 45 estudiantes que terminaron en nuestra escuela la carrera de contador privado poseen la capacitación necesaria para incorporarse de inmediato a actividades del comercio, la administración y todo lo relacionado con prácticas secretariales tanto del sector público como del privado. Por tal motivo hemos establecido contacto permanente con los lugares donde se prestó el servicio social y con aquellos que pudieran convertirse en un momento en empleadores de los egresados para determinar los requerimientos del potencial mercado de trabajo y el perfil profesional.”<sup>413</sup>

Al egresar los jóvenes poseían la capacitación demandada aun por la estructura de servicios, sin embargo, como lo afirma Benét, poco a poco se darían cuenta que, aunque la valía del oficinista descansaba en sus conocimientos, el valor real lo determinaba el mercado.<sup>414</sup>

### **3.5. Una nueva transición: los ochenta, las crisis económicas, la revolución tecnológica y los empleos de escritorio**

El trabajo femenino en la década de los ochenta, se inserta en un contexto de importantes transformaciones sociales como son la urbanización creciente del país, la intensificación y diversificación de los procesos migratorios, el descenso de la mortalidad, el mejoramiento de los niveles educativos de la población mexicana, los aportes sobre igualdad jurídica entre hombres y mujeres, la industrialización del país y la expansión del comercio y los servicios. Como ya se mencionó, un aspecto que se considera de gran importancia en la creación de condiciones favorables para la inserción de las mujeres al trabajo es la reducción en la fecundidad, a través de las políticas de

---

<sup>413</sup> *Idem.*

<sup>414</sup> Benét, *op. cit.*, 57.

control de la natalidad y uso de anticonceptivos, hecho que trajo consigo cambios en la dinámica familiar.<sup>415</sup>

Otro aspecto de gran importancia son las diversas transformaciones económicas que descansan en el agotamiento del modelo de desarrollo por sustitución de importaciones y la puesta en marcha de las políticas de ajuste y reestructuración de la década de los ochenta.<sup>416</sup>

García y de Oliveira explican cómo en periodos de crisis que derivan situaciones económicas difíciles, las familias generan mecanismos de reproducción, en donde la participación de las mujeres en diferentes formas de trabajo asegura la obtención de recursos monetarios. Para las autoras, la movilización de las mujeres con diferentes niveles económicos, de escolaridad, estado civil, y número de hijos se da indudablemente frente a las crisis económicas.<sup>417</sup>

Un aspecto central que vino a modificar la manera en que durante todo el siglo se había trabajado en las oficinas fue la revolución tecnológica. De acuerdo con Montuschi, el fenómeno que ha iniciado un proceso de características insólitas y alcances insospechados, ha sido el cambio tecnológico que se desarrolló en los años ochenta<sup>418</sup> y que se concretó en los noventa. Al respecto señala:

“Las innovaciones de esos años asumieron características inéditas que afectaron de modo permanente la capacidad de creación de puestos de trabajo de las economías. Los avances de la microelectrónica llegaron a todos los sectores de la actividad económica: a la industria, la agricultura, la educación, la salud, la actividad bancaria, el comercio, los servicios personales. [...] La caída en los niveles de empleo sería acompañada por profundas transformaciones dentro de las empresas con la gradual desaparición de la antigua división del trabajo y las estrictas categorías jerárquicas. Estos cambios se manifestarían en una demanda futura de habilidades adaptables y de una mayor capacidad para el aprendizaje continuo.”<sup>419</sup>

Una centuria había durado el reinado de la máquina de escribir, pero la introducción masiva de la tecnología informática vino a transformar el panorama laboral de las

---

<sup>415</sup> Brigida García y Orlandina de Oliveira, *Trabajo y vida familiar en México* (México: El Colegio de México, 1998), 301.

<sup>416</sup> *Ibid.*, 21.

<sup>417</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>418</sup> Luisa Montuschi, “Perspectivas del empleo en los nuevos mercados laborales”, en *Academia Nacional de Ciencias Económicas* (Argentina, 1999), 5.

<sup>419</sup> *Ibid.*, 10.

oficinas. González y López plantean que, la revolución tecnológica se llevó a cabo en los servicios, principalmente en el ámbito laboral, donde se insertaron las egresadas de las academias comerciales. Sobre la revolución tecnológica destacan:

“La revolución tecnológica iniciada a fines de los setenta se llevó a cabo en los servicios, como la telemática, la informática, los transportes y los servicios financieros; de ahí se extendió a las actividades productivas, con los que cambiaron las formas de organización del trabajo: la “producción flexible acompañada de trabajo flexible”, consideran que el motor del crecimiento mundial es la informática, un servicio.”<sup>420</sup>

Por otra parte, plantean que esta revolución trae consecuencias específicas para la sociedad, en cuanto al empleo, cultura y clases sociales; del trabajo femenino señalan:

“En primer lugar, acelera la incorporación de las mujeres al trabajo extradoméstico, fenómeno acompañado con la creación de nuevas actividades de servicios: más estancias infantiles, lavanderías, nuevas empresas de bienes y servicios, y para el cuidado de niños, etc. que ocupan más mujeres, muchas de ellas en los servicios. En segundo lugar, la alta productividad agrícola e industrial arroja trabajadores cuya única oportunidad de empleo está en los servicios.”<sup>421</sup>

La expansión de los servicios trajo como consecuencia que las mujeres se insertaran para dar abasto con las nuevas necesidades, derivadas de su creciente participación laboral:

“Con la expansión de los servicios los empleados asalariados de “cuello blanco”, profesionistas, trabajadores especializados, oficinistas y burócratas además de los trabajadores por su cuenta, han aumentado significativamente. Al ser el sector servicios un gran receptor de mano de obra la composición de los trabajadores empieza a cambiar, los obreros industriales pierden fuerza y se fortalecen los empleados administrativos (los que más se fortalecen son los que están ligados a las tecnologías de punta).”<sup>422</sup>

Es indudable que el crecimiento de los servicios facilitó la incorporación de las mujeres, sin embargo, las nuevas tecnologías transformaron categorías, profesiones y tipo de trabajo, tradicionalmente ocupados por ellas. Las mecanógrafas tienden a desaparecer con el surgimiento de las computadoras personales. La aplicación de la microelectrónica y la computación creó nuevas categorías y puestos de trabajo. De 1988

---

<sup>420</sup> González y López, *op. cit.*, 25.

<sup>421</sup> *Idem.*

<sup>422</sup> *Ibid.*, 40.

a 1995 los rubros que demandan mano obra femenina crecieron: educación 23%, salud y previsión social, 7.3% y administración 3.9%.<sup>423</sup>

Los técnicos y el personal especializado pertenecen a un grupo de trabajadores al que se le exige adecuarse más rápido a los cambios tecnológicos y de organización del trabajo. El perfil laboral de las mujeres del sector servicios no se modificó, se continuaba empleando a mujeres jóvenes y solteras, aunque la participación de las mujeres casadas y con hijos fue en aumento.

“Entre las características más comunes de las mujeres ocupadas en los servicios financieros se encuentran: son jóvenes, en su mayoría trabajan como secretarías, capturistas o cajeras, con jornadas prolongadas, en grandes empresas y tiene prestaciones sociales y sueldo fijo. Más del 40% tiene un nivel de instrucción de profesional medio o profesional y sus ingresos están dentro de la categoría de uno a 3 SM [salarios mínimos] para las ocupadas en la administración y entre 3 y 10 SM (40%) para las técnicas o profesionistas. [...] Hay más mujeres ocupadas como técnicas y profesionistas de nivel medio.”<sup>424</sup>

Hay un predominio de los sectores avanzados de mujeres ocupadas en la administración como secretarías, oficinistas, cajeras, etc. La capacitación es un requisito muy importante para mantenerse en el puesto o subir a otro.<sup>425</sup>

En concreto, al modificarse las relaciones laborales, la organización del trabajo y las empresas (con nuevas políticas de recursos humanos), se modifican también las demandas de habilidades; ahora se requiere el conocimiento y manejo de los nuevos equipos, por tanto, los sistemas de educación y aprendizaje tienden a adaptarse a estas nuevas demandas y requerimientos. Se deben de formar hombres y mujeres que sean “empleables”.

Estas modificaciones influyeron sobremanera en la empleabilidad de las capacidades provenientes de la educación comercial. La cuestión de fondo es que respondían a una estructura laboral distinta, donde de acuerdo con Montuschi, se demandaba un trabajo simple y repetitivo:

“Durante casi un siglo la organización del trabajo se basó en una organización jerárquica estructurada de arriba hacia abajo con puestos caracterizados por un alto

---

<sup>423</sup> *Ibid.*, 33.

<sup>424</sup> *Ibid.*, 47.

<sup>425</sup> *Ibid.*, 55.

grado de especialización y tareas simples y, con frecuencia, de carácter repetitivo. Por el contrario, dentro de la (sociedad de la información) las empresas exitosas serán “empresas flexibles” basadas cada vez más en procesos y cada vez menos en funciones especializadas y en rígidas estructuras jerárquicas. En las mismas los trabajadores tendrán a su cargo un conjunto de funciones en vez de la estricta demarcación de tareas vigente en el viejo modelo.”<sup>426</sup>

Lo anterior potencia el argumento de que la educación comercial cedió ante la demanda de personal con nuevas habilidades y a la incapacidad de los dueños de las academias a adaptarse a los nuevos requerimientos, sin dejar de lado la presión de las instancias educativas en cuanto al control estatal. También es necesario pensar el problema como un asunto de orden financiero para quienes dirigían academias privadas ¿cuánto era necesario invertir para adaptarse a los nuevos requerimientos productivos, especialmente los relacionados con la informática y la computación?

El apogeo de la educación comercial en Zacatecas se caracteriza por el crecimiento del sector durante treinta años, sin embargo, las transformaciones mencionadas arriba comenzaron un proceso lento de retraimiento de las academias. En los últimos siete años de ese periodo (de 1988 a 1995) cerró el 24.4% de las academias (ver Cuadro 18). No obstante, hasta ese momento la disminución del alumnado no constituía el problema principal.<sup>427</sup> Hubo entre los dueños de las academias, quienes advirtieron que el aspecto tecnológico sería determinante en su futuro y no encontraron medios para adaptarse a las nuevas necesidades de formación, por ello cerraron sus puertas; fue el caso de la Academia Pitman de la localidad de Guadalupe.

Las rápidas transformaciones derivadas del cambio tecnológico y los efectos negativos en el mercado laboral de las reformas estructurales en México provocaron un giro contextual que derivó en el declive vertiginoso de la educación comercial.

De las once academias que cerraron desde la etapa de auge casi la mitad se encontraban en áreas urbanas importantes del estado como son la capital, la ciudad de Fresnillo, Guadalupe y Jerez.

---

<sup>426</sup> Montuschi, *op. cit.*, 5.

<sup>427</sup> Entrevista Esperanza Reyes González, Guadalupe, Zac. 25 de mayo del 2015.



Cuadro 18. Academias comerciales que cerraron durante la etapa de auge (1988-1995)

Nombre	Fecha de cierre	Municipio
Academia Comercial Stephano	ND	Fresnillo
Academia Comercial de la Torre	ND	Jerez
Academia Comercial DIF	25-03-1988	Chalchihuites
Academia Comercial Nueva Toledo	25-03-1988	Pinos
Academia Comercial Niños Héroes	01-01-1990	Atolinga
Academia Comercial Unión femenina	01-01-1992	Zacatecas
Academia Comercial DIF	01-01-1992	Zacatecas
Academia Comercial Pitman	06-05-1993	Guadalupe
Instituto Central de Computación y Comercio	04-11-1993	Fresnillo
Academia Comercial Concepción	13-09-1994	Concepción del oro
Academia Comercial Díaz López	30-05-1995	Tabasco

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC y certificados de educación media, ADCC, SEDUZAC.

### 3.6. Declive y cierre de la formación comercial (1996-2015)

A partir de 1995 comienza la etapa de declive, la revolución tecnológica está en marcha, los mercados laborales se modifican con la consolidación de las políticas neoliberales y la globalización.

Pero un elemento fundamental que provocaría el declive de la educación comercial provino desde el mismo sector educativo. Las academias comerciales resintieron fuertemente la creación de bachilleratos tecnológicos con opciones terminales. A nivel de educación pública ya se había optado por una educación femenina que resultara económica y breve. La llegada de estos centros y después su proliferación por todo el estado trajo consigo la nueva oportunidad. A este respecto González y López confirman:

“Son los trabajadores de cuello blanco los que aumentan a medida que las sociedades se urbanizan y la agricultura y la industria se vuelven más productivas. Tienden a incrementarse incluso en épocas de crisis, las mujeres en este grupo crecieron en 1993 a 1995 en 8.2% mientras que los hombres solo lo hicieron en 2%. Son además las ocupaciones que promueven las políticas oficiales con la creación de profesionistas de nivel medio (aumento en la matrícula en los colegios nacionales de educación profesional técnica, Conalep), o el aprendizaje de un oficio técnico en la



secundaria. En esos casos las mujeres estudiarían esos oficios porque así su educación saldrá más barata para la familia.”<sup>428</sup>

A la par de la caída de la matrícula de las academias de antaño, se instalaban en las cabeceras municipales planteles del llamado bachillerato tecnológico, en el que se cursaba la preparatoria con una opción terminal o carrera técnica que convertía al joven egresado en un técnico especializado y con opción de continuar su educación superior si le era posible (en ese entonces en los bachilleratos tecnológicos se obtenían ambas preparaciones). Entonces ya no era necesario desplazarse hasta la capital si se tenía la intención de cursar la preparatoria, en miras de continuar con una carrera profesional. Era posible ahora cursarla cerca de su localidad.

Se puede afirmar que el crecimiento de las opciones profesionales universitarias no constituyó un problema para la disminución de la población estudiantil en las academias, ya que el alumnado que estas últimas atraían era precisamente el que no deseaba o no podía realizar grandes esfuerzos por estudiar una carrera universitaria; sin embargo, las opciones similares como los bachilleratos tecnológicos daban a los y las jóvenes la carrera corta que buscaban y se les abría la posibilidad de continuar con estudios profesionales.

Los particulares reaccionaron a la creación de escuelas de bachillerato tecnológico federal y estatal argumentando el suceso como una cuestión de competencia desleal hacia las instituciones que habían venido capacitando a los jóvenes por décadas. Pero observándolo en perspectiva, la apertura del bachillerato tecnológico no fue más que parte de un proceso iniciado desde la conformación de la SEP en 1921. La justificación de las autoridades educativas de entonces era que, debido a la cuestión demográfica, la dispersión de la población y los recursos económicos necesarios se dificultaba proveer a toda la población de servicios educativos a nivel medio y superior, pero al parecer, el desarrollo del país hacía ver que el tiempo de completar esta fase estaba próximo. Este aspecto va de la mano con la demanda de personal capacitado en nuevas áreas emanadas de la implementación de nuevas tecnologías. Como ya se mencionó, la enseñanza en el

---

<sup>428</sup> Montuschi, *op. cit.*, 45.

uso de la máquina de escribir estaba llegando a su fin, para suplirla por el manejo de la computadora.

Cruz y Égido afirman que la educación tecnológica de nivel medio superior o bachillerato tecnológico se conformó en México hasta principios de la década de los ochenta (aunque su génesis data de 1843 con la creación de la primera escuela de artes y oficios en el país). Las autoras señalan que fue entre 1978 y 1980 que se empieza a gestar la concepción actual del subsistema de educación tecnológica del nivel medio superior,<sup>429</sup> que en pocas palabras se puede observar en la proliferación por todo el país de los Centros de Bachillerato Tecnológico, Industrial y de Servicios (CBTis), los Centros de Estudios Tecnológicos (CETis), los centros de Formación Agropecuaria (CBTA)<sup>430</sup> y los Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI); instituciones que emanan del Plan Nacional de Capacitación para el trabajo de 1963 propuesto por Jaime Torres Bodet durante el periodo Presidencial de Adolfo López Mateos (1958-1964), quedando instituidos en 1969. En una década se conforma toda una red de escuelas para instruir a los y las jóvenes en aprendizajes prácticos, efectivos e útiles, ya que en 1973 se crea el Colegio de Bachilleres (COBACH) y en 1979 el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP). Este último, con la intención de fortalecer la educación con carreras técnicas terminales.<sup>431</sup>

El efecto de la expansión de los sistemas de educación media superior en México fue importante y repentino, como lo manifiestan dos dirigentes de Academia Comercial:

“¿Qué ocasionó esto? porque en un tiempo se abrieron todos los COBAEZ y los CBTis, esas escuelas grandes, eso fue lo que influyó, nos quitó gente.”<sup>432</sup>

“El declive vino en este tipo de instituciones, con la apertura por parte de gobierno, [...] de escuelas de este tipo. Capacitación para el trabajo en general; abrieron los CONALEP, [...] abrieron los CECATI de capacitación para el trabajo, ahí se estudia para carpintero, técnico automotriz, radiotécnico [...]. Entonces, este tipo de instituciones gubernamentales que abrieron para capacitación para el trabajo ahí no

---

<sup>429</sup> El antecedente a este suceso se da en 1932 cuando se reorganiza la enseñanza técnica y como resultado se crea la Escuela Preparatoria Técnica. Silvia Cruz e Inmaculada Égido, “La educación Tecnológica de Nivel Medio Superior en México”, *Foro de Educación* 16 (enero-junio 2014): 103.

<sup>430</sup> *Ibid.*, 107.

<sup>431</sup> Secretaría de Educación Pública, “Antecedentes”, [www.sems.gob/en\\_mx/sems/antecedentes\\_dgcft](http://www.sems.gob/en_mx/sems/antecedentes_dgcft).

<sup>432</sup> Entrevista Albertina Cárdenas Hernández, 13 de mayo del 2015.

les cobraban, antes les pagan por estudiar, porque les dan beca de todo [...] y la capacitación ya no es tan buena [...]. Eso fue lo que empezó a marcar el declive, empezaron a cerrar academias [...]. Cuando vimos que todo les daba el gobierno; becas para libros, becas para colegiaturas, becas económicas en efectivo, entonces batallaba uno para el cobro de la colegiatura.”<sup>433</sup>

En Zacatecas, la creación del Colegio de Bachilleres del Estado de Zacatecas (COBAEZ) corresponde con el periodo de crecimiento de la oferta de educación media nacional: cinco de sus planteles se establecen en 1987 (Guadalupe, Jerez, Mezquital del Oro, Villa de Cos y Villa González Ortega), en 1989 cuatro más (Ojocaliente, Pinos, Saín Alto y Sombrerete) y, en 1991 sólo el plantel del municipio de Chalchihuites. Pero el año decisivo fue 1992 en el que se abren 20 planteles,<sup>434</sup> totalizando ese año 30. En los siguientes años sólo se abrieron 5 planteles (1995, Guadalupe; 1996, Jiménez del Téul; 1997, Monte Escobedo, Villa de Cos y Zacatecas).

La llegada de estos planteles a la capital fue tardía, pues contaba con otras ofertas educativas, por ejemplo, las preparatorias de la Universidad Autónoma de Zacatecas. El plantel capitalino COBAEZ “Roberto Cabral del Hoyo” se funda en agosto de 1997.<sup>435</sup> De acuerdo con testimonios, surge como un proyecto de escuela piloto de alto rendimiento con 2 grupos y un total de 95 alumnos. Para 2002 y 2003 la matrícula se había incrementado a 680 alumnos, por su demanda creciente en 2005 se crea el turno vespertino llegando a tener 980 alumnos. Es necesario agregar que desde su creación se impartió la materia de mecanografía.<sup>436</sup>

En suma, desde la fundación de los primeros planteles en 1987 se crea una red de colegios de bachilleres por todo el estado (41 planteles en 34 de los 58 municipios de Zacatecas), que aunados a 10 CBTA, 4 CECATI, 3 CETis, 2 CBTis<sup>437</sup> y 3 planteles

<sup>433</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2015.

<sup>434</sup> Apozol, Apulco, Atolinga, Benito Juárez, Cañitas de Felipe Pescador, Trinidad García de la Cadena, General Enrique Estrada, Genaro Codina, El Plateado de Joaquín Amaro, Luis Moya, Miguel Auza, Mezquital del Oro, Morelos, Noria de Ángeles, Pánuco, Sombrerete, Valparaíso, Villa García, y Santa María de la Paz. COBAEZ, “Directorio de planteles de Zacatecas”, [www.cobaezac.edu.mx/quienes-somos/direccion/directorio-de-planteles/](http://www.cobaezac.edu.mx/quienes-somos/direccion/directorio-de-planteles/).

<sup>435</sup> Aunque el decreto (138) de la Ley que crea el Colegio de bachilleres del Estado de Zacatecas se publicó el 12 de agosto de 1987.

<sup>436</sup> Gobierno del Estado; “Antecedentes del COBAEZ-RCH”, [www.cobaez.org/RCH/Historia.htm](http://www.cobaez.org/RCH/Historia.htm).

<sup>437</sup> Secretaría de Educación Pública, “Catálogos básicos”, *Subsecretaría de planeación y apoyos a la educación, Departamento de Estadística* (Zacatecas: SEDUZAC, 2015), 1.

CONALEP<sup>438</sup> absorbieron la población estudiantil que hasta entonces garantizaba la sobrevivencia de las Academias Comerciales de los municipios zacatecanos. El Cuadro 19 concentra la oferta actual de planteles de educación media pública del estado de Zacatecas.

Cuadro 19. Planteles de Educación Tecnológica de nivel medio superior en Zacatecas 2015.

CBTA	CBTis	CETis	CECATI	CONALEP
20- Pánfilo Natera 88- Rio Grande 137- Ojocaliente 138- Tepechitlan 166- Villa Hidalgo 167- Moyahua de Estrada 188- Valparaíso 189- Villanueva 285- General Francisco R. Murguía 286- Loc. Estancia de las Animas	23- Zacatecas 104-Sombrerete	113- Guadalupe 114- Jerez 147- Jalpa	Fresnillo Guadalupe Zacatecas	Fresnillo Mazapil Zacatecas
<b>COBAEZ</b>				
Apozol Apulco Atolinga Benito Juárez Cañitas de Felipe Pescador Cd. Cuauhtémoc Chalchihuites Genaro Codina Gral. Enrique Estrada Gral. Joaquín Amaro Guadalupe – 3 planteles Jerez Jiménez del teul Loreto Luis Moya Mezquital del Oro Miguel Auza		Monte Escobedo Morelos Noria de Ángeles Ojocaliente Panuco Pinos Rio grande Sain Alto Santa María de la Paz Sombrerete- 2 planteles Trancoso Trinidad García de la Cadena Valparaíso Villa de Cos -2 planteles Villa García -2 planteles Villa González Ortega Zacatecas		

Fuente: Elaboración propia a partir de COBAEZ, "Directorio de planteles de Zacatecas". SEDUZAC.

Las academias comerciales particulares aun con sus programas tradicionales de enseñanza trataron de ajustarse y diversificarse con la finalidad de captar población

<sup>438</sup> *Idem.*

estudiantil. Empiezan a promover cursos de Auxiliar Técnico Administrativo con la duración de un año y con un número reducido de materias, así como auxiliar de contador con duración de dos años. A estas alturas, estos cursos ya incluían materias de computación como se muestra en el Cuadro 20 que muestra la currícula de esta nueva opción.

Cuadro 20. Currícula de la capacitación de Auxiliar Técnico Administrativo 1999.

Materias
Archivonomía
Contabilidad
Correspondencia
Documentación
Español
Cálculos Mercantiles
Relaciones Humanas
Taquigrafía
Computación

Fuente: Elaboración propia a partir del expediente del Instituto Zacatecano de Comercio 1999. ADCC, SEDUZAC.

El intento de adaptación más importante de la educación comercial se dio en el año 2000 cuando se incluyen de manera emergente las materias de computación en los tres niveles. Eso podría haber salvado la situación, ya que la matrícula para el nuevo milenio mostraba señales de baja. Sin embargo, continuó la proliferación de preparatorias con opción terminal ya no sólo en la capital, sino también en los municipios.

Algunas academias consideraron desde finales de los noventa realizar la inversión y actualizar las áreas de mecanografía con computadoras. Pero este propósito no sólo implicaba dinero, sino también personal especializado para el cuidado y mantenimiento del equipo, además por supuesto, del personal capacitado para que impartiera esta disciplina.

El avance de la tecnología se volvió vertiginoso y más tardaron en realizar cambios que los equipos en volverse obsoletos. Por tanto, para las instituciones era más sencillo continuar con los métodos de antaño.

En fin, las academias se vieron en la necesidad de incorporar bachillerato tecnológico y comenzar un nuevo trámite. Esta conversión que se da en este siglo implicaba la desaparición de las materias tradicionales (pues se consideraron aspectos antiguos), las

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

academias se ajustaron al plan de estudios de la preparatoria y clases como Taquigrafía, Correspondencia, Archivonomía etc. fueron retiradas de las tiras curriculares para no volverse a impartir. Esta situación se refleja en el siguiente documento:

“La academia comercial mixta A.C “Nicolasa G. de Reyes ofrece a sus estudiantes y al público en general lo siguiente: 1.- Continuar la capacitación de jóvenes egresados de secundaria, para formarlos como CONTADORES PRIVADOS o SECRETARIAS CORRESPONSALES, pero ahora anexando la preparatoria con la finalidad de que, al terminar sus estudios, tengan oportunidad de incorporarse a la fuerza laboral o bien continuar sus estudios profesionales superiores. 2.- Los estudiantes se desarrollarán durante seis semestres, de conformidad con el calendario y planes de estudio autorizados por la Secretaría de Educación y Cultura. 3.- Al terminar los estudios, se recibirá el título de CONTADOR PRIVADO O SECRETARIO(A) CORRESPONSAL, así como CERTIFICADO DE BACHILLERATO.”<sup>439</sup>

Estos cambios se dan de forma tardía, cuando la matrícula había bajado considerablemente y los bachilleratos tecnológicos oficiales ya estaban posicionados y gozaban de gran aceptación, los alumnos y alumnas recibirían la educación equivalente en planteles adecuados y sin costo alguno. Presentaban las mismas características de las academias de antaño “prontitud y baratura”. Este proceso lo describe bastante bien el siguiente testimonio:

“Ya después dieron alternativas por lo mismo del declive, dieron alternativas de abrir secundaria abierta, de abrir preparatoria abierta, pero eso ya no nos tocó a nosotros porque nosotros la vendimos. [...] Porque ya entre los muchachos decían: “que abrieron una escuela”, “que enseñan lo mismo que aquí” y “allá te becan”, de las escuelas de gobierno; entonces empezó a disminuir la matrícula, empezó a disminuir, el alumnado y nosotros nos retiramos antes de que fuera una cosa peor, porque después de que nosotros vendimos, cerraron otras academias, primero una y luego otra. Y no alcanzaron a vender.”<sup>440</sup>

El repentino cierre de las academias en el estado se evidencia en el Cuadro 21 en el que se les enlista cronológicamente. En el periodo de declive 1996 -2008 cerraron 26 academias, el equivalente al 57.8% del total histórico del auge que, aunado al 24.4% de clausuras en la etapa anterior ya mencionados, totalizan la desaparición del 82.2% de las academias que alguna vez fueron pilar de la educación de las mujeres.

---

<sup>439</sup> Expediente Academia Nicolasa G. de Reyes 1999, ADCC, SEDUZAC.

<sup>440</sup> Entrevista Raymundo Rada Rojas, 25 de mayo del 2014.

Cuadro 21. Academias que cerraron durante la etapa de declive (1996 hasta 2008)

Nombre	Fecha de cierre	Municipio
Academia Comercial DIF (COBAEZ)	ND	Zacatecas
Colegio Juana de Arco	ND	Zacatecas
Academia Comercial Fresnillo	08-10-1997	Fresnillo
Academia Comercial Fray Martin de Valencia	08-10-1997	Juan Aldama
Academia Comercial Fray Antonio Margíl de Jesús	08-10-1997	Villanueva
Colegio del Centro	08-10-1997	Zacatecas
Academia Comercial Miguel Ángel	30-09-1998	Miguel Auza
Escuela de Comercio Federico Froebel	24-08-2000	Zacatecas
Academia Comercial Profesora Alejandrina Camargo Torres	11-09-2000	Jerez
Academia Comercial Miguel M. de la Mora	09-09-2002	Jalpa
Academia Comercial Alonso de Llerena	09-09-2002	Sombrerete
Instituto Luz María Romo	18-09-2002	Tlaltenango de Sánchez Román
Academia Comercial Hermanos Sánchez Román	26-09-2002	Tlaltenango de Sánchez Román
Academia Técnica Comercial Modelo	02-09-2003	Guadalupe
Academia Comercial Nicolasa G. Reyes	02-09-2003	Guadalupe
Instituto Zacatecano de Comercio	02-09-2003	Zacatecas
Academia Comercial Margil	01-04-2004	Rio grande
Academia Técnica Comercial	01-04-2004	Zacatecas
Academia Comercial Daniel Márquez Medina	19-08-2004	Jerez
Centro de Profesiones Prestige	02-09-2004	Zacatecas
Academia Comercial Valparaíso	16-08-2005	Valparaíso
Academia Comercial Antonio Caso	23-08-2006	Gral. Francisco R. Murguía
Academia Comercial Remington	18-05-2007	Fresnillo
Academia Comercial Motolinia	10-09-2007	Calera
Academia Comercial Alfonso medina Castañeda	04-03-2008	Rio grande
Academia Comercial Gral. Fernando Pámanes Escobedo	04-08-2008	Tepechitlán

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC y certificados de educación media, ADCC, SEDUZAC.

Es necesario agregar que el restante 17.8% (8 academias) se han negado sistemáticamente dar de baja sus registros, entrando en un periodo prácticamente agonizante de la educación comercial. De acuerdo con el último reporte del departamento de estadísticas de la SEDUZAC aún continúan sus claves vigentes, pero



de acuerdo con estos mismos reportes, la cantidad de alumnado ha ido en constante disminución. Las academias con registro vigente se muestran en el Cuadro 22, en él se especifica también el último ciclo en que reportaron matrícula y el número de alumnos con que contaron en ese periodo. Como se puede observar, la última academia en tener alumnos inscritos para la instrucción comercial fue la Academia Comercial América del municipio de Noria de Ángeles en el ciclo escolar 2014-2015. Por lo que se puede considerar que 2015 es el último año de existencia de esta opción educativa. Algunas de las academias con clave vigente continúan su tarea educativa, pero ofreciendo sólo educación preparatoria.

Cuadro 22. Academias con clave vigente ante la SEDUZAC en el ciclo escolar 2015-2016

Nombre	Ciclo/Matrícula <sup>441</sup>	Clave	Municipio
Instituto Comercial y Cultural "Jalpa"	1999-2000 15	Vigente	Jalpa
Academia Comercial Marianita Elías de Rodríguez	2000-2001 2	Vigente	Nochistlán de Mejía
Academia Comercial Tabasco	2010-2011 6	Vigente	Tabasco
Academia Comercial Donceles	2011-2012 5	Vigente	Sombrerete
Academia Oficial Morelos	2013-2014 2	Vigente	Juchipila
Academia Comercial San Matías	2013-2014 27	Vigente	Pinos
Academia Comercial Sor Juana Inés de la Cruz	2013-2014 18	Vigente	Zacatecas
Academia Comercial América	2014-2015 9	Vigente	Noria de Ángeles

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC y certificados de educación media, ADCC, SEDUZAC.

Al final, el auge de las secretarías formadas en las academias comerciales había terminado, no sin dejar sensaciones de tristeza entre quienes entregaron gran parte de su vida a las instituciones que les educaron. Los textos de Rafael Montes así lo denotan:

<sup>441</sup> Último ciclo escolar en el que presentaron matrícula.

“Poco a poco, la tecnología ha desplazado a las secretarías; [...] fue la tecnología la que acabo con las secretarías, con esas que estaban capacitadas para suplir inclusive al jefe en caso de emergencia, aquellas que sabían hablar inglés, que podían tomar dictados con taquigrafía y escribir una carta con una mecanografía impecable sin ver la hoja, sin corregir, sin faltas de ortografía, que sabían contestar una llamada telefónica, pero sobre todo guardar secretos.”<sup>442</sup>

“En la década de los 90’s, las aulas [...] tuvieron cada vez menos mujeres interesadas en ser secretarías. “De haber tenido hasta veinte salones, llegamos con trabajos a tener solo tres”, [...] entonces la vocación de la escuela cambió. [...] Se convirtió en bachillerato tecnológico. Después “hubo que adaptarse a la modernidad y la institución pasó a formar licenciados, hombres y mujeres en informática, mercadotecnia y turismo”. [...] ya no salen más secretarías.”<sup>443</sup>

### **3.7. El elemento final del cierre: la exigencia de mayor nivel educativo y acreditación de los estudios.**

De acuerdo con Montuschi a la revolución tecnológica de los ochenta siguió una revolución de la información que se convirtió en el motor de cambios radicales que han modificado la forma en que hoy el opera mundo: “La globalización ha sido uno de los cambios originados en la revolución de la información, cuyo desarrollo se produjo a lo largo de poco más de una década”<sup>444</sup> y que está afectando de modo significativo las vidas de todos los antiguos trabajadores de cuello blanco.

En un mundo globalizado como el que se les presentaba a las mujeres a finales del siglo XX, el proceso educativo se tenía que adaptar a la demanda de reproducción del capital al mismo tiempo que, se reforzaban las construcciones de género convenientes para este propósito como son la docilidad, pasividad y obediencia.

La problemática central en la era globalizada (y tecnológica) es que las y los trabajadores se han convertido en un “certificado educativo”, y esta certificación que será avalada a través de un documento, que servirá como filtro en la obtención de mejores empleos. En el caso de las trabajadoras y trabajadores de oficina que se educaron en las academias, comenzará una desvaloración laboral y social de su certificado de estudios y, entonces, ya no se valorará tanto la experiencia y la antigüedad en el trabajo como las credenciales que los certifican, serán de los más afectados, pues se

<sup>442</sup> Rafael Montes, “Aquellas academias que formaban secretarías ejecutivas bilingües”, *El Financiero*, México, D.F., 15 de julio de 2014.

<sup>443</sup> *Idem*.

<sup>444</sup> Montuschi, *op. cit*, 10.

encuentran entre los empleos no calificados, de bajos salarios y bajo contenido de tecnología. Lo que se demandará en estos tiempos globalizados serán los puestos altamente calificados, de altos salarios y alto nivel tecnológico.<sup>445</sup> Así lo refiere Montushi:

“En la era de la globalización, la concepción social que en muchos grupos domina en torno a la práctica educativa mercantil, es decir, aquella en la que adquiere sentido el saber hacer del individuo, su calificación, sus habilidades, y destrezas, aspectos que en general corresponden al modelo hegemónico de instrucción que produce la división sexual del trabajo y que mediante la certificación educativa, se ha utilizado como un mecanismo de reclutamiento y selección para el empleo y como criterio de asignación y promoción ocupacional, así como de identificación de una remuneración diferencial. Sin embargo, frente a una fuerte expansión educativa en las últimas décadas, no acompañada de la creación de empleos en el sector moderno de la economía, la escolaridad se ha convertido en un instrumento selectivo para el ingreso a los mejores puestos del mercado laboral, situación que ha conducido al aumento de los requisitos educativos de las ocupaciones en este sector, aun cuando no haya sido necesario. Tal situación ha propiciado la devaluación de los certificados educativos y el refuerzo de la función selectiva de la educación superior.”<sup>446</sup>

Tal situación no sólo opera y actuará en contra de la obtención de mejores puestos de trabajo para las mujeres y hombres egresados de las academias, sino que servirá también como pretexto para la no promoción a puestos superiores. En el nuevo siglo, sus credenciales se convirtieron en un lastre para su deseo por subir de escalafón, como se expone en el siguiente testimonio:

“Pues no pueden ayudar a uno a que uno suba de escalafón o de sueldo por eso (por sólo tener estudios comerciales). [...] Hoy me dicen mis hijos, mamá usted por qué nunca trató de ver que superáramos los estudios comerciales, por qué nunca nos metió a la universidad, ya estuviéramos jubilados, no, con eso de que yo era la directora pues se van derecho a entrar (a la academia).”<sup>447</sup>

Ante las nuevas circunstancias, los egresados que no tuvieron la oportunidad o no aprovecharon la posibilidad de emplearse en una plaza de base o un trabajo fijo de relación laboral permanente, tuvieron que enfrentarse a las exigencias de una mayor escolaridad para la obtención de los mismos puestos o a la discriminación laboral por sus credenciales.

---

<sup>445</sup> *Idem.*

<sup>446</sup> *Idem.*

<sup>447</sup> Entrevista Esperanza Reyes González, Guadalupe, Zac., 25 de mayo del 2015.

Si las presiones del mercado laboral les exigen una escolaridad cada vez mayor a sus trabajadores jóvenes y adultos, entonces, de acuerdo con Sánchez, las mujeres están en este escenario en desventaja, pues históricamente la mayor participación de las mujeres se había dado en la llamada educación de segundo nivel, dificultando así, tras las crecientes demandas educativas, cada vez más su inserción en mejores puestos:

“Las mujeres han desarrollado su participación en la educación de segundo nivel, la cual se conforma de cuatro sectores, secundaria, bachillerato, profesional medio y enseñanza normal. En estos sectores la matrícula femenina es notable en la modalidad de profesional medio. Para finales de los noventa el 79% de la matrícula femenina se ubica en las profesiones tradicionalmente femeninas: enfermería, secretariado, comercio, auxiliar de guardería, contaduría, turismo, nutriólogas, laboratoritas y optometristas. Laboralmente se ubican en el sector de la economía que históricamente ha acogido a la fuerza laboral femenina, el sector servicios. Las técnicas y las trabajadoras especializadas pertenecen al grupo al que se les exige adecuarse más rápido a los cambios tecnológicos y de organización del trabajo, son las trabajadoras de cuello blanco, que aumentan en la medida que las sociedades se urbanizan y tienden a acrecer incluso en las épocas de crisis.”<sup>448</sup>

Por ejemplo, el número de mujeres que estudiaron estas disciplinas creció de 93 a 95 en 8.2%, su formación corresponde a los cuadros profesionales que egresan de los CONALEP y de los Centros de Educación Técnica (CETis).<sup>449</sup> Sánchez complementa su afirmación argumentando que:

“ [...] la matrícula femenina en el sistema de educación media superior y superior se concentra en el nivel medio terminal y en la educación normal, la situación puede atribuirse al predominio en la familia mexicana de una cultura tradicional que limita la formación profesional de la mujer con argumentos que parecerían ser de carácter económico pero que en el fondo reproducen la cultura patriarcal [...] se exhorta a la mujer a incursionar en aquellas áreas que no signifiquen ni mucha inversión ni demasiado tiempo, y se cuida su elección vocacional o profesional concuerde con sus habilidades y atributos que posee como mujer. A la postre esta situación define en tanto tendencia, las pautas de inserción de las mujeres en los mercados laborales.”<sup>450</sup>

Al ser la escolaridad un criterio de selección social y ocupacional, la fuerza laboral caracterizada por su bajo nivel de escolaridad y escasa capacitación queda fácilmente relegada a los puestos de trabajo con bajos salarios, malas condiciones laborales,

---

<sup>448</sup> Sánchez, *op. cit.*, 24.

<sup>449</sup> *Ibid.*, 147.

<sup>450</sup> *Ibid.*, 148.

limitadas prestaciones, poca autonomía, y limitada promoción.<sup>451</sup> Por supuesto que, dada la exigencia de mejores credenciales, las jóvenes zacatecanas dejaron de pensar en los estudios comerciales como una opción que los posicionaría fácilmente en el ámbito laboral. A estas adversas condiciones se tuvieron que enfrentar los nuevos y antiguos egresados de las academias.

El estudio comercial dejó de ser una opción y fue sustituido en las aspiraciones de los jóvenes por los estudios de preparatoria, que daban la posibilidad de continuar estudiando:

“ [...] (la carrera comercial) Abre muchas puertas, abrió muchas puertas, la preparatoria se implementó precisamente porque, lo que era comercio ya no lo estaban buscando, buscaban seguir estudiando, por eso se implementó. Es que comercio ya no lo buscan, lo que quieren es seguir estudiando.”<sup>452</sup>

La Gráfica 4 ilustra el desarrollo de este proceso de sustitución, al mostrar cómo los estudiantes de bachillerato tecnológico aumentan considerablemente en el estado, mientras aquellos que optaron por estudios comerciales disminuyen hasta su extinción.

Este periodo coincide con un aspecto que fue coyuntural en el acceso de las mujeres no sólo a la educación en todos sus niveles, sino también al trabajo remunerado. De manera reiterada, se hace explícito que las academias formaban personas no sólo trabajadoras, salían tan bien capacitados que se les demandaba. Las instituciones públicas y privadas pedían recurso humano que tuviera estas características. Para los y las entrevistadas con motivos del presente trabajo, las academias comerciales cedieron a las presiones de la SEP en lo que respecta a los requerimientos formales, la creación de nuevas opciones educativas y a los embates de las nuevas tecnologías. También concuerdan en que se les debió dar la oportunidad de adaptarse a las nuevas formas de trabajo.

Con el cierre de las academias terminó también una expresión muy poco reconocida de solidaridad y altruismo que dueños, directivos y maestros de estas instituciones realizaron por muchos años, mejorando la vida de incontables mujeres y hombres zacatecanos y de sus descendientes. Esta última afirmación se fortalece al considerar la

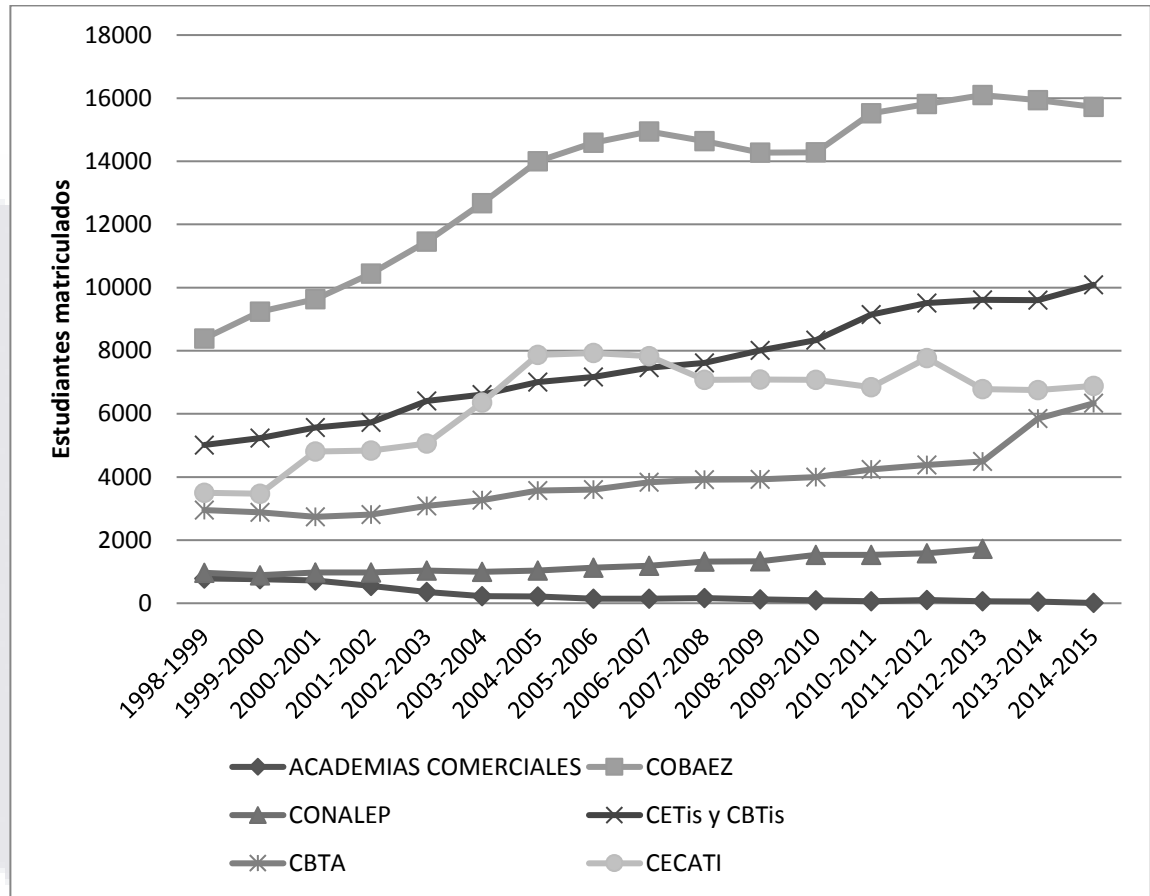
---

<sup>451</sup> *Idem.*

<sup>452</sup> Entrevista Albertina Cárdenas Hernández, 13 de mayo del 2015.

voz de aquellas quienes recibieron la educación comercial y sus beneficios. Este aspecto se analiza en el siguiente capítulo.

Gráfica 4. Desarrollo de la matrícula de los Bachilleratos Tecnológicos y de las Academias Comerciales en el estado de Zacatecas (1998-2015).



Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de capacitación para el trabajo y bachillerato tecnológico, Departamento de Estadística, Subsecretaría de Planeación y Apoyos a la Educación, SEDUZAC.

## Capítulo 4

### ¡Que ellas hablen!

Solicitar que las mujeres de viva voz expongan sus vivencias resulta inusual, han sido educadas históricamente para guardar silencio, por tanto, estos testimonios son de gran valía. Algunas de las mujeres entrevistadas han tenido que dejar atrás la idea de que no tienen nada que aportar, nada que decir e, incluso, al finalizar sus entrevistas advierten “¡a ver que le sirve!” o “¡ya no tengo nada que decir!”

Se ha tenido en más de una ocasión que hacer explícita la importancia que sus testimonios tienen en la buena consecución de este proyecto. En el presente capítulo, se presenta el resultado de extensas y cortas charlas con exalumnas de las academias de los municipios de Zacatecas, Guadalupe y Juchipila, algunas se hicieron entre risas, y otras entre llantos.

Estos testimonios reflejan entre otras muchas cosas, la influencia paterna o materna al optar por los estudios comerciales, la renuncia al sueño de estudiar otra carrera, las dificultades para trasladarse, pagar sus colegiaturas, sus inicios laborales, las complicaciones a las que tuvieron que enfrentarse debido a la decisión o la necesidad de ser esposas y/o madres trabajadoras, la renuncia o la permanencia en el ámbito laboral, así como el reconocimiento de que el resultante de haber realizado estos estudios fue en su momento, el único sostén económico familiar.

Las entrevistadas vivieron en carne propia la difícil transición de ser una niña que estudia para insertarse de forma temprana a un ámbito laboral, donde los puestos de decisión eran y aún son ocupados generalmente por varones.

Se sienten afortunadas de haber optado y/o culminado “aunque sea” una carrera comercial. Algunas de las entrevistadas alcanzaron a beneficiarse de los residuos de un Estado benefactor que brindaba estabilidad laboral a través del otorgamiento de bases e integración a los sindicatos, lo cual trajo beneficios a futuro, quedando protegidas en los períodos de crisis, las transiciones tecnológicas y la demanda de nuevos perfiles laborales y, sobre todo, al auge de las credenciales.



Se presentan fragmentos seleccionados de ocho entrevistas a mujeres con preparación comercial, que muestran historias parecidas en lo general y divergentes en lo particular. Refuerzan el análisis histórico (estructural) presentado en esta tesis, y a la vez, detallan las decisiones del individuo actuante ante circunstancias específicas, que lo hacen ser parte esencial de la historia de la educación comercial en Zacatecas.

#### **4.1. ¡Yo me venía de allá!**

Laura de 54 años, realizó sus estudios comerciales en la Academia Pitman de Guadalupe, Zacatecas, en la Generación 1974-1977 (durante la etapa de auge), es originaria de la localidad de Las Mangas, del municipio de Guadalupe. Hija de campesinos, resalta en su relato cómo tuvo la necesidad de trasladarse de su localidad para poder realizar sus estudios comerciales:

“Soy hija de un campesino y vivíamos en una comunidad, yo me venía de allá, pero me estaba los ocho días aquí con una tía, muy buena persona, ella nos veía a mí y otras primas como si fuéramos sus hijas, nos compraba de todo. Nosotros éramos muy pobres, en aquel entonces no teníamos ni para zapatos, traíamos unos zapatos bien ¡uhhh!, y regalados a veces; mi abuelita era la que nos compraba ropa porque la verdad mi papá como campesino no buscaba otra forma de vida; él solamente se limitaba a tener lo que había en el rancho, en la comunidad, nada más. Por ejemplo, la siembra, era lo único que había, nada más frijol y tortilla era lo que comíamos.”<sup>453</sup>

Las condiciones para poder estudiar eran difíciles, en principio porque no había aún escuelas cercanas y había que realizar gastos de desplazamiento. Por supuesto que estos factores abonaron siempre para la deserción escolar, se podía tener muchas ganas de estudiar, pero si las condiciones sociales y económicas no lo permitían, los niños y niñas tenían que abandonar la escuela, además, aspectos de género estaban involucrados en estas decisiones, una familia podía hacer un esfuerzo por invertir en la educación de un varón más que en la educación de una mujer, la cual se casaría, sería madre y estaría recluida en el ámbito privado:

---

<sup>453</sup> Laura (E/2-abril-2014).

“La comunidad se llama Las Mangas, está aquí a un ladito de Cieneguitas por el camino a San Jerónimo, había veces que íbamos y veníamos, me venía en camión diario y con miles de privaciones porque había veces que ni el camión le pagábamos al chofer y hasta nos pasaba, así, sin cobrar, ¡unas carencias que pasamos! Pero por lo regular nos estábamos aquí la semana, eran mis primas y yo; venía a la primaria, porque en Las Mangas no había.

En la primaria yo a veces reprobaba año y a veces no lo terminaba y al siguiente año venía otra vez a terminarlo. Yo terminé a los quince años el sexto; me acuerdo que entré a la academia y ya tenía 15 años, terminé a los 18 años. En aquel entonces bueno yo creo que sí había secundaria, pero como aceptaban en la academia que entrara uno así directamente sin secundaria, de la primaria entrábamos a la academia.”<sup>454</sup>

Las mujeres encontraban en los estudios comerciales una opción viable, no necesitaban más que la primaria y, además, en el caso de Laura ella observó cómo otras mujeres a su alrededor estudiaban y concretaban estos estudios:

“La idea de entrar a la academia fue mía, yo quería estudiar, a mí siempre me llamó mucho la atención el estudio, es que, una prima hermana más grande que yo, ella estudió en la academia, incluso yo le veía sus libretas tan acomodadas, ¡tan bonitas! que a mí me llamaba mucho la atención.

En ese tiempo estudiamos tres primas, dos, otra y yo estábamos en la Pitman en el mismo año y otra estaba en la Modelo, pero estábamos las tres juntas. De eso yo pienso que me nació la idea, de ver a mi prima que había terminado, ella era más grande y las otras dos eran más o menos de mi edad.

Mi prima y yo, fuimos y nos inscribimos, decidimos entrar a la academia. Me acuerdo que estaba una hija de la directora, de la maestra Nico, que se llama Lupita, ella es la que estaba, me acuerdo; y nos inscribió. Batallaba ¡muchísimo! con la colegiatura no me acuerdo de donde agarraba, a lo mejor mi tía me daba.”<sup>455</sup>

---

<sup>454</sup> *Idem.*

<sup>455</sup> *Idem.*

Para Laura, aunque le gustaba mucho lo que aprendió en la academia, lo que más recuerda fueron las dificultades para el pago de sus colegiaturas y aunque no recuerda el monto de lo que cobraban, centra su relato en el aspecto de las carencias económicas:

“Mi papá se acomodó y empezó a trabajar en una obra y hasta me acuerdo que se echó la droga de un camión de volteo, me acuerdo, que hicieron la colonia, esta de aquí, del ISSSTE y él empezó a traer dinero; ya de ahí empezamos a vivir de una manera un poco diferente. Entonces él me empezó a dar para los libros. Pero (al principio) puros apuntes, porque yo para libros, no tenía, ya después como en segundo año él empezó a darme para la colegiatura, pero siempre me acuerdo que me retrasaba y batallaba.

Igual que otras, en ese tiempo, no sólo era yo, eran varias las que batallaban con la colegiatura. Nos mandaban allá apartito, “venga para acá necesito hablar con usted”, ya sea Lupita porque era la encargada de cobrar las colegiaturas, la hija, o también la misma directora, la señora Nico, así le decíamos la señora Nico; y entonces nos decía que ya estábamos retrasadas y ya pos nosotros le hacíamos la lucha; me acuerdo que yo creo era mi tía la que me daba.

Tenía uno muchas carencias, no salía uno hasta de la misma ropa, la lavaba uno y se la volvía a poner, porque no tenía, al menos yo no tenía ropa, entonces con muchísimas carencias estudié la academia. Y luego estaban los de tercer año y yo los veía y decía, ¿cómo me veré yo?, ¿si llegaré a terminar el tercer año?, gracias a dios si lo terminé. Mi título es de Contador Privado.”<sup>456</sup>

A la señora Laura se la contactó como a algunas otras de las entrevistadas durante pláticas informales sobre los intereses de la tesis, en este caso fue en una biblioteca pública, ella amablemente comentó que había egresado de una academia, a lo que se le respondió, “¡a usted la ando buscando!”, frase que se usó en repetidas ocasiones para romper el hielo e intentar provocar rapport con las entrevistadas. Al iniciar con la rutina de presentación que es un asunto primordial cuando quieres captar la atención, el interés y la confianza del entrevistada y al explicarle sobre la posibilidad de una entrevista en

---

<sup>456</sup> *Idem.*

profundidad, giró la cabeza, miró a su jefa y cuando ella asintió con la cabeza, sólo entonces dijo que sí, aspecto que llama la atención en el sentido de lo aprendido en las academias: la obediencia y la docilidad. Por tanto, las sesiones de entrevista se llevaron a cabo en su lugar de trabajo (aunque se le planteó que fuera en otro lugar, sin obtener respuesta) en varias sesiones pequeñas de 15 a 20 minutos para no interrumpir sus labores de atención al público en la sección de préstamo de libros.

En principio, el caso de Laura es un ejemplo de la importante captación de alumnado por parte de las academias de jóvenes provenientes de las áreas rurales del estado. Pero lo más importante es que ella fue una de las jóvenes que aprovechó esta educación para lograr integrarse a las filas de la clase media zacatecana y a las áreas urbanas.

Laura desde que culmina sus estudios se quedó en la cabecera municipal de Guadalupe, a vivir y a laborar, nunca regresó a Las Mangas. A pesar de que obtiene su título de contadora privada, nunca ejerció como tal, los trabajos que desempeñó los realizó con la función de secretaria y aunque al casarse un año después de haber terminado sus estudios y ya trabajando, decide retirarse del ámbito laboral, la necesidad económica y el alcoholismo de su esposo la obligó a reinsertarse, convirtiéndose en una mujer casada, madre y trabajadora.

En voz muy baja hace referencia que, a pesar de que ha estado laborando por muchos años en la Presidencia Municipal de Guadalupe, ahora ha sido desplazada de sus funciones como secretaria por una persona más joven. Ahora encargada de la atención al público, del turno vespertino en la biblioteca, espera pacientemente con su tejido en la mano, su jubilación.

#### **4.2. ¡Hey! ¡Entra a estudiar!**

María actualmente tiene 80 años, nació el 2 de febrero de 1934, en la ciudad de Zacatecas, egresada de la generación 1958-1960 (periodo de consolidación) de la Academia Técnica Comercial “Anita Campos”. Ella resalta en su relato cómo las mujeres se animaban las unas a las otras a estudiar y trabajar, además de cómo esta opción se presentó como única y representó no sólo movilidad social, sino también estabilidad financiera.

En su relato, destaca cómo a falta de recursos económicos se privilegió que los varones de su familia estudiaran, para ella solo la enseñanza de las labores femeninas, coser y bordar:

“Estuve en la escuela “Valentín Gómez Farías”, la escuela de niñas, ahí hice, hasta el quinto año y el sexto año lo hice en esta escuela que acaban de abrir en 1947, la “Enrique Estrada”; ya eran hombres y mujeres los que estábamos ahí. Como no había para que estudiáramos todos, nada más mis hermanos los más grandes estudiaron, y yo, pues aquí en la casa, tejía, bordaba; mi mamá cortaba y yo cosía en la máquina. Y así fueron nuestros primeros trabajos; después, yo empecé a trabajar en la tienda de telas que estaba en (el jardín) Independencia, la que es ahora una tienda de mercería, ahí estaba el Hotel Victoria y le rentaban a la señorita (su patrona), eran puras telas.”<sup>457</sup>

En el caso de María son otras mujeres las que la animan a estudiar y la informan de las ventajas que ofrece la educación comercial, “se adapta a tus necesidades”:

“Ahí estuve yo, y ahí en la tienda conocí a las Martínez, María Luisa y Lupe Martínez que estudiaban en la escuela Anita Campos y ellas me decían, ¡hey! ¡Entra a estudiar!, ellas fueron las que me animaron, ¡entra a estudiar!, mira [...] con los horarios de la tienda, puedes hacer los horarios de la academia, porque los hacen para las que trabajan.

De siete de la mañana a nueve íbamos y de tres a cinco, ahí en la Anita Campos en el 1958, [...] fueron dos años y acabé en el 60. Mi examen final de la academia, fue, me acuerdo rete bien el 16 de julio, el día de Nuestra Señora del Carmen.”<sup>458</sup>

De la misma forma, se alentaban para la búsqueda de empleo y hacían uso de recomendaciones y analizaban las condiciones que el trabajo al que aspiraban les ofrecía:

---

<sup>457</sup> María, (E/25-mayo-2014).

<sup>458</sup> *Idem.*

“Y luego María Luisa Martínez me dijo: ¡hay vacantes en teléfonos!, tal día van a hacer el examen, ve con María Luisa Magadan; que en paz descanse, era la del sindicato, dile que yo te mando, para que te puedan (tomar en cuenta) para el examen. Y ya hice el examen, a los poquitos días que salí de la academia, que sería, como a los ocho días más o menos, no recuerdo la fecha pero, ahí más o menos, me llamaron a examen.

Y luego, Roberto, mi hermano, trabajaba en Recursos Hidráulicos, me dijo que iba a haber examen para Secretaria, que ya me había propuesto; y me dijo, tal día y tal día, y también allí en teléfonos tal día es el examen, ¡válgame Dios! casi ¡juntitos, juntitos! uno a otro, y en los dos hice examen, y en los dos con el favor de dios me quedé, me aceptaron. Y ahí me tiene, hay en cual me quedaré, ¡hay Dios!

No, pues las muchachas dicen que tales y cuáles son las condiciones de Teléfonos y que hay jubilación, y hay muy buenos sueldos, mejor que otros por acá, y dijo mi hermano: ¡pues me tienes que decir, porque yo le tengo que decir al ingeniero si vas o no vas! y toda la noche estuve pensando y al otro día, no, pues me quedo en Teléfonos. Y ahí empecé el 19 de septiembre de 1960, y me jubilé el día 5 de mayo de 1990.”<sup>459</sup>

En su testimonio, hace referencia a la academia donde se formó y cómo su colegiatura fue condonada por la directora de la academia Ana María Campos, pero, sobre todo, al esfuerzo que realizó para trabajar y estudiar al mismo tiempo, lo cual no le dejó tiempo para socializar como cualquier estudiante:

“La directora Ana María Campos no me acuerdo del segundo apellido, era la directora y dueña de la academia, éramos mujeres y hombres, por todos éramos como unos 22. En cuanto a cuestión económica era muy variado. Yo no tuve que pagar porque la maestra que en paz descanse Anita Campos, fue compañera de trabajo de una hermana de mi mamá, Margarita, trabajaron juntas entonces se [...] apreciaban mucho, y cuando supo que yo era su sobrina, me dijo que, en recuerdo de la amistad,

---

<sup>459</sup> *Idem.*

de mi tía y ella, yo no iba a pagar ningún centavo, pero que lo único que exigía de mí, era que trabajara.

Aun así, me hizo un examen para poder entrar, me hizo examen de todo, me dictó en el pizarrón, ortografía, aritmética, español y pues lo más básico, las cuatro cosas básicas. Y pues así fue como yo estudié los dos años. Y pues ¡ahí me tiene echa la mocha!<sup>460</sup> Le echaba yo muchas ganas a estudiar y trabajar. Así que ponía el reloj a las tres de la mañana y me venía yo aquí a la sala a hacer la tarea de taquigrafía, y como 15 o 20 minutos para las siete ya me iba a la clase de español y aritmética.

El ambiente en la academia era muy bonito, [...] no hice mucha vida social con mis compañeras [...] porque yo tenía que trabajar, y mi horario era de diez a dos de la tarde y luego de cuatro a ocho, pero a mí me dejaban llegar a las cinco. Acabándose la clase yo me iba al trabajo, no socialicé mucho con las muchachas por ese detalle.”<sup>461</sup>

Para María, en su trabajo siempre hubo apoyo y solidaridad entre las compañeras, advierte también que, aunque había posibilidades de adquirir jerárquicamente mejores puestos y salarios, el tiempo y las condiciones laborales no valían la diferencia salarial, y aunque cuando ya se estableció otra vez en Zacatecas, aceptó el puesto de supervisora, lo hizo porque el horario era fijo y podía salir temprano para cuidar de sus hijos:

“(Cuando entró a trabajar a Teléfonos) Todas las muchachas que había ahí, con el tiempo nos ayudábamos, unas a las otras, y así por el estilo, nada de pleitos, nada de tales por cuales, estuve aquí (en Zacatecas) y luego en 1968 quitaron la central, por automatizarla y yo pedí que me cambiaran a México y en México trabajé lo mismo, también hice examen para entrar, para que me pudieran cambiar, también hice examen de operadora, ese siempre fue mi trabajo.

Me fui de aquí en julio, en mis vacaciones, y llegué en la mañana y al otro día luego, luego me presenté y a empezar el curso de capacitación, que ya eran otros aparatos los que había allí y todo eso. Entonces allá tuve también dos meses de capacitación y

---

<sup>460</sup> Frase coloquial que se utiliza cuando una persona está muy atareada.

<sup>461</sup> *Idem.*



allá duré 10 años hasta 1978. Luego abrieron aquí la central pero ya automatizada, y ya me cambié.

En el trabajo sí se podía ascender a supervisora, pero a mí nunca me gustó ser supervisora, porque mire, cuando usted era operadora común y corriente, usted tenía su horario de entrada, su salida. En cambio, de supervisora allí lo mismo trabajaba usted, temprano, que tarde, que los domingos y va entrar a tales horas y así; o sea que, las movían constantemente. Y no pos yo decía, si yo tuviera carro pues lo manejaba en ese México, pero salir tarde ¡no!

Para los que trabajábamos de noche había dormitorios, había un salón con puras camas y cuando nos quedábamos a trabajar, nos hablaban, nos iban a llamar “ya es hora, ya faltan 10 minutos” y así por el estilo. La diferencia salarial no era gran cosa.”<sup>462</sup>

El relato anterior pone de manifiesto que cuando las mujeres tienen que realizar tareas domésticas y de cuidado, de niños y enfermos, ponen sobre la balanza el aumento de las responsabilidades laborales. Así sucedió con María, que tenía que hacerse cargo de sus hijos y, posteriormente, también de sus padres.

A María se la contactó a través de su hermano quien fue parte de nuestros entrevistados ya que posee una larga trayectoria como docente de diversas academias de la capital. La entrevistada accedió amablemente vía telefónica a recibirnos en su domicilio, las sesiones fueron más largas de lo estipulado, ya que la entrevistada fue una buena conversadora y a la voz de “¿qué más?, usted pregúnteme” las sesiones se alargaron.

María ejemplifica la estabilidad e independencia financiera, que proporcionó la educación comercial a algunas jóvenes y, aunque, refiere que mucho de lo que aprendió en la academia no volvió a utilizarlo para realizar su trabajo en la compañía telefónica, reconoce que para su examen de admisión esta preparación fue decisiva. La entrevistada se jubiló a los 30 años de servicio, comenta también que no fue porque deseara hacerlo, sino porque al ser madre soltera de dos niños, no obtuvo más apoyo familiar por parte de su madre para el cuidado de sus hijos y, además, tuvo que tomar la decisión de jubilarse

---

<sup>462</sup> *Idem.*

después de que ésta falleciera. Entonces tuvo que optar por la jubilación, para así poder dedicarse a las actividades de cuidado de tiempo completo.

“¿Sabe por qué me jubile? porque murió mi mamá y luego la muchacha que me hacía el aseo y me hacía de comer, se le ocurrió casarse, se casó el primero de mayo y yo deje de trabajar el 5, me jubilé para poder hacerme cargo de la casa, todo se me fue gracias a Dios acomodando. Por eso me jubilé, si no, no me hubiera jubilado.”<sup>463</sup>

Por tanto, el caso de María ejemplifica también la importancia que las redes familiares adquieren en relación con el trabajo femenino. Estas redes forman parte de las condicionantes para la permanencia de las mujeres que laboran, si estas no existen, dificulta mucho que las mujeres continúen dentro del ámbito laboral.

“Yo creo que como yo antes trabajé en otra cosa, el dinero era insuficiente para mi papá enfermo, aquí la casa, doctor y medicinas. Ya cuando entré a Teléfonos me daba lo suficiente para (vivir) holgadamente, el salario siempre fue y es, todavía, muy holgado. Mi satisfacción es que a mi papá no le faltaba nada en su enfermedad y cuando tuve a mis hijos, con mi salario pude tener quien me los cuidara, que pues es ¡muy difícil! o trabaja, o atiende casa. Y trabaja y desatiende a las criaturas. Por eso cuando murió mi mamá me jubilé.”<sup>464</sup>

Las actividades de cuidado de los otros se posicionan en este caso como uno de los principales condicionantes de la permanencia en el trabajo y más en el caso de María, que era jefa de familia. Ahora ya jubilada y con sus hijos casados, vive sola y su pensión le es suficiente para vivir holgadamente. Cuando recuerda que está cumpliendo 25 años de jubilada se lamenta de que no le haya tocado el cambio tecnológico, ya que en la compañía de Teléfonos fueron las mujeres del departamento de tráfico (en donde laboraba) las primeras en usar las computadoras, a un mes se quedó de recibir la capacitación, “ahora todo se hace con las computadoras, pero a mí eso ya no me tocó”.

---

<sup>463</sup> *Idem.*

<sup>464</sup> *Idem.*

### **4.3. “Él me sugirió que entrara a la academia, mi mamá nos llevó a mi hermana mayor y a mí”**

Graciela nació el 2 de enero de 1943, en la ciudad de Zacatecas, actualmente tiene 71 años y está jubilada. Egresó de la academia Luévano en 1959 (periodo de consolidación). Ella resalta en su testimonio cómo la influencia de sus padres fue decisiva para que ella estudiara carrera comercial y cómo su deseo de ser médica se desvaneció. Aunque tuvo algunos contratiempos para acreditar sus estudios, reconoce que en los tiempos difíciles su trabajo como secretaria la hizo salir adelante.

Es recurrente en los testimonios cómo el aspecto económico incidía en la decisión de optar por los estudios comerciales, era preferible pagar dos o tres años una colegiatura, que invertir en tres años de secundaria, dos de preparatoria y cinco de carrera profesional universitaria:

“Es difícil recordar mi infancia, pero tengo muy bonitos recuerdos del hogar, entre mis padres tuve puras cosas bonitas, crecí en un hogar sano. Soy la segunda de 5 hermanos, el único hombre de la familia falleció, era el del medio, prácticamente crecí entre mujeres.

Estudí la primaria en la escuela “Valentín Gómez Farías” (escuela de niñas) del año 49 al 56. Fueron los 6 años completos. Después de la primaria, inmediatamente me pasaron a una academia, porque la secundaria y el bachiller era para aquellos que llevaban una profesión, y yo, no; yo nada más carrera comercial. No pude estudiar una profesión debido a la falta de medios económicos. Yo quería estudiar Medicina, pero mi papá dijo que no estaba a su alcance, entonces él me sugirió que entrara a la Academia; él trabajaba en la Secretaría de Recursos Hidráulicos y tenía conocidas que eran maestras en la academia.”<sup>465</sup>

Los padres en los relatos juegan un papel muy importante en el convencimiento de que los estudios comerciales son adecuados para sus hijas, las ponían en la disyuntiva de tomar o dejar el único ofrecimiento que les podían hacer:

---

<sup>465</sup> Graciela, (E/13-abril-2015).

“Debido a que era lo más que podía él darnos, una carrera, no una profesión bien con licencia y todo, mi mamá nos llevó, a mi hermana la mayor y a mí a la academia, ella nos inscribió, nos dejó instaladas y nosotros seguimos por nuestra cuenta. Era una carrera de dos años, creo, como no la terminé en realidad no supe, no recuerdo.

El ambiente era muy agradable, excepto por una maestra que era muy exigente, muy recia, muy dura, no recuerdo bien su nombre, pero por una travesura nos expulsó a la mayoría. La mayoría regresó, pidió disculpas y yo no quise. ¡Ya no quise!, lo encontré un buen pretexto para dejar de estudiar, ya que no me gustaba, era la carrera que no quería. No recuerdo cuanto transcurrió hasta que fui expulsada, no creo que haya cumplido el año.”<sup>466</sup>

Era insistente la pretensión de los padres de preparar a las mujeres para la vida (pero que no costara mucho), así lo comentó Graciela, para sus padres era importante que ella se preparara por si le tocaba un mal hombre:

“Posteriormente, mi papá me insistió mucho en que siguiera estudiando, que fuera a pedir una disculpa, pero ¡no quise! y ¡no quise! Entonces optó por qué me dieran clases (particulares); él veía que yo tenía la capacidad e invitó a una maestra que él conocía para que me dieran mis clases, su nombre era María de Jesús Cuestas, ella me dio clases particulares de Español, Contabilidad, Mecanografía y Taquigrafía.

Ella me daba todas las clases y ya cuando estuve lista presenté mi examen en la Academia Luévano, donde ella era maestra. Me daba clases particulares, iba en las tardes a mi casa, y me dejaba tarea a morir, me dedicaba como tres horas diarias. Como por un año.

El examen final consistió en todo lo que había aprendido; fue un dictado de taquigrafía, palabras por minuto en la máquina [de escribir], de Español, pues escritura, ortografía y archivo. No hice servicio social.”<sup>467</sup>

---

<sup>466</sup> *Idem.*

<sup>467</sup> *Idem.*

La inserción laboral después de culminar la preparación parece ser fácil, las jóvenes presentan las características requeridas y deseables en las oficinistas: jóvenes, solteras y con disponibilidad de horario:

“Después de tener el reconocimiento de la academia no transcurrió mucho para comenzar a trabajar, casi inmediatamente entré al departamento de Agua Potable que estaba a un lado de la Tesorería. Ahí fue donde estuve trabajando un tiempo, después ya lo pasaron a la Tesorería y de ahí yo ya dejé de trabajar. Me fui a vivir al extranjero.

Cuando entré al Agua Potable, entré de cajera, ahí no aplicaba los conocimientos que había estudiado, ya que yo entré directamente a la caja a contar dinero y a hacer recibos. Ahí, como eran a mano los recibos, uno tenía que tener rapidez, posteriormente, los conocimientos que adquirí en la academia me fueron sirviendo.

En el extranjero trabajé con un notario, con un licenciado, que en realidad para el inglés me faltó rapidez, no tenía yo la suficiente rapidez que se requiere, y opté por renunciar y me fui con un notario que era todo en español y a él le servía porque estaba capacitada para ortografía que es muy indispensable para ejercer las traducciones sencillas, y estuve como 8 años y me vine a regularizar mi situación acá y en lo que sí que no, me casé.”<sup>468</sup>

Un aspecto que sobresale en la narración, es la idea de que la estabilidad laboral de los varones (proveedores) es más importante que la de las mujeres:

“Y ya no me fui, duré un tiempo sin trabajar, muy poco, me acomodé en la oficina de Grollier, de libros. Allí estuve trabajando también un tiempo, como secretaria. Pasaba toda la papelería de trabajadores y estuve ahí como unos dos años. Tanto mi esposo como yo, no podíamos estar trabajando en la misma dependencia, como suele suceder, y uno de los dos tenía que renunciar, debido a políticas de la empresa, mi esposo les costó dinero y esfuerzo para que trabajara ahí, entonces yo tuve que renunciar, pero no renuncié, esperé a que me corrieran, para que me indemnizaran y así fue. Para dejarle a él, el espacio del trabajo.

---

<sup>468</sup> *Idem.*

Posteriormente, duré aquí sin trabajo, así que me fui de aquí a Chihuahua, siguiéndolo a él, porque él estaba escalando, (se fue) para cruzar al otro lado a abrir mercado. Pero un impedimento muy grande se le atravesó; mi esposo era alcohólico y era muy difícil que se controlara cuando tomaba, y se gastaba todo el dinero, yo opté por no luchar más por eso, y dije que yo debía hacer algo por mí misma, yo tenía mi carrera, yo sabía que había lugares donde podía trabajar. Traía buenas recomendaciones, me regresé, estaba embarazada de la más grande de mis niñas, me instalé aquí en Zacatecas.

Él se vino atrás de mí, nos juntamos otra vez, empezamos a hacer vida otra vez y cuando yo opté por trabajar, no se lo dije, fue una decisión que tomé yo personalmente, porque no se me hacía vida estar yo persiguiéndolo a Chihuahua, pero yo sin hacer nada, no me sentía útil, sentía que era inútil, desperdiciada.<sup>7469</sup>

En tiempos de crisis la capacitación que proporcionaron los estudios comerciales les fueron útiles para lograr independencia económica:

“Es en esta decisión en la que fui a parar a la Secretaría, estuve 15 días metiendo solicitudes de empleo, a los 15 días volví a comenzar. Así empecé a trabajar en la Secretaría de Salud. Una conocida de años atrás, me dijo que estaban solicitando gente, yo fui y me presenté nuevamente, me presentaron la prueba, era de mecanografía y taquigrafía, me hicieron un oficio para ver qué tan rápido (escribía), se lo entregué al que me lo solicitó y fue con el jefe superior, se lo mostró y salió con la buena noticia de que ya me presentara en la tarde, eso fue en el año 1975.

En ese trabajo sí utilicé mis conocimientos, la taquigrafía casi no, me pusieron en un área de contabilidad, primero en el almacén, ahí tenía que contabilizar los medicamentos y estar al pendiente de que a veces llegaban a media noche, el encargado del almacén era el que tenía que ir a ver qué era lo que llegaba. Ya posteriormente me llegaban pólizas, lo de descargar el medicamento, eso yo no lo hacía para eso había otros compañeros, yo solamente hacía las pólizas y era todo. Como a los 5 años me subieron a Recursos Financieros, ahí seguía haciendo pólizas,

---

<sup>469</sup> *Idem.*

pero ahora eran de cheques, tampoco ahí ocupé la taquigrafía, pero la máquina sí, y la contabilidad eso sí me gustaba, me gustaba quebrarme la cabeza con los números.”<sup>470</sup>

Para Graciela fue necesario renunciar a los deseos de ser médica, los estudios comerciales le trajeron estabilidad laboral y económica, el conseguir ese empleo y basificarse le ayudó a tomar decisiones importantes como la de divorciarse:

“En este punto de mi vida me olvidé de los anhelos de mi otra carrera totalmente, porque ya tenía una base, ya tenía una seguridad, ya tenía un hogar estable, llegó un momento en el que me agradó lo que había estudiado, debido al área en la que me habían colocado, la contabilidad me gustaba mucho y no lo había descubierto. Cuando ya decidí jubilarme estaba a punto de cumplir los 30 años de servicio, ya cuando iba a salir me hicieron una proposición de la plaza más alta, dentro de las administrativas, que ya sería el área médica que son más altas y sí, afortunadamente, por parte del sindicato me dieron la plaza, ya nomás duré 6 meses con ella o un año y decidí jubilarme por problemas de la vista. El dinero de mi jubilación sí es suficiente dentro de mis ambiciones. Con mis enfermedades, ya no puedo explayarme como yo quisiera, pero aun así me voy cada año al extranjero, me voy con mi hermana.”<sup>471</sup>

Poco se habla o se recuerdan montos cuando se trata de dinero, pero en este testimonio queda demostrado que las mujeres destinan casi el 100% de sus ingresos a las necesidades del hogar, incluso durante la soltería. El apoyo económico a la familia o la compra de enseres para el hogar siempre es muy importante, un aspecto que no descuidan es la inversión, aunque sea pequeña, para acicalamiento (como la compra de ropa o maquillaje) propio del estereotipo de las trabajadoras de oficina:

“En mi primer trabajo no recuerdo cuánto ganaba, pero no era mucho, cuando empecé a trabajar en la Secretaría ganaba \$465 pesos quincenales, pero llegué a ganar millones cuando aún no se le quitaban los ceros al peso. Cuando era soltera y trabajaba daba dinero a la casa, comencé a comprar cosas para el entretenimiento de todos, compré una tele, un estéreo, música, y mis hermanas como no trabajaban se les

---

<sup>470</sup> *Idem.*

<sup>471</sup> *Idem.*



hacía un mundo que yo llegara con música, me pedían de un disco y de otro. Mi prima peinaba y nos cobraba una cantidad pequeña, así que nos arreglábamos, nos cortaba el pelo, nos hacía chongos. Cuando estaba casada gastaba mi dinero en el hogar porque mi ex marido siguió con su vicio y sólo trabajaba para él, así que yo amueblé la casa a mi gusto y veía las necesidades del hogar y me empecé a desligar y llegamos al divorcio.”<sup>472</sup>

Graciela hace un reconocimiento a esta preparación, como un medio que tuvo para insertarse en la esfera laboral y poderse jubilar:

“Le agradezco a los estudios comerciales y a la insistencia de mi padre, gracias a eso estoy jubilada, nunca lo toma uno en cuenta, ya hasta que ve la situación, las consecuencias y aun que mi ideal hubiera sido ser médico, mínimo de enfermera, no alcanzaba la economía, pero esto me ha dejado a mí satisfacciones por que encontré la contabilidad, a lo mejor si me hubieran manejado por ese lado había sido también muy satisfactorio.”<sup>473</sup>

A Graciela se la contactó a través de un amigo, se la contactó telefónicamente, y accedió inmediatamente, siempre amable y sonriente. Las entrevistas se llevaron a cabo en su domicilio donde vive sola, ya que sus tres hijos están casados, agregó también que gracias a su trabajo pudo sacar el crédito para hacerse de su casa y resalta una vez más que todo lo que tiene es gracias a sus estudios y a su trabajo.

#### **4.4. ¡Nos formaban muy bien!**

Nacida en 1960 Blanca entró a estudiar en 1976 a la edad de 16 años en la Academia comercial Pitman de la ciudad de Guadalupe, Zacatecas, propiedad de su abuela. La décima hija de 13 hermanos, 7 varones y 6 mujeres, egresó en 1979 (etapa de auge). Ella resalta en su relato cómo tuvo que dejar a un lado su deseo de ser educadora y estudiar la academia, pues para su familia resultaba una opción casi gratuita. Resalta también cómo ella, al ser madre, se ve en la disyuntiva de continuar trabajando o cuidar de sus hijos, optando por lo último:

---

<sup>472</sup> *Idem.*

<sup>473</sup> *Idem.*

“Cuando nosotros estábamos en la secundaria, mi mamá todas las tardes nos mandaba a estudiar taquigrafía y mecanografía, [...] porque en las tardes mi tía Lanchita daba clases extras para personas que sólo deseaban aprender taquigrafía y mecanografía; hubo gente que de allí salió de con ella directo a un trabajo, a un ¡buen trabajo!, [...] muchísimas en la Universidad.

Nos mandaba todas las tardes a aprender porque a ella le gustaba y a nosotros pues, también nos gustó, estudiar eso. [...] tendría unos 16 años, yo estaba en la secundaria. [...] Yo quería estudiar para educadora, pero mi mamá [...] (me dijo) ¡mira, vete a la academia!, y como mi abuelita nos costeara la carrera a todos los nietos que entrábamos ahí, no nos cobraba y muchas veces, hasta ella misma nos compraba las libretas, fue muy buena persona.”<sup>474</sup>

Dentro de la formación, no sólo estaba el dominio de la taquigrafía, mecanografía, prácticas de oficina, etc., sino también de manera verbal y explícita (con el ejemplo) se les formaba en la manera de vestir y de actuar, se les enseñaba a vestir como “señoritas”:

“En la academia lo preparaban a uno tanto, hasta en la forma de vestir, mi abuelita como nos decía, ¡no porque vayan escotadas les van a dar el trabajo!, ustedes gánenselo, van a ir vestidas de esta forma.

Para cuando hacían los desfiles del 20 de noviembre salíamos impecables, para que todos salieran iguales se mandaban hacer los trajes al mismo lugar, yo me acuerdo que ella decía, si pueden traer un taconcito chiquito no alto, un taconcito donde puedan ir caminando, sus medias delgaditas y van a ir vestidas de “señoritas”, [...] ellas nos formaban, nos formaban muy bien, el comportamiento y cómo desenvolverse, yo cuando tenía que buscar trabajo yo me desenvolvía muy bien al hablar, y yo creo que fue por eso, salíamos muy bien de ahí, [...] todo lo que aprendí allí, todo lo desempeñé.”<sup>475</sup>

---

<sup>474</sup> Blanca (E/14-abril.2015).

<sup>475</sup> *Idem.*

Un aspecto que poco se aborda es el de los trabajos con ambientes hostiles, en donde hay violencia por parte de los compañeros o jefes, Blanca resalta que no siempre su lugar de trabajo fue agradable:

“Cuando yo salí a prestar mi servicio, lo presté en lo que era antes la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) y ahí dijeron que sí me podía quedar a trabajar [...], pero me tocó un patrón muy especial, ¡pero especial con ganas!, un hombre ¡muy feo, feo!, en el aspecto de que [...] nos tenía una allá, otra aquí y otra por allá y de repente Rosita me decía (algo) y gritaba, “¡qué están haciendo, qué están hablando!”

Fue duro, muy duro ese patrón, [...] casi iba para el año cuando me salí de ahí, después [...] me metí a la Datsun [...] ahí duré como 4 años, [...] y luego de ahí un amigo me dijo vente para [...] acá, te pagan mejor [...] y me salí de la Datsun y me fui a lo que era antes la Impulsora del Pequeño Comercio y ahí estuve de facturista”

Uno de los aspectos que aborda este testimonio y que resulta doloroso para la entrevistada es el abandono de su trabajo a partir de su matrimonio, su embarazo y luego su maternidad. Se arrepiente de alejarse del ámbito del trabajo asalariado, puesto que considera que ya estuviera pensionada:

“Luego me casé a los 25 años y me embaracé y ya dejé de trabajar, [...] volví a entrar a trabajar cuando mi hija tenía 2 o 3 años [...] a una Notaría y yo le encargaba la niña a mi mamá; y llegaba y mi mamá: ¡pateó a tu papá! [...] ¡se enojó!, ¡no quiso comer y chilló!, y, yo dije ¡hay no, que ando...!, me salí de trabajar y ya no seguí trabajando, y ahora, me arrepiento porque me encuentro a todas mis compañeras de la academia y todas ya están jubiladas, y es ¡muy triste!, mis hijos (me) dicen ¡no te pongas así! yo, me siento mal de no haber seguido trabajando, ¡pero no te sientas mal!, tú preferiste a nosotros que al trabajo.”<sup>476</sup>

La maternidad, el deber ser “una buena madre”, aunado a la culpa por estar en falta abonaron para su deserción a pesar de tener las redes familiares de apoyo dispuestas a

---

<sup>476</sup> *Idem.*

ayudar para que continuará trabajando, lo que quiere decir que no es suficiente con tener el apoyo familiar, sino que el peso de la tradición, las construcciones culturales que conforman el ejercicio idóneo de la maternidad “dedicación de tiempo completo” abonan en la deserción.

En su negocio de mercería, el cual atiende por la mañana en una de las calles del centro de la ciudad de Guadalupe ha decidido trabajar para sentirse útil, recuerda con mucho cariño a su abuelita, afirma que la educación comercial era una formación muy completa, sin embargo, en su opinión otras opciones fueron atrayendo a los jóvenes:

“Las academias comerciales cerraron porque los alumnos ya no iban, prefirieron tomar otras opciones, a mí me tocó la época en que hacían cola para entrar”.<sup>477</sup>

#### **4.5. ¡Mis sueños eran otros!**

Alejandra es la hija mayor de ocho hermanos, nació en Guadalupe, Zacatecas. En la actualidad tiene 47 años, madre de cuatro hijos, egresada de la academia Pitman de Guadalupe en 1981 (etapa de auge), resalta en su testimonio cómo la influencia paterna la encausó a realizar estudios comerciales, además narra su etapa laboral en una reconocida institución bancaria, profundiza también en la etapa de la maternidad alternada con un trabajo demandante:

“Nací en Guadalupe, [...] terminando la primaria me visualizaba como una licenciada en Derecho, me gustaba, me llamaba la atención esa carrera, y yo quería continuar con la secundaria, ese era mi objetivo, ¡pero!, mi mamá había estudiado Comercio, y como no eran muy afectos a que continuaras tus estudios en una carrera profesional, tomaron la decisión de que yo iba a entrar a estudiar en una academia comercial, y pues, ¡yo no quería!, yo era una niña de 12 años, acababa de salir de la primaria, ¡todavía era una niña!. Me rehusaba porque mis sueños eran otros. Pero como que en eso no te ponían mucha atención, ellos decían ¡esto y ya!”<sup>478</sup>

---

<sup>477</sup> *Idem.*

<sup>478</sup> Alejandra, (E/1-julio-2014).

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Las decisiones paternas intervenían en la adopción de carreras cortas, influidos por sus experiencias personales, en la falta de recursos económicos aunado a que las familias que eran numerosas:

“Como mi mamá me veía muy renuente, que yo no quería, me dijo: “¡ven te vas a convencer!”, vamos a ir a ver a la maestra Nico, ella es la directora de la academia Pitman, y pues ¡vamos!, vas a ver que te va a gustar. [...] pues ¡yo no quería!, del trayecto de la casa a la academia [...] yo iba llorando como una criatura y me sostenía de los barrotes de las ventanas que íbamos pasando; [...] al fin llegamos, nos recibió la maestra, mi mamá le explicó que yo no quería; yo, bajita de estatura, muy delgadita, me veía todavía más pequeña, muy niña. La maestra Nico me recibió con mucho cariño ¡me abrazó!, y me preguntó que por qué no quería entrar en su academia, que era muy bonita. [...] Yo le decía que no, que yo quería ser licenciada, que no quería estudiar Comercio porque yo quería seguir con la secundaria, que yo quería ser un día Licenciada en Derecho, (me dijo) ¡pero mira te va a gustar!, y pues yo sollozando todavía como que no me conformaba, la escuchaba con mucha atención, pero al mismo tiempo, no me convencía y ya me estaba resignando, ya veía que no había de otra. Ella me dijo muy cariñosa, “no te preocupes yo aquí te espero”; le dijo a mi mamá: “yo veo a la niña muy chiquita, es una niña, se la voy a recibir a ver cómo se desarrolla porque realmente está muy pequeña”.<sup>479</sup>”

Se trataba por tanto de pequeñas niñas, que entraban a las academias las cuales cursaban la carrera de tres años y aproximadamente a los 15 años ya estaban presuntamente preparadas para integrarse al trabajo:

“Eso fue principios de agosto finales de julio. [...] Unos días antes de entrar a clases sorpresivamente nos dimos cuenta que la maestra Nico había fallecido, [...] y yo dije seguramente la academia la van a cerrar, ya no hay directora, yo me voy a ir a la secundaria. Y resulta que no, inició clases [...] y yo entré a la academia. Yo me reusaba, empecé las primeras clases y llegó mi primer examen de historia de Zacatecas [...] yo iba decidida, ¡voy a reprobar!, voy a reprobar el examen porque yo

---

<sup>479</sup>*Idem.*

no quiero estar aquí, ¡no me gusta! y sí lo reprobé y sentí tanta vergüenza porque nunca había reprobado un examen, me sentí tan mal conmigo misma, que dije, pues ya estoy aquí y tengo que seguirle bien, debo de poner todo de mi parte para salir con esto, y realmente eso fue lo que me hizo reaccionar haber reprobado ese examen, me dió vergüenza con la maestra, con mis compañeros, pero más conmigo misma y me prometí que no me iba a volver a pasar, [...] yo era la más chiquilla, tanto de estatura como de edad.”<sup>480</sup>

La obediencia, la sumisión y la nobleza fueron cualidades destacadas por los profesores de las academias al referirse a las y los estudiantes, Alejandra aceptó la idea de no estudiar una carrera profesional y obedecer a sus padres:

“Se esfumó de mi cabeza la idea de ser Licenciada en Derecho. y me empezaron a gustar los números, me di cuenta que era buena para los números, que me gustaba la contabilidad y que esa era mi línea de vida, deseché totalmente la idea, si algún día seguía estudiando no iba a ser Licenciada en Derecho, iba ser algo relacionado con la Contabilidad. [...]

Teníamos horario todo el día, íbamos y veníamos, empezábamos a las siete de la mañana, salíamos a las nueve, íbamos a desayunar a casa y regresábamos a otras clases, así era por toda la tarde, terminábamos alrededor de las siete de la tarde. [...]

Lo disfrutábamos [...] era un ambiente de mucho respeto, tanto de chicas como de chicos [...] la mayoría éramos mujeres, el setenta por ciento generalizado éramos mujeres. Salí de 15 años, mi mamá estaba tan agradecida porque a pesar que no me veían mucho futuro por ser la más chiquilla, me fue bien.”<sup>481</sup>

Las egresadas de la carrera comercial se insertaban rápidamente al trabajo, la apertura de instituciones públicas y bancos beneficiaron y facilitaron la consecución de empleos:

“Integrarme al trabajo fue muy rápido, 15 días, yo salí feliz y encantada de todo lo que había vivido esos tres años y convencida de que me había gustado, fue nuestra graduación en julio, en agosto iban a abrir el Centro de Estudios Tecnológicos

---

<sup>480</sup> *Idem.*

<sup>481</sup> *Idem.*

Industrial y de Servicios (CETis 113) y empecé a trabajar de secretaria, ahí duré poco tiempo, renuncié y me fui a Tijuana, allá trabajé con un tío, que exportaba marcos, le ayudé con la parte administrativa, haciendo las veces de Auxiliar Contable duré un año. Regresé de 16 años a Zacatecas y empecé a trabajar en el Banco de Comercio (BANCOMER).

Yo fui y solicité, habíamos ido mi mamá y yo a hacer un depósito, me latió subí al área de Recursos Humanos, llené mi solicitud, al día siguiente hice mi examen, a la semana que había hecho mi examen me hablaron, me capacitaron en Zacatecas pero mi plaza iba a estar en Guadalupe. Yo iba a ser secretaria de la Gerencia y cajera de apoyo. Me adapté rápidamente [...] me entusiasmaba el hecho de que iba a trabajar, me daba mucha ilusión, tanto que de momento ya no pensé en seguir estudiando, me gustaba lo que estaba haciendo, había terminado por gustarme lo que había estudiado.<sup>482</sup>

La capacitación recibida en las academias fue útil para desempeñar las funciones de oficinista, todo lo aprendido les servía para la buena realización de su trabajo:

“Entré muy chiquita al banco, de 16 años. Duré un año y medio como cajera y secretaria y me pasaron a Recursos Humanos a contrataciones de personal. No sólo fue el reclutamiento, revisábamos los gastos médicos del personal y pagamos a médicos particulares y otorgaba los préstamos al personal, todo lo que aprendí en la escuela, todo me sirvió en mi trabajo.

Empecé ganando 7500 pesos más o menos como cajera y secretaria, era absolutamente todo el día, entrábamos a las 9 salíamos a las dos de la tarde. Cuando entre a Recursos Humanos me entró otra vez la cosquillita de seguir estudiando, seguía siendo soltera, pero me absorbía todo el día el banco. La única opción era estudiar la escuela nocturna, y mi papá no me dejó, si a duras penas (me dejaba trabajar), no le convencía mucho la idea de que trabajara, pero pues bueno, ya estaba ahí y no iba a ceder de salirme del banco.<sup>483</sup>

---

<sup>482</sup> *Idem.*

<sup>483</sup> *Idem.*



Al contrario de otras entrevistadas, Alejandra no abandona su trabajo al casarse y tener hijos, por el contrario, con sacrificios adopta el rol de mujer, esposa, madre, trabajadora y estudiante:

“Me casé muy joven iba a cumplir 20 años. Mi esposo tenía la misma inquietud de seguir estudiando, él al igual que yo había estudiado una carrera comercial, [...] él también había entrado al banco muy chico de 16 años. Pero él por la condición de ser hombre, el sí se dio la oportunidad de estudiar la secundaria nocturna, y cuando yo lo conocí, él ya estaba estudiando la preparatoria nocturna, salía del banco y se iba a estudiar a la prepa uno. Cuando nos casamos, con el apoyo de él continué con mis estudios. A hacer la secundaria ¡apenas!

Empecé la secundaria abierta, igual nocturna, se me complicaba porque yo me embaracé casi luego luego que me casé, entonces no podía. El banco nos apoyó, para que las personas que no teníamos secundaria que ¡éramos bastantes!, ¡éramos muchísimos!, el mismo banco habló con la Universidad Autónoma de Zacatecas o con la Secretaría de Educación Pública, no recuerdo, e hicieron un convenio y nos daban clases los sábados en el mismo banco, [...] y así fue como hice la secundaria, y terminando la secundaria dije ya no le paro, le sigo con la prepa. La prepa también la estudié abierta, y también se hizo un convenio con la Universidad, [...] teníamos clases todos los sábados, entrábamos muy temprano y salíamos como a las tres de la tarde, y nos programaban los exámenes. La secundaria la hice en un año, la prepa fueron tres años. Cuando terminé la prepa ¡ya tenía dos hijos! y mi trabajo en el banco, entonces sí se me hacía complicado, cuando terminé la prepa mi hijo chiquito tenía meses.”<sup>484</sup>

La ayuda familiar y por parte de empleadas fue crucial en las tareas de cuidado, pero el sentimiento de culpa por la idea de estar en falta en el espacio privado es una constante en las mujeres entrevistadas:

---

<sup>484</sup> *Idem.*

“Tenía una persona que me ayudaba en la casa, y aparte mi mamá, me ayudó muchísimo cuando los niños estaban chiquitos, sobre todo, los fines de semana. Sí se me hacía pesado, me quedaba claro que no podía dejar de ser mamá, me podía mucho<sup>485</sup> que el domingo en vez de dedicarlo todo a los niños, le dedicábamos parte a estudiar y lo malo es que no sólo era yo, sino también mi esposo. Los dos estudiábamos y nos dábamos el espacio para hacer tareas, estudiar, preparar exámenes, para ser mamá y papá, y para el trabajo.

El trabajo del banco era bastante demandante en cuanto a tiempo, abría el banco a las nueve, pero después empezó a abrir a las ocho y media de la mañana y teníamos que estar una hora antes; yo a las siete y media ya tenía que dejar a mis hijos con mi mamá, o que llegara la señora que me los cuidaba, llegábamos a la hora de la comida, si tenía que amamantar alguno lo hacía mientras comía y darle apapáchito y ¡vámonos!, la comida era de dos a cuatro y salía mínimo a las siete, si se nos complicaba o algo a las nueve o diez de la noche. En esos tiempos fue muy difícil, mi esposo viajaba mucho, era muy pesado, había días que no nos veíamos, trabajábamos incluso sábados.”

Alejandra narra su experiencia en un aspecto analizado en el capítulo tercero, la revolución tecnológica, aunque ella lo llamó “la muda hacia los sistemas informáticos”. Reconoce que eso afectó la manera en cómo se había venido trabajado en los bancos, a partir de que se integran sistemas computarizados ya no se hizo necesario mantener a los empleados, sucintándose los recortes de personal (aspecto que afectó su estabilidad laboral y la de su esposo), los cuales se dan a inicios de los años noventa:

“Hubo un tiempo en que empezó a haber reingeniería y hubo mucho recorte de personal, casi todas las aéreas administrativas desaparecieron y empezó a haber mucho control, y ya estaban muchas cosas sistematizadas, eso había generado que ya no se necesitara de tanta gente, las aéreas se achicaron, y cuando las áreas staff se achicaron a mi esposo le tocó, su puesto desapareció, le dieron dos opciones tomar la

---

<sup>485</sup> “Me podía mucho” se utiliza coloquialmente para decir que le importaba, se preocupaba o le afectaba mucho.

liquidación o irse a Monte Escobedo, lo platicamos no había de otra, había que seguirle.”<sup>486</sup>

Pareciera que las necesidades de los varones se anteponen a las necesidades de las mujeres y las familiares, ya que en aras de que su esposo conservara su trabajo (en el que ahora es Gerente), ella acepta en principio quedarse al frente de la familia (con la ayuda de su familia) y luego postergar sus estudios:

“Él se fue, pero entonces yo me quedaba sola, con los dos hijos, a llevar a escuela, el más grande estaba en primero de primaria y el otro en preescolar, mi esposo venía cada semana. Vimos que estaba complicado, los dos estábamos en la Facultad de Contaduría y Administración. Me dijo: “sabes que no la vamos hacer, yo estoy acá, tú con los dos niños”. Estábamos estudiando contabilidad y terminábamos nuestros trabajos y nos quedábamos a hacer tareas, de tal manera que, salíamos como a las doce de la noche o una de la mañana del banco. Llegaba el momento en que ya no veía a mis hijos y ahora que él se iba... (Me dijo) “¿Sabes qué?, no, pero cómo te vas a quedar tú sola, déjame terminar a mí primero la carrera y luego tú”, yo sí hice la pausa no había de otra. Era muy difícil, me absorbía ya todo el tiempo. Me partía el alma que mi hijo el más grandecito caminaba con su cobijita y la extendía en suelo debajo de mi escritorio (donde ella se ponía a hacer sus tareas). [...] Muchas veces terminaba dormida era muy pesado, en mi condición de mujer, no podía dejar a mis niños, entonces con el dolor de mi corazón, tuve que suspender. Entré en el 94, y suspendí en el 96.”<sup>487</sup>

Con inestabilidad laboral debido al cambio tecnológico y por las repentinas crisis económicas, y con dos embarazos posteriores descubre que las guarderías son un gran apoyo, encuentra que haber aprendido a manejar un auto le brindó gran movilidad, ya no dependía de nadie para llevar o traer a los niños:

---

<sup>486</sup> *Idem.*

<sup>487</sup> *Idem.*

“Yo estaba en el área de créditos hipotecarios, mi área había desaparecido, yo estaba en Auditoría contable y de crédito, prácticamente a todos los liquidaron, menos al gerente y a mí, ya estaba mi cheque listo, sin embargo el gerente de créditos hipotecarios él me solicitó, entonces seguí ahí, en lo que era promoción de crédito para vivienda, pero se vino la devaluación del 94 y en vez de ser colocador de crédito me convertí en recuperador, me fue muy bien con esa parte, ahí duré desde el 94, pero sí fue difícil, nos tocaba ver hasta pleitos, [...] teníamos que ir a la casa de los clientes a tocarles a buscarlos a platicar, a convencerlos. [...]

En 1997 me embaracé, el más grande tenía 10 años y siete años el que seguía, y mi esposo seguía fuera, me embaracé del tercero, como quiera me organice, y dije la sigo haciendo;<sup>488</sup> pero ¡me llega el cuarto!, tenía cuatro meses de embarazo y yo ni en cuenta. Ahora sí que fue uno tras otro. Yo siempre fui de la idea ¡como un hijo va estar en una guardería!, ¡es inhumano!, cuando nacieron los dos niños tenía a la chica que me ayudaba, pero ya no era tan sencillo, y aparte habían sido cuatro cesáreas, nació el bebé y yo seguía sola, los metí y para mí fue una maravilla.”<sup>489</sup>

Después de 18 años de trabajo ininterrumpido en el banco y debido al agotamiento de su área laboral decide dejar su trabajo, una de las razones principales es la dedicación a sus hijos, la maternidad:

“Con el paso del tiempo, ya era muy pesado para mí, salía a comer a las tres y tenía que regresar al banco a las cuatro, primero iba a recoger a los niños de primaria, los chiquitos ya no me preocupaban porque ya habían comido, pero tenía que darles a los grandes de comer y mientras les estaba sirviendo, yo me comía un taco así parada, ya era muy pesado para mí, ya no podía.

El área se agotó cuando yo entré a hipotecarios, éramos trece personas. Y sólo quedamos tres, el gerente, otra compañera y yo. Nos dijeron: está esta opción, se quieren ir hay una liquidación al 150% con prestaciones de trabajador, o quieren seguir adelante, los reubicamos en otra área. En ese tiempo, no había semana que no saliera alguien del banco, una cosa exagerada. Los tres dijimos nos vamos. Para mí

---

<sup>488</sup> “La sigo haciendo” es una frase coloquial que se utiliza para decir que aún puede lograrlo.

<sup>489</sup> *Idem.*

era muy difícil, mi niño el más grande estaba en la adolescencia, estaba un poco rebelde. Dije no, ya no es prudente, voy a perder lo más por lo menos, mi hijo el más grande es el que más me necesita, además no puedo, sigo sola. Es el momento (salí) en el 2001.”<sup>490</sup>

Alejandra advierte que desde entonces se ha dedicado personalmente al cuidado de sus cuatro hijos, a los que lleva y trae gustosa a sus actividades deportivas o culturales. Para poder realizar las tareas de cuidado ha accedido sólo a realizar trabajos temporales, eventuales y de medio tiempo, pero ya no se ha insertado en un trabajo fijo. Recuerda del banco que le gustaba mucho su trabajo y también los cursos de maquillaje y buena presencia que les impartían. Complementa la entrevista diciendo que debido a la continua ausencia de su esposo fue necesario llegar hasta el divorcio.

#### **4.6. La academia como mi última opción**

Cristina muestra en su testimonio cómo el pertenecer al área rural limitaba las opciones de estudio, se tenían que hacer grandes sacrificios, personales y económicos para lograr acceder a la secundaria primero y después a la academia, a la que se inscribe como última opción, era eso o nada.

La entrevistada nace en el área rural zacatecana, en el municipio de Juchipila, en la parte sur del estado, ella vive la situación de muchos zacatecanos: la migración del padre para laborar hacia los Estados Unidos, vive el control simbólico de un padre ausente que les envía poco dinero (o a veces nada), pero que es quien decide las acciones de los que se quedan en el lugar de origen, pero él no sólo ejerció ese tipo de violencia, sino también económica, verbal y física:

“Nací el 3 de septiembre de 1965, tengo 49 años cumplidos, en casa fuimos sólo dos niñas, a mi hermana le ganó por nueve meses, fuimos como cuatas,<sup>491</sup> pero vivimos una vida con muchos limitantes, porque mi papá residía en Estados Unidos, siempre estaba en Estados Unidos. Y aunque mi mamá era una señora que (fue hija de un hacendado) venía de un rancho y tenían muchas propiedades, con mi papá se

---

<sup>490</sup> *Idem.*

<sup>491</sup> Se les dice “cuates” a los gemelos.

encontró con muchas limitaciones. Ella buscó la manera de que nosotros estuviéramos bien, pero mi papá era un señor machista, violento, había muchas cosas que mi mamá sabía hacer, pero no sentía la confianza de hacerlas por temor a no estar bien con mi papá.

Cuando mi padre estaba en casa, no teníamos permiso para salir, no podíamos hacer muchas cosas, nos teníamos que regir a la manera de ser de él, y mi mamá permitió todas esas cosas, había mucha violencia, sí, había mucha violencia y nosotros disfrutábamos más cuando él no estaba. En casa sólo había frijoles, frijoles, frijoles, eso se comía desayuno, comida y cena, nunca nos faltó nada, pero eso era lo que había (ya que su padre a veces no mandaba dinero de Estados Unidos). Mi mamá buscaba la manera de cambiarle un poco, criaba que su cochinito, que sus gallinas y sacrificaba la que ya no ponía, y ese día había manjar en casa.”<sup>492</sup>

Estudió la primaria en su localidad, pues era todo lo que había, para seguir estudiando era necesario trasladarse hacia la cabecera municipal, debía de madrugar para llegar a tiempo a las clases y su madre tuvo que hacer sacrificios económicos para que continuara sus estudios, aspecto destacable considerando que la decisión del padre fue que ya no continuara estudiando:

“Yo nací en un ranchito que se llama San Isidro, por ahí por Paraíso Caxcán cursé el nivel de primaria en San Isidro, entré de siete años cumplidos. En la primaria, los cursos que nos daban era mañana y tarde, a mí me tocó así primero y segundo, salíamos a la casa, comíamos, y salíamos a los talleres otra vez por la tarde, a las seis de la tarde regresábamos a la casa. Tuve maestras que siempre hicieron buena mi vida, a lo mejor yo las veía como la mamá que deseaba tener porque me enseñaban muchas cosas. Cuando salí del sexto mi mamá me dijo “ya no vas a seguir estudiando”, porque mi papá ya no quería que yo estudiara, hubo muchas diferencias entre ellos para que yo pudiera continuar en la secundaria, de hecho, me metí sin la autorización de mi padre.

---

<sup>492</sup> Cristina, (E/12-junio-2015).

Mi mamá, confeccionaba ropa, ella era lírica, pero era de la manera en que ella nos podía apoyar (con lo que salía de su trabajo de costura), ella decía “mija, nomás tengo lo del pasaje, ¿con eso te basta?”, yo dije “con eso me basta”. Me acuerdo que era uno cincuenta, con eso pagamos un taxi (hasta Juchipila, la cabecera municipal) que nos llevaba y nos traía (todos los días).<sup>493</sup>

Uno de los aspectos que se ha resaltado en los testimonios de las entrevistadas que se trasladaban desde localidades lejanas de los sitios, donde se ubicaron las instituciones educativas y las academias, son los malabares y esfuerzos por continuar estudiando:

“Cuando nosotros estudiábamos era muy difícil el transporte, pasaban muy esporádicamente los Camiones de los Altos, si pasaba (de casualidad) a las ocho ahí por el ranchito, llegábamos a la primera clase, entonces, nos íbamos en taxi; a las seis y media de la mañana se iba el primer viaje con puros niños, 12 niños, cómo mi hermana y yo madrugábamos siempre y nos íbamos en el primer viaje. Nos íbamos las dos muy a gusto y el señor tenía mucho cuidado de nosotros, el señor nos hacía sentir bien, y ya nos dejaba y se iba por el siguiente viaje, el señor iba nuevamente por nosotros, así era como le hacíamos.

Yo estudié en la secundaria estatal (en Juchipila), me acuerdo que había un señor que vendía raspados y yo siempre me quedé con las ganas de un raspado porque yo nunca lo completé, honestamente. Había dos compañeros que llegaban en sus (camionetas) cheyenes, eran los ganaderos de Juchipila, compañeros que llegaban en camionetas y me decían “¡Cristi! la tarea de matemáticas por una coca” (ella respondía) ¡va! y yo me aventaba las tareas en los recesos de diez minutos entre cada hora (de clases), y así les hice muchos trabajos a los compañeros. Y ya cuando salí de la secundaria, yo quería seguir en la (Escuela) Normal. Obviamente mi padre no me dejó.<sup>494</sup>

Elegir una opción educativa a veces no dependía de las jóvenes, en esta elección depende de factores externos como el lugar de origen, la situación económica, la decisión de los padres etc., esto fue lo que sucedió con Cristina cuya inclinación era

---

<sup>493</sup> *Idem.*

<sup>494</sup> *Idem.*



estudiar para Profesora, asunto que no pudo concretarse, para seguir una opción que, aunque le llamaba la atención, tomó como única alternativa:

“Eso fue en agosto, presenté mi examen, fui aceptada, y una hermana de mi mamá me lleva mi documento donde había sido aceptada en la Normal y mi padre tenía ocho días que había llegado de Estados Unidos y dijo “ahí no vas, ahí no vas”, y a mí me dio mucho coraje, la verdad, entonces a los ocho días mi padre fallece en un accidente, lo atropelló una camioneta, yo, estaba muy enojada con él, porque no me permitió continuar.

No estudié ese año, me quedé en casa, no estudié porque mi mamá me dijo “mija ahorita no puedo”. Porque mi padre fallece en agosto en el tiempo de las inscripciones y ese año me quedé en casa. Al siguiente año le dije “déjame entrar a la Academia mamá”, porque a mí me gustaba también mucho la odontología; dijo mi mamá “mira mija, yo no puedo apoyarte de otra manera, si tú quieres la Academia, es lo único que te puedo ofrecer”, y yo dije “¡Órale! no hay problema, yo me voy a la Academia”.

Yo, decido entrar a la Academia como mi única opción, porque no tenía otra alternativa. Desde niña me llamaba mucho la atención que cuando mi mamá iba a cambiar los cheques que mandaba mi padre, había un solo banco y había una secretaria, Conchita, y yo veía como escribía a máquina y me llamaba mucho la atención y yo niña me ponía muy atenta, y decía “yo un día, voy a aprender a hacer eso”. Y ya cuando ella me dijo eso, dije “sí”, porque pues ya no había, nunca hubo así lo suficiente como para que usted diga ¡qué bárbara!, porque mi padre no mandaba y mamá hacia lo posible por sacarnos adelante, cuando mi papá se iba, se olvidaba que tenía familia.”<sup>495</sup>

Cristina describe en su testimonio cómo era el ambiente en la Academia oficial Morelos de Juchipila, plantea que en el tiempo que estudió los grupos eran muy numerosos y la directora era una mujer que los disciplinaba duramente, a veces hasta con castigos físicos:

---

<sup>495</sup> *Idem.*

Yo dije “sí voy”, “sí me meto, y le voy a echar ganas”, y ya estuve ahí, en varias materias las logré exentar gracias a Dios, pero yo todo el día estaba ahí, todo el día en la escuela. En el 81 entré y salgo en el 82, tengo mi diploma de Secretaria Taquimecanógrafa.

La academia era de dos años intensivos, desde la siete de la mañana hasta las siete de la noche. Me lleva mi mamá. Mi primer grupo fue de 120 alumnos, de esos sólo nos graduamos 48, muchos se fueron saliendo, muchos en diciembre ya no regresaban porque se les hacía muy pesado. Había compañeros de todas las edades, había muy grandes y había muy niños, y luego la maestra nos acomodaba pegaditos para que cupieran 120 en un salón y estábamos así pegaditos, era un hombre y una mujer, un hombre y una mujer. Era un solo salón y ella nos daba la mayoría de las clases de las de secretariado y en la tarde nos daba clases el director de la Secundaria estatal, el profesor David Sandoval, él nos daba Contabilidad.

Era una sola directora y la apoyaban algunos maestros que ella contrataba. María Dolores González García, le decíamos maestra Lolita. Me acuerdo mucho, la maestra era muy exigente, ella decía que no se trataba de engañar a los papás, era ir a trabajar. En la academia, la maestra asignaba los mejores promedios a la Recaudación de Rentas (en Presidencia Municipal), ahí íbamos a hacer las prácticas los mejores promedios, a mí ya me habían asignado ahí, y en esos días llegó una solicitud de la Secundaria de Apozol, necesitaban dos alumnas porque las secretarias se iban a ir por gravidez. Fue toda una aventura, llegamos a hacer nuestro servicio social.<sup>496</sup>

La práctica del servicio social la inició en el ámbito laboral, de tal forma que, éste cumplió con su objetivo, que era que los jóvenes se quedaran a laborar ahí donde realizaban su servicio, Cristina se siente afortunada porque desde el principio consiguió el empleo y, sobre todo, permanente (con base):

“Entonces el director necesitaba dos personas que les apoyaran, llegó y solicitó el trabajo después de que hice el servicio social, el director tenía una propuesta de otra secretaria y lo pusieron a consideración en una reunión para que yo me quedara,

---

<sup>496</sup> *Idem.*

gracias a Dios logré entrar. Yo trabajé todo agosto, septiembre, octubre y hasta diciembre me pagan, yo tenía 17 años, pero me dan mi plaza a partir del 16 de agosto. Me acuerdo que el director me dijo “mire hija, no me mire como su jefe, véame como un papá” y eso como que me dio mucha confianza. Me acuerdo que cuando me dio las llaves de la contraloría, porque luego luego me dieron la base de contraloría, la secretaria que estaba le dijo “dígame, que no me pregunte nada, que se rasque con sus uñas”, y el maestro le dijo “no se preocupe, no la va a molestar”. Nunca le pregunté nada.”<sup>497</sup>

La entrevistada recuerda la primera vez que recibió un pago por su trabajo, dinero que destinó para el ahorro y comprar ropa, pero explica cómo sus ingresos se destinaron posteriormente a apoyar económicamente a su familia:

“La primera vez que gané dinero me dieron 72 pesos e iban incluidos diez pesos de aguinaldo y me pagaron del 16 de octubre a diciembre. Recuerdo mucho que fui a una boutique que estaba en Jalpa, me compré dos vestidos y un pantalón de mezclilla, los vestidos eran de chifón porque eran los de moda en ese tiempo, me compré una falda de lana y una blusa de chifón, y dos zapatillas y todo lo demás lo metí al banco, abrí una cuenta, sí, 72 pesos ¡fíjese!

El salario que ganaba era para (apoyar) ahí en la casa, de hecho, pude hacerle modificaciones, recuerdo que, con mi segundo sueldo, compré un juego de recámara completo y un estéreo, había una boutique en Juchipila y fui y me compré unas zapatillas, me gasté toda la quincena, en un par de zapatos, pero yo quería unas zapatillas de esa boutique.”<sup>498</sup>

En realidad, al casarse empiezan las complicaciones, pues queda embarazada durante el primer año de casada. Al perder su esposo el trabajo, se ve en la necesidad de seguirlo a la ciudad de Zacatecas, después a Tacoaleche y después a Guadalupe, cambiando su plaza de contraloría por plazas de menor rango. Para ella la etapa de la maternidad ha

---

<sup>497</sup> *Idem.*

<sup>498</sup> *Idem.*

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

sido la más difícil, pues en las actividades de cuidado tuvo que ser apoyada por su mamá:

“Yo agarré mi trabajo luego, luego. Terminé la academia y agarré mi trabajo a los 17 años, agarré base, entonces yo apoyé a mi hermana para que continuara estudiando. A ella se le facilitaron más las cosas. A los ocho años de trabajo fue cuando me casé, entonces tenía también otro trabajo en la recepción de (el hotel) Paraíso Caxcán, tenía doble plaza, una del estado y otra federal. A las cuatro entraba al hotel y salía a las 11 de la noche, pero yo me embarazo casi luego luego que me casé, y ahí empezaron las dificultades, se me hizo difícil la maternidad, hasta tenía que llevarme los niños al trabajo, me levantaba, cambiaba mi niño y ahí voy con él a la escuela.

Cuando mi esposo pierde su trabajo fue todo muy difícil, empezamos a batallar porque teníamos a Alex chiquito, pero mi mamá nos apoyó mucho, de manera incondicional; cuando nos casamos ambos teníamos dobles sueldos, pero ¡no guardamos!, gastábamos a diestra y siniestra, honestamente. Y cuando esto sucede empezamos a batallar. Él se viene a Zacatecas porque le ofrecieron un trabajo, y fue muy difícil porque haga de cuenta que teníamos dos casas y él me dice “mija, renuncia, para que te quedes con los niños”, y yo dije ¿renunciar?, yo le dije “mira, si el sueldo que te van a pagar solventa entonces sí, si no, pues no”. Y veíamos que no. Yo busco y hago mi solicitud de cambio a Zacatecas.”<sup>499</sup>

Habla de su situación laboral actual, en donde debido a sus cambios de adscripción le modifican su plaza, adjudicándole una de menor rango asunto que le afecta ahora para poder jubilarse con mayores ventajas, sin embargo, reconoce que su carrera le ha dado de comer y casa:

“Tengo 31 años de servicio y no tengo más que las casas, a mí me gustaría retirarme con carro nuevo, porque ya estamos más grandes mi esposo y yo, a menos que si salimos, podamos movernos con tranquilidad. Nada más.

---

<sup>499</sup> *Idem.*

Para jubilarme me aumentaron otros cuatro años, la edad no me ayuda, pero los años de servicio tengo 31, he luchado por meter mi plaza a recategorización y no la puedo meter porque no hay más.”<sup>500</sup>

La entrevista con Cristina fue muy enriquecedora, sentadas en un café con una sonrisa y puntual, siempre dispuesta a hablar de todo lo que se le preguntara y todavía más. Reímos y lloramos.

#### **4.7. “Era muy bonito, nomás que la tecnología ya mandó por un tubo todo”**

Ana nace en la ciudad de Zacatecas el 17 de enero de 1946, tiene 69 años, termina su educación comercial a los 15 años en 1961, resalta en su testimonio cómo sus padres la impulsaron para que hiciera y desarrollara sus conocimientos comerciales. Perteneciente a una familia numerosa, donde los varones realizaron estudios universitarios y las mujeres comerciales, resalta su paso por dos de las academias más longevas del estado, la Técnica comercial Anita Campos, y la Academia para Señoritas Eustolia Cabral:

“Fui la segunda hija de nueve, fuimos nueve y los nueve salimos con una carrera. Estudié Comercio porque me gustaba mucho eso, allí no pedían la secundaria, saliendo de comercio ya era educación superior, decía mi papá “hay alternativas para ahora que tu termines”. Mi papá y mi mamá actuaron de modo que nos naciera la ilusión, por eso quiso que yo y Olga (su hermana) también estudiáramos Comercio. A las mujeres fue a las que nos dio por estudiar (Comercio), Raymundo, Rogelio y Beto sí estudiaron su carrera (universitaria) completita, Rubén no la terminó porque él le ayudó a mi papá.”<sup>501</sup>

Sus padres la llevan a inscribirse a la academia, narra que fueron conocimientos que le gustaron mucho y describe aspectos importantes de la enseñanza, reflexiona sobre la llegada de nueva tecnología, la cual afectó la enseñanza comercial:

“La carrerita esa sí era de tres años. Me llevan a inscribir los dos (padre y madre a los doce años) me recibe Eustolia Cabral y Tomasita, que eran dos viejitas que nos

---

<sup>500</sup> *Idem.*

<sup>501</sup> Ana, (E/13-mayo-2015)

querían mucho, yo también estudié en Anita Campos, me faltaba el último año y ahí terminé. En ese entonces Mariquita Enciso nos enseñaba Taquigrafía.

A mí me gustaba todo, era muy chiquito (la academia). A mí me gustaba mucho porque a mí se me dio lo de escribir a máquina, y me gustaba todo lo que estaba oyendo escribirlo a máquina. Y agarré velocidad y de ese modo fue que íbamos a los concursos, porque se hacían en ese tiempo concursos en diferentes academias y ¡ánde! ahí me lucía, porque escribía con limpieza, eso me decía ella (la maestra). Muy bonito, es una carrera muy bonita, nomás que la tecnología ya mandó por un tubo, todo. Tan bonitas materias. Muchos conservan sus trabajos nada más con los títulos que llevaban de aquí, yo me encuentro muchos exalumnos en el banco. En los desfiles era la escuela con más muchachos, hasta el 95 se dio la baja de alumnos. (Ahora) ya están (los jóvenes) por acá escuchando y por acá mirando y allá mirando otra cosa.

En la academia, aparte de que nos daban la mecanografía y la taquigrafía, la ortografía nos la corregían, pero sí ¡qué bonito! Ya que captábamos, nos soltaba la máquina, para escribir lo que estábamos leyendo porque era leer y escribir al mismo tiempo y se le daba una calificación de un punto o dos puntos a los que terminaban primero. Estábamos así, escribiendo y copiando, y las maquinitas aquellas negritas sonaban taka, tataka.”<sup>502</sup>

La entrevistada refiere que está agradecida con sus formadoras por haber ayudado a muchas mujeres a prepararse, puesto que para ella esta preparación les brindó la oportunidad de salir prácticamente con trabajo seguro:

“Esas viejitas, Dios las tenga en el cielo, porque cómo nos ayudaron a todas las que ahí entramos y no sólo eso fíjese, en cómo sabernos explicar, en como entablar una conversación, como era taquigrafía nos decía (la maestra) “todo lo que usted está pensando, mientras que usted está calladita, todo lo que usted está pensando hágalo en taquigrafía”, no pues, sí lo hacía, y pues iba Mariquita y me leía (ríe), me leía lo

---

<sup>502</sup> *Idem.*

que yo había escrito y me decía, “tienes un error, tu sabes cuál es”. Los mismos métodos que aprendí fueron los mismos que yo enseñé.

Tenía 15 años cuando me gradué y cuando me casé tenía 25, di clase a los 17 años, iba a trabajar al banco y daba mi clase de taquigrafía. Ya para cuando yo di clases aquí, la Secretaria de Educación ya nos había mandado qué era lo que íbamos a aplicar, cuál libro, la revista, lo que sea, nos fueron ubicando. Pero el método nunca cambió hasta ahora que las máquinas (computadoras) llegaron.

Hubo muchas (estudiantes) de esa generación que nos encantó, porque antes nomás se les daba a los muchachos que supieran todas esas cosas, verdad, y ya cuando entré a trabajar en el Banco de Comercio (BANCOMER) ahí me encontré a varias compañeras que estuvieron en otros lados (en otras academias) y que allí nos vimos (en los concursos) o que cuando fuimos a hacer los exámenes recepcionales a otros municipios encontraba yo a compañeras que estuvieron ahí. Y ellas también ahí en su trabajo, en el banco, en las escuelas. Sí, hubo mucho trabajo, todos salíamos de ahí ya con chamba (trabajo).<sup>503</sup>

En la obtención de su primer empleo se le practicó un examen de conocimientos en donde todo lo aprendido en la academia le ayudó a conseguirlo, el aprendizaje en su trabajo y sus conocimientos la llevaron a ocupar el puesto más deseado “ser la secretaria del gerente”:

“Fue ahí en la academia cuando de BANCOMER fueron a solicitar una persona que supiera taquigrafía, ahí fue cuando yo me quedé a trabajar. Directamente me fui al banco a trabajar (no hizo servicio social) y, muy bonito, me gustó mucho la mecanografía y ahí (en mi trabajo) estaba aprendiendo, aprendiendo y aprendiendo. Cuando fui al banco se hizo un examen de oposición, o sea, que éramos cuatro o cinco los que fuimos a presentar. ¿Qué era lo que hacíamos?, primero recibir recados y saber plasmarlos y dárselos al gerente, luego era ya llevar, hacer cuentas. De eso hicimos nuestra memoria grandota, ahí se quedó en la escuela una copia. Llegué a ser la secretaria del gerente en el banco, sí, estuve muy contenta.

---

<sup>503</sup> *Idem.*



Todo lo que aprendí en la academia me sirvió mucho sí, ahí me sirvieron, pero bien, por eso duré, porque las cartas, los oficios, a archivar nos enseñaron perfectamente, entonces era sencillo tener todo rápido lo que solicitaban en la oficina. Es muy bonito trabajar y más bonito que se tiene el novio y el novio piensa bien, piensa igual.

Trabajé en el banco siete años ahí adquirí mucha práctica. En eso estaba el padre (Jesús Escalera) que quería hacer la escuelita, (me dijo) ¿Cómo ves?, (yo contesté) pues si a mí me dan chance ahí, ¡sí! Pero yo no contaba con que me iba a casar, ya que me casé y todo, (mi esposo) no quiso que trabajara y me fui a casita, pero allí me llegaba trabajo y ni modo, aquí estoy. Desde entonces mi papá pensó en esta escuela, pensó que yo tuviera una manera de ganarme la vida, yo no sé por qué mi papá se encargó, la compró y la arregló. Me dijo “tú deberías dedicarte a eso, en vez de estar escribiendo lo que te dictan, sigue estudiando eso, eso te gusta a ti”, pero yo andaba acá con el novio y me casé.”<sup>504</sup>

Resalta en su testimonio que abandonó el trabajo cuando se casó, pero su padre la apoyó para que continuara trabajando y desde entonces continua:

“Así ha trascendido esta vida en el servicio a los demás, porque estar sola en casa, no aguanto. Y eso era lo que cuando yo daba clases les decía a todos los muchachos, que la finalidad de esta carrera es para que den servicio y ganen un poco más. Y, sí, estaban así las academias con muchas alumnas y alumnos.”<sup>505</sup>

Para Ana la carrera comercial brindó muchas oportunidades a las mujeres, lamenta que la carrera se haya venido a menos, enfatiza que es una carrera en donde la actitud de servicio fue importante.

#### **4.8. ¡Quería prepararme más y más!**

Patricia nació en Zacatecas el 1 julio de 1943, tiene 70 años cumplidos, profesora normalista, termina su carrera comercial ejerciendo el magisterio, para ella era muy

---

<sup>504</sup> *Idem.*

<sup>505</sup> *Idem.*

importante seguirse preparando. Sin embargo, resalta en su testimonio cómo su matrimonio y la maternidad la obligan a dejar su trabajo como maestra:

“Fuimos 5 hermanos, soy la segunda, tres hombres y dos mujeres. Mi papá era de Jerez y mi mamá era de Tlaltenango, pero siempre vivimos aquí en Zacatecas. A los quince salí de la secundaria, como no se usaba hacer preparatoria me fui directamente a la Escuela Normal, y cursé para maestra de Educación primaria y maestra de Preescolar, se podían hacer las dos carreras al mismo tiempo.

Egresé de la Escuela Normal y me fui a trabajar directamente a la escuela Enrique Estrada de maestra de primaria. Cuando yo hice la “carrera comercial” yo ya estaba de maestra. Antes era todo más fácil, tuve muchísima suerte, hice buena relación con la Secretaria de Educación, egresamos 23 o sea éramos muy pocas y como llevábamos tan buena amistad me dijo: Te voy a dar a escoger, La (escuela) Valentín Gómez Farías, la Enrique Estrada o bien en plaza federal y te vas a Valparaíso, vas a ganar más, los federales ganan más que los del estado. ¡Dije no! yo no me voy a ir hasta allá, y elegí la Enrique Estrada. Luego, luego entré a trabajar.

Cuando entré a trabajar el primer día me puse a llorar, porque no había salón disponible y me mandaron al corralón,<sup>506</sup> eran 58 alumnos y no había ni mobiliario. Me fui a la dirección y me puse a llorar con la directora, le dije a Jesusita: “maestra qué voy a hacer con estos niños, ni siquiera cuidarlos, menos enseñarles” y me consolaba, me decía: ¡no se preocupe, sí va a poder! Me iba diario a la Bufa a pedirle a la virgen que me ayudara. Y pues con rejas y mobiliario que les sobraba a los demás empecé a trabajar, peor que en el rancho.”<sup>507</sup>

Para Patricia, seguirse preparando, aunque ya contaba con una carrera, fue muy importante, refiere que había cursado clases de piano y de baile, y consideraba que prepararse más le iba a traer beneficios en su trabajo:

“Era muy buena academia y yo tenía la inquietud, quería prepararme más y más, y pues quería prepararme de muchas formas, mi papá, que en paz descansa, me decía

---

<sup>506</sup> El corralón era un gran patio con altas bardas de piedra al fondo de la escuela, en la orilla había un salón grande, como una especie de bodega.

<sup>507</sup> Patricia (E/15-mayo-2014).

en broma y en serio “tú estudias una cosa y estudias otra”. Deberías de dedicarte a estudiar una carrera larga, así nomás te dedicas a una cosa.

Una compañera, María Elena Ramos, también tenía la inquietud de estudiar y le fuimos a decir a Anita Campos que teníamos muchas ganas de estudiar la carrera, como cultura general, pues ya teníamos la carrera de maestra y estábamos trabajando y estábamos muy a gusto. Yo estuve feliz en la Enrique Estrada.

(Cuando ingresan a la academia) Nos dan las clases en la casa y los horarios nos los adaptan, nos ponen los horarios prácticamente a nosotras solas, pues no disponíamos del tiempo para acudir a la academia en los horarios normales. Nos acomodó de tal manera que sí pudimos. La clase de taquimecanografía nos la daban a las 8 de la mañana, antes de entrar a trabajar a la escuela, la maestra Mariquita nos la daba en su casa, en la calle de Abajo. Cualquier otra persona nos habría cobrado más, pero no, siempre nos cobraron la misma colegiatura que a los demás.”<sup>508</sup>

Cuando decide entrar a la academia recibe todas las facilidades posibles de parte de las profesoras, y al igual que otros testimonios lo indican, se trataba de apoyar a los que trabajaban, las profesoras le dan atención personalizada para que pudieran prepararse:

“La academia estaba en Independencia, tenía 3 salones y un patio, entonces era la mejor academia que había, era la de mayor prestigio. El ambiente era muy bonito y de mucho respeto, en mis tiempos todo era mejor, tanto en el Colegio del Centro, como la Normal y la Academia eran ambientes muy bonitos. De la academia no tengo un mal recuerdo, de ninguna manera. Tuve unos maestros muy buenos, a la altura, recibí todo lo que daba en la academia y se me facilitó la mecanografía, porque yo había practicado piano. Eran tres años.

Tuve otra ventaja para sacar mi título, empezaron con el requisito de hacer servicio social, y la maestra Anita no sé cómo le haría, entonces empezaron a construir la planta de petróleos, y me acomodó en Petróleos Mexicanos. El servicio lo hice en vacaciones y ¡fue padrísimo! Mi título fue de auxiliar de contabilidad. Ahí en petróleos el ambiente laboral era muy bonito. Me decían la gacela porque corría de

---

<sup>508</sup> *Idem.*

oficina en oficina, ahí le ayudaba al contador. Tanto en el transcurso de la carrera como en el servicio social yo me la pasé muy bien. Esa fue mi única experiencia laboral, desempeñando lo aprendido en la academia.”<sup>509</sup>

Al casarse y con su primer embarazo abandona la esfera laboral para dedicarse al hogar, su esposo fue quien dio aviso que ya no iba regresar al trabajo. De las cuestiones que resalta es la independencia económica que ganar su propio dinero le había traído, ya que podía decidir libremente en qué gastar el dinero (acicalamiento, diversión y esparcimiento). Abandonar el trabajo es un asunto que ahora lamenta, y reflexiona en que las mujeres se apegan a los preceptos de género, de recluirse en el espacio privado, siendo estas las únicas que deben decidir romper con tales construcciones:

“Y entonces yo trabajé de maestra nueve años, yo ganaba 900 pesos, pero me casé y a los tres meses me embaracé. Y él no me dejó trabajar. El día que me alivié<sup>510</sup> de Verónica (su hija mayor) mi esposo fue avisar que ya no iba a volver a trabajar. A partir de ese día me quedé en casa. Yo (cuando trabajaba) gastaba lo que quería, yo (el salario) me lo gastaba sin problemas, me iba a peinar cada fin de semana al salón de belleza, me estaba las horas enteras. Lo que era peinarme e ir al cine Rex siempre lo hice. El chiste era gastar y arreglarme.

En la cuestión del trabajo, uno de mujer es tonto, en el sentido de que deja uno que el hombre decida, por ejemplo, él (su esposo) nunca quiso que yo trabajara, o más bien, es uno que no se decide, echa uno la culpa a otros, pero es uno. Porque, por ejemplo, hubo una maestra que cuando mi segundo hijo estaba en kínder, me decía: “dile al doctor que te dejé trabajar” y ¡vente aquí conmigo!, al cabo nomás tienes que venir en la mañana, ¡le dije! y ¡no quiso! Ya estuviera pensionada como mis compañeras hace mucho tiempo. Y cuando le decía se molestaba y decía: ¡para lo que te pagan! yo le decía no es por el dinero ¡a mí me gusta trabajar! Yo quiero mucho a mis niños.

Yo trabajé ¡muy feliz!, de las dos carreras me siento muy satisfecha. Muy satisfecha con Dios, muy honrada de haber estado con Anita Campos y todos sus maestros, porque por eso tenía ese prestigio, porque tanto su nivel académico y profesional para

---

<sup>509</sup> *Idem.*

<sup>510</sup> Dio a luz a su hija.

mí, eran lo mejor que había, como personas y como maestros. Pero para mí fue la mejor academia del tiempo que se usaron las academias. Era la que tenía nombre y renombre.”<sup>511</sup>

Para Patricia la experiencia laboral fue gratificante, no sólo le dio independencia económica, estabilidad laboral, aprendizaje, sino que el trabajo se convirtió en una experiencia gratificante. Para nuestra entrevistada, el matrimonio y la maternidad se convirtieron en motivos suficientemente fuertes para alejarla del ámbito laboral. Cumpliéndose en ella la máxima de la tradición, que consideraba a las mujeres como un elemento temporal en los espacios del trabajo.

Se puede afirmar que las entrevistadas concuerdan con que las academias comerciales cumplieron como instituciones, con la finalidad de prepararlas para el desempeño adecuado en las oficinas, no sólo recibieron la formación práctica, sino que también se las moldeó en la forma de actuar y vestir.

En cuanto a la aceptación de esta opción educativa, la influencia de padre y madre fue decisiva. Las decisiones paternas intervenían en la adopción de carreras cortas, influidos por sus experiencias personales, en la falta de recursos económicos, el origen rural aunado a que las familias eran numerosas. Para las mujeres (de acuerdo con la actuación de los padres de las entrevistadas) esta capacitación fue suficiente para defenderse en la vida, aunque la mayoría de los testimonios indiquen que ellas tuvieron que renunciar al deseo de estudiar otras carreras. Los testimonios también arrojan que las mujeres obedecieron las decisiones que sus padres tomaron, lo que las hace coincidir con el prospecto de estudiantes de las academias que los profesores describieron: obedientes, sumisos, moldeables y nobles, aspectos que coinciden también con las atribuciones de la construcción social del género femenino en la época.

Las academias arrojaron a un cúmulo de mujeres -casi niñas- a desempeñarse como secretarias, en algunas ocasiones, tuvieron que enfrentar ambientes hostiles de trabajo a una edad temprana, otras veces, corrieron con la suerte de insertarse en espacios laborales, donde disfrutaron su trabajo y hasta se basificaron.

---

<sup>511</sup> *Idem.*

Para las entrevistadas, insertarse en la esfera laboral fue fácil, en su momento las credenciales que avalaban una preparación subprofesional fue suficiente para obtener empleos acordes a su preparación, además, advierten que lo aprendido en la academia fue útil y la mayoría de los conocimientos los utilizaron en la realización de su trabajo.

Una constante en los testimonios es el abandono de los trabajos por la dedicación a las actividades de cuidado, sobre todo de sus hijos, la preocupación y la culpa por estar en falta las orillaron en momentos distintos a hacer algunas renunciaciones o concesiones, y finalmente, a dejar los empleos, o bien, a jubilarse. Es muy importante entrar en esta reflexión, ya que, de acuerdo con las entrevistas, el cuidado de “los otros” se presenta como su principal preocupación; redes familiares, el pago de empleadas auxiliares en el cuidado, guarderías, llevarlos al trabajo y la anuencia del esposo, no fueron suficientes para mantenerlas en la esfera laboral. Cabe hacer la aclaración que ninguna de ellas realizó algún comentario sobre recibir apoyo de su pareja para las actividades de cuidado, no sabemos si es porque creen que es una función que les corresponde como madres o porque simplemente ninguna de las parejas de las entrevistadas les apoyó en esta actividad.

Dejamos pues abierta esta reflexión, agregando que las mujeres ceden ante las construcciones culturales de género, el peso de la tradición de “el deber ser”, las orilla a dejar sus empleos, área donde de acuerdo con sus testimonios, disfrutaban y les brinda gran desarrollo, además de que les brindó independencia económica, apoyo en los periodos de crisis, la forma de hacerse de bienes (casa) y seguridad para el futuro, en el caso de las que lograron sus jubilaciones.

## Conclusiones

Aunque la formación comercial en México y Zacatecas tiene su origen a finales del siglo XIX, es en la etapa postrevolucionaria en que la educación comercial se desarrolla, hasta convertirse en una opción de estudio para hombres y mujeres jóvenes y de escasos recursos. Es el progreso de la primera mitad del siglo pasado de la economía mexicana y su terciarización, lo que, aunado a la incapacidad del Estado para proporcionar educación más allá de la básica, permitió a las iniciativas particulares, confesionales o no, ofrecer un tipo de formación que cubriera los espacios laborales que los servicios públicos y privados demandaron.

Las academias comerciales privadas adaptaron sus esquemas educativos a los requerimientos funcionales y tecnológicos de las organizaciones de la época. Al desarrollar un modelo educativo eficiente, bien vinculado al sector productivo, la colocación laboral de sus egresadas fue un proceso rápido y exitoso, lo que permitió su crecimiento y expansión territorial.

Los estudios comerciales se posicionaron velozmente como una opción económica y rápida de incorporación al mundo del trabajo asalariado para los y las jóvenes, pero en especial para las mujeres. El patrón de género que percibía que las mujeres una vez casadas debían dedicarse a la atención de hijos y esposo provocaba que los estudios y el trabajo subordinado fueran sólo un modo de vida temporal, por ello, los estudios comerciales encajaron bien en los inicios del siglo XX, pues la vía más rápida para aprovechar el periodo de soltería como transición al matrimonio era estudiar una disciplina u oficio rápido e incorporarse al trabajo de forma inmediata, para después “volverse a recluir en el ámbito privado”.

Sin embargo, en los estudios comerciales muchas mujeres encontraron una vía silenciosa de entrar al mundo laboral y permanecer en este, feminizando los espacios educativos de estas instituciones y luego modificando poco a poco los ámbitos laborales. La enseñanza comercial desde su inicio se identificó en el mundo laboral con funciones y actividades muy específicas e, incluso, con objetos concretos, como es el caso de la máquina de escribir.



Algunas características de esta oferta educativa tales como su corta duración, flexibilidad de horarios y aceptación de alumnado con sólo educación básica (primaria y posteriormente secundaria), además de su orientación hacia funciones con alta carga simbólica de género contribuyeron, a la predominancia de mujeres en sus aulas. De esta forma, las academias comerciales consolidaron su presencia como alternativa real para la integración de las mujeres al ámbito laboral y como medio invaluable de movilidad social y autonomía.

Existieron factores estructurales, políticos, económicos y sociales que permitieron la proliferación de las instituciones de educación comercial privadas, y del alumnado que eligió esta opción educativa. La implementación de políticas de control de la natalidad, los incipientes cambios en materia de igualdad formal, el grado de urbanización alcanzado que cambió por completo al país y la expansión de un sector que absorbió a todos estos jóvenes: los servicios. Las mujeres incrementaron su participación de manera sustancial, pero el fenómeno estaba aún por repuntar. Este sólo fue el escenario previo a la importante participación de las mujeres en casi todos los ámbitos laborales y por supuesto, educativos.

Durante su etapa de consolidación, los estudios comerciales abandonaron su condición de cursos “libres” de capacitación para el trabajo y se convirtieron en carreras formales ampliamente reconocidas. La formalidad de los estudios sobrevino como consecuencia de su incorporación a los registros y, por ende, al control del Estado. Es de notar que, aquellas escuelas o academias que se lograron incorporar al tutelaje de la SEP lograron sobrevivir a las etapas subsecuentes de desarrollo de los estudios comerciales pues, más que la tutela estatal, el registro y reconocimiento oficial de los estudios abonó a la percepción social de confiabilidad y hasta cierto punto rentabilidad de lo invertido en educación, pues aumentaba la probabilidad real de encontrar un empleo adecuado, en especial para las mujeres. Con el registro estatal, la constancia de estudiar alguna de las carreras comerciales adquirió valor social y, se convirtió, en un boleto hacia la movilidad social por la educación.

No sólo de alumnos de bajos recursos se nutrieron las academias, sino que jóvenes de clase media también encontraron en esta opción un medio para desarrollarse e insertarse

al trabajo. La incorporación – masiva – de las mujeres al ámbito laboral encontró en la formación comercial un medio consolidado para llevarse a cabo.

Si bien, condiciones estructurales y formales (leyes, organismos, procedimientos) permitieron el auge de la educación comercial, también hubo cambios en las percepciones sociales de género pues, aunque a las mujeres se le seguía viendo como un trabajador imperfecto, con poca dedicación, complicaciones domésticas y familiares, su presencia fue más aceptada principalmente porque contaban con una preparación acorde a los requerimientos de las organizaciones públicas y privadas, principalmente del sector servicios.

Desde su reconocimiento oficial, la instrucción comercial constituyó un modelo educativo siempre ascendente y bien vinculado a las necesidades de los sectores empleadores, quizás esa misma ventaja se convirtió en su falla más importante: los cambios económicos transcurridos a mediados y finales de los treinta años que duró su auge, fueron tan drásticos en términos de procesos de trabajo y tecnología que una educación tan establecida y con métodos y herramientas tan definidas, no pudo adaptarse, aún más si se considera que las instituciones que daban esta enseñanza no tenían grandes recursos para incorporar nuevos elementos tecnológicos en su modelo de instrucción, ni en su planta docente.

Un segundo frente de transformaciones fue aún más difícil de solventar. El desarrollo económico del país y la política educativa del Estado luego de décadas de concentrarse en educación básica alcanzó a la educación media como una de sus prioridades. El Estado mexicano y algunos esfuerzos estatales, ampliaron la oferta de educación media con posibilidades de integración al mercado laboral, lo cual fue una competencia que las modestas academias no pudieron enfrentar.

Con el cierre de las academias terminó también una expresión muy poco reconocida de solidaridad y altruismo que dueños, directivos y maestros de estas instituciones realizaron por muchos años, mejorando la vida de incontables mujeres y hombres zacatecanos y de sus descendientes. Esta última afirmación se fortalece al considerar la voz de aquellas quienes recibieron la educación comercial y sus beneficios.

En su etapa de auge las academias comerciales desarrollaron, además de un modelo educativo bien estructurado, una cultura escolar amplia y singular en donde valores y

prácticas como el respeto, la obediencia, la docilidad, la disciplina, el trabajo duro, la buena apariencia, la eficiencia, etc. pasaron a ser patrones de comportamiento para estudiantes y egresadas. Con el éxito en la formación y en el desempeño laboral de sus egresadas se forma también un alto sentido de pertenencia a estas instituciones.

Sin embargo, las mujeres con preparación comercial ya integradas al ámbito laboral no pudieron escapar de las construcciones sociales de género que les asignaron roles específicos de comportamiento en el trabajo y, sobre todo, presionaron para que continuaran cumpliendo con “sus” tareas en el ámbito doméstico. Lo anterior contribuyó a que el trabajo de aquellas mujeres que tenían una carrera comercial fuera considerado transitorio y propio de la etapa de soltería.

Un aspecto relevante y poco reconocido de las academias comerciales zacatecanas fue el carácter predominantemente solidario de su actividad. La principal manifestación de este rasgo fue la constante inclusión en sus aulas de personas de escasos recursos que pagaban poco o nada por su educación, a grado tal que, las egresadas recuerdan con especial atención la filantropía que identificaba a directoras y maestros (as) de las academias. La práctica solidaria también se refleja en la permanente intención de formar a las alumnas y los alumnos tanto como personas como trabajadores, en la flexibilidad de los horarios de instrucción, en la aceptación indistinta de distintos orígenes y en el esfuerzo cotidiano por colocar laboralmente a sus pupilos.

Al cambiar el entorno económico y social las academias comerciales perdieron su principal ventaja: su estrecha vinculación con las necesidades del sector productivo. Las transformaciones en los procesos de producción, la aparición de nuevas tecnologías aplicadas al trabajo, en especial la informática y la computación, la creciente exigencia de mayores niveles de instrucción en el mercado laboral, el auge en la oferta estatal de educación técnica y media, la falta de apoyos oficiales a su actividad y la incapacidad empresarial y financiera para adaptarse a todos estos cambios provocaron el declive acelerado de la preferencia por este tipo de instrucción. Con la caída de la matrícula escolar el cierre de esta opción educativa sobrevino inminente luego de más de 65 años de haber respondido a las necesidades educativas y de trabajo de la sociedad zacatecana y de ser medio de mejora de vida de incontables mujeres trabajadoras y de las generaciones que las sucedieron.

Considerando lo anterior, se puede establecer de forma concluyente que, la hipótesis de trabajo que guía la presente investigación ha de ser aceptada en lo general, pues la información disponible permite asegurar que en el caso que ocupó esta investigación, el mayor nivel de instrucción y capacitación de las mujeres trae por consecuencia una mayor participación laboral, es decir permite mayor inclusión al mundo del trabajo. Sin embargo, debe matizarse la información declarando, que los contextos económicos y sociales dan forma y contenido específico a esa inclusión laboral y que las construcciones de género son un elemento indispensable en la comprensión histórica de la inclusión de las mujeres zacatecanas al mundo laboral aquí analizado.

Hemos de agregar que aún queda mucho por explorar en cuanto a esta temática se refiere, esta exploración inicial abre un abanico de posibilidades para considerar en principio el análisis de cada una de las instituciones de manera particular y de sus protagonistas (fundadores, propietarios, sucesores y profesores), es necesario dar rostro a las y los precursores de la educación zacatecana.

**Acervos consultados, hemerografía, películas, video y entrevistas**

**Acervos**

Acervo Hemerografico de la Biblioteca “Mauricio Magdaleno”- AHBMM.

Archivo de la Coordinación de Planeación de la Universidad Autónoma de Zacatecas- ACPUAZ.

Archivo del Departamento de Centros de Capacitación para el trabajo de la Secretaria de Educación Pública- ADCC.

Archivo del Poder Legislativo del Estado de Zacatecas- APLEZ.

Archivo Histórico de Estado de Zacatecas- AHEZ.

Archivo Histórico “Salvador Vidal” de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”- AHBENMAC.

Archivo Histórico del Municipio de Zacatecas- AHMZ.

Particular de Albertina Cárdenas Hernández.

Particular de Esperanza Reyes González.

Particular de Luis Eduardo Luévano Vega.

Particular de Luz Bárcenas Cruz.

Particular de Martha Beatriz Zavala Ruiz.

Particular de Roberto González Estrada.

**Hemerografía**

*Actualidades*, Zacatecas, Zac., 15 de mayo de 1954, AHBMM, caja 48.

*Boletín Cultural, Órgano del Instituto de Ciencias de Zacatecas, Zacatecas, Zac.* 11 de agosto de 1954, AHBMM, caja.48.

*Defensa, Zacatecas, Zac.* 15 de diciembre de 1952, AHBMM, caja 46.

*Diario Zacatecas, Zacatecas, Zac.,* 28 de junio de 1942, p.4., AHMM, Caja 35.

*El Antireeleccionista, Zacatecas, Zac.,* 17 de julio de 1911, AHBMM, caja 17.

*El azote, Zacatecas, Zac.,* abril de 1935, AHBMM, caja 31.

*El Correo de Zacatecas, Zacatecas, Zac.* 8 de julio de 1906, p.3, AHBMM, caja 16.

*El Correo de Zacatecas, Zacatecas, Zac.,* 11 de agosto de 1907, p. 3, AHBMM, caja 16.

*El Correo de Zacatecas, Zacatecas, Zac,* 13 de febrero de 1910, p.4. AHM.

*El Eco de Zacatecas, Zacatecas, Zac.,* 12 de agosto de 1942, AHBMM, caja 35.

*El monitor de Fresnillo, Fresnillo, Zac.,* 24 de enero de 1931, AHBMM, caja 29.

*El monitor de Fresnillo, Fresnillo, Zac.,* 12 de septiembre de 1931, AHBMM, caja 29.

*El monitor de Fresnillo, Fresnillo, Zac.,* 26 de septiembre de 1931, AHBMM, caja 29.

*El monitor de Fresnillo, Fresnillo, Zac.,* 1 de octubre de 1931, AHBMM, caja 29.

*El monitor de Fresnillo, Fresnillo, Zac.,* 10 de octubre de 1931, AHBMM, caja 29.

*El mutualista, Zacatecas, Zac.* 1 de febrero de 1910. AHBMM, Caja 16.

*El Nacional Revolucionario, Zacatecas, Zac.,* 28 de noviembre de 1936, AHBMM, caja 32.

*El pensamiento libre, Fresnillo, Zac.* 1 de diciembre de 1909, AHBMM, caja 16.

*La prensa de Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 10 de noviembre de 1936, AHBMM, caja 33.

*La opinión*, Zacatecas, Zac., 10 de octubre de 1931, AHBMM, caja 29.

*La Voz estudiantil*, Zacatecas, Zac., 14 de febrero de 1935, AHBMM, caja 31.

*La Voz estudiantil*, Zacatecas, Zac., 19 de diciembre de 1939, AHBMM, caja 39.

*Nueva Era*, Zacatecas, Zac., 16 de agosto de 1952, AHBMM, Caja 44.

*SIZAC*, Zacatecas, Zac. 28 de noviembre de 1936, AHBMM, caja 32.

*Orientación*, Zacatecas, Zac., 28 de junio de 1942, AHBMM, caja 35.

*Panoramas*, Zacatecas, Zac. 6 de noviembre de 1954, AHBMM, caja 48.

*Panoramas, Semanario independiente de información y cultura*, Fresnillo, Zac., 10 de septiembre de 1955, AHBMM, caja 48.

*El financiero*, México, D.F. 15 de julio de 2014.

*La Gaceta Lancasteriana*, febrero 2012; abril y octubre del 2013; febrero, marzo, abril y octubre del 2014.

## **Películas**

De la Serna, Mauricio. 1959. dir. *Señoritas*. México: Radeants films.

Gómez, Emilio. dir. 1950. *Nosotras las taquígrafas*. México: Casa films mundiales.

Hermosillo, J. Humberto. dir. 1976. *La pasión de Berenice*. México: Estudios y laboratorios Churubusco Azteca.

Renán, Sergio. dir. 1975. *La tregua*. Argentina: Cinema Internacional Corporación.

Rosas, Alfonso. dir. 2003. *La tregua*. Mexico: Videomax.



## Video

Ferrer, Antonio y Humberto Navarro. dirs. 1975. *Mi secretaria*. México: Televisa.

## Entrevistas

### Profesores:

Roberto González, Zacatecas, Zac., 21 de marzo del 2014.

### Dueños y dueñas de academias:

Raymundo Rada Rojas, Zacatecas, Zac., 25 de mayo del 2014.

Albertina Cárdenas Hernández, Zacatecas, Zac. 13 de mayo del 2015.

Esperanza Reyes González, Guadalupe, Zac. 25 de mayo del 2015.

Rubén Trejo, Guadalupe, Zac. 28 de mayo del 2015.

### Familiares de dueños de academias:

Luz Bárcenas Cruz, 27 de mayo del 2015.

Luis Eduardo Luévano Vega, 30 de abril del 2015.

### Alumnas:

Laura, Guadalupe, Zac., 2 de abril del 2015.

María, Zacatecas, Zac., 25 de mayo del 2014.

Graciela, Zacatecas, Zac., 13 de abril del 2015.

Blanca, Guadalupe, Zac., 14 de abril del 2015.

Alejandra, Guadalupe, Zac., 1 de junio del 2014.

Cristina, Guadalupe, Zac., 12 de junio del 2015.

Ana, Zacatecas, Zac., 13 de mayo del 2015.

Patricia, Zacatecas, Zac., 15 de mayo del 2014.



## **Bibliografía**

Abramo, Laís. 2004. ¿Inserción laboral de las mujeres en América Latina: una fuerza de trabajo secundaria? *Revista de estudios feministas* (mayo-agosto): 224-235.

Acosta, Adrián. 2005. La educación superior privada en México. [www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Acosta2005.pdf](http://www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Acosta2005.pdf) (consultada el 12 de abril del 2016).

Aguirre, María. 2015. Una invención del siglo XIX: la escuela primaria (1780-1890). [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_16.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_16.htm) (consultada el 1 de enero 2016).

Alvarado, Ma. de Lourdes. 2010. La Escuela de Artes y Oficios para mujeres. Planes de estudio y población estudiantil. En *La enseñanza del arte*, 167-188. México: UNAM.

Alvarado, Ma. de Lourdes. 2003. La educación “secundaria” femenina desde las perspectivas del liberalismo y del catolicismo, en el siglo XIX. *Perfiles Educativos* 102 (octubre-diciembre): 40-53.

Alvarado, Ma. de Lourdes. 2002. Mujeres y la educación superior en el México del siglo XIX. [http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_10.htm](http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_10.htm) (consultada el 16 de septiembre de 2014).

Barcácel, Celia. 1991. *Taquigrafía, Tercer curso*. México: Ediciones ECA.

Barragán, José. 1986. Algunas consideraciones sobre la libertad de enseñanza en las constituciones de 1857 y 1917. *Boletín mexicano de derecho comparado* 56 (mayo-agosto): 439- 458.

Bazant, Milada. 2006. *Historia de la educación durante el porfiriato*. México: El Colegio de México.

Becerril, Lidia y María de Jesús López Amador. 1997. La mujer trabajadora y sus condiciones de instrucción y capacitación. En *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, 65-89. México: Siglo XXI/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales.

Benería, Lourdes. 2005. Globalización y género. En *Por una economía sobre la vida, aportaciones desde un enfoque feminista*, 35-62. Barcelona: Icaria.

Benét, Mary. 1972. *El Guetto de las secretarias*. España: Editorial Kairós.

Blanco, Mercedes y Edith Pacheco. 2002. La mujer y el trabajo en México. En *Estudios sobre las mujeres y relaciones de género en México. Aportes desde distintas disciplinas*, 121-149. México: El Colegio de México/Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer.

Cacho, José. 1983. *Prácticas de secretaria*. México: ECA.

Caine, Barbara y Glenda Sluga. 2000. *Género e Historia, Mujeres en el cambio sociocultural europeo, de 1780 a 1920*. Madrid: Narcea.

Carnier, Françoise. 2006. Estereotipos femeninos del siglo XIX. En *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, 99-112. México: El Colegio de México.

Carrasco, Cristina. 2003. ¿Conciliación? No, gracias. Hacia una nueva organización social. En *Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos*, 27-52. Barcelona: Icaria.

Chabaud, Jaqueline. 1975. *Educación y promoción de la mujer*. México: Secretaria de Educación Pública.

Chávez, Marina. 2010. *Trabajo femenino, las nuevas desigualdades*. México: UNAM/ Instituto de Investigaciones Económicas.

COBAEZ. Directorio de planteles de Zacatecas. [www.cobaezac.edu.mx /quienes-somos/direccion/directorio-de-planteles/](http://www.cobaezac.edu.mx /quienes-somos/direccion/directorio-de-planteles/) (consultada el 15 de febrero del 2016).

Comas, Dolores. 2000. Mujeres, familia y Estado del bienestar. En *Perspectivas feministas desde la antropología social*, 187-204. Barcelona: Ariel.

Copper, Jennifer, Teresita de Barbieri, Teresa Rendón, Estela Suarez y Esperanza Tuñón, comps. 1989. *Fuerza de trabajo femenina urbana en México. Características y tendencias*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Coral, Emilio. 2006. La clase media mexicana: entre la tradición, la izquierda, el consumismo y la influencia cultural de Estados Unidos (1940-1970). *Historias* 63: 103-126. [www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias-63-102-126.pdf](http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias-63-102-126.pdf) (consultada el 20 de septiembre del 2015).

Cruz, Silvia e Inmaculada Égido. 2014. La educación tecnológica de nivel medio superior en México. *Foro de Educación* 16 (enero-junio): 99-121. [www.redalyc.org/pdf/4475/447544538005.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/4475/447544538005.pdf) (consultada el 18 de febrero del 2016).

De Barbieri, Teresita. 1996. Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género. En *Estudios básicos de derechos humanos IV*, 47-84. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Comisión de la Unión Europea.

De Barbieri, Teresita. 1991. Los ámbitos de acción de las mujeres. *Revista Mexicana de Sociología* 1 (enero-marzo): 203-224.

De Barbieri, Teresita. 1984. *Mujeres y vida cotidiana*. México: Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública.

De la Fuente García, Luis. 2015. La Escuela Normal, entre el ocaso del porfiriato y la revolución. En *Síntesis histórica de la Benemérita Escuela Normal "Manuel Ávila Camacho" y Archivo histórico "Salvador Vidal"*, 11-12, Zacatecas: BENMAC. [www.benmac.edu.mx/doc\\_pdf/Archivo-historico/archivo-historico.pdf](http://www.benmac.edu.mx/doc_pdf/Archivo-historico/archivo-historico.pdf) (consultada el 23 de mayo del 2016).

Del Alizal, Laura. 2011. Los estados frente al nuevo federalismo (1940- 1970). En *Historia breve, Zacatecas*, 196-211. México: CFE/El Colegio de México.

Diccionario de la Real Academia Española, edición del tricentenario. [www.del.rae.es/](http://www.del.rae.es/) (consultada el 15 de abril del 2016).

Enfermería UAZ. Antecedentes de la Unidad Académica de Enfermería. [www.enfermeria-uaz.org/hoja.php?id=123](http://www.enfermeria-uaz.org/hoja.php?id=123) (consultada el 23 de mayo del 2015).

Flores Olague, Jesús, Mercedes Vega, Sandra Kuntz y Laura del Alizal. 1996. *Breve historia de Zacatecas*. México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.

García González, Francisco. 2004. Introducción. En *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)*, 4-9. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

García, Brígida. 2000. *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.

García, Brigida y Orlandina de Oliveira. 1998. *Trabajo y vida familiar en México*. México: El Colegio de México.

García, Genaro. 1904. *Memoria sobre la administración pública en el Estado de Zacatecas*. Zacatecas: Gobierno de Zacatecas.

Gobierno del estado de Zacatecas. Antecedentes del COBAEZ-RCH. [www.cobaez.org/RCH/Historia.htm](http://www.cobaez.org/RCH/Historia.htm) (consultada el 15 de marzo del 2016).

González Marín, María Luisa, coord. 1997. *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*. México: Siglo XXI/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales.

González Toro, A. 1999. Pasado y presente de una academia que hizo época. *Clarín*, 30 de mayo. <http://edant.clarin.com/diario/1999/05/30/e-04401d.htm> (consultada el 23 de octubre del 2015).

González, Luis. 2009. *El oficio de historiar*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

González, María Luisa y María de Jesús López. 2000. Ocupación de las mujeres en los servicios. Tradición y modernidad. En *Globalización en México y desafíos del empleo femenino*, 23-63, México: Universidad Autónoma de México.

González, Marisa. 1997. Mujer, fecundidad, y trabajo. En *Mitos y realidades del mundo laboral y familiar de las mujeres mexicanas*, 19-46. México: Siglo XXI/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Sociales.

Gordón Linda. 1992. Que hay de nuevo en la historia de las mujeres. En *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*, 110-122. México: Instituto Mora/UAM.

Gutiérrez Hernández, Norma. 2013. *Mujeres que abrieron camino, La educación femenina en la ciudad de Zacatecas durante el porfiriato*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Herrera, María de Lourdes. 2003. Las mujeres en el ámbito de la educación técnica en Puebla a finales del siglo XIX. *Colección Pedagógica Universitaria* 40 (julio-diciembre): 1-19.

Inegi. Tabulados Básicos. Cuadro 25.- Población 6 años o más por grupos de edad y sexo que asiste a centros de capacitación y adiestramiento. IX Censo General de población y vivienda. <http://www.inegi.org.mx/> (consultada el 8 de enero del 2015).

Inegi. Educación, capacitación y empleo, glosario completo. <http://www.inegi.org.mx/> (consultada el 8 de enero del 2015).

Inegi. Estadísticas Históricas de México. <http://www.inegi.org.mx/> (consultada el 8 de enero del 2015).

Inegi. Tabulados básicos. Cuadro 21.- Población de 15 años o más por grupos de edad según años de estudio terminados y aprobados en Profesional media, superior y postgrado. IX Censo General de población y vivienda. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/estadistica/default.aspx> (consultada el 8 de enero del 2015).

Inegi. Censo General de Habitantes, 1921. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. Censos General de la República Mexicana, 1900. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 23 de marzo del 2015).



Inegi. IX Censo General de Población, 1970. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. Quinto Censo de Población, 1930. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. Séptimo Censo General de Población, 1950. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. Sexto censo de Población, 1940. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. Tercer Censo de población de los Estados Unidos Mexicanos, 1910. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 23 de marzo del 2015).

Inegi. VIII Censo General de Población, 1960. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx) (consultada el 25 de marzo del 2015).

Inegi. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. [www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx), (consultada el 25 de marzo del 2015).

Lau, Ana. 2002. El nuevo movimiento feminista a fines del milenio. En *Feminismo en México ayer y hoy*, 43-82. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Lerner, Gerda. 1990. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Editorial Crítica.

Loaeza, Soledad. 2010. “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”. En *Nueva historia general de México*, 653-698. México: El Colegio de México.

Loaeza, Soledad. 1988. *Clases medias y política en México, La querrela escolar, 1959-1963* (México: El Colegio de México). [WWW.ses.unam.mx/docencia/2006/lecturas16.pdf](http://WWW.ses.unam.mx/docencia/2006/lecturas16.pdf), (consultada el 25 de marzo del 2015).

Loeza, Soledad. 1982. Democracia y clases medias. *Primera época* (enero-marzo): 77-82. [www.acatlan.unam.mx/repositorio/general/Multidisciplina/Primera-Epoca/multi-1982-01-12.pdf](http://www.acatlan.unam.mx/repositorio/general/Multidisciplina/Primera-Epoca/multi-1982-01-12.pdf) (consultado 25 de marzo del 2015).

López, Abel Ricardo. 2003. Empleados, mujeres de oficina y la construcción de las identidades de clase media en Bogotá, 1930-1950. *Anuario colombiano de Historia Social y de la cultura* 30 (junio): 257-279.

López Martín, Ramón. 2012. Historia de la escuela y cultura escolar. *Cuestiones Pedagógicas* 22 (2012-2013): 17-42.

López, Oresta, comp. 2009. *La investigación educativa, lente, espejo y propuesta para la acción*. México: El Colegio de San Luis.

López, Oresta. 2006. Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles. *Revista Electrónica Sinéctica* 28 (febrero-julio): 4-16. [www.redalyc.org/pdf/998/99815917002.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/998/99815917002.pdf) (consultada el 1 de enero 2016).

Maumejean, L.E. 1903. *Manual de Fonografía o Taquigrafía moderna*. México: Tip. y Lit. La Europea.

Minero Roque, José. 1951. Educación Pública. En *Primer Informe de Gobierno, Zacatecas*, 15-16. Zacatecas: Gobierno del estado.

Mistral, Gabriela. 1988. Introducción. En *Lecturas para mujeres*, 15-20. México: Porrúa.

Montes de Oca, Elvia. 2003. La mujer ideal según las revistas femeninas que circularon en México. 1930-1950. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales* 32 (mayo-agosto):143-159.

Montuschi, Luisa. 1999. Perspectivas del empleo en los nuevos mercados laborales. En *Academia Nacional de Ciencias Económicas Argentina*: ANCE.

Navarro, Marysa y Catharine S. Stimpson, comps. 1998. *¿Qué son los estudios de mujeres?* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Obregón, Carlos. 1991. *Mecanografía al tacto*, México: Trillas.

Oxford English Dictionary, 3rd edition. <http://www.oed.com/> (consultada el 20 de noviembre del 2015).

Pacheco, Edith y Mercedes Blanco. 1998. Tres ejes de análisis en la incorporación de la perspectiva de género en los estudios sociodemográficos sobre el trabajo urbano en México. *Papeles de Población* 4 (enero- marzo): 73-94.

Pankhurst, Eduardo. 1909. Instrucción Pública. En *Memoria Administrativa del gobierno, Estado Libre y Soberano de Zacatecas*, 325-357. Zacatecas: Estado de Zacatecas.

Parga, Lucila. 2008. *Construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria*, México: UPN.

Pedrero, Mercedes. 2003. Las condiciones de trabajo en los años noventa en México. Las mujeres y los hombres: ¿ganaron o perdieron? *Revista Mexicana de Sociología* 4 (octubre-diciembre): 733-761.

Pedrero, Mercedes, Teresa Rendón y Antonieta Barrón. 1997. *Segregación ocupacional por género en México*. Cuernavaca: UNAM/CRIM.

Peniche, Piedad y Martín Kathleen. 2007. *Dos mujeres fuera de serie Elvia Carrillo Puerto y Felipa Pott*. México: Instituto de Cultura de Yucatán.

Pérez Gómez, Ángel. 2005. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.

Pérez Toledo, Sonia. 2003. El trabajo femenino en la ciudad de México a mediados del siglo XIX. *Signos Históricas* 10 (julio-diciembre): 81-114.

Perrot, Michelle. 2009. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Perry, Martín. 1946. *So you want to be a Private Secretary*. USA: Remington Rand.

TESIS TESIS TESIS TESIS TESIS

Pescador Serrano, Teresa. 2004. La primera escuela pública para niñas en Zacatecas. En *Procesos, prácticas e instituciones educativas en Zacatecas (siglo XIX)*, 9-21. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Porter, Susie. 2007. *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1879-1931)*. México: El Colegio de Michoacán.

Porter, Susie. 2006. Espacios burocráticos, normas de feminidad e identidad de la clase media en México durante la década de 1930. En *Orden social e identidad de género en México, siglos XIX y XX*, 189-214. México: CIESAS.

Queirolo, Graciela. 2012. Mujeres en las oficinas. Las empleadas administrativas: entre la carrera matrimonial y la carrera laboral (Buenos Aires, 1920-1950). *Diálogos 2* (mayo-agosto): 417-444.

Queirolo, Graciela. 2009. Dactilógrafa se necesita, representaciones de las empleadas administrativas en Buenos Aires (1920- 1940), Representaciones urbanas e identidades femeninas en America Latina (de fines de siglo XIX a principios del siglo XXI). *Nuevo mundo, mundos nuevos 9* (mayo): 1-6. <http://nuevomundo.revues.org/56160> (consultada el 15 de enero del 2016).

Queirolo, Graciela. 2008. El mundo de las empleadas administrativas: Perfiles laborales y carreras individuales (Buenos Aires 1920-1940). *Trabajos y comunicaciones 34* (noviembre):129-151.

Ramos, Carmen, coord. 2006. *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*, México: El Colegio de México.

Ramos, Carmen. 1990. Mujeres Trabajadoras en el México Porfiriano, Género e ideología del trabajo femenino 1876-1911. *Revista de Estudios Latinoamericanos y del Caribe 48* (junio) 27-48.

Ramos Escobar, Norma. 2007. *El trabajo y la vida de las maestras nuevoleonenses. Un estudio histórico de finales del siglo XIX y principios del XX* (México: Consejo para la cultura y las artes de Nuevo León).

Recendéz, Emilia y María Cristina Somohano. 2013. Una opción educativa para las mujeres zacatecanas en el siglo XX. En *Memorias del XIII Encuentro Internacional de Historia de la Educación*, 1-12. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Rendón, Teresa. 2005. Doble jornada femenina y bajos salarios, Participación femenina en la actividad económica. <http://www.ejournal.unam.mx/demos/no16/DMS01607.pdf> (consultada el 25 de junio del 2014).

Rendón, Teresa. 2003. *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México: Universidad Autónoma de México.

Revueltas, Andrea. 1990. La modernidad y mundialidad. *Revista estudios de Filosofía, Historia, Letras* 23 (invierno): 119-134.

Rocha, Martha Eva. 1990. Mujeres en la revolución mexicana: un acercamiento a las fuentes históricas. En *Universitarias latinoamericanas, Liderazgo y desarrollo*, 49-70, México: UNAM.

Rodríguez, Isolda. 2006. Educación de las mujeres en el siglo XIX o la construcción de la identidad doméstica. *Encuentro* 73 (febrero): 97-108.

Rodríguez, María Fernanda, “Historia de la educación de la mujer en México”, [www.filosofía.uatx.mx/memoriasIII/2.pdf](http://www.filosofía.uatx.mx/memoriasIII/2.pdf) (consultada el 15 de junio del 2015).

Ruiz, Chava. 2012. Mi pecho, mi mente, mi corazón, <http://chavaruiz.blogspot.mx/2012/03/mi-pecho-mi-mente-mi-corazon.html> (consultada el 26 de marzo del 2015).

Sánchez, Alma. 2003. *La mujer mexicana ante el umbral del siglo XXI*. México: UNAM.

Scott, Joan W. 2011. Historia de las mujeres. En *Género e historia*, 33-47. México: Fondo de Cultura Económica/Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Scott, Joan W. 2005. La mujer trabajadora del siglo XIX. Vol. 4 de *Historia de las mujeres*. México: Taurus. [http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimpistoria/paginas/manual\\_2009/docentes/modulo1/texto3.pdf](http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimpistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo1/texto3.pdf) (consultada el 28 de marzo del 2015).

Secretaría de Educación Pública. Antecedentes. [www.sems.gob/en\\_mx/sems/antecedentes\\_dgcft](http://www.sems.gob/en_mx/sems/antecedentes_dgcft) (consultada el 1 de abril del 2016).

Secretaría de Educación Pública. 2015. Catálogos básicos. Subsecretaria de planeación y apoyos a la educación, Departamento de Estadística. Zacatecas: SEDUZAC.

Secretaría de Educación Pública. Ley General de Educación. [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley\\_geneal\\_educación.pdf](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_geneal_educación.pdf) (consultada el 13 de enero del 2016).

Secretaría de Educación Pública. Nuestra historia, Centro de estudios Tecnológicos Industrial y de Servicios No. 7, Miguel Lerdo de Tejada, Cetic7. [blogspot.mx/p/nuestra-historia.html](http://blogspot.mx/p/nuestra-historia.html) (consultada el 11 de octubre del 2015).

Secretaría de Educación Pública. Subsecretaria de Educación Media Superior. [www.sems.gob.mx/en\\_mx/sems/dgeti](http://www.sems.gob.mx/en_mx/sems/dgeti) (consultada el 1 de abril del 2016).

Shopes, Linda. 2001. Diseño de proyectos de historia oral y formas de entrevistar. En *Historia, Antropología y fuentes orales ¿Confiar en la historia?*, 132-142. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Antecedentes Históricos. [www.stuaz.com/Z\\_Planetzac/uaz/antecedentes.html](http://www.stuaz.com/Z_Planetzac/uaz/antecedentes.html) (consultada el 25 de mayo del 2015).

Sitton, Thad. 1989. Opciones de proyectos. En *Historia Oral, Una guía para profesores (y otras personas)*, 33-78. México: Fondo de Cultura Económica.

Solís, Ana Alicia y Alba Martínez. 1990. *Trabajadoras Mexicanas*, México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Subirats, Marina, y Cristina Brullet. 1999. Rosa y Azul, La transmisión de los géneros en la escuela mixta. En *Géneros Prófugos, feminismo y educación*, 189-224. México: UNAM/PUEG.

Torres Septién, Valentina. 1997. *La educación privada en México: 1903-1976*. México: El Colegio de México/Universidad Iberoamericana.

Torres Septién, Valentina. 1992. Algunos aspectos de las escuelas particulares en el siglo XX. En *La educación en la historia de México*, 211-249. México: El Colegio de México.

Tuñón, Julia. 2005. Las mujeres y su historia. Balance, problemas y perspectivas. En *Estudios sobre las mujeres y relaciones de género en México. Aportes desde distintas disciplinas*, 375-412. México: El Colegio de México.

Tuñón, Julia. 1998. *Mujeres en México. Recordando una historia*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

UNAM. Legislación educativa (parte III). [www.biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec\\_4.3htm](http://www.biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_4.3htm) (consultada el 14 de febrero del 2016).

Van de Castele, Sylvie y Danielle Volemán. 1992. Fuentes orales para la historia de las mujeres. En *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*, 99-109. México: Instituto Mora/UAM.

Varela, Julia y Alvaro Fernandez. 2009. La escuela y sus funciones sociales. En *Sociología de las Instituciones*, 55-75. Madrid: Ediciones Morata.

Varela, Julia, "Sociología de la educación, algunos modelos críticos, p. 6, <https://scribd.com/doc/57885494/sociologia-de-la-educacion-Resumen-Modelos-Criticos>, [Consultado 15 de septiembre de 2015].

Vela, Fortino y Rolando Sánchez. 2001. Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, 63-91. México: El Colegio de México.

Whetten, Nathan, 1970, El surgimiento de una clase media en México. En *Ensayos sobre las clases sociales en México*, 69-90. México: Editorial Nuestro Tiempo.



Zavala, Ma. Eugenia. 1993. *El contexto social y el cambio de la política de población, 1960- 1973*, México: El colegio de México.



**Anexo A**

a) Carta de aceptación y dictamen de artículo. Revista Caleidoscopio.



Defensoría  
de los Derechos  
Universitarios



**Criterios de dictaminación**

**Artículos para el número especial en la Revista Caleidoscopio sobre “GÉNERO, CIUDADANÍA Y DERECHOS HUMANOS”**

Título del artículo: **Jefatura femenina y Reproducción precaria familiar en hogares de la ciudad de Zacatecas-Guadalupe. Rasgos y tendencias de 2004 a 2012.**

Fecha de envío a dictamen: 6 de enero del 2016

Fecha de recepción del dictamen: \_\_\_\_\_

**1. Se define con claridad el objeto de estudio:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa<sup>512</sup>      Sí        No   

**2. El objeto de estudio se encuentra contenido en el título y el resumen del artículo:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa      Sí        No   

**3. Se describen con claridad el objetivo u objetivos que se persiguen en el artículo:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa      Sí        No   

**4. Presenta una pertinente fundamentación teórica de la investigación que se reporta:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa      Sí        No   

<sup>512</sup> El espacio para su respuesta se abre automáticamente.

**5. Se expone con claridad la estrategia metodológica empleada (procedimiento, sujetos, instrumentos):**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	--------------------------

**6. La estrategia metodológica guarda coherencia con los fundamentos teórico – conceptuales:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	--------------------------

**7. El uso de cuadros, tablas, figuras y gráficos, en caso de contenerlos, es el adecuado para cumplir con los propósitos del artículo:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	--------------------------

**8. Se exponen con precisión y claridad los resultados de investigación:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input checked="" type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	-------------------------------------

**9. Las referencias bibliográficas son pertinentes con la problemática de estudio:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	--------------------------

**10. Las conclusiones derivan de los resultados obtenidos en la indagación:**

Argumente, especialmente si su respuesta es negativa	Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
--	----	-------------------------------------	----	--------------------------

**11. Comentarios generales:**

**Aunque tiene una técnica estadística especializada, logra hacerla entendible para los no expertos.**

**Solo recomiendo definir lo que se entiende por segregación socioespacial, que puede ser en una nota de pie de página.**

Considera que el artículo:

Debe publicarse como se presenta	<input checked="" type="checkbox"/>
Debe publicarse después de realizar los cambios sugeridos	<input type="checkbox"/>
No puede publicarse, debido a que no cumple con los criterios mínimos	<input type="checkbox"/>

En caso de que sea necesaria una segunda revisión ¿estaría dispuesto (a) a hacerla?

Sí	<input checked="" type="checkbox"/>	No	<input type="checkbox"/>
----	-------------------------------------	----	--------------------------

Favor de enviar el dictamen por correo electrónico a:

[genero\\_caleidoscopio@correo.uaa.mx](mailto:genero_caleidoscopio@correo.uaa.mx)

[Yolanda\\_padilla@hotmail.com](mailto:Yolanda_padilla@hotmail.com)

c.c.p. [gabyruguillen@yahoo.com.mx](mailto:gabyruguillen@yahoo.com.mx)



**Anexo B****Himno de la Academia Luévano****“Estudio y progreso”**

Es la ciencia la luz de los pueblos  
que ilumina la senda del bien  
con estudio y tesón lucharemos  
por hacer una patria mejor...

Compañeros de estudio adelante  
con el ánimo hacia el ideal  
recorramos la ruta del triunfo  
y el progreso no se hará esperar

Nuestras armas son arte y cultura  
el estudio y progreso será  
nuestro lema por toda la vida  
en la lucha que implica existir  
con carácter el alma se temple  
Las tinieblas ahuyenta el saber  
encausemos todo nuestro esfuerzo  
al trabajo, a la patria y a dios...<sup>513</sup>

---

<sup>513</sup> *Himno de la Academia Luévano (1950)*, Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

Promocional de la Escuela de Comercio (1910)



Fuente: El Correo de Zacatecas, Zacatecas, Zac., 13 de febrero de 1910.

Promocional de la Academia de Contabilidad del Profesor Manuel Prieto.



Fuente: El Correo de Zacatecas, Zacatecas, Zac., 13 de febrero de 1910.

Certificado de estudios comerciales de la Normal para Profesoras (1925)



Fuente: Archivo de la Benemérita Escuela Normal “Manuel Ávila Camacho”.

Promocional de la escuela “Particular Independencia”.

**Taquimecanografía. - In-  
glés. · Piano. · Enseñanza  
Primaria y Superior. — —**

---

**Escuela Particular “INDEPENDENCIA” Mixta**  
**RECONOCIDA POR EL GOBIERNO.**

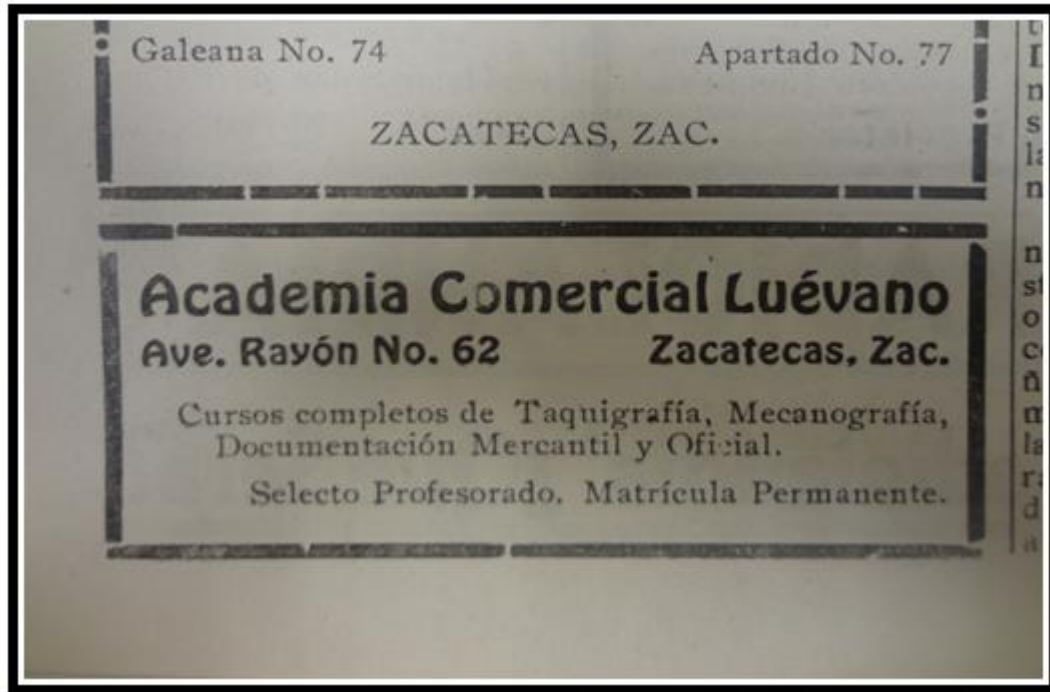
---

**José F. Villagrana, Direc-  
tor. Calle del Alamo. Fres-  
nillo, Zac. — — — — —**

Fuente: *El Monitor de Fresnillo*, Fresnillo, Zac., 7 de noviembre de 1931.



Promocional de la Academia "Luévano".



Fuente: *Diario Zacatecas*, Zacatecas, Zac., 6 de septiembre de 1942.

Promocional del Colegio del Centro.



Fuente: *Orientación*, Zacatecas, Zac., 12 de junio de 1942.

Promocional de la Academia Luévano.

Ferritería, Mercería y Tiapalería.  
El mejor surtido a los precios más bajos de plaza  
Especialidad en implementos de labranza.  
Avenida Hidalgo No 23. Fresnillo, Zac.

que lo que tarde llega y pronto escapa;  
y que mi vida inquieta y dolorosa  
será sólo en tu amor, lo que una rosa  
prendida en el ojal de tu sobaca

Concepción G. Kramer

Muy pronto una gran sorpresa  
para nuestros lectores.

**Academia Comercial Luevano**  
Ave. Rayón No. 62 Zacatecas, Zac.  
Cursos completos de Taquigrafía, Mecanografía,  
Documentación Mercantil y Oficial.  
Selección Profesorado, Matrícula Permanente.

CAMBIO Y REPARACION  
**BRIONES**  
Mecánicos Especializados  
Av. Bolívario Domínguez Fresnillo Zac

Fuente: *Orientación*, Zacatecas, Zac., 29 de noviembre de 1942

Promocional de la academia comercial “González Ortega”.

**Academia Comercial 'GONZALEZ ORTEGA'**

**INTERNADO EN ZACATECAS.**  
Encomiéndenos la educación de sus  
hijos y quedará SATISFECHO. - - -  
El Plantel que cumple con lo que ofrece: VELAR POR SUS INTERESES  
Directora Profa. OLEGARIA S. DE SUAREZ SILLER

Fuente: *Unidad*, Zacatecas, Zac., 16 de junio de 1943.

Promocionales Academia Moderna de Comercio y Escuela Independencia



Fuente: Zacatecas 4to. centenario de su fundación, homenaje fresnillense, Fresnillo, Zac., septiembre de 1946.

Primera generación de Comercio, "Colegio del Centro" (1947).



Fuente: Archivo fotográfico del Colegio del Centro.

Promocional academia “Moderna de Comercio”.



Fuente: *Nueva Era*, Fresnillo, Zac., 16 de agosto de 1952.

Venta de Equipo de oficina en Zacatecas años cincuenta.



Fuente: *Boletín Ganadero*, enero de 1953. Exhibición de objetos Casa Paquín, Zacatecas 2015.



Homenaje a Eustolia Cabral.



Fuente: *Provincia, Zacatecas, Zac.*, 31 de enero de 1953.

Egresados de la academia "Luévano", años cuarenta.



Fuente: Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

Egresados de la academia “Luévano”, años cincuenta.



Fuente: Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.

Clase de mecanografía, Academia “Sor Juana Inés de la Cruz” (66-67).



Fuente: Archivo personal de la Profesora Albertina Cárdenas Hernández.

Imagen 18 y 19. Título y Certificado de educación comercial (años ochenta).



Fuente: Título 1981, Documento personal de Martha Beatriz Zavala Ruiz; Certificado (ciclo1981-1983), Archivo documental del departamento de capacitación para el trabajo (ADCC) de la Secretaría de educación del Estado de Zacatecas.

Imagen 20. Vigésima quinta generación de la academia “Fresnillo” (1983).



Fuente: Boletín Academia Comercial Fresnillo, Fresnillo, Zac.. junio de 1983, Archivo personal de Luz Bárcenas.



Actividades en la Academia “Sor Juana Inés de la Cruz” (1992).



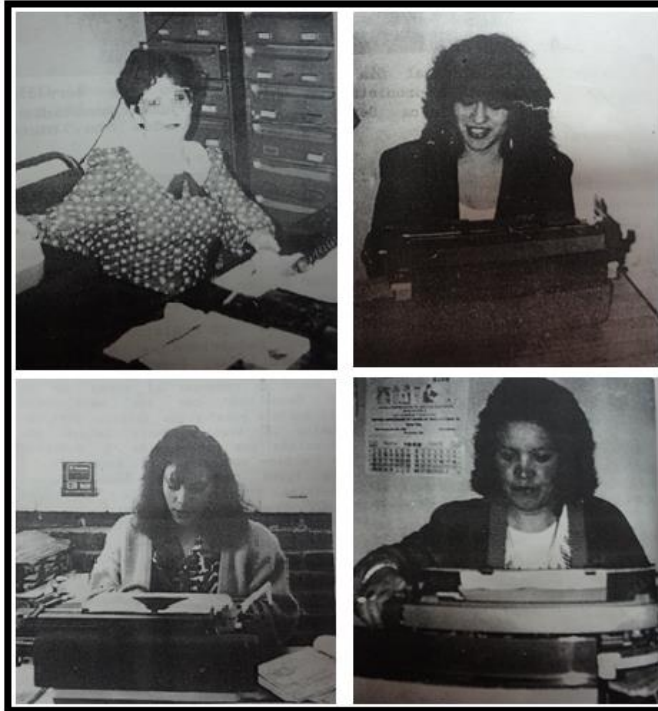
Fuente: Salvador Vázquez, *Quien esquién en Zacatecas*, 30.

Profesoras de la Academia Sor Juana Inés de la Cruz (1992)



Fuente: Salvador Vázquez, *Quien esquién en Zacatecas*, 30.  
Centro, Albertina Cárdenas (directora); Izq. María Roció Álvarez y Cuquita Inguanzo; der. Adriana Cárdenas y Mariza Cárdenas.

Trabajadoras zacatecanas (oficinistas) década de los noventa.



Fuente: Salvador Vázquez, Quien es quien en Zacatecas.

### Galería de Profesoras y Profesores



514

Francisco Guadiana  
Director del Colegio Pogreso.



515

María Guadalupe Luévano  
Directora de la Academia Luévano

<sup>514</sup> Boletín de Educación, octubre- noviembre, 1921.

<sup>515</sup> Fotografía de la Profesora María Guadalupe Luévano, 19 de noviembre de 1921, Archivo personal del profesor Luis Eduardo Luévano Vega.



Antonio Goitia B.  
Director de la Academia  
Moderna de Comercio  
Y Escuela Independencia



J. Pascual Sandoval Medina  
Director de la Academia  
Remington



María Mercedes M.L. de Goitia  
Subdirectora de la Academia  
Moderna de Comercio.



Yolanda Juventina Conceiro Lara  
Directora de la Academia Stephano.

---

<sup>516</sup> Fotografía del Profesor Antonio Goitia B., Director de la academia “Moderna de Comercio”.  
Fuente: *El Minero*, Fresnillo, Zac., 1 de enero de 1945.

<sup>517</sup> Fotografía del Profesor J. Pascual Sandoval Medina tomada del Expediente de la Academia Remington, 1985-1986, ADCC, SEDUZAC.

<sup>518</sup> *Zacatecas 4to. centenario de su fundación, homenaje fresnillense*, Fresnillo, Zac., septiembre de 1946.

<sup>519</sup> Fotografía de la profesora Yolanda Juventina Conceiro Lara tomada del expediente de la Academia Stephano 1986, ADCC, SEDUZAC.



Albertina Cárdenas Hernández  
Directora de la Academia Sor Juana  
Inés de la Cruz



Raymundo Rada Rojas  
Director del Instituto  
Zacatecano de Comercio.

### Escudos



<sup>520</sup>

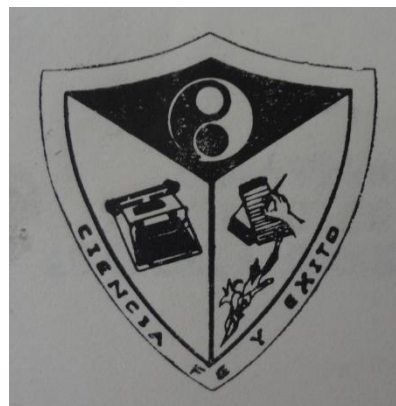
*Academia Comercial Fresnillo*

---

<sup>520</sup> Los escudos de las academias los mandaban a hacer con artistas locales. Fuente: *Boletín Academia Comercial Fresnillo*, Fresnillo, Zac.. junio de 1983, Archivo personal de Luz Bárcenas.



*Academia Remington (Fresnillo)*



521

*Instituto Cultural y Comercial (Jalpa)*

### **Participación en actos patrios.**

Desfile de la Academia Sor Juana Inés de la Cruz por el centro de la ciudad.



Fuente: Archivo personal de la Profesora Albertina Cárdenas Hernández.

<sup>521</sup> Expediente del Instituto Cultural y Comercial 1992, ADCC, SEDUZAC.



## Academia Fresnillo

Academia Fresnillo, al cantarte,  
a mil voces uniría jilgueros,  
diría, tu eres de esta tierra amante  
el mineral más grande y más brillante.

Más de Petrarca, no heredé la pluma,  
ni de Dante la rima y la armonía,  
solo tengo en la mente la poesía  
y en alma clavados los mineros.

Con caras sudorosas y dolientes  
saludando a la plata día con día,  
a este mineral que hoy representas  
en estas bodas plenas de alegría.

El libro del ayer no se ha olvidado,  
en sus páginas hay mil fantasías,  
cada generación guarda la historia  
que ha dado paso a esta versión mía.<sup>522</sup>

---

<sup>522</sup> Fragmento de verso a la Academia Fresnillo, escrito por la Profesora Teresa Cruz de Bárcenas, subdirectora del plantel, con motivo del vigésimo quinto aniversario de su fundación. *Boletín Academia Comercial Fresnillo*, Fresnillo, Zac. junio de 1983, Archivo personal de Luz Bárcenas Cruz.